



ABRIR TOMO III

**JOSÉ FRANCÉS,
CRITICO DE ARTE**

TOMO IV

María Piedad Villalba Salvador

PARTE II

CATALOGACION DE ESCRITOS DE JOSÉ FRANCÉS

A. ESCRITOS PUBLICADOS

1. MONOGRAFÍAS DE ARTISTAS, ANUARIOS, DISCURSOS, ENSAYOS...

- "El teatro asturiano". Conferencia pronunciada en el Centro Asturiano de Madrid. 19, junio, 1909. Madrid, 1909.
- "Humorismo". *Catálogo-Revista con motivo de la Exposición Nacional de Humoristas*. Madrid, 1915.
- "La caricatura española contemporánea". Conferencia pronunciada en el Ateneo de Madrid. 3, Marzo, 1915. Imprenta Juan Pueyo. Madrid, 1915.
- "El arte de Anglada". Conferencia pronunciada con motivo de la Exposición: Anglada Camarasa, en el Palacio de Exposiciones del Retiro, organizada por el Círculo de Bellas Artes. Madrid, 5, julio, 1916. Madrid, 1916.
- *El año artístico, 1915*. Ed. Mundo Latino. Madrid, 1916.
- *El año artístico, 1916*. Ed. Mundo Latino. Madrid, 1917.
- "El humorismo y la caricatura". (En *El Año Artístico, 1916*. Ed. Mundo Latino. Madrid, 1917. pp. 21-31).
- "El pintor de la raza: Ignacio Zuloaga". Conferencia pronunciada en el Ateneo de la Juventud Liberal Conservadora. Madrid, 1917.
- "Goya y Zuloaga". Conferencia pronunciada con motivo de la «Exposición : Zuloaga y artistas aragoneses», en el Museo Provincial de Zaragoza, 1917. (En *El Año Artístico, 1916*. Ed. Mundo Latino. Madrid, 1917. pp. 139-152).
- "El Humorismo y la Caricatura". Conferencia pronunciada con motivo del I Salón de Humoristas de Barcelona. Barcelona, enero, 1916. En *El Año Artístico 1916*. Ed. Mundo Latino. Madrid, 1917. pp. 21-31.
- *El año artístico, 1917*. Ed. Mundo Latino. Madrid, 1918.

- "El arte gallego contemporáneo". (En *El Año Artístico*, 1917. Ed. Mundo Latino. Madrid, 1918. pp. 346-363.
- *El año artístico, 1918*. Ed. Mundo Latino, Madrid, 1919.
- "Joaquín Agrasot. Su época, su vida, su obra". Conferencia pronunciada en el Círculo de Bellas Artes. Madrid, 1919.
- "La vida y el arte de Ignacio Pinazo Camerlanch". Conferencia pronunciada en el Paraninfo de la Universidad de Valencia. (En *El Año Artístico, 1918*. Ed. Mundo Latino. Madrid, 1919. pp. 46-64.
- "Los hermanos Zubiaurre", en VV.AA.: *Pintura vasca 1909-1919*. Bilbao, 1919.
- *Eduardo Rosales*. Monografías de arte. Biblioteca Estrella. Madrid, (c. 1919-1920).
- *Federico Beltrán Masses*. Monografías de arte. Biblioteca Estrella. Madrid, (c. 1919-1920).
- *Gustavo de Maeztu*. Monografías de arte. Biblioteca Estrella. Madrid, (c 1919-1920).
- *José Clará*. *Noticia biográfica y crítica*. Monografías de arte. Biblioteca Estrella. Madrid, (c. 1919-1920).
- *José María Lopez Mezquita*. Monografías de arte. Biblioteca Estrella. Madrid, (c. 1919-1920).
- *Manuel Benedito*. Monografías de arte. Biblioteca Estrella. Madrid, (c. 1919-1920).
- "La pintura contemporánea en la Exposición de Santander". Conferencia pronunciada en Santander con motivo de la Exposición celebrada en Agosto de 1919. (En *El Año Artístico, 1919*. Ed. Mundo Latino. Madrid, 1920. pp.289-301.
- *Catálogo de la exposición VI Salón de Humoristas* Círculo de Bellas Artes de Madrid. Ed. Casa Gal. Madrid, marzo, 1920.
- *El año artístico, 1919*. Ed. Mundo Latino, Madrid, 1920.
- *El año artístico, 1920*. Ed. Mundo Latino. Madrid, 1921.
- *El mundo ríe. La caricatura universal en 1920*. Ed. Renacimiento. Madrid, 1921.

- "Galicia y el humorismo de Castelao". Conferencia pronunciada en La Casa de Galicia, con motivo de la Exposición: Castelao. (En *El Año Artístico, 1920*. Ed. Mundo Latino. Madrid, . pp. 171-182).
- *Catálogo del VIII Salón de Humoristas*. Palacio de Bibliotecas y Museos. Madrid, mayo-junio, 1922.
- *El año artístico, 1921*. Ed. Mundo Latino. Madrid, 1922.
- Catálogo de la exposición *Jorge Soto Acebal*, celebrada en Palacio de la Biblioteca de Madrid. Madrid, 1923.
- Catálogo de la exposición *M. Santa María* celebrada en la Escuela Municipal del Teatro de Burgos. Burgos, 1923.
- *El año artístico, 1922*. Ed. Mundo Latino. Madrid, 1923.
- *Estampas de la posta española*. Discurso pronunciado en el el Palacio de Comunicaciones de Madrid el día 17 de Marzo de 1923, con motivo del homenaje público que le tributó el Cuerpo de Correos de España. Madrid, 1923.
- Publicación editada con motivo de la Exposición celebrada en los Salones de La Nación de Buenos Aires, *Joyas de la Pintura Antigua. Dos príncipes españoles del siglo XVI*. (Compilación crítica por José Frances). Madrid, 1923.
- *Senderos de belleza (Peregrinaciones estéticas)*. Biblioteca Patria. Madrid, 1923.
- *Un libro de estampas. Discurso leído por Don José Francés en el acto de su recepción pública y contestación de Don Marceliano Santa María el día 4 de Febrero de 1913*. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid, 1923.
- "Contemporary Spanish painting" (sic), en *Catálogo de la Exposición Internacional de Pittsburgo*. Pittsburgo, 1924.
- *El arte que sonríe y que castiga. (Humoristas contemporaneos)*. Ed. Internacional. Madrid, 1924.
- *Discurso leído por el Sr. José Clará y Ayats en el Acto de su recepción pública y contestación del Sr. D. Jose Francés, el día 13 de Diciembre de 1925*. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, 1925.

- *Discurso leído por el Sr.D.José María López Mezquita en el acto de su recepción pública y contestación del Sr. D. José Francés el día 18 de Octubre de 1925.* Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid.Madrid,1925.
- *El año artístico, 1923 y 1924.* Ed. Mundo Latino. Madrid, 1925.
- *Miradas sobre la vida. Escoliario.* Ed. Biblioteca Hispana. Madrid, 1925.
- *El año artístico, 1925-1926.* Ed. Lux. Barcelona, 1928.
- "Introduccion" al *Catálogo de Exposition d'Art Espagnol.* Stedelijk Museum. Amsterdam, Hollande, 1928.
- *Un maestro de la escenografía. Soler y Rovirosa.* Conferencia pronunciada con motivo de la Exposición de la obra escenográfica de Soler y Rovira, celebrada en el Salón de descanso del Gran Teatro del Liceo.de Barcelona el 20 de Octubre de 1927. (Publicaciones del Instituto del Teatro Nacional. Barcelona, 1928).
- "Academias Hispano-Americanas Filiales de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Discurso del Ilmo. Sr. D. José Francés, Secretario de la Comisión de Academias Filiales Americanas". *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.* Madrid, 1930. pp. 14-18.
- *La caricatura.* Ed. Compañía Iberoamericana de Publicaciones, S. A. Madrid, 1930.
- *Cabos sueltos (Belleza-Libertad-Fraternidad). Discurso leído por el Ilmo. Sr. D. Juan Espina Capo en el acto de su recepción pública y contestación del Ilmo. Sr. D. José Francés, el día 31 de Mayo de 1931.* Academia de Bellas Artes de San Fernando. Madrid, 1931.
- *El academicismo en el arte. Discurso leído por el Sr. D. Enrique Martínez Cubells en el acto de su recepción pública y contestación del Ilmo. Sr. D. José Francés, el día 15 de Mayo de 1932.* Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Madrid, 1932.
- "Evocación de Tito y de su arte", Prólogo al *Catálogo de la exposición XV Salón de Humoristas,* celebrado en el Círculo de Bellas Artes de Madrid. Madrid, 1932.
- *La fotografía artística.* Ed. Compañía Iberoamericana de Publicaciones, S. A. Madrid, 1932.

- *Fundación Becas Conde de Cartagena*. Discurso del Sr. D. José Francés. Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Madrid, 1933. pp. 23-29.
- Catálogo de la Exposición *Pintura Indigenista Peruana de F. Cossio del Pomar*. Museo Nacional de Arte Moderno, enero, 1934. Madrid, 1934.
- *Loa y arte de Marceliano Santa María*. Album homenaje del Rotary Club de Madrid a Marceliano Santa María. Madrid, 1934.
- "Padiglione della Spagna", en el *Catálogo de la exposición XIX Esposizione Biennale Internazionale d'Arte* de Venecia. Venecia, 1934. pp. 256-257.
- *Catálogo de la Exposición de grabados, dibujos y acuarelas de Fortuny*. Museo Nacional de Arte Moderno. Madrid, marzo, 1935.
- Catálogo de la exposición *Marceliano Santa María*. Galerías Layetanas. Barcelona, 1935.
- *La estampación artística. Discurso leído por el Sr. D. Fernando Labrada en el acto de su recepción pública y contestación del Ilmo. Sr. D. José Francés, el día 2 de Abril de 1936*. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Madrid, 1936.
- *Las alas de cera. Discurso leído por el Sr. D. Victorio Macho en el acto de su recepción pública y contestación del Ilmo. Sr. D. José Francés, el día 25 de Junio de 1936*. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Madrid, 1936.
- "Vazquez Díaz y su poema plástico del Descubrimiento". Texto para el *Catálogo de la exposición Poema Do Descubrimiento*. Lisboa, 1941.
- *Del interprete musical. Discurso leído por el Excmo. Sr. D. José Cubiles y Ramos en el acto de su recepción pública el día 2 de Febrero de 1942. Semblanza de A. Jose Cubiles, por José Francés*. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Madrid, 1942.
- *Goya y sus dos mundos*. Conferencia del Sr. D. José Francés, Barcelona, 13 de Mayo de 1942. Amigos de los Museos. Barcelona, 1942.
- *La Real Fábrica de cristales de San Ildefonso (La Granja). Contribución de notas para su historia. Discurso de recepción del académico electo Excmo. Sr. D. Luis Perez Bueno, y contestación del Excmo. Sr. D. José Francés, el día 30 de Junio de 1942*. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Madrid, 1942.

- *El cuadro de historia. Discurso leído por el Excmo. Sr. D. Elías Salaverría en el acto de su recepción pública el día 16 de Mayo de 1944. Semblanza del autor por José Francés.* Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Madrid, 1944.
- "Evocación y loa de Nestor". Conferencia pronunciada el día 9 de Junio de 1944 en la Exposición de Artistas Canarios de la provincia de Las Palmas, en el Museo de Arte Moderno de Madrid. *El Museo Canario*. núm. 10. Las Palmas de Gran Canarias. Abril-Mayo-Junio, 1944. pp. 3-14.
- *Los dibujantes e ilustradores contemporaneos.* Madrid, 1945.
- *Madre Asturias.* Ed. Afrodisio Aguado. Madrid, 1945.
- *Santiago Rusiñol y su obra.* Editores Gerona. Madrid, 1945.
- *Marceliano Santa María.* Monografías de arte. Ed. Purcalla. Madrid, (c. 1945).
- *Gutierrez Solana y su obra (1886-1945).* Editores. Gerona. Madrid, 1947.
- "Humorismo y caricatura". Catálogo de la exposición *XXIX Salón de Humoristas*, celebrada en el Círculo de Bellas Artes de Madrid. Madrid, 1947.
- *La Real Academia de San Fernando y La Escuela Central de Bellas Artes. Discurso leído por el Excmo. Sr. D. Julio Moises en el acto de su recepción pública, el día 30 de Diciembre de 1947. Semblanza del autor por José Francés.* Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Madrid, 1947.
- *Eduardo Chicharro.* Barcelona, 1948.
- *José María Rodríguez Acosta.* Ed. Espasa Calpe. Madrid, 1948.
- *Mariano Benlliure y su realismo escultórico. Discurso leído por el Excmo. Sr. D. Juan Adsuara en el acto de su recepción pública, el día 14 de Junio de 1948. Semblanza del autor por José Francés.* Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Madrid, 1948.
- "Ejemplos ajenos". Catálogo de la exposición *XXXI Salón de Humoristas*, celebrada en el Círculo de Bellas Artes de Madrid. Madrid, 1949.
- "Fortuny y la pintura africanista" Conferencia pronunciada con motivo de la Exposición de Pintores de Africa, el día 9 de Febrero de 1950. *Primera Exposición de Pintores de Africa* Instituto de Estudios Africanos. Madrid, 1951. pp. 7-27.

- "In memoriam. Sirio". Catálogo de la exposición XXXIV *Salón de Humoristas*, celebrada en el Círculo de Bellas Artes de Madrid. Madrid, 1951.
- *Un vate filarmónico: Don Luciano Comella. Discurso leído el día 22 de marzo de 1953, en su recepción pública por el Académico electo Excmo. Sr. D. José Subirá Puig y contestación del Excmo. Sr. D. José Francés y Sanchez-Heredero.* Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Madrid, 1953.
- *El Museo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (Apuntes para una sucinta noticia).* Instituto de Estudios Madrileños. Madrid, 1954.
- *Homenaje a Anglada Camarasa.* Catálogo de la Exposición Nacional de Bellas Artes. Ed. Dirección General de Bellas Artes. Madrid, 1954.
- "Rafael de Penagos". Catálogo de la exposición XXXVI *Salón de Humoristas*, celebrada en el Círculo de Bellas Artes de Madrid. Madrid, 1955.
- Prólogo a BON: *El Pare Pedaç, "El Padrazo"*. Imprenta San José. Manresa, 1956.
- "Córdoba en el arte del siglo XX". Conferencia pronunciada con motivo de la entrega de la Medalla de Honor de nuestra Academia, al Excmo. Ayuntamiento de Córdoba. (Citado en "Crónica de la Academia". En Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Madrid, 1955-1957. p. 200.
- *La pintura de paisaje y su gozoso recreo espiritual. Discurso leído por el Excmo. Sr. D. Eduardo Martínez Vazquez en el acto de su recepción pública, el día 18 de Enero de 1959. Semblanza del autor, por José Francés.* Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Madrid, 1959.
- Prólogo a SANTOS FERNANDEZ, Nicomedes: *Avilés. Pequeña historia de sus calles.* Avilés, 1959.
- *Discurso leído por el Ilmo. Sr. D. José Planes Peñalver en el acto de su recepción pública y contestación del Excmo Sr. D. José Francés, el día 6 de Noviembre de 1960.* Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Madrid, 1960.
- *José Clará.* Catálogo de la Exposición Nacional de Bellas Artes. Ed. Dirección General de Bellas Artes. Madrid, 1960.

- *Fernando Alvarez de Sotomayor, arte y espíritu de un gran pintor español*. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Madrid, 1961.
- *Tres pintores madrileños. Leonardo Alenza, Eduardo Chicharro y Gutiérrez Solana*. Discurso leído el día 28 de Octubre de 1961. Ed. Magisterio Español. Madrid, 1961.
- *Rafael Pellicer (1906-1963)*. Ed. Dirección General de Bellas Artes. Madrid, 1964.
- Prólogo a BALLESTEROS DE MARTOS, Antonio: *Artistas contemporáneos: el arte en España*. Ed. Mundo Latino. Madrid, s/f.
- Prólogo a SANCHEZ DE PALACIOS, Mariano: *Los dibujantes de España*. Ed. Nuestra Raza. Madrid, s/f.

2. DIARIOS Y REVISTAS

1. "El sueño de un bohemio". *Vida Galante*, Año, VI. número, 213. Madrid, 1903, s.p.
2. Diego de Mañara: "De mis Memorias". *Vida Galante*, Año, VI. número, 221. Madrid, 1903, s.p.
3. "La carta de un suicida". *Vida Galante*, Año, VI. número, 224. Madrid, 1903, s.p.
4. "Alma de mujer". *Vida Galante*, Año VI, número, 226. Madrid, 1903, s.p.
5. "Almas enfermas". *Vida Galante*, Año VI, número, 234. Madrid, 1903, s.p.
6. "Asesinato mortal". *Vida Galante*. Año VI, número, 246. Madrid, 1903, s.p.
7. "En la playa". *Vida Galante*. Año VI, número, 248. Madrid, 1903, s.p.
8. "El Bulevar". *Nuevo Mundo*. Año XI, número, 554. Madrid, 18 agosto, 1904, s.p.
9. "Visto y leído". *Alma Española*, Año II, número, XVIII Madrid, 13, marzo, 1904. pp. 12-13
10. "Visto y Leído". *Alma Española*, Año II, número, XIX. Madrid, 20, marzo, 1904. pp. 12-14
11. "Visto y leído". *Alma Española*, Año II, número, XX. Madrid, 27, marzo, 1904. pp. 14-15
12. "Visto y leído". *Alma Española*, Año II, número, XXI. Madrid, 16, abril, 1904, p. 11.
13. "Visto y leído". *Alma Española*, Año II, número, XXII. Madrid, 23, abril, 1904, pp. 10-11
14. "De Arte. La Exposición". *Nuevo Mundo*, Año XI, número, 540. Madrid, 12, mayo, 1904, s.p.

15. "De la Exposición". *Nuevo Mundo*, Año.XI, número, 542. Madrid, 26, mayo, 1904, s.p.
16. "De la Exposición". *Nuevo Mundo*, Año XI, número, 544. Madrid, 9, junio, 1904, s.p.
17. "De arte. Una exposición de apuntes". *Nuevo Mundo*, Año, XI. número, 568. Madrid, 24, noviembre, 1904, s.p.
18. "Jueves santo". *Vida galante*. Año ,VIII, número, 337. Madrid, 21 , abril, 1905, s.p.
19. " En sus propias redes". *Vida Galante*. Año VIII, número, 360. Madrid, 29 , septiembre, 1905, s.p.
20. "Amor". *Vida Galante*. Año VIII, número, 365. Madrid, 3, noviembre, 1905, s.p.
21. "El destino", *Vida Galante*. Año VIII, número, 372. Madrid, 22 , diciembre, 1905, s.p.
22. "Alma de artista". *Vida Galante*. Año VIII, número, 372. Madrid, 22, diciembre, 1905, s.p.
23. "La Exposición General de Bellas Artes de 1906". *Mercurio*, Año VI, número, 56. Barcelona, 1, julio, 1906 .pp. 866-869.
24. "Para los niños. Historia de una libélula contada por ella misma ". *Mercurio*, Año VI, número, 60. Barcelona, 1 , septiembre, 1906, s.p.
25. "Colaboración literaria. Como los hombres". *La Actualidad*, Año ,V.número, 224. Barcelona, 15, noviembre, 1910, s.p.
26. "La actualidad artística. Los artistas catalanes en la Exposición". *La Actualidad*, Año V, número, 223. Barcelona, 8, noviembre, 1910, s.p.
27. "La actualidad artística. Unas oposiciones. Bolsas de viaje". *La Actualidad*, Año V, número, 225. Barcelona, 6, diciembre, 1910, s.p.
28. "Alfonso de Castelao". *El Barbero Municipal*, número, 94. Rianxo, 27, abril, 1912.

29. "Nuestros grandes artistas contemporáneos. Santiago Rusiñol". *La Ilustración Española y Americana*, número, XV. Madrid, 22, abril, 1913, pp. 267-278.
30. "Nuestros grandes artistas contemporáneos. Antonio Muñoz Degraín". *La Ilustración Española y Americana*, número, XXXVI. Madrid, 30, septiembre, 1913, pp. 186-197.
31. "De Bellas Artes. Los Carteles del Círculo. Dos obras escultóricas". *Mundo Gráfico*, número, 117. Madrid, 21, enero, 1914, s.p.
32. "De Bellas Artes. Exposición Medina vera. Un pintor Joven. Martínez Cubells". *Mundo Gráfico*, número, 120. Madrid, 11, febrero, 1914, s.p.
33. "De Bellas Artes y Literatura. La Exposición Nestor". *Mundo Gráfico*, número, 122. Madrid, 25, febrero, 1914.
34. "El carnaval y el arte". *Mundo Gráfico*, número, 123. Madrid, 4, marzo, 1914, s.p.
35. "La danza del corazón". *Mundo Gráfico*, número, 124. Madrid, 2, marzo, 1914, s.p.
36. "De Bellas Artes. Exposición K-Hito. La sombra de Casimiro Sainz". *Mundo Gráfico*, número, 125. Madrid, 18, marzo, 1914, s.p.
37. "Artes, Ciencias y Letras. De Bellas Artes. El nuevo reglamento de Exposiciones. El salón de Independientes". *Mundo Gráfico*, número, 126. Madrid, 25, marzo, 1914, s.p.
38. "De Bellas Artes. El nuevo reglamento de Exposiciones". *Mundo Gráfico*, número, 127. Madrid, 1, abril, 1914, s. p.
39. "Un artista Sevillano. Juan Lafita". *Mundo Gráfico*, número, 129. Madrid, 15, abril, 1914, s.p.
40. "De Bellas Artes. La Estampa". *Mundo Gráfico*, número, 130. Madrid, 22, abril, 1914, s.p.
41. "De Bellas Artes. Ignacio Zuloaga". *Mundo Gráfico*, número, 132. Madrid, 6, mayo, 1914, s.p.

42. Silvio Lago: "Bellas Artes. Dos cuadros españoles en Londres". *La Esfera*, número, 21. Madrid, 23, mayo, 1914, s.p.
43. "De Norte a Sur. Las coincidencias literarias. Los burgueses de Rodin. La miseria literaria". *La Esfera*, número, 21. Madrid, 23, mayo, 1914, s.p.
44. "De Norte a Sur. La vanidad castigada. Ventajas y desventajas de ser gordo. El culto al pasado. Las fuentes alemanas. Mujeres". *La Esfera*, número, 22. Madrid, 30, mayo, 1914, s.p.
45. "De Bellas Artes. La Exposición Internacional". *Mundo Gráfico*, número, 138. Madrid, 17, junio, 1914, s.p.
46. "De Bellas Artes. Tres artistas gallegos". *Mundo Gráfico*, número, 141. Madrid, 8, julio, 1914, s.p.
47. "De Bellas Artes. España fuera de España. Revista Nova". *Mundo Gráfico*, número, 145. Madrid, 5, agosto, 1914, s.p.
48. Silvio Lago: "Los inspiradores del Arte Contemporáneo. Aubrey Beardsley". *La Esfera*, número, 34. Madrid, 22, agosto, 1914, s.p.
49. "Crónicas literarias. Momentos. Los hombres que se van". *Mundo Gráfico*, número, 148, Madrid, 26, Agosto, 1914, s.p.
50. "Momentos. Nuestra juventud y la guerra". *Mundo Gráfico*, número, 150. Madrid, 9, Septiembre, 1914, s.p.
51. "Momentos. Un aspecto de la neutralidad". *Mundo Gráfico*, número, 151. Madrid, 16, septiembre, 1914, s.p.
52. "Momentos. El caso de Gerardo Hauptmann". *Mundo Gráfico*, número, 152. Madrid, 23, septiembre, 1914, s.p.
53. "La vida Artística. De exposiciones". *Mundo Gráfico*, número, 153. Madrid, 30, septiembre, 1914, s.p.
54. "Crónicas literarias. Momentos. Lo que cantan los niños". *Mundo Gráfico*, número, 155. Madrid, 14, octubre, 1914, s.p.

55. "Crónicas literarias. De Bellas Artes. Un pintor asturiano en Texas. Hombres célebres por célebres artistas". *Mundo Gráfico*, número, 159. Madrid, 11, noviembre, 1914, s.p.
56. Silvio Lago: "La vida literaria. Enciclopedia Espasa". *Mundo Gráfico*, número, 160. Madrid, 18, noviembre, 1914, s.p.
57. "De Bellas Artes. Un pintor de retratos. Grabado. Una Exposición". *Mundo Gráfico*, número, 161. Madrid, 25, noviembre, 1914, s.p.
58. "De Bellas Artes. Exposición de humoristas". *Mundo Gráfico*, número, 164. Madrid, 16, diciembre, 1914, s.p.
59. "De Bellas Artes. Las pensiones del Círculo de Bellas Artes". *Mundo Gráfico*, número, 165. Madrid, 23, diciembre, 1914, s.p.
60. "Artes, ciencias y letras. De Bellas Artes. Exposición Ochoa". *Mundo Gráfico*, número, 166. Madrid, 30, diciembre, 1914, s.p.
61. "Artes, ciencias y letras. De Bellas Artes. Exposición Ochoa". *Mundo Gráfico*, número, 166. Madrid, 30, diciembre, 1914, s.p.
62. "La vida literaria. Una novela de Répide". *Mundo Gráfico*, número, 170. Madrid, 15, enero, 1915, s.p.
63. Juan Postal: "Cartas postales. El giro postal". *Mundo Gráfico*, número, 169. Madrid, 15, enero, 1915, s.p.
64. "De Bellas Artes. Concurso de Carteles". *Mundo Gráfico*, número, 169. Madrid, 20, enero, 1915, s.p.
65. "De Bellas Artes. Rusiñol, Casas, Clará". *Mundo Gráfico*, número, 171. Madrid, 3, febrero, 1915, s.p.
66. "De Bellas Artes. La caricatura catalana". *Mundo Gráfico*, número, 172. Madrid, 10, febrero, 1915, s.p.
67. "La vida literaria. El libro español". *Mundo Gráfico*, número, 174. Madrid, 24, febrero, 1915, s.p.

68. "De Bellas Artes. Un pintor húngaro". *Mundo Gráfico*, número, 175. Madrid, 3, marzo, 1915, s.p.
69. "De Bellas Artes. El Museo de Arte Moderno". *Mundo Gráfico*, número, 176. Madrid, 10, marzo, 1915, s.p.
70. "De Bellas Artes. Los pintores íntegros". *Mundo Gráfico*, número, 177. Madrid, 17, marzo, 1915, s.p.
71. "De Bellas Artes. Preliminares a la Exposición". *Mundo Gráfico*, número, 178. Madrid, 24, marzo, 1915, s.p.
72. "De Bellas Artes. Preliminares a la Exposición". *Mundo Gráfico*, número, 178. Madrid, 24, marzo, 1915, s.p.
73. "De Bellas Artes. Exposición Gutierrez Larraya". *Mundo Gráfico*, número, 179. Madrid, 31, marzo, 1915, s.p.
74. "De Bellas Artes. Preliminares de la Exposición. Los carteles. Exposición Ochoa". *Mundo Gráfico*, número, 180. Madrid, 7, abril, 1915, s.p.
75. "De Bellas Artes. Preliminares de la Exposición. Una solicitud. El Sr. Anglada. Exposición Tomás Campuzano". *Mundo Gráfico*, número, 181. Madrid, 14, abril, 1915, s.p.
76. "De Bellas Artes. Exposición K-Hito. El homenaje a Ferrant". *Mundo Gráfico*, número, 182. Madrid. 21, abril, 1915, s.p.
77. "La salud por la instrucción". *Mundo Gráfico*, número, 183. Madrid, 28, Abril, 1915, s.p.
78. "De Bellas Artes. Exposición de pintores alemanes. La Exposición permanente del Círculo. Preliminares de la Nacional". *Mundo Gráfico*, número, 184. Madrid, 5, mayo, 1915, s.p.
79. "De Bellas Artes. La Exposición Nacional. La primera visita". *Mundo Gráfico*, número, 185. Madrid, 12, mayo, 1915, s.p.
80. "La Exposición Nacional. El odio al desnudo". *Mundo Gráfico*, número, 186. Madrid, 19, mayo, 1915, s.p.

81. "La Exposición Nacional. Españolismo pictórico. Realistas e idealistas". *Mundo Gráfico*, número, 187. Madrid, 26, mayo, 1915, s.p.
82. "La Exposición Nacional. Las medallas". *Mundo Gráfico*, número, 188. Madrid, 2, junio, 1915, s.p.
83. "La Exposición Nacional. Grabado y arquitectura". *Mundo Gráfico*, número, 189. Madrid, 9, junio, 1915, s.p.
84. "De Bellas Artes. Exposición Vera. Exposición Maeztu. Exposición López Rubio". *Mundo Gráfico*, número, 190. Madrid, 16, junio, 1915, s.p.
85. Silvio Lago: "Exposición Nacional de Bellas Artes. La Sala Internacional". *La Esfera*, número, 77. Madrid, 19, junio, 1915, s.p.
86. "De norte a Sur. Cuando el pueblo habla. Los esposos Mackenzie. Un soldado sonríe". *La Esfera*, número, 77. Madrid, 19, junio, 1915, s.p.
87. "Artes, ciencias, letras. La vida literaria". *Mundo Gráfico*, número, 191. Madrid, 23, junio, 1915, s.p.
88. Silvio Lago: "Exposición de Bellas Artes. Épilogo sentimental". *La Esfera*, número, 78. Madrid, 26, junio, 1915, s.p.
89. "De Norte a Sur. El poeta se muere. La Juana de Arco rosa. Un perro que vende periódicos". *La Esfera*, número, 78. Madrid, 26, junio, 1915, s.p.
90. "La vida literaria. Domadores del éxito". *Mundo Gráfico*, número, 192. Madrid, 30, junio, 1915, s.p.
91. "De Norte a Sur. El humorismo francés y la guerra. EL signore Caruso desafina. La paz de los muertos". *La Esfera*, número, 79. Madrid, 3, julio, 1915, s.p.
92. "La Exposición Nacional. La amargura de la sinceridad". *Mundo Gráfico*, número, 193. Madrid, 7, julio, 1915, s.p.
93. Silvio Lago: "Bellas Artes. Exposición de fotografías". *La Esfera*, número, 80. Madrid, 10, julio, 1915, s.p.
94. "De norte a sur. Todo es según el color. La fiesta de la flor. El teatro sintético". *La Esfera*, número, 80. Madrid, 10, julio, 1915, s.p.

95. "Lo inesperado. Cuentos españoles". *La Esfera*, número, 85. Madrid, 14, julio, 1915, s.p.
96. Silvio Lago: "Bellas Artes. La Exposición Anglada". *La Esfera*, número, 81. Madrid, 17, julio, 1915, s.p.
97. "De Norte a Sur. Pegoud, condecorado. Las labores impropias del sexo. Vigilantes femeninos". *La Esfera*, número, 81. Madrid, 17, julio, 1915, s.p.
98. "La Exposición Anglada". *Mundo Gráfico*, número, 194. Madrid, 14, julio, 1915, s.p.
99. Silvio Lago: "Los paisajes de Mir". *La Esfera*, número, 86. Madrid, 21, julio, 1915, s.p.
100. "De norte a sur. Los artistas y la guerra". *La Esfera*, número, 86. Madrid, 21, julio, 1915, s.p.
101. "De Bellas Artes. La Exposición Anglada". *Mundo Gráfico*, número, 195. Madrid, 21, julio, 1915, s.p.
102. Silvio Lago: "Artistas jóvenes. El escultor Barrenechea". *La Esfera*, número, 82. Madrid, 24, julio, 1915, s.p.
103. Silvio Lago: "Lucha de caricaturas. El humorismo español y la guerra". *La Esfera*, número, 82. Madrid, 24, julio, 1915, s.p.
104. "De norte a sur. Pastoral. Las sembradoras. Lucha de caricaturas. El humorismo español y la guerra". *La Esfera*, número, 82. Madrid, 24, julio, 1915, s.p.
105. Silvio Lago: "El humorismo y la guerra. Lucha de caricaturas". *La Esfera*, número, 82. Madrid, 24, julio, 1915, s.p.
106. Silvio Lago: "Artistas contemporáneos. Los hermanos Zubiaurre". *La Esfera*, número, 87. Madrid, 28, julio, 1915, s.p.
107. "De Bellas Artes. La Exposición Nacional. Adquisiciones y bolsas vacias". *Mundo Gráfico*, número, 196. Madrid, 28, julio, 1915, s.p.
108. "De norte a sur. El doctor Noguchi. El traje universal. Elena Dutrieu". *La Esfera*, número, 83. Madrid, 31, julio, 1915, s.p.

109. Silvio Lago: "De la Exposición Nacional. Los paisajes de Santiago Rusiñol". *La Esfera*, número, 83. Madrid, 31, julio, 1915, s.p.
110. "La vida literaria. Una noche de López de Saa". *Mundo Gráfico*, número, 84. Madrid, 4, agosto, 1915, s.p.
111. Silvio Lago: "La vida artística. Tres escultores jóvenes". *La Esfera*, número, 84. Madrid, 7, agosto, 1915, s.p.
112. "De norte a sur. Una mujer de Feliciano Rops. Fantasio cumple con su deber. Tomar un automóvil". *La Esfera*, número, 84. Madrid, 7, agosto, 1915, s.p.
113. "La vida literaria. Emilio Carrere y su último libro". *Mundo Gráfico*, número, 198. Madrid, 11, agosto, 1915, s.p.
114. "De Bellas Artes. Más adquisiciones y más arbitrariedades". *Mundo Gráfico*, número, 199. Madrid, 18, agosto, 1915, s.p.
115. "De Bellas Artes. Un álbum de caricaturas". *Mundo Gráfico*, número, 200. Madrid, 25, agosto, 1915, s.p.
116. "De norte a sur. La historia novelesca del Sr. Thaw. El problema de la circulación". *La Esfera*, número, 87. Madrid, 28, agosto, 1915, s.p.
117. Silvio Lago: "Artistas contemporáneos. Los hermanos Zubiaurre". *La Esfera*, número, 87. Madrid, 28, agosto, 1915, s.p.
118. "La vida literaria. La casa de Troya". *Mundo Gráfico*, número, 201. Madrid, 1, septiembre, 1915, s.p.
119. Silvio Lago: "Arte catalán. Juan Brull". *La Esfera*, número, 88. Madrid, 4, septiembre, 1915, s.p.
120. Silvio Lago: "Caricaturistas jóvenes. Pedro Antequera Azpiri". *La Esfera*, número, 88. Madrid, 4, septiembre, 1915, s.p.
121. "De Norte a Sur. Una postal curiosa. Las mujeres aguardan. Aniversario". *La Esfera*, número, 88. Madrid, 4, septiembre, 1915, s.p.
122. "De Bellas Artes. El rostro de Zuloaga". *Mundo Gráfico*, número, 202. Madrid, 8, septiembre, 1915, s.p.

123. "De norte a sur. Castillos de cartón. El cuplé de la patria. El primer submarino alemán". *La Esfera*, número, 89. Madrid, 18, septiembre, 1915, s.p.
124. Silvio Lago: "Las Bellas Artes en Cataluña. El Museo Municipal de Barcelona". *La Esfera*, número, 90. Madrid. 18, septiembre, 1915, s.p.
125. "De norte a sur. Los niños que serán yanquis. El elemento civil. Los muñecos trágicos". *La Esfera*, número, 90. Madrid, 18, septiembre, 1915, s.p.
126. Silvio Lago: "El arte catalán contemporáneo. Irene Narezo". *La Esfera*, número, 91. Madrid, 25, septiembre, 1915, s.p.
127. "De norte a sur. El rinoceronte de Durero". *La Esfera*, número, 91. Madrid, 25, septiembre, 1915, s.p.
128. "De Bellas Artes. El arte en Cataluña". *Mundo Gráfico*, número, 204. Madrid, 29, septiembre, 1915, s.p.
129. "De Bellas Artes. Las próximas exposiciones particulares". *Mundo Gráfico*, número, 205. Madrid, 29, septiembre, 1915, s.p.
130. Silvio Lago: "Artistas contemporáneos. Federico Beltrán Massés". *La Esfera*, número, 92. Madrid, 2, octubre, 1915, s.p.
131. "De norte a sur. La casa de Horacio. El traje chino". *La Esfera*, número, 92. Madrid, 2, octubre, 1915, s.p.
132. "De norte a sur. La casa de Horacio. El traje chino". *La Esfera*, número, 92. Madrid, 2, octubre, 1915, s.p.
133. "De Bellas Artes. Exposición Salaverría". *Mundo Gráfico*, número, 206. Madrid, 6, octubre, 1915, s.p.
134. Silvio Lago: "Artistas contemporáneos: Julio Moisés". *La Esfera*, número, 93. Madrid, 9, octubre, 1915, s.p.
135. Silvio Lago: "Un artista español en Londres. El "humour" de Sancha". *La Esfera*, número, 93. Madrid, 9, octubre, 1915, s.p.
136. "De norte a sur. La casa de ruedas. El Descendimiento". *La Esfera*, número, 93. Madrid, 9, octubre, 1915, s.p.

137. "De Bellas Artes. El monumento a Cervantes, I". *Mundo Gráfico*, número, 207. Madrid, 13, octubre, 1915, s.p.
138. Silvio Lago: "Un artista original. Manuel Bujados". *La Esfera*, número, 94. Madrid, 16, octubre, 1915, s.p.
139. "De Bellas Artes. El monumento a Cervantes, II". *Mundo Gráfico*, número, 208. Madrid, 20, octubre, 1915, s.p.
140. Silvio Lago: "El arte catalán contemporáneo. El escultor Borrell Nicolau". *La Esfera*, número, 95. Madrid, 23, octubre, 1915, s.p.
141. Silvio Lago: "El monumento a Cervantes. Los proyectos premiados". *La Esfera*, número, 95. Madrid, 23, octubre, 1915, s.p.
142. "De Bellas Artes. El monumento a Cervantes, III". *Mundo Gráfico*, número, 209. Madrid, 27, octubre, 1915, s.p.
143. Silvio Lago: "Artistas contemporáneos. Francisco Pons Arnau". *La Esfera*, número, 96. Madrid, 30, octubre, 1915, s.p.
144. "De norte a sur. Remy de Gourmont, desaparece. Las piruetas trágicas". *La Esfera*, número, 96. Madrid, 30 octubre, 1915, s.p.
145. "De Bellas Artes. Marín Ramos. Los pensionados del Círculo. Otras exposiciones. Exposición Rosales". *Mundo Gráfico*, número, 210. Madrid, 3, noviembre, 1915, s.p.
146. Silvio Lago: "El pintor de las danzarinas. Marín Ramos". *La Esfera*, número, 97. Madrid, 6, noviembre, 1915, s.p.
147. "De norte a sur. Paul Hervieu. El Quirinal, hospital de sangre". *La Esfera*, número, 97. Madrid, 6, noviembre, 1915, s.p.
148. Silvio Lago: "El arte catalán contemporáneo. Isidro Nonell". *La Esfera*, número, 98. Madrid, 13, noviembre, 1915, s.p.
149. "De Bellas Artes. Eduardo Rosales". *Mundo Gráfico*, número, 212. Madrid, 17, noviembre, 1915, s.p.

150. "De norte a sur. Un caricaturista muerto. Asunto para un cuento". *La Esfera*, número, 99. Madrid, 20, noviembre, 1915, s.p.
151. Silvio Lago: "Carlos Vazquez y su obra". *La Esfera*, número, 100. Madrid, 27, noviembre, 1915, s.p.
152. "De norte a sur. Una caricatura de Gillray. La sombra de Scott". *La Esfera*, número, 100. Madrid, 27, noviembre, 1915, s.p.
153. "La Biblioteca Corona". *Mundo Gráfico*, número, 214. Madrid, 1, diciembre, 1915.
154. Silvio Lago: "El arte catalán contemporáneo. Juan Llimona". *La Esfera*, número, 101. Madrid, 4, diciembre, 1915, s.p.
155. "De Bellas Artes. Exposición de Humoristas". *Mundo Gráfico*, número, 215. Madrid, 8, diciembre, 1915, s.p.
156. Silvio Lago: "El arte catalán contemporáneo. Ramón Casas". *La Esfera*, número, 102. Madrid, 11, diciembre, 1915, s.p.
157. "De norte a sur. Los futuristas y la guerra". *La Esfera*, número, 102. Madrid, 11, diciembre, 1915, s.p.
158. "De norte a sur. Lavedan o el espíritu de Francia. El color de la mentira. Los hombres artificiales". *La Esfera*, número, 103. Madrid, 18, diciembre, 1915, s.p.
159. Silvio Lago: "El arte catalán contemporáneo. Felix Mestres Borrell". *La Esfera*, número, 103. Madrid, 18, diciembre, 1915, s.p.
160. Silvio Lago: "El arte catalán contemporáneo. José Martí Garcés". *La Esfera*, número, 104. Madrid, 25, diciembre, 1915, s.p.
161. Silvio Lago: "Un libro notable. Goya, pintor de retratos". *La Esfera*, número, 104. Madrid, 25, diciembre, 1915, s.p.
162. "De norte a sur. El monumento a Warneford. Un caso Eugénico. El perro, ¿amigo del hombre?". *La Esfera*, número, 104. Madrid, 25, diciembre, 1915, s.p.
163. "De Bellas Artes. Exposición en Barcelona". *Mundo Gráfico*, número, 218. Madrid, 29, diciembre, 1915, s.p.

164. "Por qué Maruja no cree en los Reyes Magos". *La Esfera*, número, 105. Madrid, 1, enero, 1916, s.p.
165. "De Bellas Artes. Exposición Ferrer". *Mundo Gráfico*, número, 219. Madrid, 5, enero, 1916, s.p.
166. Silvio Lago: "La vida artística. Paisajes y paisajistas". *La Esfera*, número, 106. Madrid, 8, enero, 1916, s.p.
167. "De Norte a Sur. Boy-scouts japoneses. El misletoe o el beso pascual ". *La Esfera*, número, 106. Madrid, 8, enero, 1916, s.p.
168. "De Bellas Artes. Una tertulia idealista". *Mundo Gráfico*, número, 220. Madrid, 12, enero, 1916, s.p.
169. "De Bellas Artes. Exposición Myrbach". *Mundo Gráfico*, número, 222. Madrid, 20, enero, 1916, s.p.
170. Silvio Lago: "El arte catalán contemporáneo. José Llimona". *La Esfera*, número, 108. Madrid, 22, enero, 1916, s.p.
171. "De norte a sur. Vicente Medina. El pintor de "Los bárbaros". *La Esfera*, número, 109. Madrid, 29, enero, 1916, s.p.
172. Silvio Lago: "El arte catalán contemporáneo. Ricardo Urgell". *La Esfera*, número, 109. Madrid, 29, enero, 1916, s.p.
173. "De Bellas Artes. Un pintor español en Cuba". *Mundo Gráfico*, número, 223. Madrid, 2, febrero, 1916, s.p.
174. "Cuentos españoles. El hijo del mar". *La Esfera*, número, 110. Madrid, 3, febrero, 1916, s.p.
175. Silvio Lago: "El humorismo contemporáneo. Leal da Cámara". *La Esfera*, número, 110. Madrid, 3, febrero, 1916, s.p.
176. "De Norte a Sur. La sombra de Wellington". *La Esfera*, número, 111. Madrid, 12, febrero, 1916, s.p.
177. "De Bellas Artes. Exposiciones barcelonesas". *Mundo Gráfico*, número, 225. Madrid, 12, febrero, 1916, s.p.

178. Silvio Lago: "El arte catalán contemporáneo. Mariano Andreu". *La Esfera*, número, 112. Madrid. 19, febrero, 1916, s.p.
179. "De norte a sur. Lady Eglantina. Charlie Chaplin. Un traje práctico". *La Esfera*, número, 112. Madrid, 19, febrero, 1916, s.p.
180. "De Bellas Artes. Los humoristas". *Mundo Gráfico*, número, 226. Madrid, 23, febrero, 1916, s.p.
181. Silvio Lago: "Charlas del Museo. Las Vírgenes del Ticiano". *La Esfera*, número, 113. Madrid, 26, febrero, 1916, s.p.
182. "Muerte de un actor insigne. José Tallaví". *La Esfera*, número, 113. Madrid, 26, febrero, 1916, s.p.
183. Silvio Lago: "La vida artística. El Primer Salón de Humoristas de Barcelona". *La Esfera*, número, 113. Madrid, 26, febrero, 1916, s.p.
184. Silvio Lago: "Charlas de Museo. Los retratos de Mengs". *La Esfera*, número, 114. Madrid, 4, marzo, 1916, s.p.
185. "De Bellas Artes. Exposición Winthuysen". *Mundo Gráfico*, número, 228. Madrid, 8, marzo, 1916, s.p.
186. "Charlas del Museo. Las alegorías de Rubens". *La Esfera*, número, 116. Madrid, 18, marzo, 1916, s.p.
187. Silvio Lago: "La vida artística. Las exposiciones catalanas". *La Esfera*, número, 116. Madrid, 18, marzo, 1916, s.p.
188. "De Bellas Artes. Exposición Pedraza Ostos". *Mundo Gráfico*, número, 230. Madrid, 22, marzo, 1916, s.p.
189. "De norte a sur. La Cruz de Raemaekers. La máscara trágica". *La Esfera*, número, 117. Madrid, 25, marzo, 1916, s.p.
190. Silvio Lago: "Bellas Artes. La Exposición Beltrán , en Madrid". *La Esfera*, número, 117. Madrid, 25, marzo, 1916, s.p.
191. "De Bellas Artes. Federico Beltrán". *Mundo Gráfico*, número, 232. Madrid, 5, abril, 1916, s.p.

192. Silvio Lago: "Los tapices de la Casa Real". *La Esfera*, número, 120. Madrid, 15, abril, 1916, s.p.
193. Silvio Lago: "Sin título". *La Esfera*, número, 120. Madrid, 15, abril, 1916, s.p.
194. "La humana muerte del divino hombre". *La Esfera*, número, 120. Madrid, 15, abril, 1916, s.p.
195. "De Bellas Artes. Vascos y extremeños". *Mundo Gráfico*, número, 234. Madrid, 19, abril, 1916, s.p.
196. Silvio Lago: "Arte Contemporáneo". *La Esfera*, número, 121. Madrid, 21, abril, 1916, s.p.
197. "De norte a sur. Los franceses y el "Quijote". El omnibus de camellos". *La Esfera*, número, 121. Madrid, 22, abril, 1916, s.p.
198. Silvio Lago: "Artistas jóvenes. José Loygorri". *La Esfera*, número, 122. Madrid, 29, abril, 1916., s.p.
199. "De norte a sur. Bayado juega al billar. El niño organista". *La Esfera*, número, Madrid, 29, abril, 1916, s.p.
200. "De Bellas Artes. Cuestión de ambientes". *Mundo Gráfico*, número, 236. Madrid, 3, mayo, 1916, s.p.
201. Silvio Lago: "El pintor y el poeta". *La Esfera*, número, 123. Madrid, 6, mayo, 1916, s.p.
202. Silvio Lago: "Bellas Artes. Varias exposiciones". *La Esfera*, número, 123. Madrid. 6, mayo, 1916, s.p.
203. Silvio Lago: "El pintor de los jardines. Santiago Rusiñol". *La Esfera*, número, 123. Madrid, 6, mayo, 1916, s.p.
204. Silvio Lago: "La escultura contemporánea. Bourdelle". *La Esfera*, número, 123. Madrid, 6, mayo, 1916, s.p.
205. Silvio Lago: "Arte español. Una exposición de cerámica". *La Esfera*, número, 124. Madrid, 13, mayo, 1916, s.p.

206. Silvio Lago: "Artistas contemporáneos. Elías Salaverría". *La Esfera*, número, 124. Madrid, 13, mayo, 1916, s.p.
207. Silvio Lago: "Los grandes artistas contemporáneos. Fernando Alvarez de Sotomayor". *La Esfera*, número, 125. Madrid, 20, mayo, 1916, s.p.
208. "De norte a sur. Dos Españas. La última pirueta". *La Esfera*, número, 125. Madrid, 20, mayo, 1916, s.p.
209. "De Bellas Artes. Zuloaga en Zaragoza". *Mundo Gráfico*, número, 239. Madrid, 24, mayo, 1916, s.p.
210. Silvio Lago: "Bellas Artes. Dos exposiciones importantes". *La Esfera*, número, 126. Madrid, 27, mayo, 1916, s.p.
211. "De norte a sur. El ejemplo de los animales. Madres de Francia". *La Esfera*, número, 126. Madrid, 27, mayo, 1916, s.p.
212. Silvio Lago: "Un artista cubano. Pastor Agudín". *La Esfera*, número, 126. Madrid, 27, mayo, 1916, s.p.
213. Silvio Lago: "Una obra de Villegas. El Decálogo". *La Esfera*, número, 126. Madrid, 27, mayo, 1916, s.p.
214. Silvio Lago: "Arte regional. Exposiciones en Sevilla y Badajoz". *La Esfera*, número, 128. Madrid, 10, mayo, 1916, s.p.
215. Silvio Lago. "Artistas contemporáneos. José Pinazo". *La Esfera*, número, 128. Madrid, 10, junio, 1916, s.p.
216. "De Bellas Artes. Un paisano gallego". *Mundo Gráfico*, número, 242. Madrid, 14, junio, 1916, s.p.
217. Silvio Lago: "Los grandes museos de Europa. El Museo Real de Amsterdam". *La Esfera*, número, 129. Madrid, 17, junio, 1916, s.p.
218. "De norte a sur. El primer "salón cubano". El arte y la guerra. La policía infantil". *La Esfera*, número, 129. Madrid, 17, junio, 1916, s.p.
219. Silvio Lago: "Artistas contemporáneos. Lino Casimiro Iborra". *La Esfera*, número, 130. Madrid, 24, junio, 1916, s.p.

220. "De norte a sur. La voz en la sombra." *La Esfera*, número, 130. Madrid, 24, junio, 1916, s.p.
221. "De Bellas Artes. La pensión de Roma". *Mundo Gráfico*, número, 244. Madrid, 28, junio, 1916, s.p.
222. Silvio Lago: "Bellas Artes. La exposición de miniaturas". *La Esfera*, número, 131. Madrid, 1, julio, 1916, s.p.
223. "De norte a sur. Tórtola Valencia, expositora. Una playa que no lo es". *La Esfera*, número, 131. Madrid, 1, julio, 1916, s.p.
224. Silvio Lago: "Don Antonio Maura, pintor". *La Esfera*, número, 132. Madrid, 8, julio, 1916, s.p.
225. "De norte a sur. Si vis pacem ... El prisionero ruso. Figurín de palaya. *La Esfera*, número, 132. Madrid, 8, julio, 1916, s.p.
226. Silvio Lago: "Un pintor de Madrid". *La Esfera*, número, 132. Madrid, 8, julio, 1916, s.p.
227. "De Bellas Artes. Un paisajista vasco". *Mundo Gráfico*, número, 246. Madrid, 12, julio, 1916, s.p.
228. "La vida literaria. Los ojos abiertos". *Mundo gráfico*, número, 247. Madrid 19, julio, 1916, s.p.
229. "De Bellas Artes. Un álbum de caricaturas". *Mundo Gráfico*, número, 248. Madrid, 26, julio, 1916, s.p.
230. Silvio Lago: "En Madrid y en Barcelona. La vida artística". *La Esfera*, número, 135. Madrid, 29, julio, 1916, s.p.
231. "De norte a sur. La nieta de Icaro. La vida primitiva ". *La Esfera*, número, 135. Madrid, 29, julio, 1916, s.p.
232. "La vida literaria. Un libro de Francos Rodriguez". *Mundo Gráfico*, número, 249. Madrid, 2, agosto, 1916, s.p.
233. "De norte a sur. Ante unos dibujos de Gerda Wegener". *La Esfera*, número, 136. Madrid, 5, agosto, 1916, s.p.

234. Silvio Lago: "Artistas contemporáneos. José de Urquía". *La Esfera*, número, 136. Madrid, 5, agosto, 1916, s.p.
235. Silvio Lago: "Los artistas vascos contemporáneos". *La Esfera*, número, 137. Madrid, 12, agosto, 1916, s.p.
236. Silvio Lago: "El Museo de Bellas Artes de Bilbao". *La Esfera*, número, 137. Madrid, 12, agosto, 1916, s.p.
237. Silvio Lago: "Los grandes artistas contemporáneos. H. Anglada Camarasa". *La Esfera*, número, 138. Madrid, 19, agosto, 1916, s.p.
238. "De norte a sur. Las amazonas del odio. Miss Gertrudis Whitney". *La Esfera*, número, 138. Madrid, 19, agosto, 1916, s.p.
239. Silvio Lago: "La exposición de Valencia". *La Esfera*, número, 139. Madrid, 26, agosto, 1916, s.p.
240. Silvio Lago: "Artistas contemporáneos. Máximo Ramos". *La Esfera*, número, 139. Madrid, 26, agosto, 1916, s.p.
241. "De norte a sur. La villa Velázquez. El banquete macabro y divertidò". *La Esfera*, número, 139. Madrid, 26, agosto, 1916, s.p.
242. "De Bellas Artes. Una Exposición de humoristas". *Mundo Gráfico*, número, 253. Madrid, 30, agosto, 1916, s.p.
243. Silvio Lago: "Artistas contemporáneos. Julio Romero de Torres". *La Esfera*, número, 140. Madrid, 2, septiembre, 1916, s.p.
244. "De norte a sur. Triste muerte por gloriosa vida". *La Esfera*, número, 140. Madrid, 2, septiembre, 1916, s.p.
245. Silvio Lago: "El arte de Zuloaga". *La Esfera*, número, 141. Madrid, 9, septiembre, 1916, s.p.
246. "De norte a sur. Ni caballo ni auto. El peligro de las horcas". *La Esfera*, número, 141. Madrid, 9, septiembre, 1916, s.p.
247. Silvio Lago: "Esculturas marianas". *La Esfera*, número, 142. Madrid, 16, septiembre, 1916, s.p.

248. Silvio Lago: "Bellas artes. El Museo Provincial de Zaragoza". *La Esfera*, número, 143. Madrid, 23, septiembre, 1916, s.p.
249. "Decadencias. Una bailarina española". *La Esfera*, número, 143. Madrid, 23, septiembre, 1916, s.p.
250. "De Bellas Artes. Una obra artística". *Mundo Gráfico*, número, 257. Madrid, 27, septiembre, 1916, s.p.
251. Silvio Lago: "Artistas contemporáneos. Eugenio Hermoso". *La Esfera*, número, 144. Madrid, 30, septiembre, 1916, s.p.
252. Silvio Lago: "Los artistas y la guerra. Ante unos dibujos de Hermann Paul". *La Esfera*, número, 145. Madrid, 7, octubre, 1916, s.p.
253. "De norte a sur. La "Salomé" de Regnault. La melancólica boda". *La Esfera*, número, 145. Madrid, 7, octubre, 1916, s.p.
254. Juan Postal: "¿Un nuevo fenómeno? de oficial de Correos a torero". *Mundo Gráfico*, número, 259. Madrid, 11, octubre, 1916, s.p.
255. Silvio Lago: "Un artista español en La Argentina". *La Esfera*, número, 146. Madrid, 14, octubre, 1916, s.p.
256. "De norte a sur. La caricatura cinematográfica. El retrato del Cardenal Mercier". *La Esfera*, número, 146. Madrid, 14, octubre, 1916, s.p.
257. Silvio Lago: "Caricaturistas españoles. Luis Bagaría". *La Esfera*, número, 147. Madrid, 21, octubre, 1916, s.p.
258. Silvio Lago: "Málaga artística. El Museo Provincial de Bellas Artes". *La Esfera*, número, 147. Madrid, 21, octubre, 1916, s.p.
259. "De norte a sur. Las driadas mueren. Lo que parecía un submarino". *La Esfera*, número, 147. Madrid, 21, octubre, 1916, s.p.
260. "De Bellas Artes. Un dibujo galante". *Mundo Gráfico*, número, 261. Madrid, 25, octubre, 1916, s.p.
261. Silvio Lago: "Un monumento catalán. Mosén Cinto". *La Esfera*, número, 148. Madrid, 28, octubre, 1916, s.p.

262. "De norte a sur. Un abanico histórico". *La Esfera*, número, 148. Madrid, 28, octubre, 1916, s.p.
263. Silvio Lago: "El paisajista Enrique Vera". *La Esfera*, número, 149. Madrid, 4, noviembre, 1916, s.p.
264. Silvio Lago: "Bellas Artes. Una exposición interesante". *La Esfera*, número, 150. Madrid, 11, noviembre, 1916, s.p.
265. "De norte a sur. Exodo infantil". *La Esfera*, número, 150. Madrid, 11, noviembre, 1916, s.p.
266. Silvio Lago: "Inocencio Medina Vera". *La Esfera*, número, 151. Madrid, 18, noviembre, 1916, s.p.
267. "De norte a sur. Otra vez la nieve". *La Esfera*, número, 151. Madrid, 18, noviembre, 1916, s.p.
268. Silvio Lago: "Actualidad artística. Los dibujos de Raemaekers". *La Esfera*, número, 152. Madrid, 25, noviembre, 1916, s.p.
269. "Apólogos: como peca la virtud". *La Esfera*, número, 152. Madrid, 25, noviembre, 1916, s.p.
270. Silvio Lago: "Pintores de ayer. Antonio Gisbert". *La Esfera*, número, 153. Madrid, 2, diciembre, 1916, s.p.
271. Silvio Lago: "Bellas Artes. Los artistas belgas". *La Esfera*, número, 152. Madrid, 2, diciembre, 1916, s.p.
272. "De Bellas Artes. Mr, Lambotte". *Mundo Gráfico*, número, 268. Madrid, 13, diciembre, 1916, s.p.
273. Silvio Lago: "Artistas contemporáneos. Adelardo Covarsi". *La Esfera*, número, 155. Madrid, 16, diciembre, 1916, s.p.
274. "De norte a sur. La comida eléctrica. Un recuerdo poco grato". *La Esfera*, número, 155. Madrid, 16, diciembre, 1916, s.p.
275. Silvio Lago: "Los grandes artistas españoles. José Rodríguez Acosta". *La Esfera*, número, 156. Madrid, 23, diciembre, 1916, s.p.

276. Silvio Lago: "Artistas contemporáneos. Nicolás Raurich". *La Esfera*, número, 157. Madrid, 30, diciembre, 1916, s.p.
277. "Beltran Masses". *Museum*, número, 314. Barcelona, 1917, s.p.
278. Silvio Lago: "Actualidad artística. La obra de Goya". *La Esfera*, N^o Extraordinario. Madrid, 1, enero, 1917, s.p.
279. "Leyenda de Navidad". *La Esfera*, Número, Extraordinario. Año IV. Madrid, 1, enero, 1917, s.p.
280. Silvio Lago: "Artistas contemporáneos. El pastelista Máximo Peña". *La Esfera*, número, 166. Madrid, 3, enero, 1917, s.p.
281. Silvio Lago: "Actualidad artística. El paisajista Robledano". *La Esfera*, número, 159. Madrid, 13, enero, 1917, s.p.
282. Silvio Lago: "Artistas contemporáneos. Baldomero Gili Roig". *La Esfera*, número, 160. Madrid, 20, enero, 1917, s.p.
283. "De norte a sur. El momento". *La Esfera*, número, 162. Madrid, 3, febrero, 1917, s.p.
284. Silvio Lago: "Artistas contemporáneos. Manuel López de Ayala". *La Esfera*, número, 162. Madrid, 3, febrero, 1917, s.p.
285. "Artistas contemporáneos. Francisco Llorens". *La Esfera*, número, 163. Madrid, 10, febrero, 1917, s.p.
286. "De norte a sur. Carnaval trágico. El mantón de Manila". *La Esfera*, número, 164. Madrid, 17, febrero, 1917, s.p.
287. "Los"ecos de las montañas". Gustavo Doré y Zorrilla". *La Esfera*, número, 165. Madrid, 24, febrero, 1917, s.p.
288. Silvio Lago: "Artistas contemporáneos. José Zaragoza". *La Esfera*, número, 167. Madrid, 10, marzo, 1917, s.p.
289. Silvio Lago: "Un artista uruguayo. Carlos A. Castellanos". *La Esfera*, número, 168. Madrid, 17, marzo, 1917, s.p.

290. "De norte a sur. En busca del hombre futuro". *La Esfera*, número, 168. Madrid, 17, marzo, 1917, s.p.
291. "La actualidad artística. El Salón de Humoristas". *La Esfera*, número, 273. Madrid, 22, marzo, 1917, s.p.
292. Silvio Lago: "Artistas contemporáneos. José Gamelo y Alda". *La Esfera*, número, 169. Madrid, 24, marzo, 1917, s.p.
293. Silvio Lago: "Bellas Artes. La Caricatura argentina". *La Esfera*, número, 170. Madrid, 31, marzo, 1917, s.p.
294. Silvio Lago: "Los modernos dibujantes argentinos". *La Esfera*, número, 170. Madrid, 31, marzo, 1917, s.p.
295. "De norte a sur. La inútil redención." *La Esfera*, número, 170. Madrid, 31, marzo, 1917, s.p.
296. Silvio Lago: "El genio melancólico y depresivo. Alberto Durero". *La Esfera*, número, 171. Madrid, 7, abril, 1917, s.p.
297. "De norte a sur. Jesús ha pasado". *La Esfera*, número, 171. Madrid, 7, abril, 1917, s.p.
298. Silvio Lago: "Artistas contemporáneos. El caricaturista "Apa". *La Esfera*, número, 172. Madrid, 14, abril, 1917, s.p.
299. "Bajo el sudario azul". *La Esfera*, número, 172. Madrid, 14, abril, 1917, s.p.
300. "De norte a sur". *La Esfera*, número, 173. Madrid, 21, abril, 1917, s.p.
301. Silvio Lago: "Artistas contemporáneos. José Nogales". *La Esfera*, número, 174. Madrid, 28, abril, 1917, s.p.
302. "De norte a sur. Guys, Steinlen y Hodler". *La Esfera*, número, 174. Madrid, 28, abril, 1917, s.p.
303. "La Exposición de Arte Francés en Barcelona. La Sala de la Reina Regente". *La Esfera*, número, 176. Madrid, 12, mayo, 1917, s.p.

304. Silvio Lago: "Artistas contemporáneos. Enrique Ochoa". *La Esfera*, número, 176. Madrid, 12, mayo, 1917, s.p.
305. "De norte a sur. La audaz aventura". *La Esfera*, número, 177. Madrid, 19, mayo, 1917, s.p.
306. Silvio Lago: "Artistas contemporáneos. José Llasera Díaz". *La Esfera*, número, 177. Madrid, 19, mayo, 1917, s.p.
307. "Actualidad artística. La exposición del Divino Morales". *La Esfera*, número, 178. Madrid, 26, mayo, 1917, s.p.
308. Silvio Lago: "Artistas contemporáneos. Alvaro Alcalá Galiano". *La Esfera*, número, 178. Madrid. 26, mayo, 1917, s.p.
309. "Los artistas franceses en Barcelona. El Salón de Otoño". *La Esfera*, número, 179. Madrid, 2, junio, 1917, s.p.
310. Silvio Lago: "Bellas Artes. Un paisajista alemán". *La Esfera*, número, 179. Madrid, 2, junio, 1917, s.p.
311. Silvio Lago: "Bellas Artes. Un paisajista italiano". *La Esfera*, número, 180. Madrid, 8, junio, 1917, s.p.
312. "Artistas contemporáneos. Daniel Vázquez Díaz". *La Esfera*, número, 180. Madrid, 8, junio, 1917, s.p.
313. Silvio Lago: "La Exposición Nacional de Bellas Artes. Paisajes y marinas". *La Esfera*, número, 181. Madrid, 17, junio, 1917, s.p.
314. "La Exposición de Barcelona. El Salón Nacional y el de Artistas Franceses". *La Esfera*, número, 182. Madrid, 23, junio, 1917, s.p.
315. Silvio Lago: "La Exposición Nacional de Bellas Artes. El Grabado". *La Esfera*, número, 182. Madrid, 23, junio, 1917, s.p.
316. Silvio Lago: "Exposición Nacional de Bellas Artes. El Retrato". *La Esfera*, número, 183. Madrid, 30, junio, 1917, s.p.
317. "Los artistas franceses en Barcelona. La escultura". *La Esfera*, número, 183. Madrid, 30, junio, 1917, s.p.

318. "La melancolía de Rusiñol". *La Esfera*, número, 184. Madrid, 7, julio, 1917, s.p.
319. Silvio Lago: "La Exposición Nacional de Bellas Artes. Los cuadros de género". *La Esfera*, número, 184. Madrid, 7, julio, 1917, s.p.
320. "Diálogo Epilodal". *La Esfera*, número, 186. Madrid, 21, julio, 1917, s.p.
321. "Bellas Artes. Aguas fuertes de Labrada". *La Esfera*, número, 187. Madrid, 28, julio, 1917, s.p.
322. Silvio Lago: "Artistas catalanes. El forjador Muñoz Morató". *La Esfera*, número, 188. Madrid, 7, agosto, 1917, s.p.
323. Silvio Lago: "Artistas contemporáneos. Joaquín Agrasot". *La Esfera*, número, 189. Madrid, 11, agosto, 1917, s.p.
324. "Los museos catalanes. El "Cau Ferrat" de Sitges". *La Esfera*, número, 189. Madrid, 11, agosto, 1917, s.p.
325. Silvio Lago: "Arte catalán Los retratos de Casas". *La Esfera*, número, 190. Madrid, 18, agosto, 1917, s.p.
326. "La Barra". *La Esfera*, número, 190. Madrid, 18, agosto, 1917, s.p.
327. Silvio Lago: "Actualidad artística. la Exposición de Granada". *La Esfera*, número, 192. Madrid, 1, septiembre, 1917, s.p.
328. "Fantasías veraniegas. Los nocturnos regocijos". *La Esfera*, número, 192. Madrid, 1, septiembre, 1917, s.p.
329. "La sombra de Rodenbach". *La Esfera*, número, 194. Madrid, 15, septiembre, 1917, s.p.
330. "Bellas Artes. Los artistas gallegos". *La Esfera*, número, 195. Madrid, 22, septiembre, 1917, s.p.
331. Silvio Lago: "Artistas contemporáneos. Guido Caprotty da Mouza". *La Esfera*, número, 195. Madrid, 22, septiembre, 1917, s.p.
332. Silvio Lago: "Arte fotográfico. Las poéticas ilustraciones". *La Esfera*, número, 196. Madrid, 29, septiembre, 1917, s.p.

333. " De norte a sur. Baudelaire o el veneno literario". *La Esfera*, número, 196. Madrid, 29, septiembre, 1917, s.p.
334. Silvio Lago: "El arte del grabado. Anders Zorn". *La Esfera*, número, 197. Madrid, 6, octubre, 1917, s.p.
335. Silvio Lago: "Artistas españoles. Carlos Sobrino". *La Esfera*, número, 198. Madrid, 13, octubre, 1917, s.p.
336. Silvio Lago: "Bellas Artes. Tanagranas". *La Esfera*, número, 198. Madrid, 13, octubre, 1917, s.p.
337. "De norte a sur. Las damas blancas". *La Esfera*, número, 198. Madrid, 13, octubre, 1917, s.p.
338. Silvio Lago: "El pintor de las bailarinas. Edgardo Degas". *La Esfera*, número, 199. Madrid, 20, octubre, 1917, s.p.
339. Silvio Lago: "La vida artística. Goya y Zuloaga". *La Esfera*, número, 200. Madrid, 27, octubre, 1917, s.p.
340. "Lealtad". *La Esfera*, número, 200. Madrid, 27, octubre, 1917, s.p.
341. "La ciudad ignorada". *La Esfera*, número, 201. Madrid, 3, noviembre, 1917, s.p.
342. Silvio Lago: "Artistas contemporáneos. Victorio Macho". *La Esfera*, número, 201. Madrid, 3, noviembre, 1917, s.p.
343. "Romanticismo". *La Esfera*, número, 202. Madrid 10, noviembre, 1917, s.p.
344. Silvio Lago: "La pintura inglesa. El arte apasionado de Rossetti". *La Esfera*, número, 203. Madrid, 17, noviembre, 1917, s.p.
345. "Muñecos de hoy. La niña bien". *La Esfera*, número, 204. Madrid, 24, noviembre, 1917, s.p.
346. Silvio Lago: "Artistas contemporáneos. José Benlliure". *La Esfera*, número, 204. Madrid, 24, noviembre, 1917, s.p.
347. Silvio Lago: "Artistas contemporáneos. Enrique Jaraba". *La Esfera*, número, 203. Madrid, 27, noviembre, 1917, s.p.

348. Silvio Lago: "El genio de la escultura. Augusto Rodin". *La Esfera*, número, 205. Madrid, 1, diciembre, 1917, s.p.
349. Silvio Lago: "Arte alemán. Federico Boehle". *La Esfera*, número, 206. Madrid, 8, diciembre, 1917, s.p.
350. "Una escultora francesa. Marthe Spitzer". *La Esfera*, número, 206. Madrid, 8, diciembre, 1917, s.p.
351. "De norte a sur. Los cuadros falsos". *La Esfera*, número, 207. Madrid, 15, diciembre, 1917, s.p.
352. Silvio Lago: "Siluetas de dibujantes. Angel Cerezo Vallejo". *La Esfera*, número, 208. Madrid, 22, diciembre, 1917, s.p.
353. "El chamarilero". *La Esfera*, número, 208. Madrid, 22, diciembre, 1917, s.p.
354. "La obra de Beruete. Unos grabados inéditos de Goya". *La Esfera*, número, 209. Madrid, 29, diciembre, 1917, s.p.
355. Silvio Lago: "El Museo del Prado. Los cuadros". *La Esfera*, 210. Nº Extraordinario. Madrid, 1, enero, 1918, s.p.
356. Silvio Lago: "El Museo del Prado. Las esculturas". *La Esfera*, 210. Nº Extraordinario. Madrid, 1, enero, 1918, s.p.
357. "Más allá de la ficción". *La Esfera*, 210. Nº Extraordinario. Madrid, 1, enero, 1918, s.p.
358. "La misteriosa visita". *La Esfera*, número, 210. Número Extraordinario. Madrid, 1, enero, 1918, s.p.
359. Silvio Lago: "Artistas de ayer. Urrabieta Vierge". *La Esfera*, número, 211. Madrid, 12, enero, 1918, s.p.
360. Silvio Lago: "El centenario de un gran pintor español. Bartolomé Esteban Murillo". *La Esfera*, número, 212. Madrid, 19, enero, 1918, s.p.
361. Silvio Lago: "Arte decorativo. Un concurso de carteles". *La Esfera*, número, 213. Madrid, 26, enero, 1918, s.p.

362. Silvio Lago: "El dibujante Pedrero. Una obra artística". *La Esfera*, número, 213. Madrid, 26, enero, 1918, s.p.
363. Silvio Lago: "Artistas modernos. Félix Valloton". *La Esfera*, número, 214. Madrid, 2, febrero, 1918, s.p.
364. Silvio Lago: "Un dibujante gallego. Ventura Requejo". *La Esfera*, número, 218. Madrid, 2, marzo, 1918, s.p.
365. "Como los pajaros de bronce". *La Esfera*, número, 217. Madrid, 23, febrero, 1918, s.p.
366. Silvio Lago: "A propósito de una exposición. "Los Caprichos" de Alenza". *La Esfera*, número, 219. Madrid, 9, marzo, 1918, s.p.
367. "De la vida que pasa. Galdós". *La Esfera*, número, 220. Madrid, 16, marzo, 1918, s.p.
368. Silvio Lago: "Artistas contemporáneos. Leo Putz". *La Esfera*, número, 220. Madrid, 16, marzo, 1918, s.p.
369. Silvio Lago: "Escenas de la Pasión. Unos dibujos de Rembrandt". *La Esfera*, número, 221. Madrid, 23, marzo, 1918, s.p.
370. "El alma sin cuerpo". *La Esfera*, número, 221. Madrid, 23, marzo, 1918, s.p.
371. Silvio Lago: "Una exposición curiosa. El arte en la tauromaquia". *La Esfera*, número, 222. Madrid, 30, marzo, 1918, s.p.
372. Silvio Lago: "Agustin Lhardy". *La Esfera*, número, 224. Madrid, 13, abril, 1918, s.p.
373. "El monumento a Chapí". *La Esfera*, número, 224. Madrid, 13, abril, 1918, s.p.
374. Silvio Lago: "La vida artística. Manuel León Astruc". *La Esfera*, número, 225. Madrid, 21, abril, 1918, s.p.
375. Silvio Lago: "Artistas jóvenes. El pintor "Fernando". *La Esfera*, número, 226. Madrid, 27, abril, 1918, s.p.

376. "La vida artística.Exposición Caprotty". *La Esfera*, número, 226. Madrid. 27, abril, 1918, s.p.
377. Silvio Lago: "Una exposición. Los alumnos de la Escuela de San Fernando". *La Esfera*, número, 227. Madrid, 4, mayo, 1918, s.p.
378. "La moderna pintura francesa. Alberto Besnard". *La Esfera*, número, 233. Madrid, 15, mayo, 1918, s.p.
379. Silvio Lago: "Los modernos pintores alemanes. Juan Bartels". *La Esfera*, número, 229. Madrid, 18, mayo, 1918, s.p.
380. "La vida artística. Retratos de Zuloaga". *La Esfera*, número, 229. Madrid, 18, mayo, 1918, s.p.
381. Silvio Lago: "Los amigos del Arte. Mujeres españolas". *La Esfera*, número, 230. Madrid, 25, mayo, 1918, s.p.
382. "La pintura francesa moderna. Augusto Renoir". *La Esfera*, número, 231. Madrid, 1, junio, 1918, s.p.
383. "La moderna pintura francesa. Eugenio Carriere". *La Esfera*, número, 232. Madrid, 8, junio, 1918, s.p.
384. Silvio Lago: "Artistas contemporáneos. Wynne Apperley". *La Esfera*, número, 232. Madrid, 8, junio, 1918, s.p.
385. Silvio Lago: "La vida artística. Exposiciones en Madrid". *La Esfera*, número, 233. Madrid, 15, junio, 1918, s.p.
386. Silvio Lago: "Los grandes pintores españoles. Ignacio Pinazo Camarlench". *La Esfera*, número, 234. Madrid, 22, junio, 1918, s.p.
387. "La moderna pintura francesa. Eduardo Manet". *La Esfera*, número, 234. Madrid, 22, junio, 1918, s.p.
388. "La pintura moderna francesa. Aman Jean". *La Esfera*, número, 235. Madrid, 29, junio, 1918, s.p.
389. Silvio Lago: "Los dibujos del "Quijote". La obra de un gran dibujante". *La Esfera*, número, 235. Madrid, 29, junio, 1918, s.p.

390. "La moderna pintura francesa. Jorge Desvallières. Jorge D'Espagnat". *La Esfera*, número, 236. Madrid, 6, julio, 1918, s.p.
391. "La pintura francesa. Rosa Bonheur". *La Esfera*, número, 237. Madrid, 13, julio, 1918, s.p.
392. Silvio Lago: "La Exposición de Barcelona. Escultura y artes decorativas". *La Esfera*, número, 237. Madrid, 13, julio, 1918, s.p.
393. Silvio Lago: "Artistas contemporáneos. Rafael Forns". *La Esfera*, número, 238. Madrid, 20, julio, 1918, s.p.
394. "La moderna pintura francesa. Maurice Denis". *La Esfera*, número, 238. Madrid, 20, julio, 1918, s.p.
395. "La moderna pintura francesa. Luciano Simon". *La Esfera*, número, 239. Madrid, 27, julio, 1918, s.p.
396. Silvio Lago: "Los Humoristas. El "Salón" de Barcelona". *La Esfera*, número, 239. Madrid, 27, julio, 1918, s.p.
397. "Las horas actuales. Viejas ciudades, trágicas lascivas". *Nuevo Mundo* Madrid, 28, julio, 1918, s.p.
398. "La sombra de Marín Ramos". *Nuevo Mundo*, Madrid, 2, agosto, 1918, s.p.
399. Silvio Lago: "La moderna pintura francesa. Odilon Redon". *La Esfera*, número, 240. Madrid, 3, agosto, 1918, s.p.
400. "Apólogos. La vejez de París". *La Esfera*, número, 240. Madrid, 3, agosto, 1918, s.p.
401. "Velatorios". *Nuevo Mundo* Madrid, 9, agosto, 1918, s.p.
402. Silvio Lago: "Siluetas de dibujantes". *La Esfera*, número, 241. Madrid, 10, agosto, 1918, s.p.
403. "Viejas de Castilla". *La Esfera*, número, 241. Madrid, 10, agosto, 1918, s.p.
404. Silvio Lago: "La moderna pintura francesa. Henri Martin". *La Esfera*, número, 242. Madrid, 17, agosto, 1918, s.p.

405. "La pintura francesa moderna. Claudio Monet". *La Esfera*, número, 243. Madrid, 24, agosto, 1918, s.p.
406. Silvio Lago: "Siluetas de dibujantes. Roberto Montenegro". *La Esfera*, número, 244. Madrid, 31, agosto, 1918, s.p.
407. "Diálogos. El esfuerzo inútil". *Nuevo Mundo*. Madrid, 6, septiembre, 1918, s.p.
408. "La moderna pintura francesa. Alfredo Sisley". *La Esfera*, número, 245. Madrid, 7, septiembre, 1918, s.p.
409. "Siluetas de dibujantes. "Sileno". *La Esfera*, número, 246. Madrid, 14, septiembre, 1918, s.p.
410. Silvio Lago: "La vida artística. Una exposición en San Sebastián". *La Esfera*, número, 247. Madrid, 21, septiembre, 1918, s.p.
411. Silvio Lago: "El bello arte de la ilustración. Los modernos dibujantes ingleses". *La Esfera*, número, 247. Madrid, 21, septiembre, 1918, s.p.
412. "Las tardes inéfables. En el retrato". *Nuevo Mundo*. Madrid, 27, septiembre, 1918, s.p.
413. Silvio Lago: "El XXV aniversario del Cau Ferrat. Sitges y Santiago Rusiñol". *La Esfera*, número, 248. Madrid, 28, septiembre, 1918, s.p.
414. "Un gran escultor moderno. ¿Viene Mestrovic a España?". *La Esfera*, número, 248. Madrid, 28, septiembre, 1918, s.p.
415. "El robo del Museo y la caricatura". *Nuevo Mundo*, Madrid, 4, octubre, 1918, s.p.
416. "Las horas actuales. Golfos, mendigos y señoritos "bien". *Nuevo Mundo*. Madrid, 11, octubre, 1918, s.p.
417. "Elegía. La moda femenina". *Nuevo Munda* Madrid, 18, octubre, 1918, s.p.
418. "Un escándalo artístico. El Museo del Prado". *Nuevo Mundo*, Madrid, 25, octubre, 1918, s.p.

419. "Las horas actuales. Los logrereros de la guerra". *Nuevo Mundo*, Madrid, 15, noviembre, 1918, s.p.
420. "Libros y autores. Ramón Pérez de Ayala". *Nuevo Mundo*, Madrid, 13, diciembre, 1918, s.p.
421. Silvio Lago: "Un gran pintor español. Eduardo Rosales". *La Esfera*, N^o Extraordinario. Madrid. 1, enero, 1919, s.p.
422. "Lo que será despues". *La Esfera*, N^o Extraordinario. Madrid, 1, enero, 1919, s.p.
423. "El nuevo palacio de Comunicaciones. Tres directores generales". *La Esfera*, número, 262. Madrid, 4, enero, 1919, s.p.
424. Silvio Lago: "La moderna pintura francesa". *La Esfera*, número, 262. Madrid, 4, enero, 1919, s.p.
425. Silvio Lago: "Artistas contemporáneos. Ismael Smith". *La Esfera*, número, 262. Madrid, 4, enero, 1919, s.p.
426. "Muerte de un pintor ilustre. Joaquín Agrasot". *La Esfera*, número, 265. Madrid, 25, enero, 1919, s.p.
427. Silvio Lago: "El pintor de la tierra valaca. Ernesto Bieler". *La Esfera*, número, 265. Madrid, 25, enero, 1919, s.p.
428. Silvio Lago: "La pintura española en América. La Exposición Pinelo". *La Esfera*, número, 266. Madrid, 1, febrero, 1919, s.p.
429. Silvio Lago: "Una obra notable. Rogelio de Egusquiza". *La Esfera*, número, 267. Madrid, 8, febrero, 1919, s.p.
430. Silvio Lago: "Artistas contemporáneos. Julio Antonio". *La Esfera*, número, 268. Madrid, 8, febrero, 1919, s.p.
431. Silvio Lago: "Un suceso artístico La estatua yacente de Lemonier". *La Esfera*, número, 268. Madrid, 15, febrero, 1919, s.p.
432. "Mujeres del mar". *La Esfera*, número, 268. Madrid, 15, febrero, 1919, s.p.

433. Silvio Lago: "La obra de Valeriano Bécquer". *La Esfera*, número, 269. Madrid, 22, febrero, 1919, s.p.
434. Silvio Lago: "Un paisajista inglés en España. Wyndham Tryon". *La Esfera*, número, 270. Madrid, 1, marzo, 1919, s.p.
435. "Un pintor italiano en España. La guerra que ha visto Sartorio". *La Esfera*, número, 271. Madrid, 8, marzo, 1919, s.p.
436. Silvio Lago: "Artistas nuevos. Celso Lagar y sus planismos". *La Esfera*, número, 273. Madrid, 22, marzo, 1919, s.p.
437. "Un paisajista argentino. Octavio Pinto". *La Esfera*, número, 274. Madrid, 29, marzo, 1919, s.p.
438. "De norte a sur. La sombra de Pasteur". *La Esfera*, número, 274. Madrid, 29, marzo, 1919, s.p.
439. "De la vida que pasa. La Exposición española en París". *La Esfera*, número, 275. Madrid, 5, abril, 1919, s.p.
440. Silvio Lago: "Arte humorístico. Los muñecos de Montagud". *La Esfera*, número, 275. Madrid, 5, abril, 1919, s.p.
441. Silvio Lago: "Frente al retablo de Isenheim. El exasperado misticismo de Grunewald". *La Esfera*, número, 276. Madrid, 12, abril, 1919, s.p.
442. Silvio Lago: "Un artista español en Cuba. El escultor Ramón Mateu". *La Esfera*, número, 277. Madrid, 19, abril, 1919, s.p.
443. "El ciego". *La Esfera*, número, 278. Madrid, 26, abril, 1919, s.p.
444. Silvio Lago: "Los grandes pintores españoles. Francisco Domingo". *La Esfera*, número, 278. Madrid, 26, abril, 1919, s.p.
445. Silvio Lago: "La vida artística. Exposiciones en Madrid". *La Esfera*, número, 279. Madrid, 3, mayo, 1919, s.p.
446. Silvio Lago: "Los modernos ilustradores italianos. Alberto Martini". *La Esfera*, número, 281. Madrid, 17, mayo, 1919, s.p.

447. "España fuera de España. La Exposición española de París". *La Esfera*, número, 281. Madrid, 17, mayo, 1919, s.p.
448. Silvio Lago: "La vida artística. Tres exposiciones en el Ateneo". *La Esfera*, número, 282. Madrid, 24, mayo, 1919, s.p.
449. Silvio Lago: "Un pintor de retratos. C. Vara de Rueda". *La Esfera*, número, 282. Madrid, 24, mayo, 1919, s.p.
450. Silvio Lago: "Bellas Artes. Un paisajista italiano". *La Esfera*, número, 283. Madrid, 31, mayo, 1919, s.p.
451. "Un alma de mujer. Ella y los demás". *La Esfera*, número, 283. Madrid, 31, mayo, 1919, s.p.
452. Silvio Lago: "La exposición de Zaragoza. La pintura española". *La Esfera*, número, 285. Madrid, 14, junio, 1919, s.p.
453. Silvio Lago: "La Exposición de Zaragoza. La escultura española". *La Esfera*, número, 285. Madrid, 14, junio, 1919, s.p.
454. Silvio Lago: "La Exposición de Zaragoza. La pintura francesa". *La Esfera*, número, 286. Madrid, 21, junio, 1919, s.p.
455. Silvio Lago: "Iniciativas artísticas. Los bellos oficios". *La Esfera*, número, 287. Madrid, 28, junio, 1919, s.p.
456. Silvio Lago: "La vida artística. La escuela de cerámica". *La Esfera*, número, 287. Madrid, 28, junio, 1919, s.p.
457. Silvio Lago: "El pintor de Asturias. Evaristo Valle". *La Esfera*, número, 289. Madrid, 12, julio, 1919, s.p.
458. "La mujer que esperaba". *La Esfera*, número, 289. Madrid, 12, julio, 1919, s.p.
459. "Los modernos dibujantes alemanes. José Sattler". *La Esfera*, número, 290. Madrid, 19, julio, 1919, s.p.
460. "El arte catalán . Algunos pintores modernos". *La Esfera*, número, 291. Madrid, 26, julio, 1919, s.p.

461. "Las horas actuales. Pesadilla bolchevique". *La Esfera*, número, 291. Madrid, 26, julio, 1919, s.p.
462. Silvio Lago: "Un gran humorista sueco. Alberto Engström". *La Esfera*, número, 294. Madrid, 16, agosto, 1919, s.p.
463. "Artistas contemporáneos. Francisco Iturrino". *La Esfera*, número, 295. Madrid, 23, agosto, 1919, s.p.
464. "Los grandes escultores modernos. Emilio Bourdelle". *La Esfera*, número, 300. Madrid, 27, septiembre, 1919, s.p.
465. "La Exposición de Bilbao. la pintura extranjera". *La Esfera*, número, 301. Madrid, 4, octubre, 1919, s.p.
466. "La Exposición de Bilbao. La pintura española". *La Esfera*, número, 302. Madrid, 11, octubre, 1919, s.p.
467. Silvio Lago: "Los grandes dibujantes ingleses. William Nicholson". *La Esfera*, número, 303. Madrid, 18, octubre, 1919, s.p.
468. "De norte a sur. Alemania renace". *La Esfera*, número, 304. Madrid, 25, octubre, 1919, s.p.
469. "Cubismo literario. Historia de Don Juan". *La Esfera*, número, 305. Madrid, 1, noviembre, 1919, s.p.
470. "El arte macabro. Los esqueletos de Jossot". *La Esfera*, número, 305. Madrid, 1, noviembre, 1919, s.p.
471. Silvio Lago: "El sembrador de alegría. Larsson o la felicidad doméstica". *La Esfera*, número, 307. Madrid, 15, noviembre, 1919, s.p.
472. Silvio Lago: "Los amigos del arte. Hierros antiguos españoles". *La Esfera*, número, 308. Madrid, 22, noviembre, 1919, s.p.
473. Augusto Rodin (Traducción de José Francés): "Arte Plástico. Rodin y la escultura moderna". *La Esfera*, número, 311. Madrid, 13, diciembre, 1919, s.p.
474. "Pintores de ayer: Valeriano Domínguez Becquer y su vida romántica". *Vell i Nou*. Barcelona, 1920. pp. 21-82.

475. Silvio Lago: "La pintura española de América. La Exposición Bou". *La Esfera*, número, 314. Madrid, 10, enero, 1920, s.p.
476. "Hermano Inmortal. Frente al rostro de Galdós". *La Esfera*, número, 314. Madrid, 10, enero, 1920, s.p.
477. Silvio Lago: "Vida artística. Las últimas exposiciones". *La Esfera*, número, 315. Madrid, 17, enero, 1920, s.p.
478. Silvio Lago: "En el salón del Circulo. Los Ceramistas españoles". *La Esfera*, número, 317. Madrid, 31, enero, 1920, s.p.
479. "El arte español en Francia. Las esculturas de José Clará". *La Esfera*, número, 318. Madrid, 7, febrero, 1920, s.p.
480. Silvio Lago: "España fuera de España. La pintura española en Buenos Aires". *La Esfera*, número, 319. Madrid, 14, febrero, 1920, s.p.
481. Silvio Lago: "Los paisajistas del Paular". *La Esfera*, número, 320. Madrid, 21, febrero, 1920, s.p.
482. "De Norte a Sur". *La Esfera*, número, 321. Madrid. 28, febrero, 1920, s.p.
483. Silvio Lago: "Un artista portugués. Leitao Barros". *La Esfera*, número, 324. Madrid, 20, marzo, 1920, s.p.
484. "Las figuras de Goya pasan por Madrid". *La Esfera*, número, 325. Madrid, 27, marzo, 1920, s.p.
485. Silvio Lago: "David Regevski. Un pintor Ruso en España". *La Esfera*, número, 328. Madrid, 17, abril, 1920, s.p.
486. Silvio Lago: "Arte argentino. Las esculturas de Alberto Lagos". *La Esfera*, número, 330. Madrid, 1, mayo, 1920, s.p.
487. "Caaporá" una visión remota y suntuosa". *La Esfera*, número, 330. Madrid, 1, mayo, 1920, s.p.
488. Silvio Lago: "La vida artística". *La Esfera*, número, 330. Madrid, 1, mayo, 1920, s.p.

489. Silvio Lago: "La Exposición de Sevilla. Tres artistas jóvenes". *La Esfera*, número, 331. Madrid, 8, mayo, 1920, s.p.
490. Silvio Lago: "La exposición de Nagy". *La Esfera*, número, 332. Madrid, 15, mayo, 1920, s.p.
491. Silvio Lago: "Una exposición importante. El cincelador Juan José". *La Esfera*, número, 334. Madrid, 29, mayo, 1920, s.p.
492. "El padre viejo". *La Esfera*, número, 334. Madrid, 29, mayo, 1920, s.p.
493. Silvio Lago: "La exposición Nacional. La escultura". *La Esfera*, número, 335. Madrid, 5, junio, 1920, s.p.
494. Silvio Lago: "La exposición Nacional. El paisaje". *La Esfera*, número, 338. Madrid, 26, junio, 1920, s.p.
495. "Tirsos y trenos. "si juventud supiera ...". *La Esfera*, número, 338. Madrid, 26, junio, 1920, s.p.
496. Silvio Lago: "El puente de Caldas". *La Esfera*, número, 338. Madrid, 26, junio, 1920, s.p.
497. Silvio Lago: "El retrato. La exposición Nacional". *La Esfera*, número, 339. Madrid, 3, julio, 1920, s.p.
498. "La vida literaria. Novelas y novelistas". *Nuevo Mundo*, Madrid, 9, julio, 1920, s.p.
499. "Exposición Nacional. El cuadro de costumbres". *La Esfera*, número, 340. Madrid, 10, julio, 1920, s.p.
500. Silvio Lago: "La exposición Nacional. El Grabado". *La Esfera*, número, 342. Madrid, 24, julio, 1920, s.p.
501. "De Norte a Sur Un pintor Gitano". *La Esfera*, número, 343. Madrid, 31, julio, 1920, s.p.
502. Silvio Lago: "La pintura contemporánea". *La Esfera*, número, 345. Madrid, 14, agosto, 1920, s.p.

503. "El excedente mitológico de Arnaldo. Böckun". *La Esfera*, número, 350. Madrid, 18, septiembre, 1920, s.p.
504. Silvio Lago: "Vida Artística. Los humoristas portugueses". *La Esfera*, número, 350. Madrid, 18, septiembre, 1920, s.p.
505. "El arte sombrío y ácedo de Solana". *La Esfera*, número, 353. Madrid, 9, octubre, 1920, s.p.
506. "Una visión esplendorosa de Mallorca. Los poemas pictóricos de Bernareggi". *La Esfera*, número, 354. Madrid, 16, octubre, 1920, s.p.
507. "La escena española. Dos primeros actores". *La Esfera*, número, 356. Madrid, 30, octubre, 1920, s.p.
508. Silvio Lago: "Un escultor aleman. Kurt Kroner". *La Esfera*, número, 356. Madrid, 30, octubre, 1920, s.p.
509. Silvio Lago: "El Salón de otoño. La pintura". *La Esfera*, número, 357. Madrid, 6, noviembre, 1920, s.p.
510. Silvio Lago: "La Vida artística. El Salón de otoño". *La Esfera*, número, 359. Madrid, 20, noviembre, 1920, s.p.
511. "Un pintor español. Las últimas obras de Maeztu". *La Esfera*, número, 360. Madrid, 27, noviembre, 1920, s.p.
512. "La figura de la semana: Fortuny". *Nuevo Mundo*, Madrid, 3, diciembre, 1920, s.p.
513. "La mujer de nadie". *La Esfera*, número, 361. Madrid, 4, diciembre, 1920, s.p.
514. Silvio Lago: "La exposición española de Londres. La pintura retrospectiva". *La Esfera*, número, 362. Madrid, 11, diciembre, 1920, s.p.
515. Silvio Lago: "La Exposición Española de Londres. El arte Contemporáneo". *La Esfera*, número, 363. Madrid, 18, diciembre, 1920, s.p.
516. Silvio Lago: "Fortuny y el Fortunismo". *La Esfera*, número, 364. Madrid, 25, diciembre, 1920, s.p.

517. "Plaza blanca, corazón del pueblo". *La Esfera*, número, 364. Madrid, 25, diciembre, 1920, s.p.
518. "Un hombre y un arbol". *La Esfera*, número, 365. Madrid, 1, enero, 1921, s.p.
519. Silvio Lago: "La vida artística. Exposiciones de Madrid". *La Esfera*, número, 366. Madrid, 8, enero, 1921, s.p.
520. "El obstáculo". *La Esfera*, número, 367. Madrid, 15, enero, 1921, s.p.
521. Silvio Lago: "La vida artística. En Madrid y Bilbao". *La Esfera*, número, 368. Madrid, 22, enero, 1921, s.p.
522. "Un escultor español. Victorio Macho". *La Esfera*, número, 368. Madrid, 22, enero, 1921, s.p.
523. Silvio Lago: "Los paisajes de Meifrén". *La Esfera*, número, 369. Madrid, 29, enero, 1921, s.p.
524. Silvio Lago: "Un paisajista inglés". *La Esfera*, número, 370. Madrid, 5, febrero, 1921, s.p.
525. "Un escultor español en París. Mateo Hobes". *La Esfera*, número, 371. Madrid, 12, febrero, 1921, s.p.
526. "El arte noble, inquieto y sonriente de José Pinazo". *Vell i Nou*. Barcelona, Marzo de 1921. pp. 431-441.
527. Silvio Lago: "El VII Salón de humoristas. La sección retrospectiva". *La Esfera*, número, 377. Madrid, 26, marzo, 1921, s.p.
528. Silvio. Lago: "El VII salón de humoristas. La sección moderna". *La Esfera*, número, 379. Madrid, 9, abril, 1921, s.p.
529. Silvio Lago: "La vida artística. El pintor del mar". *La Esfera*, número, 381. Madrid, 23, abril, 1921, s.p.
530. Silvio Lago: "Una escultora danesa. Eva Aggerholm". *La Esfera*, número, 383. Madrid, 7, mayo, 1921, s.p.

531. "Una exposición importante. El dolor y el arte húngaros". *La Esfera*, número, 383. Madrid, 7, mayo, 1921, s.p.
532. Silvio Lago: "España fuera de España. Los Zubiaurre en la Argentina". *La Esfera*, número, 388. Madrid, 11, junio, 1921, s.p.
533. "Una triste historia". *La Esfera*, número, 388. Madrid, 11, junio, 1921, s.p.
534. "Un pintor inglés. Ethelbert White". *La Esfera*, número, 389. Madrid, 18, junio, 1921, s.p.
535. Silvio Lago: "En el Museo de Arte Moderno. Regoyos y Miranda". *La Esfera*, número, 389. Madrid, 25, junio, 1921, s.p.
536. "Las estampas románticas". *La Esfera*, número, 392. Madrid, 9, julio, 1921, s.p.
537. Silvio Lago: "En el arte vasco. Gentes de puesto y de muelle". *La Esfera*, número, 395. Madrid, 30, julio, 1921, s.p.
538. "Cuentos de "La Esfera", Pim-Pam-Pum". *La Esfera*, número, 397. Madrid, 13, agosto, 1921, s.p.
539. "Pintores españoles. Gutiérrez Solana". *La Esfera*, número, 398. Madrid, 20, agosto, 1921, s.p.
540. Silvio Lago: "Un artista de nuestro renacimiento. Glosas a Bacaristas". *La Esfera*, número, 400. Madrid, 3, septiembre, 1921, s.p.
541. "Vida artística. Los retratos de Ochoa". *La Esfera*, número, 409. Madrid, 5, noviembre, 1921, s.p.
542. "De la vida que pasa. Cuando muere Pradilla". *La Esfera*, número, 410. Madrid, 12, noviembre, 1921, s.p.
543. Silvio Lago: "Juan Cristóbal y el monumento a Ganivet". *La Esfera*, número, 410. Madrid, 12, noviembre, 1921, s.p.
544. "In Memoriam". Dos retratos de Villegas". *La Esfera*, número, 412. Madrid, 26, noviembre, 1921, s.p.

545. "Un retrato de Rubén Darío. El poeta cartujo". *La Esfera*, número, 414. Madrid, 10, diciembre, 1921, s.p.
546. Silvio Lago: "La nostalgia del pasado. El museo romántico". *La Esfera*, número, 415. Madrid, 17, diciembre, 1921, s.p.
547. "Cuento de juglar". *La Esfera*, número, 416. Madrid, 24, diciembre, 1921, s.p.
548. "Un artista malogrado. Ricardo Montes". *La Esfera*, número, 416. Madrid, 24, diciembre, 1921, s.p.
549. Silvio Lago: "Vida artística. Los pensadores de Roma". *La Esfera*, número, 416. Madrid, 24, diciembre, 1921, s.p.
550. "La muerte que murió otra vez". *La Esfera*, número, 417. Madrid, 31, diciembre, 1921, s.p.
551. "Vida Artística. Los paisajistas catalanes". *La Esfera*, número, 420. Madrid, 21, enero, 1922, s.p.
552. "Los paisajistas catalanes". *La Esfera*, número, 420. Madrid, 21, enero, 1922, s.p.
553. "Una exposición póstuma. El arte de Emilio Madariaga". *La Esfera*, número, 421. Madrid, 28, enero, 1922, s.p.
554. Silvio Lago: "Artistas Castellanos. Gil de Vicario". *La Esfera*, número, 422. Madrid, 4, febrero, 1922, s.p.
555. Silvio Lago: "El escultor valenciano Carmelo Vicent". *La Esfera*, número, 423. Madrid, 11, febrero, 1922, s.p.
556. Silvio Lago: "Un maestro del aguafuerte. Juan Espina". *La Esfera*, número, 424. Madrid, 18, febrero, 1922, s.p.
557. Silvio Lago: "Un paisajista catalán Terruella". *La Esfera*, número, 426. Madrid, 4, marzo, 1922, s.p.
558. "Carnavalia. Las sugerencias pictóricas". *La Esfera*, número, 426. Madrid, 4, marzo, 1922, s.p.

559. Silvio Lago: "Vida Artística. El II Salón internacional de fotografía". *La Esfera*, número, 427. Madrid, 11, marzo, 1922, s.p.
560. Silvio Lago: "Vida Artística. Exposición de bustos policromados". *La Esfera*, número, 428. Madrid, 18, marzo, 1922, s.p.
561. "De lo pintado a lo vivo. Figuras de museo y de teatro". *La Esfera*, número, 429. Madrid, 25, marzo, 1922, s.p.
562. Silvio Lago: "Adolfo Farguoli. Un artífice que sueña como un poeta". *La Esfera*, número, 429. Madrid. 25, marzo, 1922, s.p.
563. Silvio Lago: "Francia en España. La villa Velazquez". *La Esfera*, número, 429. Madrid, 25, marzo, 1922, s.p.
564. "La tentación". *La Esfera*, número, 433. Madrid, 22, abril, 1922, s.p.
565. Silvio Lago: "La vida artística. Raurich y Hermoso". *La Esfera*, número, 434. Madrid, 29, abril, 1922, s.p.
566. "La estampa final". *La Esfera*, número, 434. Madrid, 29, abril, 1922, s.p.
567. "Vida artística. La obra de los Zuloaga". *La Esfera*, número, 436. Madrid, 13, mayo, 1922, s.p.
568. Silvio Lago: "La exposición Nacional. La tentación de Buda". *La Esfera*, número, 437. Madrid, 20, mayo, 1922, s.p.
569. Silvio Lago: "La exposición Nacional. La escultura". *La Esfera*, número, 438. Madrid, 27, mayo, 1922, s.p.
570. "Ahora ... la exaltada vernalidad". *La Esfera*, número, 438. Madrid, 27, Mayo, 1922, s.p.
571. Silvio Lago: "La Exposición de Bellas Artes. El paisaje". *La Esfera*, número, 439. Madrid, 3, junio, 1922, s.p.
572. Silvio Lago: "La Exposición Nacional. El arte decorativo". *La Esfera*, número, 440. Madrid, 10, junio, 1922, s.p.

573. Silvio Lago: "Vida artística. El miniaturista Ochoa". *La Esfera*, número, 440. Madrid, 10, junio, 1922, s.p.
574. "El retrato y el cuadro de género". *La Esfera*, número, 441. Madrid, 17, junio, 1922, s.p.
575. "El arte y la literatura. "Las hogueras de Castilla". *La Esfera*, número, 442. Madrid, 24, junio, 1922, s.p.
576. Silvio Lago: "La vida artística. VIII Salón de los humoristas". *La Esfera*, número, 442. Madrid, 24, junio, 1922, s.p.
577. Silvio Lago: "Los amigos del arte. Dibujos y dibujantes españoles". *La Esfera*, número, 445. Madrid, 15, julio, 1922, s.p.
578. Silvio Lago: "La vida artística. Dos exposiciones póstumas". *La Esfera*, número, 447. Madrid, 29, julio, 1922, s.p.
579. Silvio Lago: "Artistas de ayer. Francisco Lameyer". *La Esfera*, número, 449. Madrid, 12, agosto, 1922, s.p.
580. Silvio Lago: "Fuera de España. El arte argentino en Venecia". *La Esfera*, número, 458. Madrid, 14, octubre, 1922, s.p.
581. "La fiesta de la raza. Ruben Dario (antes Cisne)". *La Esfera*, número, 459. Madrid, 21, octubre, 1922, s.p.
582. "Notas en un catálogo. La exposición de artistas avilesinos". *La Esfera*, número, 460. Madrid. 28, octubre, 1922, s.p.
583. Silvio Lago: "El Salón de Otoño. La sección italiana". *La Esfera*, número, 461. Madrid, 4, noviembre, 1922, s.p.
584. "El Salón de Otoño. La sección española". *La Esfera*, número, 462. Madrid, 11, noviembre, 1922, s.p.
585. Silvio Lago: "Vida artística. 2 lienzos españoles". *La Esfera*, número, 462. Madrid, 11, noviembre, 1922, s.p.
586. Silvio Lago: "Vida artística. Exposición Pons Arnau". *La Esfera*, número, 463. Madrid, 18, noviembre, 1922, s.p.

587. Silvio Lago: "Un paisajista español. Martínez Velázquez". *La Esfera*, número, 464. Madrid, 25, noviembre, 1922, s.p.
588. "La esposa del mar". *La Esfera*, número, 465. Madrid, 2, diciembre, 1922, s.p.
589. Silvio Lago: "La vida artística. Los pensionados del Paular". *La Esfera*, número, 469. Madrid, 30, diciembre, 1922, s.p.
590. Silvio Lago: "Vida artística. Exposición Villegas Breiva". *La Esfera*, número, 470. Madrid, 6, enero, 1923, s.p.
591. Silvio Lago: "Un paisajista catalán. Melchor Domenge". *La Esfera*, número, 471. Madrid, 13, enero, 1923, s.p.
592. Silvio Lago: "Vida artística. Cuatro pintores modernos". *La Esfera*, número, 473. Madrid, 27, enero, 1923, s.p.
593. Silvio Lago: "Vida artística. Dos exposiciones". *La Esfera*, número, 475. Madrid, 10, febrero, 1923, s.p.
594. "Pintura catalana. El concurso Plandiura". *La Esfera*, número, 476. Madrid, 17, febrero, 1923, s.p.
595. "Vida artística. Sancha o la inquietud". *La Esfera*, número, 477. Madrid, 24, febrero, 1923, s.p.
596. Silvio Lago: "Vida artística. Una exposición del círculo". *La Esfera*, número, 478. Madrid, 3, marzo, 1923, s.p.
597. "Artistas extranjeros. El arte ingenuo de Henry Rousseau". *La Esfera*, número, 478. Madrid, 3, marzo, 1923, s.p.
598. "Vida artística. Una pintura paisajista". *La Esfera*, número, 483. Madrid, 7, abril, 1923, s.p.
599. "Un pintor argentino. Benito Quinquello". *La Esfera*, número, 484. Madrid, 14, abril, 1923, s.p.
600. "Vida artística. Juan de Echevarría". *La Esfera*, número, 485. Madrid, 21, abril, 1923, s.p.

601. "España fuera de España. García Sanchiz en París". *La Esfera*, número, 487. Madrid, 5, mayo, 1923, s.p.
602. Silvio Lago: "Libros de arte. Gustavo de Maeztu y su obra". *La Esfera*, número, 487. Madrid, 5, mayo, 1923, s.p.
603. "La vida artística. Paisajes de Castilla y Vizcaya". *La Esfera*, número, 488. Madrid, 12, mayo, 1923, s.p.
604. "Vida artística. El arte optimista de Ramón Pichot". *La Esfera*, número, 490. Madrid, 26, mayo, 1923, s.p.
605. "Nueve años de humorismo. 1914-1923". *La Risa*, Semanario humorístico. II. número, 29. Madrid, 3, junio, 1923, s.p.
606. "El expresionismo alemán. Willi Geiger". *La Esfera*, número, 492. Madrid, 9, junio, 1923, s.p.
607. "La exposición valenciana. La pintura". *La Esfera*, número, 493. Madrid, 16, junio, 1923, s.p.
608. Silvio Lago: "Arte humorístico. Luis Lacasa". *La Esfera*, número, 493. Madrid, 16, junio, 1923, s.p.
609. Silvio Lago: "Un paisajista español. Fernando de América". *La Esfera*, número, 494. Madrid, 23, junio, 1923, s.p.
610. "La exposición valenciana. Dibujo y arte decorativo". *La Esfera*, número, 494. Madrid, 23, junio, 1923, s.p.
611. Silvio Lago: "Artistas argentinos. Emilio Centurión". *La Esfera*, número, 495. Madrid, 30, junio, 1923, s.p.
612. "Vida artística. El IX Salón de humoristas". *La Esfera*, número, 496. Madrid, 7, julio, 1923, s.p.
613. "En el Museo de Arte Moderno. Gustavo de Maeztu y su inquietud ardiente". *La Esfera*, número, 497. Madrid, 14, julio, 1923, s.p.
614. "La exposición valenciana. La escultura". *La Esfera*, número, 498. Madrid, 21, julio, 1923, s.p.

615. "Una fiesta de virrey. Las tradiciones peruanas". *La Esfera*, número, 499. Madrid, 28, julio, 1923, s.p.
616. Silvio Lago: "Vida artística. La escultura de cerámica". *La Esfera*, número, 500. Madrid, 4, agosto, 1923, s.p.
617. Silvio Lago: "Actualidad artística. La exposición Eliseo Meifrén". *La Esfera*, número, 510. Madrid, 13, octubre, 1923, s.p.
618. Silvio Lago: "La vida artística. Juan Cardona". *La Esfera*, número, 512. Madrid, 27, octubre, 1923, s.p.
619. Silvio Lago: "En los amigos del arte. Quintín de la Torre". *La Esfera*, número, 513. Madrid, 3, noviembre, 1923, s.p.
620. "La exposición de la Coruña. El arte gallego y el escultor Asorey". *La Esfera*, número, 514. Madrid, 10, noviembre, 1923, s.p.
621. Silvio Lago: "Temas artísticos. Pintura de Cámara". *La Esfera*, número, 515. Madrid, 17, noviembre, 1923, s.p.
622. "La vida artística. Los artistas montañeses". *La Esfera*, número, 515. Madrid, 17, noviembre, 1923, s.p.
623. Silvio Lago: "La vida artística. Los pensadores de La Escuela". *La Esfera*, número, 517. Madrid, 1, diciembre, 1923, s.p.
624. "Vida artística. El acuarelista argentino: Soto Acebal". *La Esfera*, número, 518. Madrid, 8, diciembre, 1923, s.p.
625. "Vida artística. Paisajes de Granada". *La Esfera*, número, 519. Madrid, 15, diciembre, 1923, s.p.
626. "La vida artística. Mongrell y su pintura". *La Esfera*, número, 520. Madrid, 22, diciembre, 1923, s.p.
627. Silvio Lago: "La vida artística. Los acuarelistas portugueses". *La Esfera*, número, 521. Madrid, 29, diciembre, 1923, s.p.
628. "Elegías de Mateo Inurria". *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*. Madrid, 1924, s.p.

629. "Vida artística. Exposición Verdugo Landi". *La Esfera*, número, 522. Madrid, 5, enero, 1924, s.p.
630. Silvio Lago: "Vida artística. El Salón de Otoño". *La Esfera*, número, 523. Madrid, 12, enero, 1924, s.p.
631. Silvio Lago: "Un escultor navarro. Fructuoso Orduña". *La Esfera*, número, 524. Madrid, 19, enero, 1924, s.p.
632. Silvio Lago: "Vida artística. Un paisajista castellano y un paisajista catalán". *La Esfera*, número, 524. Madrid, 19, enero, 1924, s.p.
633. "Temas artísticos. Dos retratos modernos". *La Esfera*, número, 546. Madrid, 21, enero, 1924, s.p.
634. "Los dibujantes. Máximo Ramos". *La Esfera*, número, 525. Madrid, 26, enero, 1924, s.p.
635. "Aleluyas del niño que soñaba imposibles". *La Esfera*, número, 526. Madrid, 2, febrero, 1924, s.p.
636. Silvio Lago: "Segralles y las ilustraciones franciscanas". *La Esfera*, número, 526. Madrid, 2, febrero, 1924, s.p.
637. "Evocación de Joaquin Sorolla". *La Esfera*, número, 527. Madrid, 9, febrero, 1924, s.p.
638. "Vida artística. El escultor José Capuz". *La Esfera*, número, 528. Madrid, 16, febrero, 1924, s.p.
639. "Un gran escultor español. Mateo Inurria y su obra". *La Esfera*, número, 530. Madrid, 1, marzo, 1924, s.p.
640. Silvio Lago: "Entre el álbum y la caja de apuntes. Dibujos de José Benlliure". *La Esfera*, número, 531. Madrid, 8, marzo, 1924, s.p.
641. Silvio Lago: "En el Museo de Arte Moderno. Un príncipe pintor". *La Esfera*, número, 531. Madrid, 8, marzo, 1924, s.p.
642. "De la vida que pasa. El premio Mariano de Cavia-Emiliano Ramírez Angel". *La Esfera*, número, 532. Madrid, 15, marzo, 1924, s.p.

643. Silvio Lago: "Entre el álbum y la caja de apuntes". *La Esfera*, número, 532. Madrid, 15, marzo, 1924, s.p.
644. Silvio Lago: "Entre el álbum y la caja de apuntes". *La Esfera*, número, 534. Madrid, 29, marzo, 1924, s.p.
645. "Vida artística. La pintura nerviosa y sensitiva de Roberto Domingo". *La Esfera*, número, 536. Madrid, 12, abril, 1924, s.p.
646. Silvio Lago: "Tres exposiciones". *La Esfera*, número, 538. Madrid, 26, abril, 1924, s.p.
647. "El arte maduro y sonriente de Jose Machado". *La Esfera*, número, 539. Madrid, 3, mayo, 1924, s.p.
648. "El mausoleo de Joselito. Un romance popular". *La Esfera*, número, 540. Madrid, 10, mayo, 1924, s.p.
649. Silvio Lago: "Vida artística. Exposiciones en Madrid". *La Esfera*, número, 541. Madrid, 17, mayo, 1924, s.p.
650. "Temas artísticos. Dos retratos modernos". *La Esfera*, número, 546. Madrid, 21, mayo, 1924, s.p.
651. "La exposición Nacional. La pintura". *La Esfera*, número, 546. Madrid, 21, mayo, 1924, s.p.
652. Silvio Lago: "Vida artística. El arte alegre de Gili Roig". *La Esfera*, número, 543. Madrid, 31, mayo, 1924, s.p.
653. "Mauricio Fromkes, el apasionado de España". *La Esfera*, número, 544. Madrid, 7, junio, 1924, s.p.
654. Silvio Lago: "La exposición Nacional. La pintura". *La Esfera*, número, 545. Madrid, 14, junio, 1924, s.p.
655. "Dos pintores gallegos". *La Esfera*, número, 545. Madrid, 14, junio, 1924, s.p.
656. Silvio Lago: "La exposición Nacional de Bellas Artes. La escultura". *La Esfera*, número, 547. Madrid, 28, junio, 1924, s.p.

657. Silvio Lago: "La Exposición Nacional. La pintura". *La Esfera*, número, 548. Madrid, 5, julio, 1924, s.p.
658. "España fuera de España. El pabellón español en Venecia". *La Esfera*, número, 549. Madrid, 12, julio, 1924, s.p.
659. "La exposición Nacional. El grabado". *La Esfera*, número, 549. Madrid, 12, julio, 1924, s.p.
660. Silvio Lago: "De la Exposición Nacional. Esculturas". *La Esfera*, número, 552. Madrid, 2, agosto, 1924, s.p.
661. Silvio Lago: "Entre el álbum y la caja de apuntes. Rincones de Madrid". *La Esfera*, número, 553. Madrid, 9, agosto, 1924, s.p.
662. Silvio Lago: "La escenografía española". *La Esfera*, número, 561. Madrid, 4, octubre, 1924, s.p.
663. "Del arte fotográfico. La Exposición de Gijón". *La Esfera*, número, 562. Madrid, 11, octubre, 1924, s.p.
664. "Un gran pintor español. Muñoz Degraín". *La Esfera*, número, 563. Madrid, 18, octubre, 1924, s.p.
665. Silvio Lago: "El Salón de Otoño". *La Esfera*, número, 564. Madrid, 25, octubre, 1924, s.p.
666. Silvio Lago: "La escultura religiosa moderna. El Cristo de la misericordia". *La Esfera*, número, 564. Madrid, 25, octubre, 1924, s.p.
667. "El escultor gallego Bonome". *La Esfera*, número, 564. Madrid, 25, octubre, 1924, s.p.
668. "Vida artística. Paisajes de España". *La Esfera*, número, 566. Madrid, 8, noviembre, 1924, s.p.
669. Silvio Lago: "Entre el álbum y la caja de apuntes. Evocaciones marroquíes". *La Esfera*, número, 566. Madrid, 8, noviembre, 1924, s.p.
670. "De la vida que pasa. Andrés González Blanco". *La Esfera*, número, 567. Madrid, 15, noviembre, 1924, s.p.

671. "Artistas argentinos. Alfredo Guido ". *La Esfera*, número, 569. Madrid, 29, noviembre, 1924, s.p.
672. "El paisajista Igual Ruiz". *La Esfera*, número, 570. Madrid, 6, diciembre, 1924, s.p.
673. Silvio Lago: "Entre el álbum y la caja de apuntes. Escenas uruguayas de José Monegal". *La Esfera*, número, 570. Madrid, 6, diciembre, 1924, s.p.
674. Silvio Lago: "Vida artística. El paisajista Bianqui". *La Esfera*, número, 571. Madrid, 13, diciembre, 1924, s.p.
675. "Un artista húngaro en España. Francisco Erdelyi". *La Esfera*, número, 572. Madrid, 20, diciembre, 1924, s.p.
676. Silvio Lago: "Alberto Ziegler. El nuevo viajero alemán por España". *La Esfera*, número, 573. Madrid. 27, diciembre, 1924, s.p.
677. "En el Salón Nancy. Dos artistas hispanoamericanos". *La Esfera*, número, 573. Madrid, 27, diciembre, 1924, s.p.
678. "La peinture spagnole depuis le milieu du XIX siècle". *La Revue de L'Art ancien et moderne*, t. XLV y XLVI, num. 252, 253, 254, 256, 260, 262. París, 1924-1925, pp.25-33, 96-105, 165-174, 323-334, 265-273, 29-43.
679. "El autorretrato de Don Antonio Ponz". *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando* Madrid, 1925, pp. 4-7
680. Silvio Lago: "El arte que pasó de moda". *La Esfera*, número, 575. Madrid, 10, enero, 1925, s.p.
681. Silvio Lago: "El pintor Nogué y el repujador Blasco". *La Esfera*, número, 576. Madrid, 17, enero, 1925, s.p.
682. "Cuatro pintores españoles". *La Esfera*, número, 577. Madrid, 24, enero, 1925, s.p.
683. "Una obra póstuma de Beruete". *La Esfera*, número, 578. Madrid, 31, enero, 1925, s.p.
684. "Marceliano Santa Maria y su arte". *Raza Española*. Madrid, 1, febrero, 1925.

685. "Dos relatos románticos. Los padres de Valeriano y Gustavo Becquer". *La Esfera*, número, 579. Madrid, 7, febrero, 1925, s.p.
686. "Vida artística. Bernardino de Pantorba". *La Esfera*, número, 580. Madrid, 14, febrero, 1925, s.p.
687. Silvio Lago: "España fuera de España. Evaristo Valle, pintor de Asturias, en Londres". *La Esfera*, número, 581. Madrid, 21, febrero, 1925, s.p.
688. Silvio Lago: "Exposiciones en Madrid". *La Esfera*, número, 582. Madrid, 28, febrero, 1925, s.p.
689. "Vida artística. La exposición Sunyer". *La Esfera*, número, 583. Madrid, 7, marzo, 1925, s.p.
690. "Los modernos artistas gallegos. Santiago Bonome". *La Esfera*, número, 584. Madrid, 14, marzo, 1925, s.p.
691. "Vida artística. La exposición Pinazo". *La Esfera*, número, 585. Madrid, 21, marzo, 1925, s.p.
692. "Vida artística. Los paisajistas catalanes". *La Esfera*, número, 586. Madrid, 28, marzo, 1925, s.p.
693. "En la Real Academia de San Fernando. La exposición Menéndez Pidal". *La Esfera*, número, 589. Madrid, 18, abril, 1925, s.p.
694. Silvio Lago: "Vida artística. La exposición Vidal y Quadras". *La Esfera*, número, 589. Madrid, 18, abril, 1925, s.p.
695. "Vida artística. Tres exposiciones en Madrid. Eliseo Menfrén. García Martínez. Antonio Luis Gutierrez". *La Esfera*, número, 591. Madrid, 2, mayo, 1925, s.p.
696. Silvio Lago: "Vida artística. La exposición Pulido". *La Esfera*, número, 592. Madrid, 9, mayo, 1925, s.p.
697. "Un pintor vasco. Genaro Urrutia". *La Esfera*, número, 593. Madrid. 16 mayo, 1925, s.p.
698. "Un escultor argentino. Fioravanti?". *La Esfera*, número, 594. Madrid, 23, mayo, 1925, s.p.

699. Silvio Lago: "Una exposición de Sancha. Paisajes de Avila". *La Esfera*, número, 596. Madrid, 6, junio, 1925, s.p.
700. Silvio Lago: "Arte andaluz. La exposición de Sevilla". *La Esfera*, número, 596. Madrid, 6, junio, 1925, s.p.
701. "Vida artística. La exposición del Traje regional". *La Esfera*, número, 598. Madrid, 20, junio, 1925, s.p.
702. "Vida artística. La exposición de retratos de niño en España". *La Esfera*, número, 600. Madrid, 4, julio, 1925, s.p.
703. "Vida artística. La exposición de retratos de niño en España". *La Esfera*, número, 601. Madrid, 11, julio, 1925, s.p.
704. "Vida artística. La exposición de retratos de niño en España". *La Esfera*, número, 602. Madrid, 18, julio, 1925, s.p.
705. Silvio Lago: "La pintura valenciana. Francisco Gras y sus lienzos levantinos". *La Esfera*, número, 603. Madrid, 25, julio, 1925, s.p.
706. "La Sección española en la Esposición Internacinalde Artes decorativas". *La Esfera*, número, 603. Madrid, 25, julio, 1925, s.p.
707. "Exposiciones en Madrid. Maroussia Valero y Solís Anta". *La Esfera*, número, 605. Madrid, 8, agosto, 1925, s.p.
708. Silvio Lago: "Las caricaturas. Romero Escacena". *La Esfera*, número, 605. Madrid, 8, agosto, 1925, s.p.
709. Silvio Lago: "La pintura hispanoamericana. El paisajista chileno Valenzuela Llanos". *La Esfera*, número, 606. Madrid, 15, agosto, 1925, s.p.
710. Silvio Lago: "Artistas contemporáneos. Juan Antonio Benllure". *La Esfera*, número, 607. Madrid, 22, agosto, 1925, s.p.
711. "Bibliografía artística. La escultura polícroma religiosa española". *La Esfera*, número, 608. Madrid, 29, agosto, 1925, s.p.
712. "La vida artística. El Salón de humoristas de Avilés". *La Esfera*, número, 612. Madrid, 26, septiembre, 1925, s.p.

713. "Entre el álbum y la caja de apuntes. Unos dibujos de Clará". *La Esfera*, número, 615. Madrid, 17, octubre, 1925, s.p.
714. Silvio Lago: "Un costumbrista gallego. Suárez Couto". *La Esfera*, número, 616. Madrid, 24, octubre, 1925, s.p.
715. Silvio Lago: "Artistas jóvenes. Pedro Antonio". *La Esfera*, número, 617. Madrid, 31, octubre, 1925, s.p.
716. "El Salón de Otoño. Los escultores". *La Esfera*, número, 620. Madrid, 21, noviembre, 1925, s.p.
717. "Vida artística. El escultor Julio Vicent". *La Esfera*, número, 621. Madrid, 28, noviembre, 1925, s.p.
718. "Vida artística. El escultor Santiago Costa". *La Esfera*, número, 622. Madrid, 5, diciembre, 1925, s.p.
719. Silvio Lago: "Vida artística. La paisajista María Pérez Herrero". *La Esfera*, número, 624. Madrid, 19, diciembre, 1925, s.p.
720. "La Literature et l'art espagnol contemporains". *Je sais tout*. Paris, 1926.
721. "Vida artística. Tellaeché - Sainz de la Maza". *La Esfera*, número, 626. Madrid, 2, enero, 1926, pp. 4-5
722. Silvio Lago: "Artistas andaluces. Miguel de Horgues". *La Esfera*, número, 630. Madrid, 30, enero, 1926, pp. 30-31.
723. "Vida artística. Una exposición de artistas catalanes". *La Esfera*, número, 631. Madrid, 6, febrero, 1926, pp. 12-13.
724. Silvio Lago: "España fuera de España. Una exposición en Méjico". *La Esfera*, número, 627. Madrid, 9, febrero, 1926, pp. 6-7.
725. "Vida artística. Cuatro artistas hispanoamericanos". *La Esfera*, número, 633. Madrid, 20, febrero, 1926, pp. 22-23.
726. "Vida artística. Una exposición argentina". *La Esfera*, número, 635. Madrid, 6, marzo, 1926, pp. 6-7.

727. "España fuera de España. La Sociedad hispánica de Nueva York". *La Esfera*, número, 638. Madrid, 27, marzo, 1926, pp. 26-28.
728. "Vida artística. Un ilustrador alemán y un paisajista vasco". *La Esfera*, número, 639. Madrid, 3, abril, 1926, p. 3.
729. "Una exposición importante. Los artistas asturianos". *La Esfera*, número, 643. Madrid, 1, mayo, 1926, pp. 33-35.
730. "Vida artística. La exposición Ortiz Echagüe". *La Esfera*, número, 644. Madrid, 8, mayo, 1926, pp. 21-23.
731. Silvio Lago: "Una exposición póstuma. Alejandro Ferrant y su obra". *La Esfera*, número, 645. Madrid, 15, mayo, 1926, pp. 18-19
732. "La Exposición Nacional de Bellas Artes". *La Esfera*, número, 647. Madrid, 29, mayo, 1926, pp. 20-25.
733. "La Renaissance Artistique". *Les Annales politiques et littéraires*, Tome quatre-vingt-sixieme. Paris, 1, junio, 1926, pp. 383-385.
734. "La Exposición Nacional de Bellas Artes. El cuadro de asunto". *La Esfera*, número, 648. Madrid, 5, junio, 1926, pp. 12-16.
735. "Maestros jóvenes. Martínez Baldrich". *La Esfera*, número, 649. Madrid, 12, junio, 1926, p. 9
736. Silvio Lago: "Un artista de la fotografía. Miguel Andrés". *La Esfera*, número, 649. Madrid, 12, junio, 1926, p. 32.
737. "La exposición Nacional. El retrato". *La Esfera*, número, 649. Madrid, 12, junio, 1926, pp. 41-45.
738. "La exposición Nacional. La escultura". *La Esfera*, número, 650. Madrid, 19, junio, 1926, pp. 2-7.
739. Silvio Lago: "La exposición Nacional. Epílogo lamentable". *La Esfera*, número, 650. Madrid, 19, junio, 1926, p. 21.
740. "Vida artística. El arte de Alejandro Ferrant". *La Esfera*, número, 651. Madrid, 26, junio, 1926, pp.6-8.

741. "La exposición Nacional. Arte decorativo, arquitectura y grabado". *La Esfera*, número, 652. Madrid, 3, julio, 1926, pp. 12-13.
742. "Vida artística. La escuela de Cerámica". *La Esfera*, número, 653. Madrid, 10, julio, 1926, pp. 36-37.
743. "España fuera de España. La Exposición Internacional de Venecia". *La Esfera*, número, 654. Madrid, 17, julio, 1926, pp. 23-26.
744. "Vida artística. Pintores hispanoamericanos". *La Esfera*, número, 655. Madrid, 24, julio, 1926, pp. 10-12.
745. Silvio Lago: "Un pintor valenciano. Teodoro Andreu". *La Esfera*, número, 655. Madrid, 24, julio, 1926, p. 20.
746. "Vida artística. La Academia Española de Bellas Artes en Roma. Exégesis madrileña". *La Esfera*, número, 656. Madrid, 31, julio, 1926, pp. 14-16.
747. "Artistas catalanes. Ramón LLisas". *La Esfera*, número, 657. Madrid, 7, agosto, 1926, pp. 10-11.
748. "La vida artística. Tres pintores vascos". *La Esfera*, número, 658. Madrid, 14, agosto, 1926, p. 9.
749. Silvio Lago: "Marginalia. De los concursos nacionales y del ornato urbano". *La Esfera*, número, 658. Madrid, 14, agosto, 1926, p. 33.
750. "Gentes, sitios, horas ... Salamandra". *La Esfera*, número, 659. Madrid, 21, agosto, 1926.
751. "El arte y la Posta. La casa de Correos de Sitges". *La Esfera*, número, 660. Madrid, 28, agosto, 1926, pp. 6-7.
752. "Fernando Callicó. El arte clásico de un dibujante moderno". *La Esfera*, número, 661. Madrid, 4, septiembre, 1926, pp. 30-31.
753. "España fuera de España. Sevilla en Nueva York". *La Esfera*, número, 662. Madrid, 11, septiembre, 1926, pp. 30-31.
754. "Un gran artista español triunfa en París. Jose M^a Sert y las pintura Murales". *La Esfera*, número, 664. Madrid, 25, septiembre, 1926, p. 10.

755. "Vida artística. Las primorosas encajeras luanquinas.". *La Esfera*, número, 666. Madrid, 9, octubre, 1926, pp. 607.
756. "Vida artística. Los pintores avilesinos". *La Esfera*, número, 667. Madrid, 16, octubre, 1926, pp. 34-35.
757. "Vida artística. Un bajorrelieve de Ferrant". *La Esfera*, número, 669. Madrid, 30, octubre, 1926, p. 14.
758. "Vida artística. Un acuarelista catalán: Torrents". *La Esfera*, número, 670. Madrid, 6, noviembre, 1926, p. 3.
759. "Vida artística. La exposición Cristobal Ruiz". *La Esfera*, número, 671. Madrid, 13, noviembre, 1926, pp. 32-33.
760. "Museos españoles. El Museo Romántico". *La Esfera*, número, 672. Madrid, 20, noviembre, 1926, pp. 12-16.
761. "Vida artística. La exposición Zuloaga". *La Esfera*, número, 673. Madrid, 27, noviembre, 1926, pp. 9-13.
762. "Decrepitud". *La Esfera*, número, 674. Madrid, 4, diciembre, 1926, p. 20.
763. Silvio Lago: "Vida artística. Los pensionados del Paular". *La Esfera*, número, 675. Madrid, 11, diciembre, 1926, pp. 18-19.
764. Silvio Lago: "De la vida artística. María y Elena Sorolla o la fraterna sonrisa melancólica sobre el arte". *La Esfera*, número, 676. Madrid, 18, diciembre, 1926, pp. 18-19
765. Silvio Lago: "Sorolla y los niños". *La Esfera*, Nº Extraordinario. Madrid, 1, enero, 1927, p. 29.
766. Silvio Lago: "La colaboración de los artistas en el Círculo de Bellas Artes". *La Esfera*, número, 679. Madrid, 8, enero, 1927, pp. 17-19.
767. "Los bellos libros. Un teatro de arte en España". *La Esfera*, número, 680. Madrid, 15, enero, 1927, pp. 10-11.
768. Silvio Lago: "Vida artística. Juan de Echevarría o el intimismo estético". *La Esfera*, número, 680. Madrid, 15, enero, 1927, pp. 33-37.

769. "Moncho y la mamá de Moncho". *La Esfera*, número, 682. Madrid, 29, enero, 1927, p. 35.
770. Silvio Lago: "Los bellos libros. Rostros de españoles?". *La Esfera*, número, 682. Madrid, 29, enero, 1927, p. 34.
771. "Vida artística. Mateo Hernández". *La Esfera*, número, 683. Madrid 5, febrero, 1927, pp. 13-15.
772. [Vida artística. El escultor Federico Marés". *La Esfera*, número, 684. Madrid, 12, febrero, 1927, pp. 10-11.
773. "Vida artística. La exposición de Valentín de Zubiaurre". *La Esfera*, número, 685. Madrid, 19, febrero, 1927, pp. 12-15.
774. "El arte hispanoamericano. La joven pintura mejicana". *La Esfera*, número, 687. Madrid, 5, marzo, 1927, pp. 17-19.
775. "Vida artística. Exposiciones en Madrid". *La Esfera*, número, 688. Madrid, 12, marzo, 1927, pp. 9-11.
776. Silvio Lago: "En el Salón Nancy. Una exposición de dibujos". *La Esfera*, número, 689. Madrid, 19, marzo, 1927, p. 6.
777. "Vida artística.. Los artistas andaluces". *La Esfera*, número, 690. Madrid, 26, marzo, 1927, p. 6.
778. "Vida artística. Ivo Pascual, el virgiliano". *La Esfera*, número, 692. Madrid, 9, abril, 1927, pp. 2-3.
779. "Un pintor valenciano. Bartolomé Mongrell". *La Esfera*, número 696. Madrid, 7, mayo, 1927, pp. 12-13.
780. "La Mallorca de Tito Cittadini". *La Esfera*, número, 697. Madrid, 14, mayo, 1927, pp. 14-15.
781. "Las estampas franciscanas de José de Benlliure". *La Esfera*, número, 700. Madrid, 4, junio, 1927, pp. 12-13.
782. Silvio Lago: "Las exposiciones del "Lyceum". Una pintora argentina". *La Esfera*, número, 704. Madrid, 2, julio, 1927, p. 19.

783. "Españoles de hoy. El Marqués de Vega Inclán". *La Esfera*, número, 706. Madrid, 16, julio, 1927, pp. 6-7.
784. "Vida artística. Daniel Vázquez Díaz". *La Esfera*, número, 707. Madrid, 23, julio, 1927, pp. 16-18.
785. Silvio Lago: "Cuando la fotografía es un arte. El ejemplo de Luis LLadó". *La Esfera*, número, 707. Madrid, 23, julio, 1927, pp. 21-28.
786. Silvio Lago: "Artistas españoles. María Muntadas". *La Esfera*, número, 708. Madrid, 30, julio, 1927, p. 19.
787. Silvio Lago: "Mujeres de Hermoso". *La Esfera*, número, 710. Madrid, 13, agosto, 1927, pp. 16-17.
788. "Vida artística. El pintor Castro Cires". *La Esfera*, número, 711. Madrid, 20, agosto, 1927, p. 17.
789. "Vida Artística. Mauricio Fromkes o el yanqui que se enamoró de España". *La Esfera*, número, 712. Madrid, 27, agosto, 1927, pp.8-9.
790. "La adolescente y el mar". *La Esfera*, número, 712. Madrid, 27, agosto, 1927.
791. Silvio Lago: "Escolios. A propósito de una figuras bíblicas de Quitín de la Torre". *La Esfera*, número, 713. Madrid, 3, septiembre, 1927, pp. 6-7.
792. "Vida artística. Una exposición de fotografías". *La Esfera*, número, 718. Madrid, 8, octubre, 1927, p. 7.
793. "Vida artística. El Salón de Otoño". *La Esfera*, número, 720. Madrid, 22, octubre, 1927, p. 3.
794. "Vida artística. El nuevo Salón de Vilches". *La Esfera*, número, 720. Madrid, 22, octubre, 1927, p. 31.
795. "Artistas contemporáneos. El escultor italiano Francesco Messina". *La Esfera*, número, 721. Madrid, 29, octubre, 1927, pp. 16-17.
796. Silvio Lago: "Escolios. Concursos abortados". *La Esfera*, número, 722. Madrid, 5, noviembre, 1927, p. 3.

797. "El recio y sensible arte de José Solana". *El Debate*. Madrid, 10, noviembre, 1927, p. 8.
798. "Vida artística. La exposición Solana". *La Esfera*, número, 723. Madrid, 12, noviembre, 1927, pp. 6-7.
799. Silvio Lago: "Vida artística. Una exposición de Luis Huidobro". *La Esfera*, número, 724. Madrid, 19, noviembre, 1927, p. 6.
800. SilvioLago: "Una incorporación pictórica de Don Juan Tenorio". *La Esfera*, número, 724. Madrid, 19, noviembre, 1927, p. 7.
801. "Escolios. Max Pretzfelder y sus paisajes de España". *La Esfera*, número, 724. Madrid, 19, noviembre, 1927, p. 30.
802. Silvio Lago: "Pintores y grabadores". *La Esfera*, número, 726. Madrid, 3, diciembre, 1927, pp. 10-11.
803. "Escolios artísticos. Las mujeres de Eduardo Chicharro". *La Esfera*, número, 726. Madrid, 3, diciembre, 1927, pp. 20-29.
804. "Vida artística. Una esposición de Casas Abarca". *La Esfera*, número, 727. Madrid, 10, diciembre, 1927, pp. 32-33.
805. "Un pintor de Castilla. Luis Gallardo". *La Esfera*, número, 728. Madrid, 17, diciembre, 1927, pp. 14-15.
806. "Un maestro de la escenografía. Francisco Soler Rovirosa". *La Esfera*, número, 729. Madrid, 24, diciembre, 1927, pp. 14-15.
807. "Una magnífica lección de pintura española". *La Esfera*, número, 729. Madrid, 24, diciembre, 1927.
808. "Vida artística. Agrupación de paisajistas". *La Esfera*, número, 732. Madrid, 14, enero, 1928, pp. 40-41.
809. "El arte de soñar. El cine, buen aliado de la fantasía". *La Esfera*, número, 733. Madrid, 21, enero, 1928, pp. 32-33.
810. Silvio Lago: "La escultura decorativa. Angel García". *La Esfera*, número, 733. Madrid, 21, enero, 1928, pp. 35-37.

811. "Escolios. Como han visto los pintores a María Guerrero". *La Esfera*, número, 735. Madrid, 4, febrero, 1928, pp. 7-10.
812. "Vida artística. Bonome, el animador de la madera". *La Esfera*, número, 736. Madrid, 11, febrero, 1928, pp. 32-33.
813. "Vida artística. Valentín Zubiaurre". *La Esfera*, número, 737. Madrid, 18, febrero, 1928, pp. 12-13.
814. "Vida artística. Los dibujantes españoles en Nueva York". *La Esfera*, número, 738. Madrid, 25, febrero, 1928, p. 9.
815. Silvio Lago: "Vida artística. El escenógrafo Salvador Alarma". *La Esfera*, número, 739. Madrid, 3, marzo, 1928, pp. 12-13.
816. "Un ilustrador argentino. Rafael de Lamo". *La Esfera*, número, 739. Madrid, 3, marzo, 1928, pp. 34-35.
817. Silvio Lago: "Vida artística. Exposiciones Casas y Domenech". *La Esfera*, número, 740. Madrid, 10, marzo, 1928, pp. 16-17.
818. "Pesadilla". *La Esfera*, número, 741. Madrid, 17, marzo, 1928, p. 11.
819. Silvio Lago: "Una exposición importante. Los pintores belgas". *La Esfera*, número, 741. Madrid, 17, marzo, 1928, pp. 12-13.
820. Silvio Lago: "Pintores españoles. Francisco Maura". *La Esfera*, número, 742. Madrid, 24, marzo, 1928, p. 20.
821. Silvio Lago: "Un centenario artístico. Evocación de Ribalta". *La Esfera*, número, 742. Madrid, 24, marzo, 1928, pp. 34-35.
822. "La exposición de arte belga. Escultores y grabadores". *La Esfera*, número, 742. Madrid, 24, marzo, 1928, pp. 40-41.
823. Silvio Lago: "Vida artística. Exposiciones en Madrid". *La Esfera*, número, 743. Madrid, 31, marzo, 1928, pp. 36-37.
824. Silvio Lago: "Los motivos pictóricos de la Pasión. La Santa Cena". *La Esfera*, número, 744. Madrid, 7, abril, 1928, s.p.

825. "Cuentos de "La Esfera". La corona de espinas". *La Esfera*, número, 744. Madrid, 7, abril, 1928, s.p.
826. "La Sala de Goya en la Real Academia de San Fernando". *La Esfera*, número 745. Madrid, 14, abril, 1928, s.p.
827. "En el centenario de Alberto Durero". *La Esfera*, número, 746. Madrid, 21, abril, 1928, pp. 21-27.
828. "Vida artística. La exposición de Carlos Vázquez". *La Esfera*, número, 747. Madrid, 28, abril, 1928, pp. 16-17.
829. Silvio Lago: "Vida artística. El arte intimista de Martí Garcés". *La Esfera*, número, 748. Madrid, 5, mayo, 1928, pp. 12-13.
830. "Cuentos de "La Esfera". Una tarde en la Galería Borguesse". *La Esfera*, número, 748. Madrid, 5, mayo, 1928, pp. 14-15.
831. Silvio Lago: "Vida artística. La exposición de Neville Lewis". *La Esfera*, número, 749. Madrid, 12, mayo, 1928, pp. 16-17.
832. Silvio Lago: "Argentina y España. Colomba y su álbum españolista". *La Esfera*, número, 750. Madrid, 19, mayo, 1928, pp. 32-33.
833. "Exposiciones. El Madrid de Enrique Larrañaga". *La Esfera*, número, 750. Madrid, 19, mayo, 1928, pp. 34-35.
834. "Las estampas granadinas de Hermenegildo Lanz". *La Esfera*, número, 752. Madrid, 2, junio, 1928, s.p.
835. "Artistas jóvenes. Lola de la Vega". *La Esfera*, número, 753. Madrid, 9, junio, 1928, pp. 14-15.
836. Silvio Lago: "La pintura gallega". *La Esfera*, número, 753. Madrid, 9, junio, 1928, p. 29.
837. Silvio Lago: "Gárate y su recio aragonismo". *La Esfera*, número, 755. Madrid, 23, junio, 1928, pp. 32-33.
838. "Una exposición internacional. Pintura y escultura italianas". *La Esfera*, número, 756. Madrid, 30, junio, 1928, pp. 12-13.

839. "Una exposición internacional. Pintura francesa". *La Esfera*, número, 757. Madrid, 7, julio, 1928, pp. 12-13.
840. "Un bello libro de exaltación española. "La bendita tierra". *La Esfera*, número, 758. Madrid, 14, julio, 1928, pp. 8-9.
841. "Artistas jóvenes. Angeles Parra de Lavin". *La Esfera*, número, 759. Madrid, 21, julio, 1928, pp. 18-19.
842. Silvio Lago: "Un paisajista orinal. Luis Rubio". *La Esfera*, número, 759. Madrid, 21, julio, 1928, p. 26.
843. Silvio Lago: "Una obra de arte. Estampas compostelanas". *La Esfera*, número, 760. Madrid, 28, julio, 1928, pp. 11-15.
844. "Una exposición importante. Los artistas gallegos". *La Esfera*, número, 760. Madrid, 28, julio, 1928, pp. 39-41.
845. Silvio Lago: "Vida artística. Dos retratos del rey". *La Esfera*, número, 762. Madrid, 11, agosto, 1928, p. 37.
846. Silvio Lago: "Un escultor andaluz. Delgado Brackenbury". *La Esfera*, número, 763. Madrid, 18, agosto, 1928, pp. 22-23.
847. "El patriarca de la novela argentina. Carlos María Ocantos". *La Esfera*, número, 764. Madrid, 25, agosto, 1928, pp. 38-39.
848. "Vida artística. La España pictórica de López Cabrera". *La Esfera*, número, 765. Madrid, 1, septiembre, 1928, pp. 14-15.
849. Silvio Lago: "Vida artística. El pintor francés Charles Manner". *La Esfera*, número, 766. Madrid, 8, septiembre, 1928, pp. 30-31.
850. "Cuentos de "La Esfera", Carne y espíritu". *La Esfera*, número, 771. Madrid, 13, octubre, 1928, p. 26.
851. Silvio Lago: "Arte Hispanoamericano. La Escuela directa de talla de Méjico". *La Esfera*, número, 771. Madrid, 13, octubre, 1928, pp. 40-42.
852. "El Salón de Otoño". *La Esfera*, número, 772. Madrid, 20, octubre, 1928, pp. 36-37.

853. "Cuentos de "La Esfera". "Rivalidad". *La Esfera*, número, 774. Madrid, 3, noviembre, 1928, pp. 16-17.
854. "Cuentos de "La Esfera", La Besana y la Estela". *La Esfera*, número, 778. Madrid, 1, diciembre, 1928, pp. 14-16.
855. "Vida artística. Exposiciones en Madrid". *La Esfera*, número, 779. Madrid, 8, diciembre, 1928, pp. 39-40.
856. Silvio Lago: "Vida artística. Grabadores holandeses". *La Esfera*, número, 780. Madrid, 15, diciembre, 1928, pp. 32-33.
857. "Un pintor alemán y un pintor español". *La Esfera*, número, 781. Madrid, 22, diciembre, 1928, pp. 16-17.
858. "Cuentos de "La Esfera", "Una mujer sola". *La Esfera*, número, 783. Madrid, 5, enero, 1929.
859. Augusto Rodin: "Decía Rodin ... Forma y pensamiento (Traducción de Silvio Lago)". *La Esfera*, número, 783. Madrid, 5, enero, 1929.
860. "Vida artística. El Salón del Círculo de Bellas Artes". *La Esfera*, número, 784. Madrid, 12, enero, 1929, pp. 42-44.
861. "Vida artística. Un estimulante poderoso. Una elegiaca del paisaje". *La Esfera*, número, 785. Madrid, 19, enero, 1929, pp. 40-41.
862. "Vida artística. Un pintor boliviano". *La Esfera*, número, 786. Madrid, 26, enero, 1929, p. 17.
863. "Al margen de una exposición. Meditaciones sobre el paisaje". *La Esfera*, número, 787. Madrid, 2, febrero, 1929, pp. 8-10.
864. Silvio Lago: "Escolios al no arte. Agonía de la impotencia grotesca". *La Esfera*, número, 788. Madrid, 9, febrero, 1929, pp. 18-19.
865. Silvio Lago: "Vida artística. La agrupación de acuarelistas catalanes". *La Esfera*, número, 790. Madrid, 23, febrero, 1929, pp. 18-19.
866. "Vida artística. El paisajista Guiteras. Tres artistas jóvenes". *La Esfera*, número, 791. Madrid, 2, marzo, 1929, pp. 42-43.

867. "Vida artística. La peligrosa facilidad de Maroussia Valero". *La Esfera*, número, 792. Madrid, 9, marzo, 1929, p. 39.
868. "Escoliaro de Semana Santa". *La Esfera*, número, 794. Madrid, 23, marzo, 1929, p. 4.
869. Silvio Lago: "Las creaciones femeninas del teatro Quinteriano". *La Esfera*, número, 794. Madrid, 23, marzo, 1929, pp. 40-42.
870. "La vida artística. Solana y su verdad". *La Esfera*, número, 795. Madrid, 30, marzo, 1929, pp. 32-33.
871. "Vida artística. Igual Ruíz y su optimismo juvenil". *La Esfera*, número, 796. Madrid, 6, abril, 1929, pp. 16-17.
872. "Vida artística. Las exposiciones del Círculo de Bellas Artes". *La Esfera*, número, 797. Madrid, 13, abril, 1929, pp. 16-17.
873. "Vila Puig, pintor de tierra catalana". *La Esfera*, número, 798. Madrid, 20, abril, 1929, pp. 40-41.
874. Silvio Lago: "Vida artística. La exposición de la Asociación de Pintores y Escultores". *La Esfera*, número, 799. Madrid, 27, abril, 1929, pp. 40-41.
875. Silvio Lago: "Vida artística. Dos exposiciones colectivas". *La Esfera*, número, 800. Madrid, 4, mayo, 1929, pp. 40-41.
876. "Franciscanismo, condición literaria". *La Esfera*, número, 801. Madrid, 11, mayo, 1929, p.38.
877. Silvio Lago: "Dos pintores argentinos. Ana Weis y Alberto Rossi". *La Esfera*, número, 802. Madrid, 18, mayo, 1929, pp. 6-7.
878. "Escolios artísticos. Nueva mirada a Santillana del Mar". *La Esfera*, número, 807. Madrid, 22, junio, 1929, pp. 6-7.
879. Silvio Lago: "La vida artística. Nueve millones de francos por dos cuadros de Botticelli". *La Esfera*, número, 807. Madrid, 22, junio, 1929, pp. 26-27.
880. Silvio Lago: "El arte en Barcelona. Dos pintores de Baleares". *La Esfera*, número, 809. Madrid, 6, julio, 1929, pp. 38-39.

881. "Vida artística. Tipos argentinos vistos por un español". *La Esfera*, número, 811. Madrid, 20, julio, 1929, pp. 16-17.
882. "Vida artística. Nuevas pinturas y exculturas mexicanas". *La Esfera*, número, 812. Madrid, 27, julio, 1929, pp. 9-10.
883. Silvio Lago: "Elegía. Walter Gramatte". *La Esfera*, número, 813. Madrid, 3, agosto, 1929, p. 21.
884. "Maestros contemporáneos. Bernaldo de Quirós". *La Esfera*, número, 813. Madrid, 3, agosto, 1929, s.p.
885. Silvio Lago: "Maestros de ayer. Ricardo de Villodas". *La Esfera*, número, 814. Madrid, 10, agosto, 1929, pp. 32-33.
886. "Vida artística. Marga Gil Röesset". *La Esfera*, número, 815. Madrid, 17, agosto, 1929, pp. 22-23.
887. "La vida artística. Una exposición de Evaristo Valle". *La Esfera*, número, 819. Madrid, 14, septiembre, 1929, pp. 21-22.
888. "La vida artística. Los pensionados en el Paular". *La Esfera*, número, 828. Madrid, 16, noviembre, 1929, pp. 6-7.
889. "Vida artística. José Clará, medalla de honor". *La Esfera*, número, 829. Madrid, 23, noviembre, 1929, pp. 8-9.
890. Silvio Lago: "Un discurso académico. Los palacetes cortesanos del siglo XVIII". *La Esfera*, número, 830. Madrid, 30, noviembre, 1929, pp. 27-28.
891. Silvio Lago: "En los Amigos del Arte. Cerámicas y retratos". *La Esfera*, número, 831. Madrid, 7, diciembre, 1929, pp. 12-13.
892. Silvio Lago: "Tres exposiciones. Oleo, pastel y acuarela". *La Esfera*, número, 832. Madrid, 14, diciembre, 1929, pp. 12-13.
893. "Nuevas miradas a Cristo". *La Esfera*, número, 832. Madrid, 14, diciembre, 1929, pp. 16-17.
894. "Varias obras de la exposición Granada". *La Esfera*, número, 832. Madrid, 14, diciembre, 1929, p. 26.

895. "Vida artística. Marisa Roësset , Gisela Ephrussi". *La Esfera*, número, 833. Madrid, 21, diciembre, 1929, pp. 26-27.
896. Silvio Lago: "El arte fuera de España. Un monumento a Bolívar". *La Esfera*, número, 834. Madrid, 28, diciembre, 1929, pp. 26-27.
897. "Otra vez él ". *La Esfera*, número, 835. Madrid, 4, enero, 1930.
898. "El arte de hoy. Acto de contricción de fe". *La Esfera*, número, 844. Madrid, 8, marzo, 1930, p. 10.
899. "Todavía se muere por amor". *La Esfera*, número, 845. Madrid, 15, marzo, 1930.
900. Silvio Lago: "El arte de hoy. Jaime Otero". *La Esfera*, número, 845. Madrid, 15, marzo, 1930, pp. 24-25.
901. "Los libros que van a aparecer, juzgados por sus autores. "Entre el fauno y la sirena"."De la condición del escritor". *El Heraldo de Madrid*. Madrid, 17, abril, 1930.
902. "In memoriam. Julio Romero de Torres y sus mujeres cálidas". *La Esfera*, número, 854. Madrid, 17, mayo, 1930, pp. 6-7.
903. "Entre el fauno y la Sirena". *La Esfera*, número, 854. Madrid, 17, mayo, 1930, pp. 16-17.
904. "El arte de hoy. Joaquín Mir". *La Esfera*, número, 856. Madrid, 31, mayo, 1930, pp. 23-25.
905. Silvio Lago: "In Memoriam. Julio Vila Prades". *La Esfera*, número, 863. Madrid, 19, julio, 1930, pp. 5-6.
906. "Bajo el Sol de los muertos. El escultor esculpido". *La Esfera*, número, 869. Madrid, 30, agosto, 1930, s.p.
907. Silvio Lago: "Los maestros de la ilustración. Alejandro Sirio". *La Esfera*, número, 869. Madrid, 30, agosto, 1930, pp. 34-35.
908. "Las fiestas mayores del Principado. San Agustín de Avilés". *La Esfera*, número, 871. Madrid, 13, septiembre, 1930, s.p.

909. Silvio Lago: "Actualidad artística. Un concurso y un monumento". *La Esfera*, número, 874. Madrid, 4, octubre, 1930, p. 41.
910. "La obra admirable de Verdugo Landi". *La Esfera*, número, 875. Madrid, 11, octubre, 1930, pp. 20-22.
911. "Muy antiguo y muy moderno". *La Esfera*, número, 876. Madrid, 18, octubre, 1930, pp. 33-36.
912. Silvio Lago: "Otra vez la Escuela de Cerámica. Francisco Alcántara y la Escuela de Cerámica". *La Esfera*, número, 878. Madrid, 1, noviembre, 1930, pp. 22-23.
913. "Salón de Otoño. Palabras en la Sala de Angeles Santos". *La Esfera*, número, 878. Madrid, 1, noviembre, 1930, pp. 38-39.
914. Silvio Lago: "El Arte de hoy. El escultor argentino Riganelli". *La Esfera*, número, 881. Madrid, 22, noviembre, 1930, pp. 9-11.
915. "Un libro excepcional sobre el arte y los artistas contemporáneos de Galicia". *La Esfera*, número, 882. Madrid, 29, noviembre, 1930, pp. 18-19.
916. "Pablo Ruiz Picasso". *Cosmópolis* Madrid, diciembre de 1930, pp. 20-21.
917. "El arte de hoy. Miguel del Pino. Pintor de retratos". *La Esfera*, número, 884. Madrid, 13, diciembre, 1930, pp. 38-39.
918. Silvio Lago: "El paisajista Ferrer Carbonell". *La Esfera*, número, 885. Madrid, 20, diciembre, 1930, s.p.
919. "La agrupación de artistas grabadores y su tercera exposición en Madrid". *Arte Español*. Madrid, 1931, pp. 172-174.
920. "Arte uruguayo. El escultor Zorrilla San Martín". *Cosmópolis*. Madrid, enero de 1931, pp. 32-33.
921. "Arte y artistas. Joaquín Sunyer". *Cosmópolis*. Madrid, enero de 1931, pp. 90-91.
922. Silvio Lago: "Las grandes Colecciones artísticas españolas. Los dibujos de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando". *La Esfera*, número, 887. Madrid, 3, enero, 1931, s.p.

923. "Los bellos libros. Reiteración a La Barraca". *La Esfera*, número, 888. Madrid, 10, enero, 1931, pp. 10-11.
924. "El arte de hoy. La pintura ejemplar de Sunyer". *La Esfera*, número, 889. Madrid, 17, enero, 1931, pp. 36-38.
925. "El arte en España. Franceses y españoles". *Cosmópolis* Madrid, abril de 1931. pp. 48-49.
926. "Los artistas argentinos en España". *Cosmópolis* Madrid, mayo de 1931. pp. 23-27.
927. "Escolios de artistas. Elegancias de ayer". *Gaceta de Bellas Artes*, número, 406. Madrid, diciembre de 1931.
928. "Juan Espina y Capo". *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*. Madrid, 1933, pp. 156-160.
929. "Un mecenazgo ejemplar". *Gaceta de Bellas Artes*, número, 420. Madrid, febrero de 1933, pp. 5-7.
930. "Humorismo ejemplar". *Gaceta de Bellas Artes*, número, 425. Madrid, julio de 1933, p. 13.
931. "La vida y la obra del pintor José Pinazo Martínez (Roma, 1879 - Madrid, 1933)". *Gaceta de Bellas Artes*, número, 429 (monográfico). Madrid, diciembre de 1933.
932. "Los" Géminis" de la pintura española moderna. Pedro Sánchez y Genard Lahuerta". *Revista Española de Arte*. Madrid, 1935, pp. 255-257.
933. "El Director General de Bellas Artes y sus propósitos" (Entrevista)". *Gaceta de Bellas Artes*, número, 447. Madrid, julio de 1935.
934. "Miradas hacia el arte. Los dos conticinios". *Informaciones*, Madrid, 3, junio, 1939, p. 3.
935. "Miradas hacia el arte. La verdad frente al tópico". *Informaciones*, Madrid, 23, junio, 1939, p. 3.
936. "Miradas hacia el arte. Los "señores" del Prado vuelven a su casa". *Informaciones*, Madrid, 7, julio, 1939, p. 5.

937. "Miradas hacia el arte. El africanismo de Fortuny". *Informaciones*, Madrid, 11, julio, 1939.
938. "Miradas hacia el arte. Evocación y loa de Rosales". *Informaciones*, Madrid, 25, julio, 1939, p. 3.
939. "Miradas hacia el arte. También "el Casón" reabre sus puertas". *Informaciones*, Madrid, 28, julio, 1939, p. 3.
940. "Miradas hacia el arte. Escultores de ayer en el Museo de Hoy". *Informaciones*, Madrid, 16, agosto, 1939, p. 5.
941. "Reiteración a D. Federico de Madrazo". *Revista Nacional de Educación*, Año II, número, 21. Madrid, abril, 1942, pp. 49-54.
942. "La recuperación hispánica de un pintor americano: Carlos Washington Alisens y su arte". *Revista Nacional de Educación*, Año III, número, 28. Madrid, abril, 1943, pp. 63-69.
943. "Nueva mirada y antiguo fervor a Muñoz Degrain". *Arriba*. Madrid, 16, abril, 1943, p. 5.
944. "Un resplandor mítico en el certamen". *Arriba* Madrid, 28, mayo, 1943, p. 5.
945. "Solana y su gran verdad". *Arriba*. Madrid. 22, agosto, 1943, p. 4.
946. "Escolios artísticos. Ilustradores de ayer. I". *Arriba*. Madrid, 24, octubre, 1943, p. 5.
947. "Escolios artísticos. Ilustradores de ayer. II". *Arriba* Madrid, 7, noviembre, 1943, p. 5.
948. "Dario de Regoyos, el narrador lumínico de España". *Vértice*, número, 49. Madrid, octubre de 1943.
949. "Estevez Ortega". *Gaceta de Bellas Artes*, número, 459. Madrid, Primer Trimestre, 1944.
950. "Síntomas de buen futuro". *La Vanguardia* Barcelona, 11, enero, 1944.

951. "El monumento a Palacio Valdés y su autor". *La Vanguardia*. Barcelona, 14, enero, 1944.
952. "Sombras y realidad de pinturas femeninas". *La Vanguardia*. Barcelona, 22, enero, 1944.
953. "Los museos personales". *La Vanguardia*. Barcelona, 18, febrero, 1944.
954. "Munch, el noruego finisecular". *La Vanguardia*. Barcelona, 22, febrero, 1944.
955. "Aquel "Blanco y Negro"...". *La Vanguardia*. Barcelona, 11, marzo, 1944, p. 7.
956. "El caricaturista y sus modelos involuntarios". *La Vanguardia*. Barcelona, 19, marzo, 1944, p. 7.
957. "Bronce y romance de los toros". *La Vanguardia*. Barcelona, 26, marzo, 1944.
958. "Eternidad de la Santa Cena". *La Vanguardia*. Barcelona, 4, abril, 1944.
959. "Arte y nobleza del libro Ilustrado". *La Vanguardia*. Barcelona, 23, abril, 1944.
960. "El profesor, pasa; el pintor, queda". *La Vanguardia*. Barcelona, 11, mayo, 1944.
961. "Loa y ejemplo de Eduardo Chicharro". *La Vanguardia*. Barcelona, 25, mayo, 1944, p.8.
962. "Evocación y Loa de Néstor". *El Museo Canario*, V, número, 10. Las Palmas de Gran Canaria, abril, mayo y junio de 1944, pp. 3-14.
963. "Filatelia y Literatura". *La Vanguardia*. Barcelona, 4, junio, 1944, p. 7.
964. "Nestor, sinfonista del Atlántico". *La Vanguardia*. Barcelona, 27, junio, 1944, p. 11.
965. "Gusto y predilección artísticos en Calvo Sotelo". *La Vanguardia*. Barcelona, 16, julio, 1944.
966. "Nuevo resurgimiento de Regoyos". *La Vanguardia*. Barcelona, 29, julio, 1944, p. 6.
967. "Esperanza en la gente nueva". *La Vanguardia*. Barcelona, 18, agosto, 1944, p. 6.

968. "La Virgen Pirenaica". *La Vanguardia*. Barcelona, 9, septiembre, 1944.
969. "Alejandro Cardunets". *La Vanguardia*. Barcelona, 15, septiembre, 1944.
970. "Una boca bella que sonrie". *La Vanguardia*. Barcelona, 20, septiembre, 1944.
971. "Vila Puig y su geórgica verdad". *La Vanguardia*. Barcelona, 8, noviembre, 1944, p. 2.
972. "Reiteración a Rusiñol". *La Vanguardia*. Barcelona, 2, diciembre, 1944, p. 2.
973. "La otra Grecia de las horas afables". *La Vanguardia*. Barcelona, 16, diciembre, 1944.
974. "El año artístico". *La Vanguardia*. Barcelona, 31, diciembre, 1944, p. 5.
975. "Zuloaga hoy y ya siempre". *La Vanguardia*. Barcelona, 2, noviembre, 1945.
976. "El año artístico 1946". *La Vanguardia*. Barcelona, 2, enero, 1947.
977. "Presencia y valoración de laureados". *La Vanguardia*. Barcelona, 22, enero, 1947, p. 3.
978. "Loa y ejemplo de la Sociedad Española de Amigos del Arte". *La Vanguardia*. Barcelona, 2, febrero, 1947, p. 3.
979. "Elegía de Gustavo de Maeztu". *La Vanguardia*. Barcelona, 15, febrero, 1947, p. 3.
980. "Evocación de Capiello". *La Vanguardia*. Barcelona, 26, febrero, 1947.
981. "Adiós a Martínez Cubells". *La Vanguardia*. Barcelona, 28, febrero, 1947.
982. "Nuevo juicio de París". *La Vanguardia*. Barcelona, 23, marzo, 1947, p. 3.
983. "Evocación de Isidro Nonell". *La Vanguardia*. Barcelona, 30, marzo, 1947, p. 3.
984. "Pintores catalanes en Madrid". *La Vanguardia*. Barcelona, 13, abril, 1947, p. 3.
985. "Kodak lírico". *La Vanguardia*. Barcelona, 15, mayo, 1947, p. 5.
986. "Un Hidalgo español". *La Vanguardia*. Barcelona, 9, julio, 1947, p. 3.

987. "Vacaciones del Arte". *La Vanguardia*. Barcelona, 19, julio, 1947, p. 6.
988. "Manos blancas no ofenden". *La Vanguardia*. Barcelona, 20, julio, 1947.
989. "Autorretrato y retrato de Antonio Ponz". *La Vanguardia*. Barcelona, 25, julio, 1947, p. 3.
990. "Lo que no abunda no daña". *La Vanguardia*. Barcelona, 30, julio, 1947, p. 2.
991. "Galicia y Germán Taibo". *La Vanguardia*. Barcelona, 3, agosto, 1947.
992. "La posible realidad de Cervantes". *La Vanguardia*. Barcelona, 13, agosto, 1947.
993. "Realidad e interpreteación del rústico". *La Vanguardia*, Barcelona, 26, agosto, 1947.
994. "El museo del Ampurdán". *La Vanguardia*. Barcelona, 2, septiembre, 1947.
995. "Piedras, mar y danzas ampurdanesas". *La Vanguardia*. Barcelona, 16, septiembre, 1947.
996. "Responso a Eugenio de Suecia, pintor y príncipe". *La Vanguardia*. Barcelona. 30, septiembre, 1947.
997. "Como Proust, entre Matisse y Stevens". *La Vanguardia*. Barcelona, 22, octubre, 1947.
998. "El escultor que pintó con el cincel". *La Vanguardia*. Barcelona, 11, noviembre, 1947.
999. "El año artístico 1947". *La Vanguardia*. Barcelona, 9, enero, 1948, p. 2.
1000. "Rostros al mar". *La Vanguardia*. Barcelona, 31, enero, 1948.
1001. "Hacia la Exposición Nacional". *La Vanguardia*. Barcelona, 5, febrero, 1948.
1002. "Vidal Quadras y Rodríguez-Puig en Madrid". *La Vanguardia*. Barcelona, 11, febrero, 1948.
1003. "Responso a Francisco Llorens". *La Vanguardia*. Barcelona, 13, febrero, 1948.
1004. "El modelo olvidado". *La Vanguardia*. Barcelona, 25, febrero, 1948.

1005. "Bucólica incierta". *La Vanguardia*, Barcelona, 13, marzo, 1948, p. 3.
1006. "La madurez no olvidada". *La Vanguardia* Barcelona, 19, marzo, 1948, p. 3.
1007. "La Exposición nacional". *La Vanguardia*. Barcelona, 19, mayo, 1948.
1008. "Los pintores catalanes en la Exposición Nacional ". *La Vanguardia*. Barcelona, 21, mayo, 1948.
1009. "Escultores, grabadores y dibujantes catalanes en la Exposición Nacional ". *La Vanguardia*. Barcelona. 28, mayo, 1948.
1010. "Res augusta domi". *La Vanguardia*. Barcelona, 8, junio, 1948.
1011. "Refranero agosto". *La Vanguardia*, Barcelona, 31, julio, 1948.
1012. "El rio y el hombre". *La Vanguardia*, Barcelona, 7, agosto, 1948.
1013. "La Exposición del Mar español". *La Vanguardia*. Barcelona, 1, septiembre, 1948.
1014. "Gozo de Septiembre". *La Vanguardia*, Barcelona, 18, septiembre, 1948.
1015. "Concepto aerquitectónico del cinema". *La Vanguardia*. Barcelona, 30, septiembre, 1948.
1016. "El bonito Don Juan". *La Vanguardia*. Barcelona, 2, noviembre, 1948.
1017. "Oyente de conferencias". *La Vanguardia*, Barcelona, 7, diciembre, 1948.
1018. "El buen urbanismo". *La Vanguardia*. Barcelona, 14, diciembre, 1948.
1019. "El año artístico en 1948". *La Vanguardia* Barcelona, 2, enero, 1949, p. 6.
1020. "Músculo y fantasía". *La Vanguardia*, Barcelona, 5, enero, 1949.
1021. "Presencia y arte de Borrel Nicolau en Madrid". *La Vanguardia* Barcelona, 2, marzo, 1949.
1022. "Trasunto humano de la Divina Pasión". *La Vanguardia*. Barcelona, 7, abril, 1949, p. 3.

1023. "Centenario de Pinazo Camarlench". *La Vanguardia*. Barcelona, 14, abril, 1949, p. 3.
1024. "Chicharro o el volcán que sonreía". *La Vanguardia*. Barcelona, 26, mayo, 1949, p. 3.
1025. "La Guinea Española y Carlos Tauler, su pintor". *Archivos del Instituto de Estudios Africanos*, número, 10. Instituto de Estudios Africanos. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, segundo semestre, 1949.
1026. "Libros de verano". *La Vanguardia*, Barcelona, 21, julio, 1949.
1027. "Reiteración a Gabriel Miró y a Sigüenza". *La Vanguardia*. Barcelona, 31, julio, 1949.
1028. "Responso a José Morell". *La Vanguardia* Barcelona, 2, agosto, 1949.
1029. "EL inmutable pasado". *La Vanguardia*, Barcelona, 9, agosto, 1949.
1030. "Diatriba de "El indiferente". *La Vanguardia*. Barcelona, 16, agosto, 1949.
1031. "Una posible "Guia de Madrid". *La Vanguardia*. Barcelona, 2, septiembre, 1949.
1032. "Voces dispersas y gentes errantes". *La Vanguardia*, Barcelona, 24, septiembre, 1949.
1033. "Naturaleza y espíritu". *La Vanguardia*. Barcelona, 29, octubre, 1949.
1034. "Los catalanes en el Salón de Otoño". *La Vanguardia* Barcelona, 10, noviembre, 1949, p. 5.
1035. "Mateo Hernández, gran escultor y gran español". *La Vanguardia*. Barcelona, 1, diciembre, 1949.
1036. "Nueva claridad sobre Velazquez". *La Vanguardia*. Barcelona, 9, diciembre, 1949.
1037. "El año artístico 1949". *La Vanguardia*. Barcelona, 1, enero, 1950.
1038. "¿Evolución? Regresión". *La Vanguardia* Barcelona, 5, enero, 1950, p. 5.
1039. "Jinetes de clavileños". *La Vanguardia*, Barcelona, 18, enero, 1950, p. 4.

1040. "El otro premio literario". *La Vanguardia* Barcelona, 1, febrero, 1950.
1041. "Arte y gozo de releer". *La Vanguardia* Barcelona, 19, febrero, 1950.
1042. "El arte artesano". *La Vanguardia* Barcelona, 28, febrero, 1950.
1043. "Washington y su buen secreto". *La Vanguardia* Barcelona, 4, marzo, 1950.
1044. "Loa y recuerdo a Fernando Fresno". *La Vanguardia* Barcelona, 8, marzo, 1950.
1045. "Lazarinos". *La Vanguardia*, Barcelona, 25, marzo, 1950, p. 5.
1046. "El arbol de la Paz , imposible". *La Vanguardia*, Barcelona, 5, abril, 1950.
1047. "Kivi, espíritu y dolor de Finlandia". *La Vanguardia*, Barcelona, 12, abril, 1950.
1048. "Nausea espiritual". *La Vanguardia*. Barcelona, 18, abril, 1950.
1049. "Voz y arte catalanas en Madrid". *La Vanguardia*. Barcelona, 26, abril, 1950.
1050. "Las lindas feas de ayer". *La Vanguardia* Barcelona, 28, abril, 1950.
1051. "Aquel Ricardo Marín...". *La Vanguardia* Barcelona, 12, mayo, 1950.
1052. "La ciudad de los brazos abiertos". *La Vanguardia* Barcelona, 17, mayo, 1950.
1053. "Los pintores catalanes en la Exposición Nacional". *La Vanguardia*. Barcelona, 19, mayo, 1950.
1054. "Escultores, grabadores y dibujantes catalanes en la Exposición Nacional". *La Vanguardia*. Barcelona, 26, mayo, 1950.
1055. "Dialoguillo intrascendente". *La Vanguardia*. Barcelona, 30, mayo, 1950.
1056. "Regusto del pasado". *La Vanguardia* Barcelona, 3, junio, 1950.
1057. "Hastío de la ciudad; nostalgia del campo". *La Vanguardia*. Barcelona, 9, junio, 1950.
1058. "Vocación y loa del periodismo". *La Vanguardia* Barcelona, 15, junio, 1950.
1059. "La medalla de honor, desierta". *La Vanguardia*. Barcelona, 29, junio, 1950.

1060. "La ciencia que sonrie". *La Vanguardia*. Barcelona, 29, julio, 1950.
1061. "Solicitar el mar con pies alados". *La Vanguardia*. Barcelona, 8, agosto, 1950.
1062. "Reiteración a Junceda, humorista romántico". *La Vanguardia*. Barcelona, 12, agosto, 1950.
1063. "El arte embajador". *La Vanguardia*. Barcelona, 20, agosto, 1950.
1064. "Primera Exposición de Pintores de Africa". *Africa*, año VII, número 105. Madrid, septiembre, 1950.
1065. "D'Annunzio, el olvidado". *La Vanguardia*. Barcelona, 8, septiembre, 1950.
1066. "Adiós al cartelista de toros". *La Vanguardia*. Barcelona, 12, septiembre, 1950.
1067. "Elegía y ditirambo del buen director". *La Vanguardia*. Barcelona, 16, septiembre, 1950.
1068. "Melancólica diatriba". *La Vanguardia*, Barcelona, 15, octubre, 1950.
1069. "La casa de los estudios". *La Vanguardia*. Barcelona, 20, octubre, 1950, p. 5.
1070. "Los artistas catalanes en el Salón de Otoño". *La Vanguardia*. Barcelona, 4, noviembre, 1950, p. 7.
1071. "La verdad ibseniana". *La Vanguardia*. Barcelona, 7, diciembre, 1950.
1072. "Apólogo infantil". *La Vanguardia*, Barcelona, 19, diciembre, 1950.
1073. "Fantasma del cercano ayer". *La Vanguardia*, Barcelona, 23, diciembre, 1950.
1074. "Otra vez el "general invierno". *La Vanguardia*. Barcelona, 30, diciembre, 1950.
1075. "Semblanza y loa del Conde de Romanones". *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*. Madrid, 1951/1952, pp. 13-14.
1076. "Acta de la sesión conmemorativa del II Centenario de la fundación de la Real Academia de San Fernando, celebrada el 13 de Junio de 1952". *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*. Madrid, 1951/1952, pp. 281 y ss.

1077. "Necrología: Elias Salaverria Inchaurrendieta". *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*. Madrid, 1951/1952, pp. 387-391.
1078. "Necrología: Marceliano Santa Maria y Sedano". *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*. Madrid, 1951/1952, pp. 401-407.
1079. "Balance demisecular del arte español". *La Vanguardia*. Barcelona, 2, enero, 1951.
1080. "Maternidad y paternidad de los ilustradores actuales". *La Vanguardia*. Barcelona, 16, enero, 1951.
1081. "Entre el si y el no artísticos". *La Vanguardia*. Barcelona, 20, enero, 1951.
1082. "El pintor combatiente por la paz". *La Vanguardia*. Barcelona, 25, enero, 1951.
1083. "Evocación de León Bakst". *La Vanguardia*. Barcelona, 2, febrero, 1951, p. 5.
1084. "Otro monumento a Juan Ruiz". *La Vanguardia*. Barcelona, 13, febrero, 1951.
1085. "Responso a Evaristo Valle". *La Vanguardia*. Barcelona, 21, febrero, 1951.
1086. "La Alameda de Osuna". *La Vanguardia*. Barcelona, 25, febrero, 1951.
1087. "Gramática del color". *La Vanguardia*. Barcelona, 4, marzo, 1951.
1088. "Nueva mirada al Africa española". *La Vanguardia*. Barcelona, 9, marzo, 1951.
1089. "El novelista y "nobelista" Galsworthy". *La Vanguardia*. Barcelona, 15, abril, 1951.
1090. "Grandeza y servidumbre del libro español". *La Vanguardia*. Barcelona, 22, abril, 1951.
1091. "El Palacio que hace falta". *La Vanguardia*. Barcelona, 24, mayo, 1951.
1092. "Del apache al gangster". *La Vanguardia*. Barcelona, 2, junio, 1951.
1093. "Aquel "Cuento Semanal". *La Vanguardia*. Barcelona, 13, junio, 1951.
1094. "Retorno a Chesterton". *La Vanguardia*. Barcelona, 7, julio, 1951.
1095. "Evaristo bajo los sauces". *La Vanguardia*. Barcelona, 22, julio, 1951.

1096. "Sobre la Bienal de Arte". *La Vanguardia*. Barcelona, 12, agosto, 1951.
1097. "Responso a Adelardo Covarsi". *La Vanguardia*. Barcelona, 8, septiembre, 1951.
1098. "Primera Exposición Bienal Hispano-Americana-La pintura americana y filipina". *La Vanguardia*. Barcelona, 26, octubre, 1951.
1099. "Primera Exposición Bienal Hispano-Americana-La pintura española". *La Vanguardia*. Barcelona, 28, octubre, 1951.
1100. "La escultura en la Bienal Hispano-Americana". *La Vanguardia*. Barcelona, 4, noviembre, 1951.
1101. "Evocación de Wells". *La Vanguardia*. Barcelona, 2, diciembre, 1951.
1102. "Ugarte y sus fantasmas". *La Vanguardia*, Barcelona, 13, diciembre, 1951.
1103. "El año artístico 1951". *La Vanguardia*. Barcelona, 3, enero, 1952.
1104. "Museos de Bilbao en Madrid". *La Vanguardia*. Barcelona, 23, mayo, 1952, p. 7.
1105. "La Exposición Nacional de Bellas Artes". *La Vanguardia*. Barcelona, 12, junio, 1952.
1106. "Tributo a Elías Salaverría". *La Vanguardia*. Barcelona, 22, julio, 1952, p. 5.
1107. "Mirada a Valery Larbaud". *La Vanguardia*. Barcelona, 3, agosto, 1952.
1108. "Evocación de una vida clara y una oscura muerte". *La Vanguardia*, Barcelona, 9, agosto, 1952.
1109. "Aquel oro de Indias ...". *La Vanguardia*. Barcelona, 19, agosto, 1952.
1110. "Un reto al olvido injusto". *La Vanguardia*. Barcelona, 9, septiembre, 1952.
1111. "Cara y cruz de Bourget". *La Vanguardia*, Barcelona, 16, septiembre, 1952.
1112. "Federico Ribas o el triunfo legítimo". *La Vanguardia*. Barcelona, 19, septiembre, 1952, p. 5.
1113. "Kipling y su ejemplo". *La Vanguardia*. Barcelona, 4, octubre, 1952.
1114. "El alma iluminada y sonora". *La Vanguardia*. Barcelona, 14, octubre, 1952.

1115. "Hauptmann, el olvidado". *La Vanguardia*. Barcelona, 15, diciembre, 1952.
1116. "Falsa y verdadera ingenuidad". *La Vanguardia*. Barcelona, 24, diciembre, 1952, p. 7.
1117. "Aniceto Marinas, espejo ejemplar de artistas y de hidalgos". *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*. Madrid, 1953/1954, pp. 115-120.
1118. "Informe relativo al edificio de la antigua Universidad de Santa Catalina, de Burgo de Osma". *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*. Madrid, 1953/1954, pp. 269 y ss.
1119. "Necrología. Jacinto Higuera". *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*. Madrid, 1953/1954, pp. 323-326.
1120. "Necrología: José María López Mezquita". *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*. Madrid, 1953/1954, pp. 331 y ss.
1121. "El año artístico". *La Vanguardia*. Barcelona, 1, enero, 1953.
1122. "Recuerdo y loa de la torre de Pisa". *La Vanguardia*. Barcelona, 15, enero, 1953.
1123. "Adios a "Zas". *La Vanguardia*. Barcelona, 17, febrero, 1953.
1124. "Arte y artistas. Algunos pintores madrileños". *La Vanguardia*, 22, marzo, 1953.
1125. "Un ejemplar humano de artista". *La Vanguardia*. Barcelona, 19, junio, 1953, p. 5.
1126. "Descentralismo". *La Vanguardia*. Barcelona, 7, julio, 1953.
1127. "Reiteración a las Ramblas". *La Vanguardia*. Barcelona, 9, julio, 1953.
1128. "Ben Jonson o el satírico". *La Vanguardia*. Barcelona, 17, julio, 1953.
1129. "Ante el cine español". *La Vanguardia*. Barcelona, 26, julio, 1953.
1130. "Nueva mirada al Pórtico de la Gloria". *La Vanguardia*. Barcelona, 4, agosto, 1953.
1131. "Santillana del Mar". *La Vanguardia*. Barcelona, 10, agosto, 1953.

1132. "Reiteración a Sorolla". *La Vanguardia* Barcelona, 8, septiembre, 1953, p. 5.
1133. "Maternidad". *La Vanguardia* Barcelona, 15, septiembre, 1953, p. 5
1134. "Responso a una infanta de España". *La Vanguardia* Barcelona, 29, septiembre, 1953.
1135. "Reiteración a la nostalgia de Aranjuez". *La Vanguardia* Barcelona, 16, octubre, 1953.
1136. "Acerca del manguito". *La Vanguardia* Barcelona, 22, octubre, 1953.
1137. "Las Armas y las Artes". *La Vanguardia* Barcelona, 1, noviembre, 1953.
1138. "Ruth, la moabita". *La Vanguardia* Barcelona, 5, noviembre, 1953.
1139. "Boyas de cultura". *La Vanguardia* Barcelona, 14, noviembre, 1953.
1140. "Evocación de Sancha". *La Vanguardia* Barcelona, 9, diciembre, 1953.
1141. "El ingenuo delito de la obesidad". *La Vanguardia*, Barcelona, 20, diciembre, 1953.
1142. "Regusto de lo antiguo. Presencia de lo foraneo. Reiteración a Zubiaurre". *La Vanguardia*. Barcelona, 24, diciembre, 1953.
1143. "El Museo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando". *Itinerarios de Madrid*, XIII. Ed. Instituto de Estudios Madrileños. Madrid. 1954.
1144. "El año artístico 1953". *La Vanguardia*. Barcelona, 1, enero, 1954.
1145. "Alegría de ir. Una decoradora rusa. Un pintor suizo". *La Vanguardia*. Barcelona, 14, enero, 1954.
1146. "El hogar insuficiente". *La Vanguardia*. Barcelona, 17, enero, 1954.
1147. "Chicas en la Sierra". *La Vanguardia*. Barcelona, 21, enero, 1954.
1148. "El Salón de Acuarelistas. Un dibujante catalán. Un pintor andaluz". *La Vanguardia*. Barcelona, 29, enero, 1954.
1149. "La opinión ajena". *La Vanguardia*. Barcelona, 4, febrero, 1954.

1150. "Aquella reina madre". *La Vanguardia* Barcelona, 5, febrero, 1954.
1151. "Los Lapayese, pintor y escultor.-Martinez Vazquez, paisajista de Castilla". *La Vanguardia*. Barcelona, 12, febrero, 1954.
1152. "El poeta jardinero". *La Vanguardia* Barcelona, 28, febrero, 1954.
1153. "Tres apuntes a Don Marcelino". *La Vanguardia*. Barcelona, 7, marzo, 1954.
1154. "Eso que llaman abstracto.-Un buen ejemplo.-Dos pintores catalanes". *La Vanguardia* Barcelona, 11, marzo, 1954, p. 5.
1155. "Ramón Pichot, otra vez. Ling Sheng Yang". *La Vanguardia*. Barcelona, 26, marzo, 1954, p. 7.
1156. "El premio que no existe todavía". *La Vanguardia*, Barcelona, 4, abril, 1954, p. 5.
1157. "Nuestra ciudad eterna". *La Vanguardia* Barcelona, 24, abril, 1954, p. 5.
1158. "Respeto y aliento a quien lo merece". *La Vanguardia*. Barcelona, 30, abril, 1954, p. 7.
1159. "Muerte frivola de los libros serios". *La Vanguardia*, Barcelona, 1, mayo, 1954, p. 5.
1160. "Los pintores de Africa". *La Vanguardia* Barcelona, 14, mayo, 1954, p. 7.
1161. "Juan Luis y su Galicia fragante". *La Vanguardia*. Barcelona, 30, mayo, 1954, p. 3.
1162. "La Exposición Nacional". *La Vanguardia* Barcelona, 5, junio, 1954, p. 9.
1163. "La Exposición Nacional". *La Vanguardia* Barcelona, 9, junio, 1954, p. 7.
1164. "La Exposición Nacional". *La Vanguardia* Barcelona, 11, junio, 1954, p. 7.
1165. "La Exposición Nacional". *La Vanguardia* Barcelona, 15, junio, 1954, p. 9.
1166. "Aquella otra plaza de toros". *La Vanguardia*, Barcelona, 17, junio, 1954, p. 5.
1167. "La Exposición Nacional". *La Vanguardia* Barcelona, 26, junio, 1954, p. 7.

1168. "El Museo del Siglo XIX". *La Vanguardia*. Barcelona, 1, julio, 1954.
1169. "Santiago en el Arte". *La Vanguardia*. Barcelona, 25, julio, 1954, p. 5.
1170. "Artistas asturianos". *La Vanguardia*. Barcelona, 31, julio, 1954, p. 5.
1171. "Las calles bien nombradas". *La Vanguardia*, Barcelona, 11, agosto, 1954.
1172. "Mujeres académicas". *La Vanguardia*. Barcelona, 19, agosto, 1954, p. 5.
1173. "Reiteración a las tumbas de Poblet". *La Vanguardia*. Barcelona, 31, agosto, 1954, p. 13.
1174. "Franco y las Artes". *La Vanguardia*. Barcelona, 1, octubre, 1954.
1175. "Nueva mirada al Museo Ampurdán". *La Vanguardia*. Barcelona, 5, octubre, 1954, p. 15.
1176. "Federico de Madrazo". *La Vanguardia*. Barcelona, 20, octubre, 1954, p. 8.
1177. "Hombre de bien sentir y buen obrar". *La Vanguardia*. Barcelona, 24, noviembre, 1954.
1178. "La Casa Durán de Sabadell". Informe leído por el Académico Secretario Perpetuo, Excmo. Sr. D. José Francés, en la sesión celebrada por la Comisión Central de Monumentos el día 6 de Junio de 1955. *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*. Madrid; 1955/1957, pp. 163-164.
1179. "Exposiciones generales y colectivas". *La Vanguardia*. Barcelona, 1, enero, 1955, p. 4.
1180. "Epifanía". *La Vanguardia*, Barcelona, 5, enero, 1955.
1181. "Legendre y su fervor hispánico". *La Vanguardia*. Barcelona, 20, enero, 1955, p. 3.
1182. "Asturias y Africa". *La Vanguardia*. Barcelona, 29, enero, 1955.
1183. "Alusión a Egusquiza y su wagnerianismo". *La Vanguardia*. Barcelona, 26, abril, 1955, p. 14.
1184. "Riesgo y tránsito de Rosales". *La Vanguardia*. Barcelona, 6, julio, 1955.

1185. "Evocación de Jaime Otero". *La Vanguardia*. Barcelona, 17, julio, 1955.
1186. "Narciso Mendez Bringa". *ABC* Madrid, 4, noviembre, 1955.
1187. "La Exposición "Córdoba". *La Vanguardia*. Barcelona, 15, diciembre, 1955.
1188. "Desagravio a la cigarra". *La Vanguardia*. Barcelona, 23, diciembre, 1955.
1189. "Las Bellas Artes en 1955". *La Vanguardia* Barcelona, 1, enero, 1956, p. 8.
1190. "Los anillos de Lessing". *La Vanguardia* Barcelona, 9, febrero, 1956, p. 5.
1191. "Filial mirada al siglo XIX". *La Vanguardia*. Barcelona, 25, febrero, 1956, p. 9.
1192. "Manet et manebit". *La Vanguardia*. Barcelona, 2, marzo, 1956, p. 5.
1193. "Algunos pintores madrileños". *La Vanguardia*. Barcelona, 22, marzo, 1956.
1194. "Reiteración a Roberto Domingo". *La Vanguardia*. Barcelona, 12, agosto, 1956.
1195. "La boda del Conde de Orgaz". *La Vanguardia*. Barcelona, 1, septiembre, 1956.
1196. "Realidad y ficción de lo femenino". *La Vanguardia* Barcelona, 7, septiembre, 1956, p. 5.
1197. "Negrofobia y negrofilia". *La Vanguardia*, Barcelona, 18, septiembre, 1956.
1198. "Franco y las Bellas Artes". *La Vanguardia*. Barcelona, 30, septiembre, 1956, p. 8.
1199. "El año artístico en 1956". *La Vanguardia*. Barcelona, 1, enero, 1957, p. 9.
1200. "Vila Puig y su verdad". *La Vanguardia* Barcelona, 19, febrero, 1957.
1201. "La mirada estética". *La Vanguardia*. Barcelona, 6, marzo, 1957.
1202. "Reiteración a Ramón Casas". *La Vanguardia*. Barcelona, 22, marzo, 1957, p. 5.
1203. "Imagineros de hoy y de siempre". *La Vanguardia*. Barcelona, 18, abril, 1957.
1204. "La inflación en Europa". *La Vanguardia*, Barcelona, 10, agosto, 1957.
1205. "Lo que pudo ser". *ABC* Madrid, 16, febrero, 1958.

1206. "Necrología de Don José Clará y Ayats". *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*. Madrid, 1958, pp. 7 y ss.
1207. "El año artístico 1958". *La Vanguardia*. Barcelona, 1, enero, 1959, p. 10.
1208. "Humilde sacrificio". *ABC* Madrid, 18, enero, 1959.
1209. "Aquel Don Francisco Alcantara...". *La Vanguardia* Barcelona, 28, enero, 1959, p. 5.
1210. "Las miradas artísticas hacia y desde Africa". *La Vanguardia*. Barcelona, 28, febrero, 1959.
1211. "Evocación laudatoria de Ortiz Echague". *La Vanguardia*. Barcelona, 14, marzo, 1959, p. 5.
1212. "Nueva mirada a los Cristos humildes". *La Vanguardia*. Barcelona, 27, marzo, 1959.
1213. "Reiteración a "Echea" y su tiempo". *La Vanguardia*. Barcelona, 17, abril, 1959, p. 5.
1214. "Ejemplaridad de Hermen Anglada". *La Vanguardia*. Barcelona, 17, junio, 1959, p. 9.
1215. "Las memorias de Insúa y nuestros recuerdos". *La Vanguardia*, Barcelona, 29, julio, 1959, p. 15.
1216. "Necrología de Don Hermenegildo Anglada Camarasa". *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*. Madrid, 1959, pp. 7-12.
1217. "Caminos del Ampurdán". *La Vanguardia*, Barcelona, 4, enero, 1959, p. 11.
1218. "El año artístico 1959". *La Vanguardia* Barcelona, 3, enero, 1960, p. 13.
1219. "En memoria de Agustín Querol". *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*. Madrid, 1960, pp. 19-21.
1220. "Reiteración a Joaquín Sorolla en el centenario de su nacimiento". *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*. Madrid, 1962, pp. 15-26.

1221. "Reiteración a Gustavo de Maeztu y su obra". *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*. Madrid, 1962, pp. 11-33.
1222. "Necrología: Rafael Pellicer". *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*. Madrid, 1963, pp. 13-17.
1223. "Reiteración a Dario de Regoyos (1857-1913)". *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*. Madrid, 1963, pp. 33-40.
1224. "Rafael Pellicer". *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*. Madrid, Segundo semestre de 1963.

3. OBRA LITERARIA

- *Abrazo mortal*. Novela corta. Casa Editorial Sopena. Barcelona, 1903.
- *Dos cegueras*. Novela. Prólogo de Eduardo Zamacois. Librería de Fernando Fe. Madrid, 1903.
- *Guignol*. Teatro para leer. M. Pérez de Villavicencio, Editor. Madrid, 1907.
- *Mas allá del honor*. Comedia dramática en un acto. Imp. S. Velasco. Madrid, 1908.
- *Miedo*. Ed. Prometeo. Valencia, 1908.
- *Cuando las hojas caen*. Imp. S. Velasco. Madrid, 1909.
- *La bondad en el engaño*. Comedia en un acto y en prosa. Imp. S. Velasco. Madrid, 1909.
- *La moral del mar*. Comedia en un acto y en prosa. Imp. S. Velasco. Madrid, 1909.
- Prólogo a RAMIREZ ANGEL, Emiliano: *La vida de siempre*. Ed. Mateu. Madrid, 1909.
- *La doble vida*. Drama en dos actos y en prosa. Imp. S. Velasco. Madrid, 1910.
- *La guarida*. Ed. Renacimiento. Madrid, 1910.
- *Libro de estampas*. Paso de comedia. Imp. S. Velasco. Madrid, 1910.
- *El corazón despierta*. Comedia en un acto y en prosa. Imp. S. Velasco. Madrid, 1911.
- *La danza del corazón*. Ed. Llorca y Cia. Madrid, 1913.
- *La débil fortaleza*. Ed. Renacimiento. Madrid, 1912.
- *La ruta del sol*. Imprenta Alrededor del Mundo. Madrid, 1912.
- *Páginas de amor*. Cuentos. Ilustraciones de F. Posada. Publicaciones Arte. Madrid, 1912.

- *Teatro de amor*. Ed. Española - Americana. Madrid, 1913.
- "El círculo vicioso". Ilustraciones de Manchón. *La novela de bolsillo*, núm. 4. Madrid, 1914.
- Lista de Correos. Sainete en un acto y en prosa. (Obra en colaboración con Federico Leal). Imp. S. Velasco. Madrid, 1914.
- *La estatua de carne*. Novela. Sociedad General Española de Librería y Publicaciones. Madrid, 1915.
- *La mujer de nadie*. Sociedad General Española de Librería y Publicaciones. Madrid, 1915.
- "El raro amor de Gustavo Pinares". *La novela corta*. Año I, núm. 32. 12, agosto, 1916. Madrid, 1916.
- "Después de leer" en El Caballero Audaz (seudónimo de José María Carretero): *El libro de los toreros*. Madrid, 1916.
- *Como los pájaros de bronce*. Novela. Ed. Renacimiento. Madrid, 1917.
- "El corazón ajeno". *La novela corta*. Año II, núm. 80. 14, julio, 1917. Madrid, 1917.
- *El espejo del diablo*. Cuentos. Librería Internacional. Madrid, 1917.
- "La piedra en el lago". *La novela corta*. Año II, núm. 55. 20, enero, 1917. Madrid, 1917.
- "El estigma". *La novela corta*. Año III, núm. 136. 10, agosto, 1918. Madrid, 1918.
- "Detrás del muerto". *La novela corta*. Año IV, núm. 157. 4, enero, 1919. Madrid, 1919.
- "El hombre que vivió dos veces". *La novela corta*. Año IV, núm. 184. 12, julio, 1919. Madrid, 1919.
- "La voluntad rota". *La novela corta*. Año IV, núm. 207. 20, diciembre, 1919. Madrid, 1919.
- *El muerto*. Novelas. Ed. Mundo Latino. Madrid, 1920.

- "Sombras". *La novela corta* Año V, núm. 247. 11, septiembre, 1920. Madrid, 1920.
- "El delito de soñar". Ilustraciones de Solis Avila. *La novela gráfica*, núm. 11. 19, noviembre, 1922. Madrid, 1922.
- "El fruto de su vientre". *La novela de hoy*. Año I, núm. 19. 22, septiembre, 1922. Madrid, 1922.
- *El hijo de la noche*. Novela. Ed. Mundo Latino. Madrid, 1922.
- *La raíz flotante*. Novela. Ed. Mundo latino. Madrid, 1922.
- *Dos hombres y dos mujeres*. (Vidas en penumbra). Ed. Mundo Latino. Madrid, 1923.
- *El alma viajera* Ed. Mundo Latino. Madrid, 1923.
- *El misterio del Kursaal*. Ed. Mundo Latino, segunda edición. Madrid, 1923.
- "La estatua". *La novela corta* Año VIII, núm. 391. 12, junio, 1923. Madrid, 1923.
- Prólogo a ROBLES, Antonio: *Tres. Novela de pueblo*. Ed. Marinada. Madrid, 1923.
- "Saltimbanquis". *La novela corta*. Año VIII, núm 401. 11, agosto, 1923. Madrid, 1923.
- "Un día de ira". *La novela corta*. Año VIII, núm. 418. 1, diciembre, 1923. Madrid, 1923.
- *El café donde se ama*. Ed. Mundo Latino. Madrid, 1924.
- "La mujer del otro". *La novela corta*. Año IX, núm. 432. 15, marzo, 1924. Madrid, 1924.
- "Las confesiones de Pablo Renedo Weeks". Novela corta. *La novela mensual*. Año I, núm. 1. Diciembre, 1925. Palma, 1925.
- *Miradas sobre la vida*. Escoliario. Biblioteca Hispania. Madrid, 1925.
- "Una despedida de soltero". Ilustraciones de Max Ramos. *La novela mundial*. Año I, núm. 25. 2, septiembre, 1926. Madrid, 1926.
- *De la condición del escritor*. Ed. Paez. Madrid, 1930.

- "A telón corrido". Prefacio a BELTRAN, Marcos Jesús: *El Gran Teatro del Liceo de Barcelona, 1837-1930*. Barcelona, 1931.
- *Rostros en la niebla*. Novela. Ed. Renacimiento. Madrid, 1931.
- *Los muertos viven*. Novela. Ed. Renacimiento. Madrid, 1933.
- *Judith*. Tragedia en seis jornadas. Premio Nacional de Literatura. Ed. Afrodisio Aguado. Madrid, 1944.
- "Lealtad". *Cuentistas españoles del siglo XX*. Nota preliminar de Federico Carlos Sainz de Robles. Ed. Aguilar. Madrid, 1945.
- *Madre Asturias*. Ed. Afrodisio Aguado. Madrid, 1945.
- VV. AA. *Cuentos de la pista* (Cuentos de tema circense recopilados por El Parnasillo literario circense). Ediciones y Publicaciones Españolas. Madrid, 1946.
- *El hombre y el río*. Ed. Aguilar. Madrid, 1954.
- *La peregrina enamorada*. Novela en quince episodios. V.H. de Sanz Calleja, Editores. Madrid, s.f.
- *Mientras el mundo rueda*. Glosario sentimental. V. H. de Sanz Calleja, Editores. Madrid, s.f.
- *Su majestad*. Novela. Ed. Siglo XX. Madrid, s.f.
- VV. AA. *Nueve millones*. Ed. Afrodisio Aguado. Madrid, s.f.
- HERNÁNDEZ CATÁ, Alfonso; FRANCÉS, José; ESPINA, Concha; INSÚA, Alberto. *La diosa nº 2*. Novela Ed. Renacimiento. Madrid, s.f.

B. CARTAS E INÉDITOS

Breve pieza dramática "La intención basta" enviada a su tía Concha el 8 de diciembre de 1989.

Caricatura de José Francés, 1899.

Carta a su tía Concha, s/1, 24, julio, s/a.

Carta a sus tíos Concha y Jacinto Banqueri, s/1, 15, enero, 1904.

Participación de billete de lotería con autocaricatura. Firmado: Córcholis. Madrid, 8, diciembre, 1905.

Tarjeta enviada a D. Jacinto Banqueri Roldán. Secretario del Gobierno Civil, Ciudad Real, 4, marzo, 1906.

Carta a su tía Concha, s/1, s/f.

Carta a sus tíos Concha y Jacinto Banqueri, s/1, 31, enero, s/a.

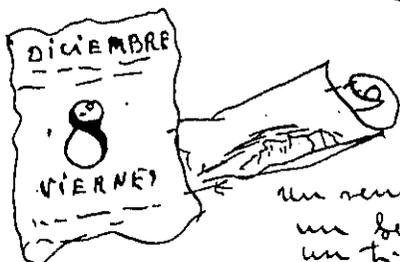
Tarjeta enviada a Dña. Concepción Sánchez Heredero y González Posada, s/1, s/f.

Soneto dedicado a su tía Concha.

Crepúsculo. Poema inédito. Firmado : José Francés, s/1, s/f.

a mi tía Concha en el día de su santo
Diciembre 99

La intención basta

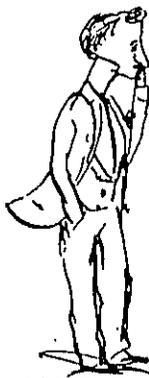


Personajes
un cura de Pabillas
un cura
un tío de bigotes

Pepe
un diablo que
regala que no

Escena I

Pepe solo



(pareciendo pensativo) ¡Diablo! ¡Diablo! mañana
es la Purísima con cepeón y clar
a D^a Concha hay que regalar algo...
... ¡pero que? ¡Caramo! si algo fue
se ya teniendo tendría mi paga y

haría un regalo digno de ella pero como
no hay nada y no soy oficial... ¿que hace
Dios mío?

(le cuenta)

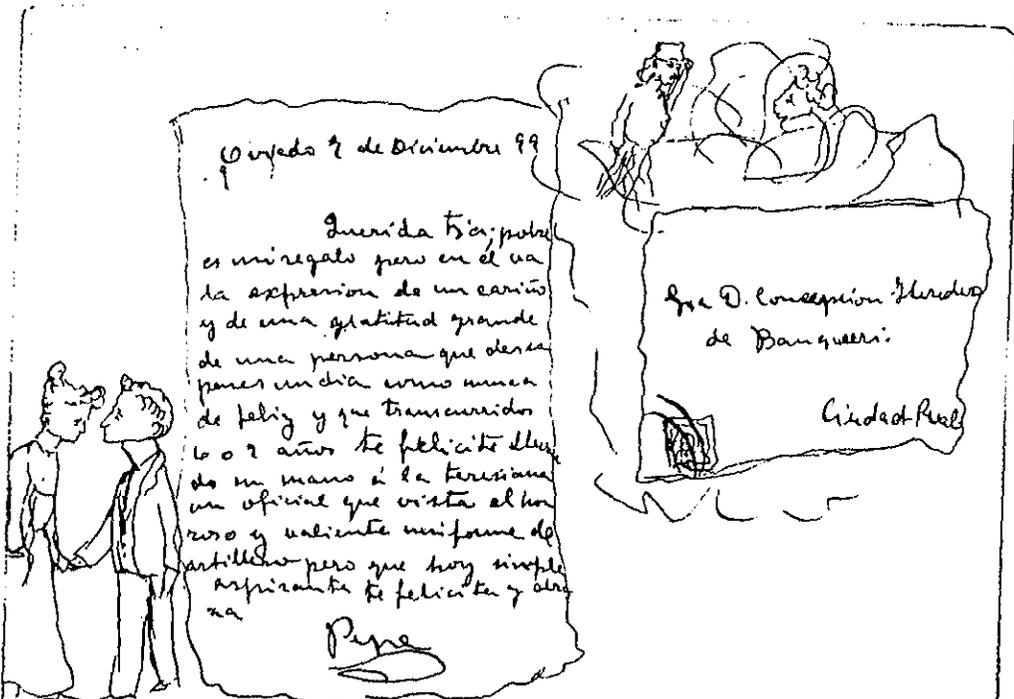


(Pens.) veamos el dinero
2 reales! Bah! con dos reales

no voy a ni una parte porque
con 90 centimos no se compra ni una pa-
ya ni un vestido ni una porcelana
ni un cuadro ni... ¡Oh! ¡idea feliz! (darse un
palmada en la frente) un cuadro, eso es mi dibujo

jo, ello estará mal pero me lo agradecerá (coge
 lapiz, difuminos, papel etc) empieza a dibujar
 pues lo de aquí saldrá un bunito
 pero el deseo es bueno y los secretarios
 de Ciudad Real verán lo que hace
 un 20- brimo (que no es mucho) (mira
 dibujando) ¡Dios mío! genio, genio de ins-
 piración (----- eso es así bien muy bien
 ajaja! pero... pero... siento es una caricatu-
 ra) la maldita afición! vaya volvamos
 a empezar y digo yo (aquí para inter nos)
 No vale más una cosa que cuesta trabajo
 hacerla que no costar 200 ó 30 pesetas (es un
decir) e ir a una tienda y comprar un
 regalo y..... (por vida de un mosquito)! (bueno
 de) quisiera ver a Murillo en su primera ob-
 rra ya está
 ahora? a carta o le daré en verso?
 no es ya muy cursi, en prosa
 (Escribe)





Cajado 2 de Diciembre 99

Querida Tía, pobre
 es mi regalo pero en el va
 la expresión de un cariño
 y de una gratitud grande
 de una persona que desea
 pasar un día como nunca
 de feliz y que transcurrido
 lo o 2 años te felicite des
 de un mano a la Teresiana
 un oficial que viste al hon
 rero y valiente uniforme de
 artillería pero que hoy simple
 aspirante te felicita y abra
 za

Papa

Que D. Concepción Mercedes
 de Baquero:

Ciudad Real

(Levantándose) Ea ya está pero (Dios mío) que
 pobre es mi regalo! --- pero en fin cada cual
 da lo que tiene y bien sabe Dios que
 a tener dinero bastante para hacer
 un buen regalo lo gastaría sin vacilar



- Escena 25

un Sr de patillas
 un Fio de bigotes
 Regalos que no hablan

una señora
 un dibujo que habla

Señora ¿Ma habido carta?
 Sr de Patillas Si Toma (le da un pliego)
 Señora (abriéndolo) ¡Eh y un dibujo! pues mira no está
 mal, pero claro de un principiante.



El de los bigotes... ¿te puede?

fr P. adelante

El de los bigotes: esto de parte del fr N... esto de parte de D.
P... esto de parte de D 2 esto etc etc (deja varios
regalos sobre la mesa)
Señora (deja los ahí)

fr P. (los va desmenuando, a cada regalo la Seño-
ra hace un gesto: ¡que avasí! ¡Uf! que feo, que mal gusto
y los deja sin hacer más caso de ellos sobre la mesa
Frans dice contemplando el dibujo: pues no está tan
mal!)

El dibujo (dirigiéndose a los regalos) ya lo veis yo
valgo más que vosotros!

Los regalos hacen un ademán de sentimiento y
sal el helón

Lore Francis de Heredia



FATIGUERA
EN LA TONCHA
SANTO DE SU

L. M. B.
6-1911



Mi querida tía Coucha: recibí
 a en debido tiempo por tu escrito
 sin una carta, felicitándome por
 uno de esos días tristes que te
 nervos los humos, en que un
 año más te escapa, sucedien-
 do al revés que con todas las pajas
 de algo que alivian el peso del que los
 impone.

Al día siguiente recibí los perio-
 dicos Ciudad Realinos que también esta-
 ven llenos de noticias muy interesantes y
 que te agradecí en el alma además te re-
 puto de Adisua, pues escribiste felicida-
 des por Santa Jacovita sobre las dos pen-
 tas ¡Oh! los perentimientos!

Ayer hemos empinado uno de
 los quecos, son (o por lo menos el empe-
 rado lo es) exquiritos y han caído aquí
 como puñalada en corazón de esbitero

Ayer fue el sorteo para
 los exámenes y... (pasamos de un
 gradablemente) saqué el 926 (de
 regalo que en las quintas un carí ere)
 de modo que allá para últimos

de Septiembre o primeros de Octubre me encargaré a examinar en fir/paciencia! y Dios os pague ciertos sacrificios.

Un apretado abrazo de todos
y otro apretadísimo acompañado
de besos de tu sobrino

Tere

Querido tío Jacinto: acabo de recibir tu carta un poco de un día que me has comprado. Te lo agradezco infinito y Dios quiera tengas que visitar la Administración para cobrarlo. De todos modos me has hecho uno de los regalos mejores que se puede hacer: regalar una esperanza ¡ahí es nada!

Te recomiendo comprar el Jedwin de esta semana donde me juegan un palo, pero un palo de eso

benavides

Repite las gracias y sabes te
quiere mucho tus amigos

Fepe

¡Ah! (ya se me olvidaba)



JULIO
24
Viernes



Venci' queridimos y buenos tios, ven
 ci. elayer 15 me examiné del ter
 cer ejercicio y aprobé' con 64 puntos
 por lo tanto curso 176 (y como son
 necesarios, solamente, 150 para tener pla
 zas pues he aqui que ya soy emplea
 do) Ya tengo un porvenir hecho y
 me puedo sorreir de editores cutos
 y proqueras de la muerte.

Gracias, mis buenos y cariñosos
 tios, a vosotros os debo la vida
 por parte, que a pieza de 2004

picaros todos, un mayor y un menor, necesando daros 5 an
 900 para pagarme una academia, no lo olvido ni nunca lo olvida
 re' y yo, que dicen pronto bien algunas veces, se se decido mas pronto
 que estoy muy contento, muy lleno de agradecimiento hacia vos
 otros y que, si mi caridad pudiese aumentar, voy que ocupo
 los puntos de vuestra bondad, os queria mas mucho mas
 que antes --

No protegió a un wigato, mis buenos tos y el uso
 de ayer y el empleado a hoy con vuestra cabera, en
 un apretado abano y las cabe de beros

[Handwritten signature]

Mi queridísima hermana Concha:
 recibí tu carta y la Mosa sin novedad
 entregue a tu sobrino la pesetilla.
 No puedes figurarte que pena tiene cuando no
 disponer de un centimo, para haveros puesto en
 ayuda a Belizama y a otros y otros a Juan
 disbrutaseis cuanto antes de la

Abry 16 - Enero 1900
 colocado en una cosa segura, y gracias
 a vosotros mis queridos hermanos por los sa-
 crificios que para ello habeis hecho. Si quisierais
 mandan en por Perico, pones para el Pedro
 Lopez Alonso ^{General} Direccion de Correos, y debajo de
 Pere o para mi. Por es-



CONCEPCIÓN DEVENIRO DE 1910 QUEL JUEGO 2 PMS 50 cent de
PARTICIPACIÓN EN EL BILLETE N.º 18772 QUE EL DÍO 23 DE AÑOS
BRE DE 1905 OBTENDRÁ 6000.000 DE PESETOS DE PREMIO.

Madrid 8 de diciembre de 1905

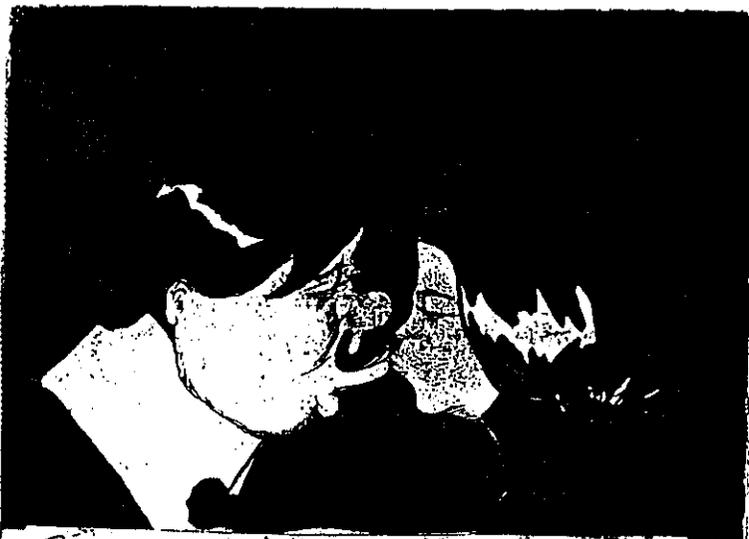
José P. M. S.



Se concede el premio de 1905 a quien juegue 2 puros 50 cent de participación en el billete n.º 18.772 que se dio el 23 de agosto de 1905. OBTENDRÁ 6.000.000 DE PESETOS DE PREMIO.

Madrid 8 de diciembre de 1905

José G. G.



Querido tío: Recibidas tus dos lindísimas tarjetas que la segunda si no hubiese estado ya bueno hubiera salido de gober al vuelo⁽¹⁾ constante que me precias y que te acordito de un gusto super-cline.

En el mes que viene verá la luz Almas Mortal, una segunda novela aceptada y pagada (si no, pagada) por la casa editorial Lojencia.

No hay más novedades; todo te va lindando y yo te abrazo F. P. P.

(1) en decir, me hubiera unido radicalmente.

EL GLOBO

Abrazo mortal es una novelita, original de José
 Franés, que empieza gallardamente.
 Pertenece a la obra de la llamada Escuela Natura-
 lista. Este escrito con admirable corrección, con
 encantadora sencillez, con escripta, con sabona.
 Puede decirse que José Franés ha cobrado pa-
 sante de literato, comienza por donde muchos han
 terminado.



..... y he aquí,
 querida Tía Concha, el
 bonito que El Globo me dió en su úni-
 cmero de ayer (uno de los que was han
valido) do cual que me gusto.
 También me gusti y us roto gusto was
 ... El Labirinto el que El Labirinto

La Doupée de la Tarjeta es preciosa; se pa
rece a Josefa Posada ergo Josefa es
preciosa ¿no es eso?

Hace un calor hor

rible sobre toda

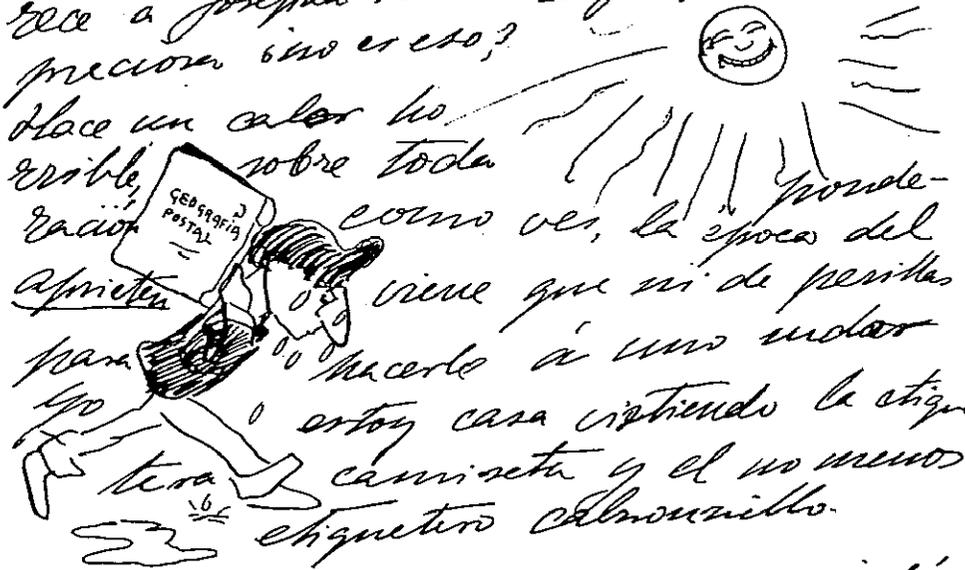
razón como ves, la época del
aprieta viene que ni de perilla

para hacerle a uno sudar

yo estoy casa vistiendo la chiqui
tera camiseta y el no menos

chiquitero calzoncillo.

¿Dios ha sabido para eso un día?





Ya con algo menor de do-
 lor, un dolor verdaderamente
 demoniaco que me tortura y
 angustia desde la - para un
 fatal fecha del miércoles 27,
 transformando mis noches en
 días, arreos de vela
 y custodia e igualan-
 do días y noches con un
 apomeco de dolores y la
 fido, comparable, vta a aquellos de Palau
 recordacion que en Aluena me pusieron a
 las puertas de la desesperacion y locura.
 Creo estar algo mejor, sin que los tios y
 apovecho esta mejora para escribir, un
 largo, por lo menor algo detallado y estiro
 no tanto como yo quisiera pues este esta-
 do de impaciencia en que estoy no me deja
 hacer largo rato cosa determinada.

Esta enfermedad ha ocurrido a truchon
 la sucesion de dias, bulgareses y descan-
 rados que, desde mi aprobacion en los exa-
 menes, venia gozando.

Me parece mentira encontrar ya hoy
 sin tener que alegar en toda mi vida un
 libro que a estudio, preparatorio de examen, he-
 la y sobre todo con el porvenir metido en
 el bolsillo. De aqui que os bendiga una y
 mil veces.

Encero rabio de mala manera de la Obede-
 ncia, pues ademas de demostrar ineptitud

como profesor, de algunos de un viaje y consumidos unos en un
 bre aquí la razón de aquellos gabanes y vestiduras de que hacia alarde y su agui la
 razones para que Ovín acabase en parte tenera con un puntapié de los días sus
 Ovín piensa reformar la academia montándola con todo lujo y comfort y para
 las próximas oposiciones ya tiene 15 alumnos

De mis desgracias no hay nada aún así habrá hasta que se termine la
 convocatoria, aunque esperanza tengo de quedar en Madrid, dada la cam
 patá tan herida que tiene papá a recomendaciones para Rensueta
 ya ha recibido este cartas de personajes gordos a quienes él no puede se
 gar favores. Allí veremos pues de quedar en Madrid o no aumentan
 mis ingresos en unos veinte duros más, si siendo la menor cantidad la
 producida por Juventud Postal periodo profesional que fundaremos Ovín Cal
 ze y yo.

De la comedia de Calonge y mía no se sabe nada, pues tan en silencio
 tramo está cuestión que no se murmura hay apartadas, unas 15 años que
 a juicio del jurado, parecen detenido examen. Si estuviera entre ellas Alma
Enferma!...

Celebro os gustara la crítica de El Nacional que me hizo el portero
 Ortiz de Pinedo, también a mí me agradó mucho por lo sincera y breu escri
 ta, advirtiéndote que sus reflexiones últimas son de un miscencia de disputas
 sencillas acerca del naturalismo. Ser como vosotros y como bastante gente que
 yo en el fondo soy más idealista que casual vea que esto debe apartada
 la aprobación de callar típicamente lo gordo y necesario. Ser soy idealis
 ta lo proba a mi próximo libro (que editare en cuanto tenga dinero) del que
 espero mucho por ser mi obra verdad: "Cartas a Alma" y sin embargo en él
 el naturalismo. Ser no hay alma.

Ahora que ya estoy harto de escribir,
pero necesito ocupaciones, pienso hacer
por de pronto y procurar que mi firma
salga en varios periodicos, ya os ten-
dre el corriente de todo. Lo que, respec-
to a este asunto deaya.

"Afuera el viento no tiene culpa."

Como dijo el poeta, está un día horrible de
viento y frío, yo, confundido con tres cer-
cadoras, repetidas y estas apoyadas en
el calentador, con cigarrillos de quano, 4.
Por buenos y amigos buenos que quise,
puedan a verme, pienso hasta la
tarde.

Os abraza fortísimamente
vuestro

~~Yo me iré a Barcelona muy después
de fin de semana. Abrazo fuerte
mucho ya el viento a Blanco y
veremos si lo destruyan. Necesitamos
viento. El viento que se acabe el pan
del, y es tanto también para el
correo, mandando quien te acordar
otra vez si todo de España
abrirá a viento y recibirlo
de Abadillo con muchos besos ya
por mucho de horma en
M. de S. S.~~



ad la muy abta y noble señora de
Cecilia de la Concepción de ustra señoría,
Zouzales Parada; esposa del muy noble señor
D. Jacinto Brangues y Beldán.

Señora, reciba este mi moder-
to recordatorio de su persona y
homenaje con mucho gusto y
mucho honor.

Hago a su señoría
y mucho gusto y mucho honor
convenir en lo que su señoría
precisare.

En el día de
Cien años de
de gracia.

D. Diego de Navarrete

+





h. D. tanto Bengali
 Incauto all' piano nel
 (un)no cas!



A mi querido Sr. Juan
 No 10 de febrero 1903
 Muy suel.



Quand le frere Gaudin

Donnets.

Puisse que les ans font de long
 Que son corps se soit pleuré
 En son sein ostenté Et mendié
 Pour voir son frere par les ruyons
 Mais long temps que seau sing l'homme
 Des verser que au Dieu enuoyé
 Son ides que son ame au d'été
 Al frere de son corps mendié
 Dieu, pour son salut que en son monde
 Son frere que par lui de mendié
 Mais le temps que son corps mendié
 Pour le frere que son corps mendié
 Pour le frere que son corps mendié
 Pour le frere que son corps mendié

Handwritten signature or initials at the bottom of the page.

CREPUSCULO

de tarde, como un murice, remora
 y era tan humana la dulzura
 de un leuta y melancólica agracia
 que deseaba yo para la muerte más
 aquel desquitar risa amargara.

Una nueva quietud de primitivo
 espacio se admita junto al cielo
 y un grave son meditativo
 tenían los cetáceos por el mar
 amonitados por el sol estivo

Figuran juntas las jiras de los zurdos
 tienen los oídos ruidos de mareas
 y miembros tímidos, rebullan los luceros
 respira el alma que desea
 un humilde retorno de veleros

Méjico

**II. ANTOLOGÍA DE TEXTOS
Y DECLARACIONES DE JOSÉ FRANCÉS**

A. TEXTOS

"Alma errante". *Blanco y Negro*. Suplemento 687. Madrid, 1904.

"Concurso de Gente Vieja", *Gente Vieja*. Madrid, 20, enero, 1908, p. 8.

"La inconsciencia nacional. Lo que llaman modernismo". *Heraldo de Madrid*, Madrid, 2, febrero, 1908. s.p.

"De Bellas Artes y Literatura. La Exposición Néstor". *Mundo Gráfico*, número, 122. Madrid, 25, febrero, 1914.

"De Bellas Artes. El Museo de Arte Moderno". *Mundo Gráfico*, número, 176. Madrid, 10, marzo, 1915, s.p.

"Los iniciadores del Arte Contemporáneo. Gustavo Moreau". *La Esfera*, número 69. Madrid, 24, abril, 1915.

"Exposición Nacional de Bellas Artes". *La Esfera*, número, 71. Madrid, 8, mayo, 1915, s.p.

"Exposición Nacional de Bellas Artes". *La Esfera*, número, 72. Madrid, 15, mayo, 1915, s.p.

"Exposición Nacional de Bellas Artes. La sala Internacional". *La Esfera*, número, 77. Madrid, 19, junio, 1915, s.p.

Silvio Lago: "Los paisajes de Mir". *La Esfera*, número, 86. Madrid, 21, julio, 1915, s.p.

"Un artista español en Londres. El "humor" de Sancha. *La Esfera*, número 93. Madrid, 9, octubre, 1915, s.p.

Silvio Lago: "El arte catalán contemporáneo. Juan Llimona". *La Esfera*, número, 101. Madrid, 4, diciembre, 1915, s.p.

13. Silvio Lago: "Artistas contemporáneos. Máximo Ramos". *La Esfera*, número, 139. Madrid, 26, agosto, 1916, s.p.
14. Silvio Lago: "Artistas contemporáneos. Julio Romero de Torres". *La Esfera*, número, 140. Madrid, 2, septiembre, 1916, s.p.
15. "Beltran Masses". *Museum*, número, 314. Barcelona, 1917, 314-330..
16. "La Exposición de Arte Francés en Barcelona. La Sala de la Reina Regente". *La Esfera*, número, 176. Madrid, 12, mayo, 1917, s.p.
17. "Artistas contemporáneos. Daniel Vázquez Díaz". *La Esfera*, número, 180. Madrid, 8, junio, 1917, s.p.
18. Silvio Lago: "La Exposición Nacional de Bellas Artes. Los cuadros de género". *La Esfera*, número, 184. Madrid, 7, julio, 1917, s.p.
19. "Diálogo Epilodal". *La Esfera*, número, 186. Madrid, 21, julio, 1917, s.p.
20. Silvio Lago: "El pintor de las bailarinas. Edgardo Degas". *La Esfera*, número, 199. Madrid, 20, octubre, 1917, s.p.
21. Silvio Lago: "Artistas contemporáneos. Victorio Macho". *La Esfera*, número, 201. Madrid, 3, noviembre, 1917, s.p.
22. "La moderna pintura francesa. Alberto Besnard". *La Esfera*, número, 233. Madrid, 15, mayo, 1918, s.p.
23. "La pintura francesa moderna. Augusto Renoir". *La Esfera*, número, 231. Madrid, 1, junio, 1918, s.p.
24. "La moderna pintura francesa. Eugenio Carriere". *La Esfera*, número, 232. Madrid, 8, junio, 1918, s.p.
25. "La moderna pintura francesa. Eduardo Manet". *La Esfera*, número, 234. Madrid, 22, junio, 1918, s.p.
26. "La pintura moderna francesa. Aman Jean". *La Esfera*, número, 235. Madrid, 29, junio, 1918, s.p.

27. "La moderna pintura francesa. Jorge Desvallières. Jorge D'Espagnat". *La Esfera*, número, 236. Madrid, 6, julio, 1918, s.p.
28. "La pintura francesa. Rosa Bonheur". *La Esfera*, número, 237. Madrid, 13, julio, 1918, s.p.
29. "La moderna pintura francesa. Maurice Denis". *La Esfera*, número, 238. Madrid, 20, julio, 1918, s.p.
30. "La moderna pintura francesa. Luciano Simon". *La Esfera*, número, 239. Madrid, 27, julio, 1918, s.p.
31. Silvio Lago: "Los Humoristas. El "Salón" de Barcelona". *La Esfera*, número, 239. Madrid, 27, julio, 1918, s.p.
32. Silvio Lago: "La moderna pintura francesa. Odilon Redon". *La Esfera*, número, 240. Madrid, 3, agosto, 1918, s.p.
33. Silvio Lago: "La moderna pintura francesa. Henri Martin". *La Esfera*, número, 242. Madrid, 17, agosto, 1918, s.p.
34. "La pintura francesa moderna. Claudio Monet". *La Esfera*, número, 243. Madrid, 24, agosto, 1918, s.p.
35. "La moderna pintura francesa. Alfredo Sisley". *La Esfera*, número, 245. Madrid, 7, septiembre, 1918, s.p.
36. "Siluetas de dibujantes. "Sileno". *La Esfera*, número, 246. Madrid, 14, septiembre, 1918, s.p.
37. "Un gran escultor moderno. ¿Viene Mestrovic a España?". *La Esfera*, número, 248. Madrid, 28, septiembre, 1918, s.p.
38. "De la vida que pasa. La Exposición española en París". *La Esfera*, número, 275. Madrid, 5, abril, 1919, s.p.
39. "España fuera de España. La Exposición española de París". *La Esfera*, número, 281. Madrid, 17, mayo, 1919, s.p.
40. Silvio Lago: "La exposición de Zaragoza. La pintura española". *La Esfera*, número, 285. Madrid, 14, junio, 1919, s.p.

55. "Artistas extranjeros. El arte ingenuo de Henry Rousseau". *La Esfera*, número, 478. Madrid, 3, marzo, 1923, s.p.
56. "Vida artística. El arte optimista de Ramón Pichot". *La Esfera*, número, 490. Madrid, 26, mayo, 1923, s.p.
57. "La exposición valenciana. La pintura". *La Esfera*, número, 493. Madrid, 16, junio, 1923, s.p.
58. "La exposición valenciana. Dibujo y arte decorativo". *La Esfera*, número, 494. Madrid, 23, junio, 1923, s.p.
59. "La exposición valenciana. La escultura". *La Esfera*, número, 498. Madrid, 21, julio, 1923, s.p.
60. "La exposición de la Coruña. El arte gallego y el escultor Asorey". *La Esfera*, número, 514. Madrid, 10, noviembre, 1923, s.p.
61. "La vida artística. Los artistas montañeses". *La Esfera*, número, 515. Madrid, 17, noviembre, 1923, s.p.
62. Silvio Lago: "La vida artística. Los pensionados de La Escuela". *La Esfera*, número, 517. Madrid, 1, diciembre, 1923, s.p.
63. "España fuera de España. La Exposición Internacional de Pittsburgo" *La Esfera*, número 539. Madrid, 3, mayo, 1924, s.p.
64. "España fuera de España. El pabellón español en Venecia". *La Esfera*, número, 549. Madrid, 12, julio, 1924, s.p.
65. "Los modernos artistas gallegos. Santiago Bonome". *La Esfera*, número, 584. Madrid, 14, marzo, 1925, s.p.
66. "La Sección española en la Exposición Internacional de Artes decorativas". *La Esfera*, número, 603. Madrid, 25, julio, 1925, s.p.
67. "Vida artística. Una exposición de artistas catalanes". *La Esfera*, número, 631. Madrid, 6, febrero, 1926, pp. 12-13.
68. "España fuera de España. Las pinturas de Sorolla en la "Sociedad Hispánica" de Nueva York". *La Esfera*, número, 638. Madrid, 27, marzo, 1926, pp. 26-28.

41. Silvio Lago: "La Exposición de Zaragoza. La escultura española". *La Esfera*, número, 285. Madrid, 14, junio, 1919, s.p.
42. Silvio Lago: "La Exposición de Zaragoza. La pintura francesa". *La Esfera*, número, 286. Madrid, 21, junio, 1919, s.p.
43. Silvio Lago: "El pintor de Asturias. Evaristo Valle". *La Esfera*, número, 289. Madrid, 12, julio, 1919, s.p.
44. "Artistas contemporáneos. Francisco Iturrino". *La Esfera*, número, 295. Madrid, 23, agosto, 1919, s.p.
45. "Los grandes escultores modernos. Emilio Bourdelle". *La Esfera*, número, 300. Madrid, 27, septiembre, 1919, s.p.
46. "La Exposición de Bilbao. la pintura extranjera". *La Esfera*, número, 301. Madrid, 4, octubre, 1919, s.p.
47. "La Exposición de Bilbao. La pintura española". *La Esfera*, número, 302. Madrid, 11, octubre, 1919, s.p.
48. "Cubismo literario. Historia de Don Juan". *La Esfera*, número 305. Madrid, 23, octubre, 1919, s.p.
49. "Los Salones de Humoristas". Catálogo *VI Salón de Humoristas*. Círculo de Bellas Artes. Madrid, 1920, pp. 3-21.
50. "El arte sombrío y ácedo de Solana". *La Esfera*, número, 353. Madrid, 9, octubre, 1920, s.p.
51. "Un escultor español. Victorio Macho". *La Esfera*, número, 368. Madrid, 22, enero, 1921, s.p.
52. "Un escultor español en París. Mateo Hernández". *La Esfera*, número, 371. Madrid, 12, febrero, 1921, s.p.
53. "Pintores españoles. Gutiérrez Solana". *La Esfera*, número, 398. Madrid, 20, agosto, 1921, s.p.
54. Silvio Lago: "Vida artística. Exposición Pons Arnau". *La Esfera*, número, 463. Madrid, 18, noviembre, 1922, s.p.

69. "Una exposición importante. Los artistas asturianos". *La Esfera*, número, 643. Madrid, 1, mayo, 1926, pp. 33-35.
70. Silvio Lago: "La exposición Nacional. Epílogo lamentable". *La Esfera*, número, 650. Madrid, 19, junio, 1926, p. 21.
71. "España fuera de España. La Exposición Internacional de Venecia". *La Esfera*, número, 654. Madrid, 17, julio, 1926, pp. 23-26.
72. "Fernando Callicó. El arte clásico de un dibujante moderno". *La Esfera*, número, 661. Madrid, 4, septiembre, 1926, pp. 30-31.
73. "Un gran artista español triunfa en París. Jose M^a Sert y las pintura Murales". *La Esfera*, número, 664. Madrid, 25, septiembre, 1926, p. 10.
74. "Vida artística. Los pintores avilesinos". *La Esfera*, número, 667. Madrid, 16, octubre, 1926, pp. 34-35.
75. "Vida artística. Un bajorrelieve de Ferrant". *La Esfera*, número, 669. Madrid, 30, octubre, 1926, p. 14.
76. "Vida artística. La exposición Cristobal Ruiz". *La Esfera*, número, 671. Madrid, 13, noviembre, 1926, pp. 32-33.
77. "Vida artística. Mateo Hernández". *La Esfera*, número, 683. Madrid 5, febrero, 1927, pp. 13-15.
78.]Vida artística. El escultor Federico Marés". *La Esfera*, número, 684. Madrid, 12, febrero, 1927, pp. 10-11.
79. "Vida artística.. Los artistas andaluces". *La Esfera*, número, 690. Madrid, 26, marzo, 1927, p. 6.
80. "Vida artística. Ivo Pascual, el virgiliano". *La Esfera*, número, 692. Madrid, 9, abril, 1927, pp. 2-3.
81. Silvio Lago: "Escolios. A propósito de una figuras bíblicas de Quitín de la Torre". *La Esfera*, número, 713. Madrid, 3, septiembre, 1927, pp. 6-7.
82. "Vida artística. La exposición Solana". *La Esfera*, número, 723. Madrid, 12, noviembre, 1927, pp. 6-7.

83. "Vida artística. Bonome, el animador de la madera". *La Esfera*, número, 736. Madrid, 11, febrero, 1928, pp. 32-33.
84. "Vida artística. Los dibujantes españoles en Nueva York". *La Esfera*, número, 738. Madrid, 25, febrero, 1928, p. 9.
85. Silvio Lago: "La pintura gallega". *La Esfera*, número, 753. Madrid, 9, junio, 1928, p. 29.
86. "Una exposición importante. Los artistas gallegos". *La Esfera*, número, 760. Madrid, 28, julio, 1928, pp. 39-41.
87. "Vida artística. Exposiciones en Madrid". *La Esfera*, número, 779. Madrid, 8, diciembre, 1928, pp. 39-40.
88. "Vida artística. El Salón del Círculo de Bellas Artes". *La Esfera*, número, 784. Madrid, 12, enero, 1929, pp. 42-44.
89. "Vida artística. Un estimulante poderoso. Una elegiaca del paisaje". *La Esfera*, número, 785. Madrid, 19, enero, 1929, pp. 40-41.
90. Silvio Lago: "Escolios al no arte. Agonía de la impotencia grotesca". *La Esfera*, número, 788. Madrid, 9, febrero, 1929, pp. 18-19.
91. "La vida artística. Solana y su verdad". *La Esfera*, número, 795. Madrid, 30, marzo, 1929, pp. 32-33.
92. "Franciscanismo, condición literaria". *La Esfera*, número, 801. Madrid, 11, mayo, 1929, p.38.
93. "La vida artística. Una exposición de Evaristo Valle". *La Esfera*, número, 819. Madrid, 14, septiembre, 1929, pp. 21-22.
94. "El arte de hoy. Acto de contricción de fe". *La Esfera*, número, 844. Madrid, 8, marzo, 1930, p. 10.
95. "In memoriam. Julio Romero de Torres y sus mujeres cálidas". *La Esfera*, número, 854. Madrid, 17, mayo, 1930, pp. 6-7.
96. "Un libro excepcional sobre el arte y los artistas contemporáneos de Galicia". *La Esfera*, número, 882. Madrid, 29, noviembre, 1930, pp. 18-19.

97. "Pablo Ruiz Picasso". *Cosmópolis* Madrid, diciembre de 1930, pp. 20-21.
98. "El arte de hoy. La pintura ejemplar de Sunyer". *La Esfera*, número, 889. Madrid, 17, enero, 1931, pp. 36-38.
99. "Miradas hacia el arte. Los dos conticinius". *Informaciones*, Madrid, 3, junio, 1939, p. 3.
100. "Miradas hacia el arte. Evocación y loa de Rosales". *Informaciones*, Madrid, 25, julio, 1939, p. 3.
101. "Síntomas de buen futuro". *La Vanguardia* Barcelona, 11, enero, 1944.
102. "El año artístico". *La Vanguardia* Barcelona, 31, diciembre, 1944, p. 5.
103. "El año artístico 1946". *La Vanguardia* Barcelona, 2, enero, 1947.
104. "El año artístico 1947". *La Vanguardia* Barcelona, 9, enero, 1948, p. 2.
105. "El año artístico en 1948". *La Vanguardia* Barcelona, 2, enero, 1949, p. 6.
106. "El año artístico 1949". *La Vanguardia* Barcelona, 1, enero, 1950.
107. "Balance demisecular del arte español". *La Vanguardia* Barcelona, 2, enero, 1951.
108. "Arte y artistas. Maternidad y paternidad de los ilustradores españoles". *La Vanguardia* Barcelona, 16, enero, 1951, p. 6.
109. "El Palacio que hace falta". *La Vanguardia* Barcelona, 24, mayo, 1951.
110. "Sobre la Bienal de Arte". *La Vanguardia* Barcelona, 12, agosto, 1951.
111. "Primera Exposición Bienal Hispano-Americana-La pintura americana y filipina". *La Vanguardia* Barcelona, 26, octubre, 1951.
112. "La escultura en la Bienal Hispano-Americana". *La Vanguardia* Barcelona, 4, noviembre, 1951.
113. "El año artístico". *La Vanguardia* Barcelona, 1, enero, 1953.
114. "Las Bellas Artes en 1955". *La Vanguardia* Barcelona, 1, enero, 1956, p. 8.

115. "El año artístico en 1956". *La Vanguardia*. Barcelona, 1, enero, 1957, p. 9.
116. "El año artístico 1958". *La Vanguardia*. Barcelona, 1, enero, 1959, p. 10.



ALMA ERRANTE

I

Y allí, en la lejanía, donde el sol desangrarse, sonaban esquilas y balidos, cantos jayanescos, ladrir de mastines... toda una égloga tranquila y plácida como sonreír de viejo. Unas aves negruzcas cruzaron hacia poniente hundiéndose en el incendio, donde recortaban sus siluetas árboles lejanos. En el puente alto tendido sobre el río, sonó un pitido angustioso; después jadeó una serpe oscura vomitando humo... y huyó; su trájín de herrajes y maderamen perdióse en la sierra.

Los árboles del convento cabecearon como gigantes ebrios que se cuentan sus penas monótonamente, con igual sonsonete: un rum-rum apacible evocante del sueño. Un piano, lejos, muy lejos, escapó en la muriente languidez del crepúsculo las notas de un vals galante; era un haz de suspiros y gritos, de besos, que se deshacía en el atardecer con la enfermiza voluptuosidad de todo lo finito y no durable.

Allá en el fondo del jardín, rodeando la fuente de piedra que lloraba su hilo brillante de agua, estaban las colegialas bajo la confusión que el reposo y el silencio ejercían sobre sus alas. Sentían impulsos de agruparse rozando sus vestidos, unificándose las caras, para que las confiancias no salieran de allí, no llegasen á la frente de la hermana. Acariciaban con sus manos marfileñas las cabezotas de ángeles rubenescos de piedra sustentadores del pilón cuadrado. Y una vocecita susurrante, cariciosa, deslizó el principio de una historia de amores.

—Una vez me siguió un teniente, y...

La campana se quejó en la chata torre; huyeron las palomas con un fuerte rumor de alas; circularon en el azul.

La oración de la tarde. Hincáronse las rodillas; cayeron sobre el pecho las cabecitas rubias, y un musitico suave revoló.

—*Angelus Domini nuntiavit Mariæ. Et concepit de Spiritu Sancto...*

Entre el severo oracionar chilló una risita, tímida primero, explotando luego carcajeante, alegre. Las educandas volvieron la cabeza; alzó la hermana la suya, y la culpable, una nena rubia y rosada, sintió ardor en las mejillas y lágrimas en los ojos.

—Es... es. Sor Patrocinio, que Case... me hace cosquillas... con una pajita en el oído. ¿Sabe, Sor Patrocinio...?

—Y las lágrimas vencedoras juguetearon en las mejillas rojas de la nena.

—Ven aquí, Lita.

Y la monja pasó el brazo sobre el cuello de la llorosa; después, su voz opaca continuó:

—*Gratiam tuam quaesumus, Domine, mentibus nostris...*

Terminaron. La rosarial hilera de hilotes azules se extendió lenta, serpenteante, hacia el portón del convento. Lita levantó sus ojitos hacia Sor Patrocinio.

—Sí, Sor Patrocinio; me hacía cosquillas... Diga, Sor Patrocinio, ¿es verdad que unas mujeres muy hermosas, mitad mujer y mitad pescado, cantan allí en la fuente? Yo lo he leído en aquel libro que regaláronme por Navidad; ¿se acuerda?

—No; son mentiras, sueños...

Y las dos palabras recorrieron, con la desconsolanza de las le y ombas que mueren, las frentes pálidas, mentiras, sueños.

Entraron en el convento; cerróse el portón. Allá lejos, el piano lloró la muerte de Mimi, la amada bohemia. Era de noche.

II

Apagó la monja de un soplo el cirio á cuya luz leía; la lamparilla de aceite dibujó sombras fantasmales, de quimera, en las enjalbegadas paredes; vertió la luna por la ventana una chorrada de luz blanca, y la monja se bañó en ella, sentada en el butacón de cuero, apoyada la mano en los hierros de la reja. Así estuvo, tiesamente hierática, perdiendo la mirada en el jardín negro donde la frente plateaba.

La monja recordó: fué en una noche como aquella, cálida y suave. Lita era novicia; huyó del mundo por los pecados que, según las madres, conglobábanse en él. Ella no creía así contemplando, a su padre, un viejo severo y que hablaba pausado de sacrosantas tradiciones; á su madre, menudita, de ojos garzos, que saludaba con la mano enguantada desde el tambó, en la Castellana. Eran buenos, mas las madres decían que en el mundo el enemigo acecha; la paz claustral era camino fácil para ir á Dios.

Y consiguió ser novicia. Una noche sintió enervamiento grande; se cerraron sus ojos; las madres cayeron inertes, y un frío dulce y ascendiente besó su cara pálida. Allí, apoyando las patitas débiles sobre los barrotes de la ventana, cantó un ruiseñor.

Fué un canto de inflexiones delicadas y amables, como musitar de oraciones y besos de madre: «Soy yo, tu alma, tu almita blanca que huye de tí... ¡Volaré, volaré! Conoceré países, sueños; andaré en árboles lejanos; piaré en rasgados ventanales de palacios; me bañaré en lagos tristes, melancólicos, donde nadan nenúfares y bañen sus hojas los sauces bajo besos lunares; cruzaré por cima de mares donde las olas encorven sus lonos bajo las cargañadas de luz que escupa el sol... ¡Volaré hasta tí; se hará la transfusión y te relataré mis viajes... ¡Adiós! ¡Adiós!...»

Y hendió los aires puncando en las azulosidades del cielo.

La novicia sintió la necesidad de dormir.

A la mañana siguiente, su cuerpo necesitó alimento; luego, sueño; después, comer... El cuerpo sin alma no sufrió más ni gozó.

Y un día la llamaron Sor Patrocinio; cambió sus vestidos azules por un traje negro y unas alas de finón que encuadraron su cara. Por las noches, asomada á su reja, miraba las estrellas largas horas, con la fijeza de idólatra de religión sideral...

Galopó el tiempo. La tierra dió flores y frutos dos veces; se envolvió en sudarios otras dos; y Sor Patrocinio alternaba de ropas: eran las unas de lana, prestadoras de suave calor; á su cuerpo, de hilo las otras, transmisoras de frescuras cariciosas...

Sintió Sor Patrocinio rebrincar de latidos en sus sienes; huyó la saliva de la boca; los párpados se pararon con ansias de librar la pupila para que hundiese más el mirar allí...

Había llegado el ruiseñor. Su canto fue de dichas y bienandanzas; las unas, rojas, del color de las pasiones y emociones que agarrotan el cerebro; las otras, azules, con la dulzura de los llantos gozosos que besan el corazón.

—Soy yo, tu alma, tu almita blanca que retorna á tí. Historiaré...

Calló. Allá lejos el viento trajo y llevó el ladrar de un perro. Después, el relato del ruiseñor murió poco á poco en el oído de la monja.

«Era en un castillo que, en tierra malancólica, en Asturias, elevaron nobles. Era una noche de fiesta. En el amplio salón desleían las bombillas eléctricas su luz blanca y alegradora. Una mujer joven, envuelta en gasas, acariciaba el piano que languidecía en una música valseana... se extendían las notas sobre las mujeres descontentas. Las flores agonizaban en los jarrones sostenidos por figuras broncíneas de cabellos lacios y flotantes ropajes... Y las parejas danzaban con un chas-chas de los pies, complementador del morir del vals, dando la sensación de que el goce huía... Y danzaban, danzaban las parejas, entornando las damas sus ojos bajo el sonreír de aquellas bocas rojas cubiertas por bigotes velaquinos...»

Después fue el rigolón de honor, y sobre la alfombra carmesí cruzaron señorialmente los ancianos vestidos de largos casacaes, con bandas y cruces brillantes; señoras ajamónadas que arrastraban las colas de sus vestidos cortesanos...

Y allí, en el jardín, donde los farolillos venecianos alumbraban las estatuas augustas de dioses que fueron, languidecían los violines...

Y cantaba el ruiseñor:

«Era un día de sol. Subían la calle de Alealá vistosos carruajes con mujeres de mantilla blanca salpicada de claveles sangrientos; corrían los tranvías alegremente, tintineando entre el hervir del gentío; quebrábase la luz sobre las chaquetillas brillantes de los pecadores...»



•Era una noche nevosa. Los andós se deslizaban calladamente sobre el suelo helado; los arcos voltaicos vertían luz suave; en el fondo, Calderón, envuelto en manteos, pensaba con su cerebro de piedra. Descendían de los carruajes siluetas de mujeres con largas capas, y hombres metidos en gabanes de pieles, fumando habanos, brillando sus sombreros acopados...»

•Era una tarde de otoño. Castellana arriba marchaban los *mil-wauchs* atestados de rientes mujeres con grandes sombrerones gritando alborozadas, dejando tras sí una orgía de colores y perfumes...»

•Era un día de verano. Rompióse el mar contra las rocas, y en la casita blanca, donde anidan gaviotas, la abuela contaba leyendas marinas á sus nietos...»

Y cantaba el ruiseñor...»

Levantó Sor Patrocinio sus ojos; el ruiseñor había callado. Sintió la monja que su alma toda cobijábase en el cerebro deshaciéndose en ideas... Miró la tristeza infinita del jardín negro donde la fuente plateaba, y lloró, lloró...»



III

Los árboles escuetos bostezan, recordando rayas negras sobre el cielo gris. Las hojas ruedan en los cañinos salmodiando tristezas nihilistas, ansias de borrar todo... El viento aulla relatos de fríos y de árboles que se desgajan, incendios que sopla avivando su llamear... Un sol anaranjado huye...

Llega la lluvia: primero gotas lentas, grandes, que agujerean el suelo; después engruesa, azotando los cristales dolorosamente; los relámpagos mueren allá, en el horizonte, con reflejos cárdenos. Los trenos desgarran el aire con rumor seco de descarga lejana... después, nada.

Sor Patrocinio se muere. Rodeada de las monjas, perdiendo la mirada allí, en la lejanía, muere de ensueños y de nostalgias.

Las uanitos flacas descansan en las ropas camaras. En un rincón, frente al altarcito, las monjas salmodian:

—*Si ambulem in medio umbrae mortis, non timebo malis: quoniam tu necum es, Domine.*

Deja caer la agonizante su cabecita sufridora. Ha muerto.

IV

...Y el ruiseñor tendió su vuelo. Su canto es triste, doloroso; gime desconsuelos y desengaños, ansias marchitas, ilusiones muertas...

Y allá va hundiéndose en la negrura de la noche.

LEMA: D. DIEGO DE MAÑANA

(NÚMERO 9 DE NUESTRO CONCURSO DE CUENTOS FANTÁSTICOS)

DIBUJOS DE N. SANTA MARÍA

LA VIUDA



Aún no cumplido el año de la boda, envió Estefanía Casariego. Fué desprenderse el velo de desposada para celarse el rostro con el velo de la viuda. Y Estefanía lo celó de veras; por lo mismo que era bello, quiso celarlo más para que nadie se recrease en la faz hermosa que aún parecía conservar candentes huellas de los besos de Julio. Pero aun así fingoneábanla al pasar desde su casa á la iglesia, porque aun á través del velo transcendía su hermosura: era un vago centelleo de ojos azules que reflejaban bajo el negro manto como estrellas en noche lóbrega; era el blanquear de la tez sedosa tras el cendal obscuro; eran las hebras doradas del cabello al desgaire que entre los luctuosos pliegues se adivinaban; era esa emanación misteriosa de la hermosura que incita el deseo con el recato.

La de Casariego envolvió toda su vida en aquel manto de viudez prematura; hizo al esposo muerto la ofrenda de su juventud sana, incitadora; cerró alones, despidió servidumbre, abyentó amistades; volvióse áspera y hurana la que había sido dulce en el trato cortés, y así, el nombre de la viva llegó á quedar tan borrado en el mundo como el del muerto; los dos se confundieron en un mismo olvido. Estefanía se hizo olvidar de todos para recordar mejor á uno, y este recuerdo llegó á tener para ella la dulcedumbre de las cosas que se adhieren con fuerza perenne á la vida. Aquel salir de su casa con los albores de la mañana para oír la primera misa en la iglesia obscura; aquel lento vagar por la casa silenciosa; aquel caer mortecino de las horas, remotísimo fluir del tiempo sobrante en nuestra vida; aquella soledad sólo turbada por la presencia de su única sirvienta, que parecía acompañarla con el apagado y misterioso deslizamiento de una sombra; aquel arrastre de monótonos rezos al morir la tarde, sumidas las dos mujeres en la penumbra del gabinete; y más que todo, aquel vívaz recuerdo que en el roce de los días desgastaba las a pereras de lo horreado para ofrecer las suavidades de lo triste, fué un vivir lleno de deleites suaves, existencia conagrada á un culto austero.

Un día, en una de esas horas que se arrastran pesadas, Estefanía abrió el despacho de su marido, descorrió valerosa los cortinajes que lo oscurecían, y sentándose en el silloncito de terciopelo en que Julio trabajaba, abrió cajones, sacó papeles, desató carpetas... El registro de notas, de apuntes, de cartas, comenzó con la lentitud de una tristeza honda, resobando los papeles que traían recuerdos íntimos, deletreando los cuadernos de su diario, relejendo la correspondencia de amor, evocadora melancólica de sus amores con Julio.

De cuando en cuando, Estefanía echaba atrás la cabeza; necesitaba rehacerse en rápido reposo de las emociones hondas que aquellos cajoncitos le traían, junto con el picante aroma de madera oscura. Y vuelta á enfascarse en el revolotijo del papelorio, á desanudar cordones, á desatar cintas, á espacir sobre la mesa los documentos evocadores de la intimidad, á mausoscar entre sus dedos los secretos, que tomaban forma palpable y eran como una voz hablando desde la tumba. Estefanía llegó á saborear un goce penetrante; su espíritu se anegaba en la paz de los dolores serenos, y se sorprendió á sí misma al sentir que de su alma brotaba una felicidad suave. Era un placer desconocido que con mucha poquedad y mansedumbre encalmaba los angustiosos terrores de su viudez, para envolverlo en quietud de vida placentera y obscura. Respaldo el cuerpo en el silloncito de terciopelo en que trabajaba Julio, cerró los ojos, dejó que su espíritu flotase en aquel lago tranquilo de dulces memorias, de blandos recuerdos. Parecióle que su alma ascendía en busca del alma del esposo, que la hallaba de nuevo y que otra vez se unían celebrando nuevas bodas en una región alta, silenciosa, serena.

Al abrir los ojos, Estefanía creyó descender á un mundo distinto; su vida, por larga que fuere, ya no sería más que tránsito breve, corto sendero que conducía al ser amado que la esperaba siempre.

Era tarde; el despacho quedó á obscuras; Estefanía giró una llave, y la luz, entibada por la pantalla verde, cayó sobre la mesa, iluminando papeles, legajos, cuadernos. Presurosa la Casariego comenzó á repurgarlos, á rellenar de nuevo los cajones, que exhalaban perfume penetrante de madera olorosa, balsámica emanación que parecía envolver los recuerdos del amado en otro recuerdo misterioso de bosques lejano, de fronda espesa, de troncos caídos, de árboles muertos que esperecen y difunden aroma de selva.

Al reunir un montón de cartas, las manos de Estefanía dieron en una cartulina; extrájola del paquete, y hallóse con un retrato. Era de una mujer joven, casi niña, Estefanía no había conocido nunca ni el retrato ni á la retratada. Cogido entre sus dedos, pisolo de lleno bajo la lámpara, á la luz interesante, que esclareció la imagen de la adolescente. El cuerpo hermoso de la Casariego sintióse estremecido; el estremeamiento dió á las manos temblor tenue; pero encalmada pronto, quedóse inmóvil, con la vista fija en aquel rostro que debió ser un rostro pálido, de belleza triste, melancólica, de mirada honda, con labios plegados por una sonrisa vaga, la sonrisa desoladora que arranca la amargura; las pupilas eran negras y rebrillaban como si estuviesen humedecidas. Aquel sonreír sombrío; aquella mirada enteraçada por lágrimas que nunca brotarían; aquella placidez de frialdad mármorea; aquella frente como de virgen pura limpia de besos; aquel pelo obscuro, alborotado en crechensas rizocas, en desgaire que era suprema estimación de la hermosura ó grande abandono de ella; aquel aire de pudor y de tristeza en el rostro de una mujer que comenzaba á alboroar en la vida, fué para la Casariego presentimiento de algo lúgubre, sospecha candente de que la retratada había muerto sin llegar á la granazón, y de esta idea que se clavó en su alma pasó con rapidez á otro presagio doloroso, terrible.

Las márgenes del retrato estaban en blanco; ni el más tenue indicio por donde rastrear, ni la más sutil huella por donde inquirir la razón de aquel recuerdo guardado por él entre las memorias personales y las intimidades tiernas. Era una intrusa que venía con faz triste á turbar amores ideales inter-

Como en mi casa nada sospechaban tampoco, y como lo el día de mis padres era complacerme, supo aún contra otro medio de ver más frecuentemente al pobre a quien amaba. Manifesté vivas deseos de asistir a las Cortes; Salcedo era Diputado, y aunque no me era posible hablarle, tenía al menos el consuelo de verle todos los días. Fijos mis ojos en el banco donde sentaba, me inquietaba si no lo veía, hasta que lo veía aparecer, ¡a él, que ni se cuidaba de mí, que ni sabía que yo estaba en la tribuna! Mi padre era quien me acompañaba ordinariamente, y el pobre señor no tenía el verdaderamente motivo de mi repentina afición a la política. Sólo temí que lo sospechase una tarde, a tardar en que, sorprendida verdaderamente, pues ocupándome de la política, ni sabía lo que allí se hacía, ni conocía a la mayor parte de los que hablaban, al decir al Presidente:

—Tiene la palabra el Sr. Salcedo.

Creí no haber oído bien; creí que ese nombre, que me había de continuar en mis oídos, no había sido realmente pronunciado; era para mí una dicha oír su voz, y ¡cómo me alteré al ver levantarse lentamente a Fernando, mirar al banco de los Ministros con cierta altivez, llena de dignidad, y comenzar su discurso, no sé cómo, que no lo oí, preocupada con escucharlo. Sólo a medio de mi especie de éxtasis llegaron a mis oídos, cuando me di del enredo, los repelidos bravos y aplausos que de los bancos de la oposición le prodigaban, y que duraron largo rato cuando terminó.

¡Cuánta envidia tuvo entonces a aquellos Diputados que desde sus asientos se dirigían al Sr. Salcedo para felicitarlo y estrecharle la mano! Me sentía orgullosa de su triunfo, como si tuviera en él alguna parte, y él se ocupaba de mí, ni aun sabía que estaba escuchándole. ¡Triste, pero frecuente condición de la mujer: amar sin que se sepa que ama!

Entre tanto mi mal, al que la esperanza no prestaba ningún consuelo, hizo en mí horribles estragos. Más de una vez he pensado que este triste invierno de 1837 fue el último. Un solo rayo de esperanza, como el tímido fulgor de la luz que se apaga, vino a reanimarme por un momento. Salcedo acababa de perder a su querida madre; y yo, que espiaba todas sus acciones, me vívida de su vida misma, averigué que, sin duda a causa de su reciente desgracia, tenía la costumbre de ir a misa diaria de once y media en la Parroquia de San Andrés. Estaba cercana a mi casa aquella iglesia, y así me iba al Parlamento, fui también a misa ¡Dios me perdone! sólo por verle. Entraba siempre por la sacristía, y aquella entrada, hasta en sus menores detalles, me parecía para mí un encanto irresistible. ¡Me consuela la idea de que no siendo convento esa iglesia, vivirá siempre en pie, como mudo testigo de mi mudo amor!

De pie, apoyado en la barandilla del Sagrario y siempre de uniforme, oía Salcedo la misa con religiosa devoción.

Acabada, se encaminaba a una de las capillas, donde se quedaba un breve rato. Mirábase yo extasiada, y más de una vez pude obtener un saludo, pero indiferente, frío; se me hacía que ni se percibía de mi presencia. ¡Jamás sufrí tanto como en esta última época!

Y para que mi tormento fuese mayor, la fortuna se empeñó en darme su último golpe. Fui convidada hace unos meses a una comida que daba un alto personaje; y al pensar de mi estado de salud y de mi desesperación, se empeñó en asistir, con la esperanza de encontrar a Fernando, aunque no tenía el menor motivo para pensar que fuese del número de los convidados. Cuando éstos iban llegando, mi corazón latía con extraña violencia, pero todas eran personas extrañas e indiferentes. No sé lo que pasó por mí; creíme a punto de morir; cuando, perdida ya toda esperanza, al pasar comeder la señora de la casa dijo a su marido:

—Puesto que Salcedo es de confianza, bien podemos sentarnos a la mesa; no tardará.

¡Tremula, medio loca de alegría, escuché aquellas palabras, y mi felicidad llegó a su colmo cuando por una cruel casualidad vi que quedaba uno, el único que me quedaba a mi lado.

—Ahí se sentará Salcedo — continuó la señora; — esta comisión esta noche en las Cortes, pero me ha prometido que vendrá.

¡Iba a verlo! ¡Iba a estar a su lado! ¡Tal vez aquella noche iba a decirle mi suerte! ¡No podía ni vivir! la dicha era ahogado! ¡Ay, amiga mía, esto no se puede explicar!

Y sin embargo, esta vez, como siempre, la negra fortuna me burló. ¡Y luego hay quien no cree en el destino! Apenas la señora de la casa acababa de decir "Mucho tarde Salcedo", cuando uno de los criados que servían le presentó una carta. Por ese instinto del amor que tenemos las mujeres, y que los hombres ni aun saben comprender, adviné lo que decía aquella carta; creo que antes de oírlo me pasó mala.

— ¡Qué fastidio! ¿Ves? Salcedo que le dispensemos, que harto lo siento; lo ha llamado al ministro. Escribe desde el mismo Congreso.

Esto dijo la señora, y desde aquel momento ni vi ni oí nada de lo que allí pasó; comprendí que al ensañarse así conmigo la suerte, nada podía esperar ya; me sentí más débil que el destino y caí agobiada por el duro golpe que me descargaba.

Después supo que me habían retirado de la mesa porque había perdido el conocimiento; nadie supo ni pudo averiguar por qué. ¡Qué torpe es el mundo! ¡Qué torpes son los que no aman! ¡Cuándo pudo ni sospechar la señora que leyó aquella carta, que ella fue la única causa de mi mal!

Encorrada desde aquel día en este gabinete, alejado Salcedo de la corte por haber vuelto a tomar el mando de un regimiento, nada he sabido de él.

Hoy.... esta mañana, aun tenía esperanza; ahora no la tengo ya. Los médicos acaban de celebrar una junta, y he tenido el valor temerario, el valor de la desesperación, para escuchar sin ser vista lo que decían a un amigo íntimo de mi padre, quien por lo visto se empeña en hacerme viajar:

— Es menester disuadirlo de esa idea — le decían; no se puede pensar ya en sacarla de Madrid, porque sólo sería acelerar el fin. ¡Si no sucumben en la primavera, es imposible que resista la entrada del otoño!

¿Se equivocarán los médicos? ¡Ay amiga mía, creo que no! Me siento muy mal, y conozco que nadie puede curarme. Por eso, a pesar del estado febril en que esta espantosa noticia me ha puesto, he querido escribirte esto. ¡Dios sabe cuánto me he fatigado! Si antes de morir sé algo de Salcedo, volveré a escribirte; si no.... adiós, querida mía; quiera Dios que me dejen ocasión de enviar al correo este mamotreto; tal vez no me dejarán; en tanto lo guardaré en mi pecho, porque nadie, absolutamente nadie, y menos mis pobres padres, quiero que sepan cuánto he sufrido. Adiós, hasta que el Señor quiera recombinarnos.

FELIX DÍAZ GALLO.

Concurso de GENTE VIEJA

LEMA: Una gota de agua más, no rebasa la copa.

La idea del modernismo es hermosa. Nova en sí un refinamiento estético muy grande, pero por desgracia aquí en España nos pasó lo que al muchacho aquel que leyó "para los ojos abrojos"... y por no tener paciencia en leer más, cegó a su padre; por eso aquí en España ha resultado que el llamado modernismo es hermoso en el arte decorativo; una aberración amañada en el arte pictórico y en la literatura; en la poesía, es un arte enfermo que se arrastra con languidos de tuberculoso, y que más que modernismo, es decir, adolorado, es como el retroceso, como el recular de una raza que degenera.

Yo creo que el modernismo bien entendido sería verdaderamente artístico; un arte melancólico en que la poesía, formando una pléyade de pensadores al lado del inmenso conjunto de prácticos y de sabios, crease excelente contrapeso, para que no oponiéndose al progreso atenuase su rudeza nativa, aunando la belleza de lo artístico con la fuerza de lo científico.

El modernismo necesita, como todo estilo que emplea, la mano del genio para ser desenvuelto; por eso tiene tantos cultivadores; y esto, que parece un contrasentido, es una verdad muy grande. Si una idea es muy difícil de entender, más intentan explicarla y explicar

sus dogmas; así resulta una inmensa cohorte de adolorados y rutinarios, que no solo no dan a conocer la belleza encerrada en aquella idea, sino que la transfiguran, haciéndola odiosa antes de ser conocida del todo.

En la pintura modernista todo es delicado; sus majores (pues como toda escuela pictórica tiene sus majores) son delgadas, de curvas suaves, sin redondeces monstruosas como las de Rubens; tienen movimientos coquetones, y en el rostro rasgos rígidos, ojos grandes velados por espesas pestañas; altas, rígidas, demostrando fuerza y orgullo; vistiendo largas túnicas que las cubren los pies, envolviéndolos en inmensas ondas de pliegues.... Sus flores son el nenúfar, ornato de los lagos sombríos; las arcuadas, la flor triste que dobla sus hojas cansadamente, y los largos tallos de los lirios que parecen prolongarse culebreando en el agua.... Por esto las pinturas modernas deben ser objeto de un estudio serio, pues llevan en sí la poesía más difícil de expresar: la de lo melancólico.... Por desgracia nos han hecho abortecer el arte modernista pintando mujeres de carnes flácidas y fofas, con cansacaos de baco y ojos invariablemente cerrados; y para colmo de sacrilegios, sirven como anuncio de fábrica de conservas ó botón para acharrar botas.

La literatura modernista no ha corrido mejor suerte que sus demás compañeras; salvo dos ó tres escritores, ningún español ha entendido la misión sublime, la revolución literaria que viene a formar en las letras; eso sí, tiene muchos detractores, porque dicen (y no les falta razón) que la literatura moderna siempre pinta cuadros tristes que apenan el alma, que jamás hay en ellos descripciones alegres, ni pintan la vida feliz, sino la vida que sufre; no son los paisajes escénicos lugares pleróricos de vida, de animado conjunto y con la alegría del trabajo cotidiano, sino paisajes sombríos con la aridez de los países escoceses, en donde si acaso se describe la vida del trabajo se la presenta como un castigo, como un eterno sufrir. ¿Debemos deducir por esto que la literatura modernista es perniciosa, y que representa una escuela que mata ilusiones, y de un escepticismo enervante? No; este modo de escribir, de entender la forma literaria, proviene de aplicar los abrojos a los ojos sin leer el motivo, ni si dice algo después del consejo. ¡No fue nunca la poesía lánguida, de tiernos cantos y desenvolvimiento de ideas hermosas concebidas en la febricitante gestación intelectual? Pues así es la poesía modernista: no rompe moldes, no destruye el arte poético, viene a engrandecerlo, a dotarlo de conceptos más delicados, pero... también nos hemos equivocado; las poesías modernistas que conocemos son de venos desiguales, llenos de frases retumbantes rebuscadas en el Diccionario y en que la idea es muy erótica, pintando el amor carnal con todos sus refinamientos afrodisiacos, no concibiendo el amor sino con estremecimientos de placer.

La novela y el teatro modernista adolecen también de este defecto, y salvo los tres escritores ya citados, nadie demuestra haber comprendido en qué consiste la literatura moderna. De ideas muy sencillas, de un desenvolvimiento paulatino, no tanto que caiga en desmayado, rico en imágenes pero sin abigarramiento ni aglomeración de conceptos, deben ser en la novela y el drama moderno; no deben tener la trama burda é incoherente de los libros clásicos, ni la aridez de expresión, mas tampoco deben adolecer de un romanticismo ligero y estúpido, que tantas insulsecas crea allá por el año treinta y tantos; en suma: las obras modernistas deben formar un conjunto de las de Pereda y D'Abanico. ¿Qué? ¿que ha dicho una barbaridad? No, no lo crean ustedes; fijándose bien se verá que esta es la forma literaria que llamamos modernismo.

De otra modo, mientras no se estudie más a fondo la idea moderna, será esta (termino como en las poesías modernistas, como empecé) hermosa en el arte decorativo, una aberración en el pictórico y el recular de una raza que degenera en la literatura.

JOSÉ FRANCIS HEREDERO.

Hemos recibido varios ejemplares de los elegantes Almanaques que la fábrica de perfumería GAL regala a su numerosa clientela.

MADRID.—Imprenta Juan Bravo, 4.—Teléfono 2114

LA INCONSCIENCIA NACIONAL

Lo que llaman "modernismo"

Merales
de Madrid
2-2-08

La moderna, la modernísima literatura, de igual modo que la de épocas pretéritas y la de venideras ha de serlo, es como sendero seguro y fácil que conduce a la salud, a la vida, algo enferma, psicología de la moderna generación.

Tal vez para algunos entre de lleno en la patología e imiten las insuperables tonterías escritas por el Sr. Max-Nordau en su libro *Entartung*.

De ser así, después de diagnosticar campudamente, harán a su manera la prognosis del mal, y hasta es posible que prediquen una terapéutica de ramponería ó *insensateo* al sicismo.

Lo contrario sería eclecticismo, y no debemos considerar nunca ecléctico al inconsciente.

A mí, este actual refinamiento en la exteriorización de las ideas—ya de por sí refinadas y exquisitas—me parece un indudable adelanto. Esta moderna prosa, esos modernos versos, han sabido de tan justa y bella manera encontrar el verdadero lenguaje espiritual, y de tal suerte ha logrado masculinizar sentimentalismos y apreciaciones belicistas hasta ahora creídas femeninas, que forzosamente hemos de amarle y defenderle.

Y no por la raridad y el retiro a torres de marfil que algunos creen sus caracteres más salientes y preciosos. Los artistas sinceros se alejan para sentirse vivir, y si algo extraño y fuera de lugar hay en ellos, es una extrañeza de relación, nunca absoluta.

Además, si no reprocháis que las nobles damas cubran de joyeles y brocados a sus hijos, y las aldeanas les pongan flores a las rubias cabezas y blancor de lino a las morenas carnes, cuando unas y otras les envían a vivir y a sufrir, ¿por qué os alborotáis y ocupáis detractores contra los modernos artistas, cuyo pecado único es el de cuidar, pulir, aljofarar y cincelar sus sentimientos, escogiendo en el rico cofrecillo de la letigua castellana aquellas gemas que mejor puedan engalanarlos y valorarlos para la vida?

Por muy seguro tengo que, á ser posible evitar las envidiosas falsificaciones, las prolongaciones exóticas y mediocres—de las cuales escribiré luego—, también amaréis como yo á los artistas sanos y sinceros, que no saben de mutuas humillaciones, sino de altezas mutuas. El egotismo no tiene razón de ser, y sus únicos sacerdotes son los débiles que, á semejanza de la infeliz creada por Beavente, necesitan gritar á todas horas que son superhombres para engañarse á sí mismos.

Sin embargo, mis excelentes señoras, un poco sordos y un poco ciegos, ¿no sabéis que estos nombres de escuelas, que se les antojan raras y nuevas, no son sino caprichosas é inquietas palabras que expresan muy antiguas y arraigadas ideas? El sentimentalismo nació con la primera bondad, en el primer crepúsculo, y el simbolismo procede de los pueblos orientales, que son los primitivos. En cuanto á la «nunca vista irrespetuosidad á las canas», la mocedad, pródiga de fuego y alegría, burló siempre de la vejez, que sólo cenizas y lágrimas logró atesorar.

¿Qué pretende esta juventud? Lo que vos otros, ancianos, exigistis á vuestros padres lo que ellos impusieron á los suyos. Y creed que los latidos de nuestros corazones dicen igual palabra que dijeron con sus latidos los de los hombres primeros: libertad.

Dejadnos ser arbitrarios—aplicando tal adjetivo en su verdadera y única significación—, pensar arbitrariamente y á nuestro arbitrio expresar, que ineo, cuando los años nos doblen y hayan nevado sobre nosotros, va existiremos respeto á lo instituido, paz y

reposito a los ídolos que elevamos encima de los vuestros... y hasta sentiremos odio por la juventud.

Aquel sabio grito de dolor que a un «muñeco alto Príncipe» dedicara Jorge Manrique—gritando centurias antes por Homero—sigue retumbando y retumbará bajo las inmensas bóvedas de los siglos...

Pero las hienas siguen el rastro de los leones, para hartarse con las sobras, y los cuervos destrozan los cuerpos que las águilas mataron por carnívoros placer. De igual modo, pisando las sombras de estos novelistas, de esos poetas, de aquellos pintores, va una gregaria multitud de infelices que pretenden engordar el genio con la extravagancia, creyendo madre a la que suele ser hija de aquél, que no siempre se preocupa de ayuntamientos inútiles.

Quiero decir que estamos en un período de transición y que antes de mirar si nuestras alas son de algo más resistente que la cera hemos querido robar el Sol. ¡Pobres leaños, que, aun pudiendo volar, nos sujeta los pies la tierra de lo encontrado antes de acord!

De aquí las extravagancias, las locuras, el snobismo artístico, que ha sabido un poquito de aceite a los casi apagados candiles del ingenio festivo.

También aquel renovador romanticismo del año treinta y tantos dió lugar a la *Galería de espectros y sombras ensangrentadas* que tanto sirviera a los fabricantes de vinagre.

Pero no está todo el mal en semejante prolongación del renovamiento, en el desagraviado *épater le bourgeois*, sino en esa deficiente su cualidad tan latina—y más particularmente tan española—de la imitación; es decir, de la imitación de lo máspreciado para un artista: la dignidad del personalismo.

Y hay que reconocer que tal procedimiento es no poco halagador para la holgazanería y la hamponería espiritual. Se reduce a esperar pacientemente que alguien tenga una idea nueva ó original—que no son lo mismo ambas cosas—y triunfa. Entonces, sin detenerse a averiguar si la idea vencedora está sólidamente cimentada ó si es fácil de ser rebatida por todos los temperamentos, la turba se lanza por el sendero recién abierto y destroza y pisotea, sin beneficio para nadie, lo que hubiera podido ser jardín florido ó fecondo huerto para uno solo.

Así, y porque un insensible quiso encogerse de hombros ante la vida y sonreír bondadoso a las cosas pequeñas, brotaron cien ironistas, cien ilusos, que pretendieron afectar una impassibilidad sajona bajo el sol de España.

Algún, mal herido de insinceros simbolismos y estilismo fanático, tuvo también sus portacolas de chifladura y gongorismos incomprensibles.

No faltó quien, ahogado en la ciudad y recordando, como Stendhal, que *les paysages étaient comme un archet qui jouait sur mon ame*, corrió al campo, y fueron de paz sus palabras y de una gran ingenuidad de naturaliza el engarce de ellas... Detrás de él se apresuraron las inteligencias hermanas de aquellas pastoras artificiosas y pedantes del siglo XVIII.

Ahora... Ahora hay un poeta enamorado del misterio, torturado por el ser y el no-ser, la ignorancia de donde hemos venido y de qué oculto sitio iremos a parar. Como es natural, hay también gente que agota las interrogaciones de los cajetines de imprenta en las obscuridades de la gran nebulosa que floren, por único cerebro.

Y la vida, la vida, que es delicadeza y es bravura, que es melancolía de cropisculo y fiebre de mediodía, puñal en los corazones y beso en las frentes, ríe todas las mañanas y llora todas las noches, de esta pobre impotencia de muchos detrás de la ingénita juega de unos pocos.

José FRANOÉS.

Una página sobre este artículo? Que termine la revista como un periódico ordinario. Si usted quiere saber más sobre esto, envíeme un correo a: José Francoés, Calle de la Victoria, 1, Madrid. Gracias.

BELLAS ARTES Y LITERATURA

La Exposición Nestor

antes de entrar en la Exposición—admirablemente instalada en Casa de Lissarraga—nos cuenta de que se trata de un artista reflexivo, consciente, digno de irrefectibles alabanzas, que hojear el catálogo.

Este catálogo es algo más que una promesa. Como en sus páginas los diversos aspectos del arte y alicata la curiosidad de contemplar sus obras por la diversidad de emociones y de recuerdos que sugieren al espíritu.

Después, ya frente a frente de los óleos, de las pinturas, dibujos y aguas fuertes que el pintor M. Fernández de la Torre presenta en Madrid, nos precisamos más nuestras emociones y nos damos cuenta con nombres y tendencias pictóricas los siglos.

Nestor es ante todo un gran artista decorativo. Su arte y goza la misma preocupación de producir obras agradables, elegantes, reposadas y justas de los pintores del Renacimiento. Ama las suaves, los acordes pomposos de color, la serenidad lineal, las joyas, los encajes y los desnudos. Trata las masas como si las moliera, y se adivina en la complacencia de las pinturas, el deleite físico al arrugar las ropas del modelo ó al encontrar una armonía de desarmónicos para llevarla después al lienzo.

En las obras coloristas de «Nestor» se funden otras sensaciones á las visuales. Huelen á las sazonadas, suenan á acordes musicales, y en los nervios en una lánguida y penetrante melancolía.

Lo que es para darse cuenta de que la obra de Nestor invade otros senderos de la sensibilidad que los reservados á la pintura, es preciso una agudización de todos nuestros sentidos; una vibración de todas nuestras facultades sensoriales y sensuales. Pero la pintura de Nestor es refinada, tan depuradísima de color y de composición, realiza de tal modo el ideal moderno que lo que debe ser el arte decorativo, que el arte pobre de espíritu ha de ser el que no se siente limitado por una dulce inquietud donde palpita el anhelo de una liberación de lo cotidiano y de lo que estamos condenados.

En los dibujos coloreados persiste la misma claridad, idéntico, buen gusto á igual riqueza de técnica. En los dibujos á pluma, la línea es rígida con cierta espiritualidad femenina. No de procedimiento—entiéndase—esta feminidad, sino de deleite en el dibujo al trazarla. En cambio, las aguas fuertes son vigorosas, rotundas, con una fuerte y fiera expresión de zarpaço.

Como es posible, pues, que un artista dé tan buenas notas y las dé siempre bien? ¿Cómo es posible que la misma diversidad de ejecución se encuentre en los motivos interpretados?

Lo que es lo que sorprende, después de la otra vez de encontrarnos con un pintor excepcional en España... y español.

En embargo, no debemos dejarnos sorprender en el extremo de los que hablan de personalidad y originalidad.

Ya no es posible afirmarlo. «Nestor», ni es personal, ni es personal. Es mucho más, y es bastante más que eso.

Trata de un formidable, de un estupendo colorista que ha viajado mucho, que ha visto mucha pintura, que ha podido—por medios de fuerza—sustraerse á la agotadora y anuladora influencia del nombre y por el pan, y que ha tenido el gusto de asimilarse únicamente lo que podía ser asimilado.

La cualidad de elegir bien la influencia la posee muy pocos.

Los recuerdos á que nos referimos antes son recuerdos de buenos pintores, de excepcionales dibujantes, de maravillosos acuarelistas, de los nombres de Frank Brangwyn, de Gus-



D. NESTOR M. FERNÁNDEZ DE LATORRE
Notable artista que ha hecho una exposición de cuadros y dibujos en la casa Lissarraga

tavo Moran, de Adolfo Münzer, de Gustavo Klent, de Willmannsen, incluso de nuestro compatriota Anglada; son las huellas del malogrado y admirable Aubrey, Beardsley, del yanqui Joseph Pennell, del italiano Alberto Martini que interpretara á Poe, á Mallarmé, á Baudelaire. Y hay finalmente cabezas de mujer en sus dibujos que nada tienen que envidiar en gentil finura á la de La Tour.

Porque este artista que ahora surge en España adquiriendo el derecho á figurar entre los maestros ya consagrados, uno como esos otros artistas que me acudieron á los puntos de la pluma, el sentido literario con la técnica pictórica.

Es decir: no se trata de un imaginativo sin educación, de un instintivo sin freno cerebral, ó de un luminista, nada más que luminista, como la mayor parte de los pintores españoles. Ni es tampoco uno de esos pobres diablos que confunden la personalidad con la pobreza colorista y la monotonía lineal.

La misma selección de influencias artísticas se lo nota de influencias literarias. Y, sobre todo, por encima de la cultura, por sobre la sabiduría indiscutible, poderosa, de su técnica, está el temperamento.

Un temperamento de pintor, como muy pocos de los contemporáneos; unas condiciones excepcionales de colorista y una desdenosa pero cordial indiferencia para los triunfos relativos de medallas, Jurados, pensiones y ventas lamentables que caracterizan la vida artística en España.

Por esto debemos agradecerle que haya celebrado una Exposición en Madrid; para que la opinión emplee á educarse y á orientarse respecto de lo que debe ser la pintura decorativa y para

que no se deje engañar por falsos ídolos que parecen rebeldes y arbitrarios á los ojos de los indocumentados.—José FRANCÉS

DANZAS RECOMENDADAS

Aquí, en París, las gastamos ó, por mejor decir, las gastan, porque yo, aparte del dinerito, lo único que derrocho es saliva.

En cuanto surge una canción, ó un tumbao, ó un baile, hay que temblar. Hasta los guardias contestan á las preguntas que se les hace sobre una dirección ó las señas de un buen barbero tarareando el refrán de moda ó marcándose levemente los pasos que gozan de popularidad.

Ahora la hemos tomado con la *furlana*, como podíamos haberla tomado con la *mergana*, y con el pretexto de que el Papa la ha recomendado, comenzamos á sentir los efectos de la *furlanitis*, que vienen á ser mucho peor que los del *languoi-ló languinelle*.

Está ya harto probado que Pío X no se ha melido en esas danzas venecianas, ni de las otras. Pero, si, si, Los interesados en lanzar el nuevo baile se empujaron en dejarlo crecer, y por todas partes vemos anuncios de la danza recomendada por el Papa. ¿Recomendada? De esto, á decir que Su Santidad ha escrito unas cuantas cartas expresando su deseo de que se adopte semejante baile, no falta ni un paso. Ni un paso de baile, naturalmente. Si esto sigue así, vamos á ver, dentro de poco, áires de can-can recomendados por el Kaiser ó dobles saltos mortales preconizados por el propio Yuan-Shi-Kai, en carta enviada certificada desde China.

Realmente, anima mucho eso de bailar sabiendo que se proporciona una gran satisfacción á un elevado personaje.

—Pero, M. Dupont, como es que se entrega usted al dulce pliripo con las *mandalas* que se encuentran usted en los boulevares?

—Cosas de Pedro!

—¿Pedro? ¿Algún amigo calavera que le arrastra á usted por ese camino?

—No, hombre. El Rey de Servia. En cuanto ha ultimado los asuntos de Macedonia, ha dicho que los pueblos lo que necesitan es alegría y chicleos, y se han puesto de moda sus consejos. —De modo que usted, al proponer á una modistilla llevarla á Luna-Park...

—No son mis instintos calaveras, sino la moda.

Por eso, el éxito de la *furlana* ha sido rapidísimo, como lo sería el hacer juegos majabares con la cabeza, si un buen día se le ocurriera al propio M. Poincaré recomendar tan sano ejercicio. Inmediatamente surgirían academias á propósito y veríamos á respetables señoras que entrarían en el café con la cabeza vendada, como si acabaran de sufrir una operación quirúrgica.

—¿Caramba! ¿Se ha caído usted por la escalera?...

—¿Esto? Es el último grito.

—Pues, pareca que después del grito ha habido golpes.

—Cosas del profesor. Se empeñó en que toda la aristocracia del Faubourg Saint-Honoré debía tirar la cabeza por alto para recogerla luego en la mano izquierda, y al intentar lo yo, ¡zást!, fui á parar contra un perchero; pero no lo siento, porque me he puesto á la altura de la moda. ¡Ya ve usted, un ejercicio recomendado por el propio Presidente de la Republic!

Este es el mejor medio de que todo se popularice y de que aceptemos cualquiera extravagancia: atribuir á una señalada persona el deseo de que todo el mundo haga una determinada cosa. Ahora está ya averiguado que el Papa no ha dicho ni jota en lo de la *furlana*; pero esto no obsta para que la aprendamos á bailar, diciendo: —A mí no me gusta bailar, ¡pero te que es tan feliz el Pontífice si se entera de que danzo!

¡Oh tontería humana! París, Febrero 1914. A. R. BONNAT

ARTES, CIENCIAS Y LETRAS

DE BELLAS ARTES

El Museo de Arte Moderno

Pronto empezarán a verse las iniciativas del flamante director general de Bellas Artes, Sr. Poggio. De su gestión, como de su gestión, de su competencia en asuntos estéticos, podemos esperar mucho, sobre todo si atiende antes los conceptos de interés de la crítica que las simpatías, casi siempre de determinados artistas. Estos artistas que en España ocupan el primer lugar en intriga y escándalos que en Italia o en otros países ocupan los últimos.

El Sr. Poggio es hombre ágil y hondísimo. Tal vez esto sea un peligro futuro, si no lo contrarresta con su conocimiento del mundo y, sobre todo, de la demasiado transparente psicología de los artistas españoles.

Por de pronto debemos alabarle — siempre dentro de un amplio optimismo bienéfico — esta obra de reorganización o revalorización del Museo que llamamos de Arte Moderno.

Recordando casi por completo el Real Decreto de 7 de Julio de 1912 referente al Museo del Prado, el ministro de Instrucción pública crea también un Patronato para mayores prosperidad y esplendor del Museo llamado de Arte Moderno.

Este Patronato, además de la instalación de la sala de esculturas, impresión del catálogo y redacción del Reglamento, tiene los siguientes propósitos que copiamos del preámbulo del decreto:

Propuesta de adquisición de obras de artistas de mérito y de las cuales no posea ninguna el Museo. Creación de las salas de retratos de artistas contemporáneos de dibujos, acuarelas, bocetos y fotografías de cuadros y esculturas notables de que carezca el Museo y cuyos originales pertenecen a Museos extranjeros y particulares. Además se le confía al Patronato la comunicación constante con los establecimientos oficiales, Corporaciones y demás entidades que tienen en depósito cuadros y esculturas del Estado; la propuesta para la transformación y ampliación del edificio; la redacción de un plan de servicios sualternos para evitar riesgos al local y a las obras, etc., etc.

Todo esto nos parece muy bien. Lo que seguramente no nos parecerá tan bien serán los nombres de los señores que constituirán ese Patronato.

Hecho dolo en la nariz olor a fantomera, rancia, inculta y rutinaria. Verán ustedes como el Museo que llamamos de Arte Moderno sigue siendo lo que hasta ahora ha sido una pura vergüenza.

Sinceramente celebraríamos ver entre los nombres de ese Patronato los de algunos artistas u críticos jóvenes; porque deben ustedes convenecerse de que el actual — indelicada referencia — debe a la juventud, no a los señores del 80 por 100 de los manuscritos póstumos y republicanos que se almacenan en el Museo llamado de Arte Moderno.

Pero no será verdad tanta belleza. Y ello nos dará motivo a escribir, como siempre, sin pelos en nuestra pluma.

La entrada a los Museos

A propósito de Patronatos. La Junta del Museo del Prado acaba de publicar su memoria anual donde se da cuenta de gastos, ingresos y número de copias hechas durante el año 1911.

Las obras de las que se han hecho más copias son: el Menipo, de Velázquez (16); la Convergencia, de Murillo (16); La Maja vestida (16), y La Maja desnuda (11).

Rato de La Maja desnuda ilustrará bastante los tartufos hipocritas que escriben cartas un poco repugnantes a La Esfera cuando se publica algún desnudo admirable.

Pero los datos que más nos interesan, de dicha

memoria son los referentes al número de visitantes.

Durante el año 1911 han entrado en el Museo 122.520 personas. De ellas han pagado solamente la peseta de entrada 13.926, y han aprovechado las maosanas libras de derechos 108.594.

No pueden ser más eloquentes los datos. Ni más convincentes tampoco el perjudicial error de cobrar la entrada al Museo.

Calculemos aproximadamente nueve días — entre jueves y domingos — de entrada gratuita al Museo cada mes. Multiplicados por doce meses nos das obtenemos 108. Es tal esta cantidad del total de días del año nos dan 257 días. Descontemos de este último resto 52, correspondientes a otros tantos fines que se consagran a la limpieza y en que, por lo tanto, no se consagran a la entrada al público, y veremos que, durante los ciento dos días, han entrado al Museo del Prado 13.926 personas, y durante ciento ochenta días 108.594.

He aquí un fuerte argumento que debe tener en cuenta el Sr. Poggio para una reforma admiralde y de urgente necesidad. La supresión de ese derecho inicu de entrada que solo sirve para adormecer una multitud de gente los días gratos y perturbar que se delinquen al dulce y reparador sueño los guardas el resto del año.

Los Museos deben ser públicos; tienen una misión social y estética que cumplir, y no se debe, por un equivocado espíritu de mercantilismo, postular esa misión.

Asunto es este de la entrada gratis a los Museos que consideramos de interés nacional y continuamos que el Sr. Poggio lo estudiará detenidamente sin que le falten razones para obtener una subvención oficial de diez ó de quince mil pesetas que sustituya con creces ese ingreso de aqueños a quienes sus medios de fortuna les permita pagar una peseta por lo que nunca se debió cobrar.

El monumento a Aguilera

Cuando vimos que se pensaba elevar un monumento a Aguilera, nos pareció muy bien; cuando oímos sobre un solo nombre de escultor para ese monumento, ya no nos pareció tan bien; cuando vimos el proyecto de dicho monumento nos pareció rematadamente mal.

Cuando vimos la proposición de D. Fulgencio de Miguel invitando a los escultores madrileños a concurso para el tanto veces repetido monumento, volvió a parecernos muy bien; cuando vimos la instancia de los dichos escultores madrileños solicitando esa legítima concesión, nos pareció perfectamente bien. Y mucho mejor nos pareció, por último, que se haga la debida justicia.

Entre los nombres de esos dichos escultores madrileños — madrileños! señores del Centro de Hijos de Madrid, donde la mayoría son precisamente los hijos de Madrid — hay algunos ilustres y otros de artistas jóvenes de gran talento.

Firman la instancia los siguientes señores: Gregorio Paniño, Angel Ferrant, Ricardo Bellver, Miguel Angel Trillas, José Luis Corral, Santos Sanz y de Santos, Ricardo Abad, Esteban Calleja, Angel Martínez, Oscar Marco, B. Bertoluzzi, José Corveco, Juan Delgado, Juan A. Comba, F. González Palomino, J. Llaneros, Angel García Díaz y Carlos Mingo.

Y ellos — con más algún madrileño que no hubiera entrado a tiempo de firmar la instancia — son los únicos que deben tomar parte en el concurso.

José FRANCÉS

DE CATALUÑA

LA GUERRA ESPIRITUAL

Si no han creído, un desastrosa, es y aun más encandada que la que se hace con armas que hieren, ligan y matan. En estos bandos que dividen al mundo, lengua y pluma hacen oficios temerosos. Nuestra España, de real orden neutral, como quien dice, es a estas horas la más beligerante entre todas las naciones. Y no sirven esos ojos para que no lo sea, pues arranca todo de la entrada de las entrañas, del sentimiento, no de la razón, de lo inmaterial, de lo amiguo, psíquico y no psíquico, que dura el maestro Uranium.

Por eso gritaba no ha mucho Gustav V. det. dirigiéndose a un escritor catalán, que lo dijo si ó no, como Cristo nos enseñó, y dejándose de ligas psíquicas y racionales, al estaba por los franceses ó contra los franceses; y el escritor catalán a quien se le pedía sentimiento, psíquico

FIGURAS EUROPEAS



SIR EDWARD GREY

Ministro de Estado inglés, vistiendo el democrático traje de "country gentleman" durante su reciente estadia en el castillo de Howick por Newcastle.

LOS INICIADORES DEL ARTE CONTEMPORÁNEO
GUSTAVO MOREAU



PROMETEO



LAS MUSAS SEPARÁNDOSE DE APOLO
 Cuadros originales del gran artista Gustavo Moreau



LEDA

En el número 14 de la calle La Rochefoucauld, de París, existe uno de los Museos más admirables del mundo: el museo de Gustavo Moreau. Al morir el gran pintor francés en 1898 cedió su casa, los estudios en ella instalados y las innumerables y maravillosas obras realizadas durante más de cuarenta años en esos estudios, al Estado.

«... Con la expresa condición—añadía el artista en su legado—de que se conserve siempre, ó al menos el mayor tiempo posible, esta colección, respetándole ese carácter de conjunto que permita siempre comprobar la suma de trabajo y es: tuerzo del artista durante su vida.»

El deseo de Moreau ha sido respetado, y como lo será en lo futuro el Museo Sorolla, de Madrid, la casa del gran pintor es una enschianza y un consuelo para los modernos soñadores que ahora emprenden su caminata hacia la gloria.

Acaso las páginas más exactas, impregnadas de idéilico perfume exótico y penetrante que sus cuadros, enfoqueadas y enlameadas como sus orientales princesas y sonoras al ritmo sensual de sus danzarinas en torno de los unicornios simbólicos, son las páginas escritas por Jean Lorrain. Para Jean Lorrain, Gustavo Moreau es una divina y emocionada obsesión. En ese prodigioso libro *Monsieur de Phocas, el arte de Moreau relampaguea y pone á cada instante un deslumbrador paño de brillos, de carnes blancas y adolescentes, de enormes palacios ídicos, de laspe y de porlido y también la dantesca visión de quimeras, grillos y serpientes que se alzan de charcas inmundas y putrefactos osarlas para escupir luego.*

«Gustavo Moreau—dice Lorrain en ese libro inolvidable—, el hombre de las Salomé esbellas, cubiertas de pedrerías, de las musas que llevan cabezas cortadas y de las Helenas contraes y coitas de oro purísimo, alzándose con un libro en la mano y semc-

lando ellas mismas lirios en flor, sobre sangriento estercolero de cadáveres. Gustavo Moreau, el hombre de los símbolos y de las perversidades, de las ciudades teogónicas, el poeta de los campos de batalla y de las eslinges, el pintor del Dolor, del Extasia y del Misterio, el artista que entre los modernos se ha acercado más á la Divinidad...»

No hay acaso palabras más exactas para expresar el arte suntuoso, espléndido y, al mismo tiempo, de enfermiza languidez y casi femenina nostalgia de Gustavo Moreau. Vivía en su siglo; pero su siglo no le interesaba. Su ideal era más amplio, más sediento de eternidad. Uno de sus comentaristas, Paul Flai, dice á este propósito muy acertadamente: «Sienta el constante deseo de arrancar á los mitos de las literaturas desaparecidas su humana significación eternamente expresiva, ciertamente viva, para traducir la perpetuidad, á través de las edades, de los mismos placeres é iguales sufrimientos; de las inquietudes mismas y las iguales pasiones.»

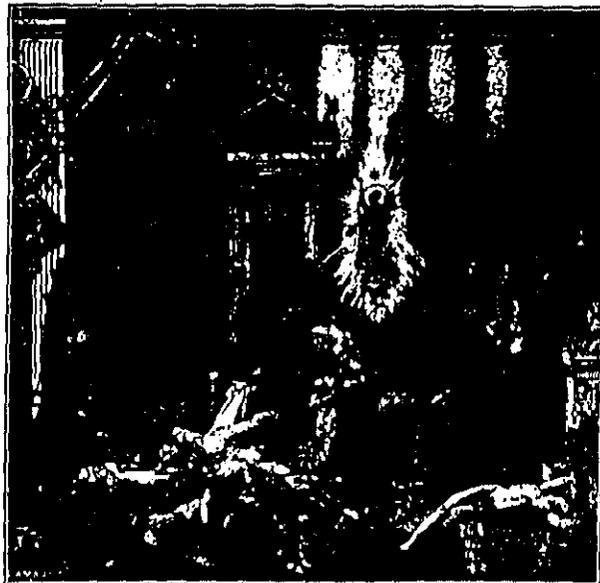
Esto en cuanto al idealismo, á la espiritual concepción y al emocionante propósito sugeridor de la obra. En cuanto á la técnica, nada más oportuno que oír hablar al artista.

Dice Gustavo Moreau:

«Sólo un principio inatacable regula mi práctica de pintar; el principio de la riqueza necesaria. La pintura debe ser un arte no sólo rico, sino, incluso, suntuoso por el brillo del color y la magnificencia decorativa. Mis telas darán siempre la sensación de las vestiduras más lujosas y armónicas, de las más ricas joyas y los más admirables palacios.»

«Consultad los maestros de otras épocas y veréis cómo nunca os aconsejarán un arte pobre. Al contrario. Han introducido en sus cuadros todo lo que conocieron de más rico, de más brillante, de más raro, de más extraño á veces, todo lo que en torno suyo significa precioso y magnífico.»

Ni una sola vez se apartó de este credo estético. No encontraréis en



LOS PRETENDIENTES
 Una de las obras maestras de Gustavo Moreau

ida su obra—tan vasta y admirabilísima—na abdicación, un desfallecimiento, una sucesión á la vulgaridad ambiente.

Si en vez de ser rico y permitirle su fortuna sosteniéndose puro y libre de prostituciones artísticas hubiera nacido pobre y habría de luchar con la vida, se hubiera llevado el ánimo de un revólver á la sien, antes de enlecer su alma...

ooo

Gustavo Moreau nació en París el año 326. Su padre era el famoso arquitecto de *uis Felipe y supo adivinar desde el primer momento hacia qué senderos de belleza iba de encaminarle, Primero, Picoi, y después, Delacroix, fueron los maestros del futuro autor de *Les Pretendants y Les Filles e Théstins.**

Sin embargo, no hallaréis sino en algunos lienzos imprecisos, impersonales, de la primera época—*Hamlet au borde de la fosse, por ejemplo*—, las huellas del romántico clacrolx.

Eran dos temperamentos antagónicos, os criterios sólidamente contrapuestos. Si n algo pueden parecerse, es en el mismo mor á las casi esmaltadas coloraciones de ciertos fondos. No más que en eso.

En cambio sí encontraremos siempre las uellas del malogrado Teodoro Chasseriau, léntico retorno á las viejas leyendas, idéntico amor á las suntuosidades y voluptuosidades orientales, semejante aristocracia lealista que caracterizaban al autor de *La ssa Susana*, y de aquella maravillosa decoración de la escalera de honor del Tribunal de Cuentas, destruída en 1871 por los omunistas y que, contemplada por Gustavo Moreau en 1849, le marcó el futuro imbo de su arte.

Nunca negó Gustavo Moreau esta influencia el gran artista. Tampoco lo ha negado jamás uvia de Chavanes. Sobre ambos, aquel joven rollo, que á los treinta y siete años, en pleno luno, entró en la barca funeraria de Caronte, iercía un fuerte y saludable dominio espiritual. Incluso una de las más bellas obras de Gustavo Moreau—*El joven y la muerte*—, es un comentario melancólico, elegíaco, de aquella vida onchada demasiado pronto como una vernal ama, demasiado fructificada antes de tiempo...

No obstante, el genio de Moreau está por encima de esas influencias de Chasseriau. El artista, poderoso, consciente, seguramente orientado asanzado en su credo estético, es de una personalidad inconfundible. Su verdadero poderío adica precisamente en la luz que dejaría detrás e sí para alumbrar y deslumbrar las generaciones futuras. Esto lo sabía él y por eso no le im-



LA APARICIÓN (Salomé)

portaba la gloria presente. Desdefaba las *Salomé*s y á veces transcurrían meses enteros sin que saliera de su estudio ni le interesara lo más mínimo la vida contemporánea.

Cuando murió tenía setenta y dos años, y ni á un solo día de su vida dejó de ennoblecérle con su trabajo ó con la lectura de los poetas favoritos.

Así se explica que haya dejado una obra tan enorme, de cerca de siete mil dibujos y ochocientos cuadros. Muchos de éstos, comenzados en plena juventud, eran modificados, ratificados en la velez, con treinta y á veces cuarenta años de intervalo. Pero sí en la sabiduría de la técnica, en la fuerza de nuevos secretos de procedimiento podía existir diferencia, no la había ciertamente en el concepto idealista, en la orientación psicológica del cuadro.

Si desdefaba los ofrecimientos valiosos, si

prefería conservar todos sus lienzos, todas sus acuarelas (para aquel maravilloso Museo del porvenir, que imaginara como la eternización de su nombre) á esparcirlas y distribuir las por pinacotecas particulares y oficiales de todo el mundo, también despreció los ataques de la crítica. En pleno naturalismo, en plena ebullición realista, ó, lo que era peor, frente á la vaguedad del impresionismo que dignificaba la obra de los demás pintores contemporáneos suyos, Gustavo Moreau practicaba su *creencia idealista y su técnica: retrocedía á las exuberancias y riquezas minuciosas de los italianos del siglo xv, como Gozzoli, Carpaccio, Lipl, Bartolomeo.*

Además, el insigne artista francés «pintaba literaturas», según la frase de un crítico mediocre.

Gustavo Moreau se encogía de hombros; pero en el fondo sufría.

«Durante mi vida he sufrido mucho—dice,—esa opinión absurda de que soy demasiado literato, para ser buen pintor, el sentido de mi arte es demasiado claro y límpido para el que sepa leer un poco en una creación plástica; basta, sola-

mente, amar, soñar un poco, no contentarse, en una obra imaginativa halo el pretexto de ingenuidad con un simple ba, be, bi, bo, bu.

Sería muy lamentable que este arte admirable de la pintura que puede expresar tantas cosas, tantos pensamientos nobles, ingeniosos, profundos, sublimes, que este arte cuya elocuencia es tan poderosa, se redujera á traducciones fotográficas ó á paráfrasis de hechos vulgares.»

ooo

Por eso la obra de Gustavo Moreau es tan superiora y de tal modo nos libera de la mediocridad cotidiana.

Entrar en el Museo de la calle La Rochefoucauld es entrar á un palacio de ensueño, donde las edades preteritas, las quiméricas bellezas leídas en libros inmortales, los delirios sensuales ó realistas ó sangrientos, nos salen al encuentro.

Desde un apunte firmado en el *Atelier Picoi* el año 1848 hasta los grandes lienzos de *Les Pretendants, Alexandre*, toda la obra esplendorosa, deslumbradora, polítmica y políarmónica del maestro aguarda para extenderse á idealizar la humanidad al pasar por el arte y el temperamento de los modernos pintores.

Es un mundo de fábula y de hechicería. Las pasiones humanas están encorazadas de gemas y oros, ó desnudas en adolescentes cuerpos andróginos.

Acá una princesa que tiene vestiduras pesadas y preciosas de la oriental Bizancio, acaricia un blanquísimo unicornio; allí danza Salomé, lasciva dentro de sus velos y al choque metálico de sus ajorcas. Atado á su roca, «semejante á un piloto velando en la proa de su navío», Prometeo siente desgarradas sus entrañas por el bulire insaciable; y Leda, casta, lánguidamente pura, se adormece bajo las caricias del cisne. Desafía, hermoso, en su blancura de dios mozo, Hércules á la Hidra, y Mesalina, aliva, huraña, desdefna al esclavo que le cñe la cintura.

Después de la visión grandiosa, terrible y trágica de *Los Pretendientes*—que inmortaliza el famoso episodio de *La Odisea*, en el que Ulises traspasa con flechas á los pretendientes de Penélope—la placida y poética visión de *Las Musas separándose de Apolo*, para embellecer el mundo.

Y siempre el propósito noble, la depuradísima sensación estética, la renovación de los adormecidos ó ignorados sentimientos de nuestra alma que se enmohecen y airoflan en la vida moderna...

SILVIO LAGO

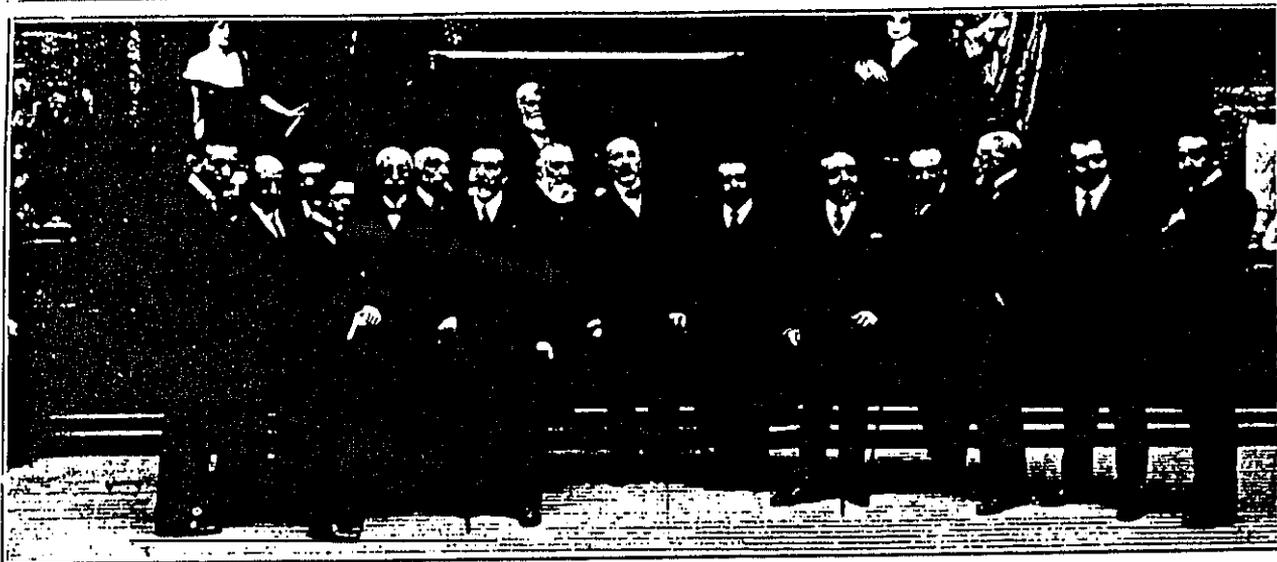


JUPITER



UNICORNIO

EXPOSICIÓN NACIONAL DE BELLAS ARTES



El ministro de Instrucción Pública, señor conde de Esteban Collantes; el director general, Sr. Poggio; el jefe de la sección de Bellas Artes del Ministerio, Sr. Pérez Nieva, el Sr. Saint-Aubin, y los miembros del Comité y del Jurado, Sres. Garrido, Repullés, Garneiro, Martínez Cubells, Flórez, Capúz, Huerta, López Otero, Ramírez y otras distinguidas personalidades

Con toda solemnidad se ha inaugurado la Exposición Nacional de Bellas Artes. En la serie de iniquidades y zozobras que acometen a los artistas durante estos certámenes, llegó la hora a la de la adjudicación de medallas; después vendrá la de adquisición de cuadros, y la concesión de bolsas de viaje; antes hubo las de la admisión y colocación de las obras.

La guerra hizo temer que tampoco este año, se celebrará Exposición. Desde 1912 los artistas venían esperándola. Con los brazos cruzados muchos de ellos, porque los hay que sólo se preocupan de ejercer su arte, pensando en las medallas y en las consecuencias de esas medallas.

El nuevo Reglamento, tan flamante, ha sido discutido mucho. Tiene indudablemente defectos, que sus mismos autores se han apresurado a confesar, rogando al ministro las oportunas rectificaciones. Tiene también indudables ventajas, aunque a primera vista, en nuestra teoría de «los precedentes» les parezca a muchos, que lo del Comité, por ejemplo, antes dificulta que da facilidades a los preliminares de la Exposición.

Cosas de mayor transcendencia, se han dejado pasar sin protesta siendo preciso, como digo, que el mismo Comité, al ver comprobada su ineptitud o peligrosa acción en la realidad, se apresure a pedir que sean modificadas.

Una de ellas, la más importante, es la del nombramiento del Jurado calificador. Parece que allí se llegará al más lógico de los sistemas de elección: el sorteo.

De este modo se evitarían espectáculos, como el bien reciente de una dimisión casi total, de los artistas votados para Jurados. No podía ser total porque algunos de ellos, venían preparándose la elección desde hace mucho tiempo. Previamente a esta preparación, se debieron las legítimas protestas de los artistas.

El Comité comparte con el Jurado, según el Reglamento, la ingrata tarea de contentar a unos pocos, y descontentar a muchísimos. Es el encargado de la admisión de obras. Un criterio sano, justo y enérgico, ha presidido en este acto preliminar. Y más enérgico habría sido aun en otro país, donde las influencias políticas no lo tuvieran envenenado todo. No obstante este año es reducidísimo el número de obras mediocres. Además téngase en cuenta que bastantes de ellas, son de primeras o segundas medallas, que según el Reglamento, están exentas del fallo preliminar del Comité.

La dimisión de todos los artistas elegidos para el Jurado, ha prolongado la intervención del Comité, puesto que han entrado a formar parte de los de Pintura y Escultura, algunos de sus miembros. Gracias a ello, ha existido una relación directa entre la admisión, distribución por salas y colocación.

Esto, si no se reforma el Reglamento, no volverá a repetirse, puesto que siendo distintas personas, las que constituyen respectivamente el Comité y el Jurado, distintas y aun opuestas pueden ser sus opiniones, y no existiría la necesidad unida de criterio.

El Jurado se compone de los siguientes señores:

Pintura.—Presidente, D. Antonio Garrido; secretario, D. Antonio Flórez; vocales, D. Enrique Martínez Cubells, D. Manuel Ramírez, D. Fernando Cabrera, D. Luis Menéndez Pidal y D. José Garneiro.

Escultura.—Presidente, D. José Esteban Lozano; secretario, D. Julio González Pola; vocales, D. José Capúz, D. Moisés Huerta, D. Manuel Castañón, D. Luciano Ostiz y D. Miguel Ostiz.

Arquitectura.—Presidente, D. Manuel Anibal Alvarez; secretario, D. Modesto López Otero; vocales, D. Enrique María Repullés y Vargas, D. Antonio Flórez, D. Fernando Alvarez de Sotomayor, D. Miguel Blay y D. José Garneiro.

Presidente del Jurado en pleno: D. Enrique María Repullés y Vargas, y secretario general: D. Enrique Martínez Cubells.



Aspecto de la sala central de la Exposición Nacional durante la colocación de obras
LUIS SALAZAR

Nombres hay en esta lista, que nos merecen una optimista confianza del fallo justo y certero. Veremos a ver si no nos equivocamos, ya que nuestro deseo sería celebrar la gestión del Jurado, como celebramos la del Comité.

Por de pronto nunca han estado también instaladas las obras, en el absurdo palacete del Retiro, como este año. A la iniciativa del Sr. Flórez, se debe una sabia subdivisión de salas que, además de ganar no despreciable cantidad de metros de muro, donde colgar cuadros, dan a la Exposición un aspecto agradable, íntimo y recogido. La luz cruda de otros años, ha sido vencida con velarios ó toldos, que además de una luz propia a los cuadros, acortan considerablemente la altura de las paredes, con lo que las obras se ven mejor que otros años, y sin aquella agrupación más propia del almacén de un marchante, que de un artístico certamen. Idéntico criterio se ha seguido en el llamado Palacio de Cristal, destinado a las obras de Escultura y Arquitectura. Esta última sección aparece, además, por primera vez, separada de la Escultura y sin aquel aspecto de desamparo y desolación, que tenía en Exposiciones anteriores.

Hay también este año la novedad de las instalaciones particulares. Tanto los artistas que han solicitado el derecho a la medalla de honor, como los que no han considerado necesario escríbme, pero cuyos prestigios y brillante historial les autorizaban a ello, tienen salas especiales: son los Sres. Rusiñol, Domingo Marqués, Muñoz Degraín, López Mezquita, Bilbao, Romero de Torres y Benedicto. Todos ellos presentan conjuntos admirables que iremos analizando oportunamente.

Hay, además, otras tres salas interesantes: la de extranjeros, la de grabado y dibujos—que en años anteriores se colgaban como por misericordia en la enorme sala de entrada—y una que podemos llamar de «Independientes», en la que se han reunido obras muy laudables por su carácter rebelde y moderno.

La sección de Pintura es muy superior a la de Escultura y Arquitectura. No sólo—naturalmente—en el número de envíos, sino en el mérito de ellos. Comparada con las de dos Exposiciones anteriores, notamos una gran diferencia a favor de la Pintura y en contra de la Escultura y Arquitectura.

Como LA ESFERA tiene el propósito de consagrar desde ahora toda su atención a la Exposición Nacional de Bellas Artes, poco a poco iremos dando cuenta de todo y procuraremos que en nuestras páginas queden reflejados con serena y sincera imparcialidad de juicios todos los aspectos de esta importantísima manifestación artística.

J. F.

EXPOSICIÓN NACIONAL DE BELLAS ARTES

El nuevo Reglamento por el que, á partir de esta Nacional, habrán de registrarse en lo sucesivo las exposiciones internacionales, tiene indiscutibles lunares y deficiencias que se irán tapando y corrigiendo; pero también tiene no pocos aciertos y ventajas.

A esto último se debe que podamos admirar lo más reciente, lo más seleccionado de la obra de un artista, á quien su categoría oficial ó su popularidad le concedan ese derecho.

Pueden los individuos del Comité invitar especialmente á los artistas á que presenten mayor número de obras, que las dos admitidas como máximo por el Reglamento—cual se ha hecho, por ejemplo, con los Sres. Mr. Galvey y Zaragoza—y pueden los artistas que pascan primera medalla solicitar les sea concedida una sala para exponer un conjunto de obras que muy bien pudiera merecer la medalla de honor.

En estas condiciones exponen actualmente ocho artistas de reconocidos méritos y á quienes muchas veces la gloria ha cubierto de laureles. Sobre todo siete de ellos figuran por derecho indiscutible al frente del maravilloso reconocimiento del arte español contemporáneo.

De ellos, cuatro han solicitado expresamente la medalla de honor: el escultor Inurria y los pintores Rusiñol, Domingo y Benedito; tres no la han solicitado expresamente, aunque idénticamente exponen su derecho á ella: Bilbao, López Mezquita y Romero de Torres. En cuanto al señor Muñoz Degraín, que también tiene salón especial, presenta desinteresadamente su magnífico conjunto de obras, puesto que esa altísima distinción que consagra en España de un modo definitivo á los artistas, le fué otorgada en la Exposición Nacional de 1910.

Bien puede darse el caso de que los pintores que han solicitado la medalla de honor se queden sin ella y en cambio sea concedida á uno de los tres que no la solicitaron. Por primera vez sólo tomarán parte en esta votación los artistas que tengan primera medalla. Sin que esto sea poner peros á las medallas de honor anteriores, bueno será hacer constar que nos parece más legítimo, más halagador el triunfo ahora que antes, cuando tenían derecho á votar hasta las menciones honoríficas, dándose casos tan lamentables como los de ciertos escultores que



ROMERO DE TORRES

hacían pasar por discípulos suyos hasta el jardnero, el portero y el cocinero de su hotel para obtener menciones honoríficas que luego serían votos aprovechables.

En mi modesto entender, la medalla de honor debe otorgarse únicamente en dos casos. Como consagración de una larga serie de triunfos ó como premio á una vida de luchas abnegadas y renovadoras. En este caso se encuentran Santiago Rusiñol y Gonzalo Bilbao. Como premio á un conjunto de obras que representen manifiesta superioridad sobre las demás y que signifiquen la granada madurez del artista que no ahúese jamás de su técnica ni de su ideal estético, sin dejarse engañar ni seducir por las ajenas desorientaciones ni por las tentadoras voces de sirena de los éxitos pecuniarios. En este caso están López Mezquita y Romero de Torres.

En cuanto al escultor Mateo Inurria se reúnen ambos casos. Ningún escultor español contemporáneo puede ni debe disputarle ese legítimo derecho á una gloria conquistada con una pureza de ideales, con una sana tendencia, con un abnegado entusiasmo por su arte del que no existen precedentes en la escultura contemporánea.

ooo

Mateo Inurria tiene una instalación especial en la sección de Escultura. Manuel Benedito, Francisco Domingo y Santiago Rusiñol salas enteras, y Gonzalo Bilbao con José M. López Mezquita, y José Muñoz Degraín con Julio Romero de Torres, salas á medias.

No nos explicamos claramente esta diferencia. El Comité la explica diciendo que los tres primeros han solicitado expresamente la medalla de honor. Esta no es una razón. Puede ser una disculpa.

Mateo Inurria da en la sección de Escultura, que podríamos llamar el triunfo de la escayola, una nota admirable y palpante de vida donde tanta sensación de muerte, de rigidez, de mal gusto hay. Hemos dicho ya que este año la escultura presenta un conjunto lamentabilísimo de mediocridad del que sólo se salvan los envíos de alguno de los jurados y de otros muchachos como Francisco Marco y Pérez Seo.

Las obras de Inurria las conocen los lectores de La Esfera (1). Cuantas figuran en esta exposición—Oltana, los recitados de las Srtas. Montoya, la Cabeza de mujer, El Idolo y el maravilloso Desnudo—tuvimos el honor de reproducirlas en estas páginas con los comentarios nerviosos, entusiastas, que nos sugirió y nos sigue sugiriendo la obra del maestro. Ha llegado Inurria á tales maestrías y virtuosismos de su técnica, que sorprende como un milagro ver sus esculturas. Están animadas de un poder vital extraordinario. Se hurra, desaparece la idea del

duro material en que están trabajadas é imaginamos que es carne lo que ven nuestros ojos y palpamos nuestras manos, que de bajo del mármol va la sangre y alienta el espíritu y late el corazón. Y si me preguntáis cual maravilla es la más alta entre tantas maravillas, responderé sin vacilar que ese desnudo femenino, ante el cual se explicaría como realidad la simbólica leyenda de Pigmalión.

Santiago Rusiñol expone doce paisajes. Son como el resumen, como el placido, como la quintaesencia de su arte. Diferentes todos ellos entre sí, guardan esa estrecha relación de armonías y de tendencias que hizo del gran artista, desde sus primeros cuadros, uno de los más nobles maestros del paisaje, en todas las épocas y en todas las escuelas pictóricas. A cual más diversas las doce obras, responden á distintos estados de espíritu y sugieren opuestas sensaciones; pero siempre va en todas envuelta la sensación de paz, de melancolía, de bienestar sentimental que no vacilamos en adleiviar rusiñolésca. ¿Podría desajarsarse de ese conjunto admirable una obra sobre todas las demás? Parece imposible esta superación del artista á sí mismo.

Y, sin embargo, es posible. Santiago Rusiñol expone la obra-cumbre, la que sin vacilar, sin rectificaciones ulteriores, podríamos afirmar que que es el mejor paisaje de esta exposición tan rica y pródiga en bellas paisajes y que es también la obra más fundamental que ha salido de los pinceles y del espíritu del pintor-poeta. Me refiero á *Almendros en flor*, donde hay una extraordinaria maestría en el color, en la armónica relación de los tres términos tan distintos, en la serenidad y la gracia luminosas para crear una obra perdurable y única.

También la mayor parte de las obras de Muñoz Degraín es concebida de nuestros lectores. *La Esfera* ha publicado recientemente, á todo color, ese *Coloso de Rodas* (1) que parece brotado de una imaginación juvenil en toda la integridad del ensueño, y de una equilibrada madurez en toda la potencialidad de la técnica.

Pero al lado de esta obra, que constituye una de las vigorosas muestras de la colosal importancia estética de España en los comienzos del

(1) Núm. 64 de 20 de Marzo de 1918.



MANUEL BENEDITO



JOSÉ LÓPEZ MEZQUITA

(1) Véase el núm. 29 de 18 de Julio de 1914.

LA ESFERA



GONZALO BILBAO

siglo XX, expone el maestro valenciano varios paisajes admirables, dotados de ese *quid divinum*, de esa característica luminosidad que han hecho de Muñoz Degraín uno de los primeros paisajistas del mundo, y una actualidad siempre interesante, siempre llena de enseñanzas, siempre *contemporánea*; lo mismo en las épocas en que predominaban los fríos academicismos que ahora, cuando interpreta en toda su integridad paisaje.

Gonzalo Bilbao es uno de los dos ó tres aceros rotundos de la Exposición Nacional de 1915, que no vacilamos en considerar infinitamente superior á las tres ó cuatro anteriores.

Sólo expone el maestro sevillano un cuadro y los bocetos, apuntes ó estudios que marcan la estación de la obra definitiva. Es el *Interior de la Fábrica de tabacos de Sevilla*.

Significa la obra de muchos años y ante ella queda suspenso el ánimo y una entusiasta admiración nos emociona. Gonzalo Bilbao torna á inspiración y á la técnica de su primera época. Parecen olvidadas ciertas desviaciones zigzagistas que iniciara *La Esclava*, y es la luminosidad, el brío, la luminosidad, la riqueza colorista el dominio exacto del ambiente lo que hallamos en este cuadro como una rectificación de lo que vimos en los anteriores. A propósito de la luz, cómo está pintado «hacia el aire», hemos oído conuncular el título velazquino de *Las Hilanderas* y no hemos protestado. Estamos en presencia de lo más grande que ha hecho Gonzalo Bilbao, el autor de tantos cuadros magníficos.

Y para que todo haga de esta sala la de más alto españolismo, aquella en que está reunida la más genuina tradición pictórica española, ha-

llamos también los envíos de José M.^a López Mezquita.

Doce cuadros expone el joven maestro. Todos ellos dan muestra de cómo López Mezquita ha llegado á la plena madurez de su talento. Como en un espléndido tesoro se reúnen en estos cuadros las portentosas cualidades de artista y de técnico que caracterizan á López Mezquita. La mayoría de los lienzos son retratos, en cuyo aspecto de la pintura López Mezquita no puede ni debe temer á ningún rival. De ellos, el de la Infanta Isabel con la marquesa de Nájera; el admirabilísimo de la señora de Elzaguirre, tan elegante, tan refinado y exquisito; el de la señorita de Bermellillo, amplio, señoril, todo esbeltez y serenidad; el de *Machaquito*, en que la brillantez de la figura principal contrastando con la irágica cabeza del caballo muerto es un alegato en favor de nuestros esfuerzos antiafricanos; el cuadro de las *Dos segovianas*, y tantos otros de que se hablará pronto y con más amplio espacio en estas páginas y que forman un conjunto de exuberantes facultades y magnos aciertos.

Julio Romero de Torres es tal vez el año en que mejor se presenta. Nadie entre los críticos de arte ha discutido más que yo á Romero de Torres. Mi noble sinceridad de la Exposición de 1912 es la misma de ahora. Y ahora creo que Julio Romero de Torres ha llegado á expresar el alma de Andalucía, como nunca la expresó después de aquella *Musa gitana*, que no vacilo en considerar de lo más hermoso que se ha producido en nuestra pintura.

Ya no es Romero de Torres el de las mujeres



MATEO INURRIA

hieráticas, como muertas ó hipnotizadas, en afectadas posturas, en una monotonía de actitudes, expresiones y hasta miradas. Intolerables en absoluto. Ahora en estos cuadros admirables de hoy, Romero de Torres ha evolucionado. De carne y hueso parecen sus mochas y colorea su piel la sangre interior y cada una tiene su expresión peculiar y distinta.

Todavía pudiéramos reprochar algo de la preocupación anterior en algunos de los cuadros que integran *El poema de Córdoba*; pero hay retratos, hay cuadros como *El pecado*, donde Romero de Torres ha pintado el segundo gran desnudo de toda su obra, tan extensa—el primero, *La musa gitana*,—que colocan á Julio Romero de Torres á una altura considerable.

Tenemos el propósito de estudiar muy pronto en LA ESFERA la personalidad del joven maestro y entonces será llegado el momento de analizar sus obras y justificar los elogios que nos merece y que no le escatimaremos, con la misma independencia y sinceridad que no le escatimamos los reproches en 1912.

Una respetuosa limidez sujeta nuestra pluma al escribir el nombre de Francisco Domingo.

Francisco Domingo vive hace muchos años en París. Fuera de España, alejado de nuestro ambiente artístico, se ha acostumbrado al otro divirelo—por aun—del siglo en que vive.

Cuando entramos en la sala donde están expuestas las obras de Francisco Domingo, creemos entrar á un Museo, no que estamos en una exposición del año 1915.

Como evocación de una época pretérita, estas



ANTONIO MUÑOZ DEGRAÍN

cuadros del viejo maestro nos interesan. Como significación de un arte en competencia con el respeto actual, nos interesa un poco.

Librenos Dios de atacar estas obras ni de inferirlas el agravio de un desprecio. No son de nuestro siglo y—ya lo hemos dicho antes—el nos impone silencio.

Por último, Manuel Benedito—cuya sala es la mejor de luz y de situación—nos causa una estupefacción, donde entra por mucho la tristeza.

Manuel Benedito es un gran técnico. Sabe como muy pocos todos los secretos de su arte. Hay lienzos del maestro valenciano que sólo él podría firmar. Pero Manuel Benedito falsea esas condiciones, se abandona á lo fácil conquista del dinero, se mercantiliza de tal modo que no podemos ni debemos callar nuestra protesta. Nadie puede alabar sin grave peligro de injusticia este nuevo aspecto del Sr. Benedito. Nadie. Ni él mismo.

Al lado de los lienzos de la última época, donde vemos al vigoroso maestro de aquella inolvidable exposición de tipos holandeses y bretones, celebrada en *Bianco y Negro*, transformado en un lamentabilísimo *pasticheur*, encontramos cuadros de otras épocas que Benedito ha colocado como escudo contra los ataques.

Lealmente creemos que Benedito se ha equivocado. Podrá su última manera proporcionarle mucho dinero entre la gente que prefiere las cosas que creen «bonitas» á las que son realmente bellas; pero una vez elegido ese camino deberá despedirse del otro: de las verdaderas victorias estéticas.

SILVIO LAGO



FRANCISCO DOMINGO MARQUÉS



SANTIAGO RUSIÑOL

EXPOSICIÓN NACIONAL DE BELLAS ARTES
LA SALA INTERNACIONAL



"Sevilla en fiesta", cuadro de Gustavo Bacarizas

lo ha consentido la guerra europea que este año tenga la Exposición de Bellas Artes el carácter internacional que señala el Reglamento en su artículo 3.º del capítulo primero.

Ello nos ha privado de contemplar las obras maravillosas de artistas extranjeros y de establecer comparaciones que tal vez en este caso no sean odiosas, puesto que demostrarían algo lo cual estamos convencidos bastantes: la superioridad de la pintura española sobre la de las demás naciones.

Pero si nos traigo—en lo que al arte dentro de patria se refiere—la guerra europea ese consuelo, ha servido, en cambio, para dar la voz alerta.

temos sorteado, efectivamente, un peligro;

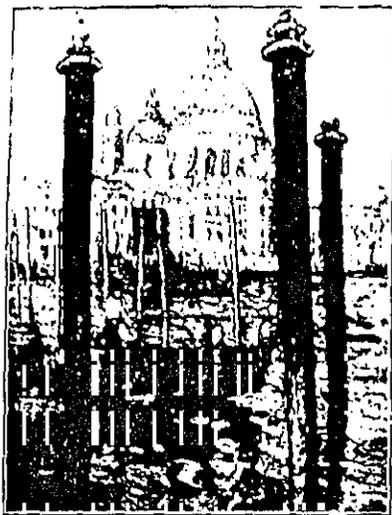
pero nos aguarda otro menos fácil de resolver, si no aprovechamos estos dos años que tienen para la próxima Exposición en dos cosas necesarias de indispensable reforma: el Reglamento y el local para Exposiciones.

Este año han sido seis artistas los que han solicitado instalación especial. En la Exposición próxima serán tantos como individuos poseedores de primera medalla se consideren con derecho a la de honor; es decir: todos. Supongamos que la vanidad no ciega más que a una minoría capaz de unirse a los que realmente están en condiciones de aspirar a la última recompensa. Siempre tendremos un número no menor de veinte señores que soliciten instalaciones individuales.

Si a esto unimos las salas que habrán de

concederse a los artistas-extranjeros ó a los invitados especialmente por el Comité, y se tiene en cuenta que el palacio del Retiro no posee—con las divisiones y subdivisiones de este año—más que veintinueve salas, usiendes dirán cómo y dónde van a colocarse las obras de los inteligentes que no tengan la fortuna de una primera medalla, ó tengan las dos desgracias de haber nacido en España y no considerarse dignos el Comité de una instalación especial.

Y las Exposiciones patrocinadas por el Estado deben ser precisamente para estos últimos, para dar á conocer los artistas jóvenes, para estimularlos y alentarlos y procurar con esto la renovación y perfeccionamiento estéticos de nuestra patria. Tengase en cuenta que el más nimio apunte del más arbitrario é indocumentado



"Canal de Venecia", cuadro de Fernando Laroche

la sensibilidad. *Sevilla en fiesta* nos deja algo frío y la olvidamos fácilmente. Y, sin embargo, no podríamos decir que es un cuadro mediocre; faltaría a la justicia si dijéramos que está mal construido. No, no es eso. Tiene armonía, bello cromatismo, es simpático de tonos y de asunto. Pero, aparte del impersonalismo—porque una evolución como la del Sr. Bacarizas y a la edad del Sr. Bacarizas no suele responder a una modalidad sentimental, sino a una autoimpulsión cerebral—, aparte de esa falta de impersonalidad—repto, hay en este cuadro algo que está divorciado de nuestra concepción del arte pictórico. Y no se olvide que este concepto se ha formado, no mismo en las sequedades austeras y nobles de Velázquez ó en la



"Retrato de S. A. el Principe de Railbor", cuadro de Bereny



"Retrato de la Sra. S. y su niño", de Miss Nellie Harvey

de los pintores jóvenes, vale por toda una instalación como la de D. Francisco Domingo.

¿Quiere esto decir que deben recusarse como innecesarias ó perjudiciales las salas de aquellos artistas que adquirieron el derecho a la medalla de honor?

No y mil veces no. Prescindiendo de resurrecciones de señores—lástimamente olvidados, desechando instalaciones que pudiéramos llamar arqueológicas y que sólo favorecen a ciertos individuos, á quienes perjudicaría la competencia con otros más contemporáneos, las salas personales deben existir. Acaso—y sin acaso—lo más serio; lo más fundamental de la actual Exposición, hayan sido los envíos de los artistas que tenían instalación especial.

Pero... deben hacerse dos Exposiciones consecutivas: una para esa clase elegida de artistas y otra para los demás. A no ser que á fuerza de obstáculos y dificultades demos en lo más urgente y procedente: la elección de nuevo local para las Exposiciones futuras, que muy bien pudiera y debiera ser el de los altos de la Castellana, convertido en cuartel de la Guardia civil. De este modo también podría invitarse dignamente á los artistas extranjeros, cuya exhibición es tan necesaria, por lo menos, como la de medallistas de la de honor, y serviría de idéntico estímulo que ella á los doblemente desgraciados, de quienes hablaba anteriormente.

ooo

La sala de medallas de esta Exposición está consagrada á los extranjeros, y es bastante número de expositores.

En ella hay de todo; pero, en honor á la verdad, abunda lo bueno, y dentro de esta bondad, la más sólida y afirmativa, la más en los paisajes, como una ríspida línea de las otras salas españolas.

La obra de mayor tamaño y de más pretensiones, por ende, es *Sevilla en fiesta*, del Sr. Bacarizas.

"El Sr. Bacarizas nació en Gibraltar". Es hijo de padres españoles; pero en uso de su legítimo derecho figura como súbdito de Inglaterra. Podemos pues considerarle como español, por el asunto de su obra, aunque el procedimiento recuerde á otro español que quiere ser francés—el Sr. Anglada—ó mejor aún á varios italianos de la escuela luminista.

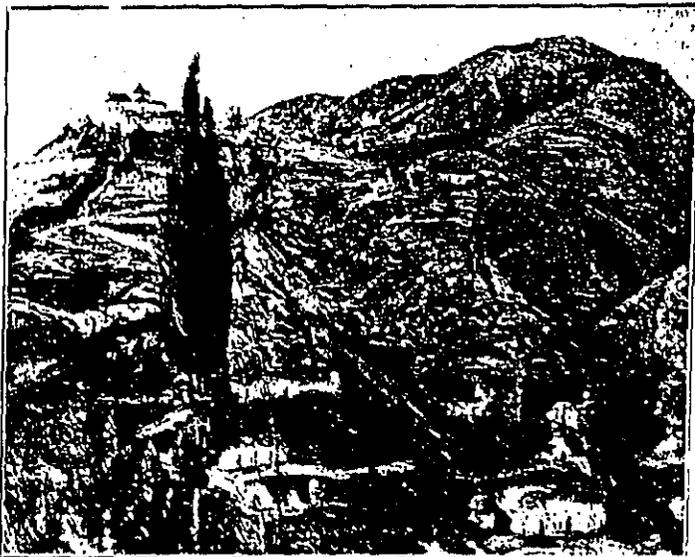
Sevilla en fiesta es un lienzo que desconcerta bastante. La primera impresión es agradable, sugestiva; llegamos á confundir en ella la emoción interior con la visualidad exterior. Llego, más reposados los ojos, más recobrado el dominio de

epilepsia, genial de Goya, que en el auroz luminismo de Sorolla.

El otro cuadro del Sr. Bacarizas, titulado *Soleá*, carece de importancia, y antes sirve para perjudicar, descubriéndole maringales, á *Sevilla en fiesta* que para favorecerle, acusando sus reales y verdaderos méritos.

De Fernando Laroche ya hemos hablado en estas mismas páginas al ocuparnos del paisaje. Su envío constituye, con el del húngaro Nagy, lo más sólido de esta sala.

Dicenme que Fernando Laroche es un excelente pintor de figuras; además de un admirable paisajista: lo que resalta y se acusa vigorosamente en él es una sensibilidad educadísima y un sentido decorativo extraordinario. Ni una sola de las notas que presentarán el doble interés de la concepción y de la ejecución. A ve-



"Alto de San Miguel (Granada)", paisaje de Solimain

ces Laroche elige un estado de alma para transmitirlo en un estado de naturaleza; á veces, sólo pareciera preocuparle un bello acorde ó un armónico recorre para después, al interpretarlo con este trivial propósito, irlo impregnando de emoción, sin él darse cuenta quizás.

Fernando Laroche expone también dos lienzos titulados *Tarde estival* y *Paryas*. Ignoro si será discípulo de Fernando Laróche; pero me atrevería á asegurarlo. Sin perder por completo una personalidad simpática y un sentimiento íntimo, algo más apagado que el de Fernando Laroche, se acentúa mucho el ejemplo de este último.

Segismundo de Nagy es un pintor inquietante y encantador. No ya sus cuadros *En la taberna* y *El naranjero*, cuyo desequilibrado impresionista descubierta á los buenos burgueses, sino lienzos admirabilísimos como *Mañana de primavera* y *Gitana* causan una sensación agresiva de transmisión de valores estéticos. Más de un siglo de pintura seca, detallista, concluida hasta la vulgaridad más minuciosa, pesan mucho en el criterio. No obstante, los cuadros de Nagy son admirables. Y dentro de una modalidad artística, más comprensible para el vulgo—vulgo profesional y vulgo profano—*La barca verde*, *Puerto de Fasajes* y *Después de la lluvia*, son insuperables.

El italiano Ocjavio Steffenini presenta un *Decorativo decorativo* (!) que es un hallazgo de acierto y de nota. No muy bien colocado y posponiéndole á unos lienzos del Sr. Infante, escasos de toda clase de cualidades aceptables, el cuadro del Sr. Steffenini me parece uno de los mejores de esta sala.

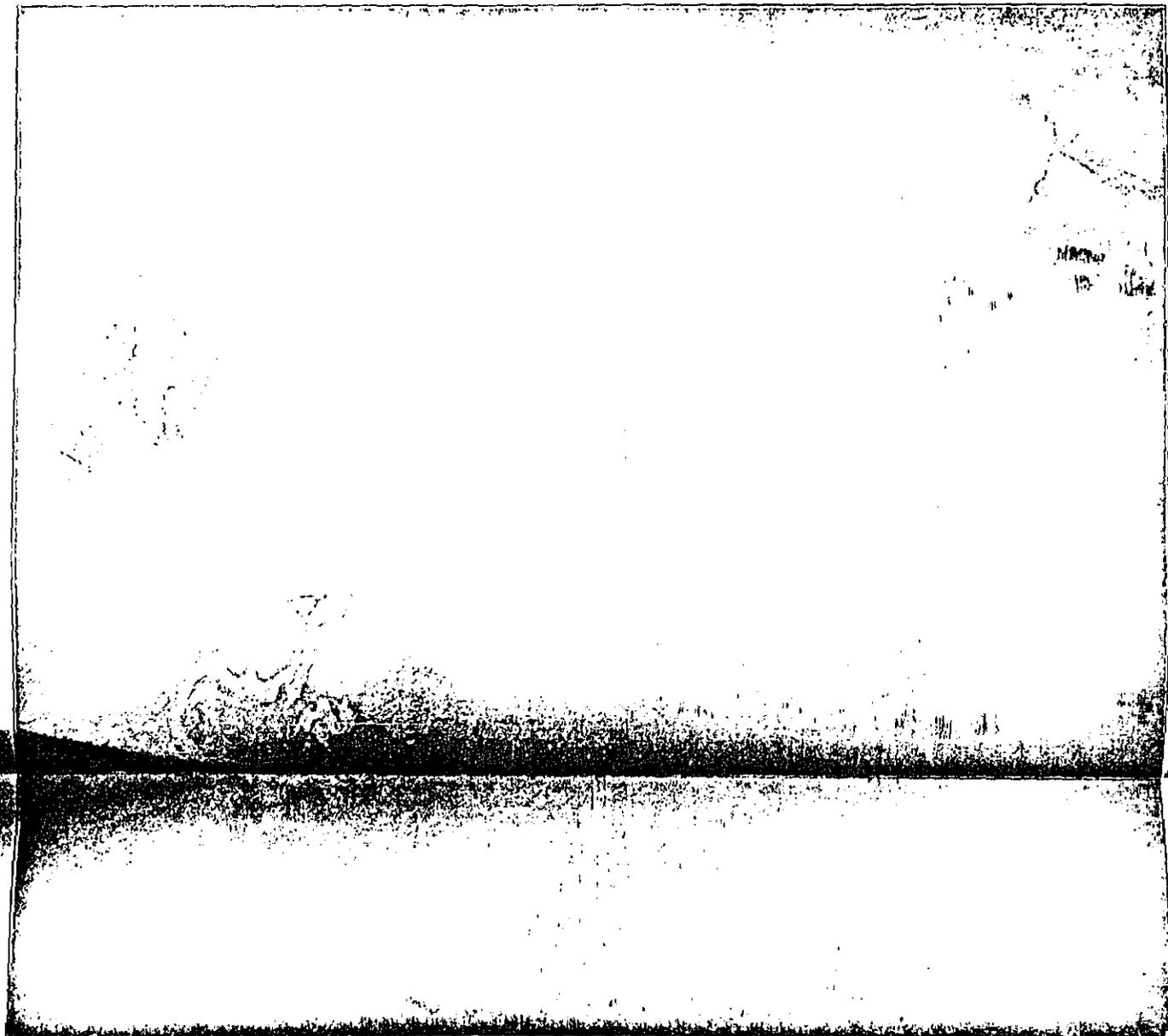
Rodolfo Bereny presenta los retratos del príncipe de Railbor, embajador de Alemania, y del conde de la Cibera, muy sueltos de estilo, y muy afortunados de color ambos.

A la señorita Harvey nos permitiremos reprochar su retrato del torero Vicente Pastor. Siempre es una nota de mal gusto retratar á un torero. El torero es siempre la negación de toda emoción estética; pero la señorita Harvey agrava la elección de modelo con un traje de luces y un capote que únicamente á la rudimentaria sensibilidad de un revisor de toros pueden parecer bellos.

Mencionemos un buen paisaje granadino—algo frío é inseguro—del alemán Solimain, los grabados de Delucchi y de Franco y unos paisajes de Sindlerow.

SILVIO LAGO

(1) Nada de eso, según el dicho hispano catalán: "fial el señor Maicu, plaga o de erasas, e elevens il-pustidions y de unos fotografados in-admisibles."



"Paisaje", de Mir, que figuró en la última Exposición de Bellas Artes, de Madrid

LOS PAISAJES DE MIR

Joaquín Mir es una de las glorias más puras, más elevadas y menos atacables de nuestra pintura contemporánea. No le debe nada a la miopía de las consagraciones oficiales, porque una mención honorífica en 1897 y dos segundas medallas en 1899 y 1901, ni le quitan ni le dan ese prestigio ficticio, al que se agarran como tablas salvadoras los que carecen de los méritos propios.

Joaquín Mir y Trixet tiene el orgullo de su sensibilidad resplandeciente. Acaso no encontramos en toda la pintura de la España actual otro caso de desligado, de libertad de cuantos aspectos cotidianos existen, como él. Cuanto le rodea le pasa inadvertido. Sólo tiene miradas—miradas profundas, absorbentes, ansiosas de embriagueces cromáticas—para los caprichos de la luz desposada con el color.

Como de misteriosos alambiques sale la belleza de sus pinceles. Se piensa en un mago dotado de sobrenaturales poderes. Prometeo que tuviera el fuego sagrado y no las argollas. Y también un alma de músico, en que cada matiz, cada tono, fuesen notas que sus manos acordaran a la grandeza polifónica de una sinfonía maravillosa.

En la Exposición Nacional de 1906, no había nada tan depurado, tan sublimizado de ensueño y de verdad, al mismo tiempo, como los doce paisajes de Joaquín Mir. Mallorca, la pródiga en orgías de luz, en incomprensibles exuberancias coloristas, se ofrecía con toda su riqueza, con toda su desnudez de reina que sólo conservara los resplandores

de sus gemas, en los cuadros de Mir, el soñador. Nombres de ensueño tenían estos cuadros: *Rincón del encanto, El torrente del suspiro, Cueva fúnebre, Cueva de la leyenda, Cala dorada...* No se podrían hallar otros y, sin embargo, abrían tales sendas de emoción, nos hiperestesiaban de tal modo, que eran lo que el soñador nos decía y mil cosas más aún. El color nos cantaba dentro del corazón y nos brincaba ante los ojos, cegándonos para todo lo que no fuera la visual música de los lienzos divinos.

Y entonces, precisamente por esos cuadros, se habló de la locura del gran paisajista Mallorcan, lo había enloquecido. ¿Verdad que parece un hermoso cuento, de otro siglo menos positivista? Un pintor que enloquece cuando la excelencia de su arte se encuentra frente a la excelencia de la naturaleza. Ya comprenderéis que esta locura nada tenía que ver con las otras que llenan de seres extraños los manicomios. Más íntima, más despojada de materialismo que ninguna otra, era la del enfermo de soñar el color y pintarlo soñado, no visto; porque un hombre normal, equilibrado—con este equilibrio embrutecedor y vulgarizador de los seres acorralados—no puede ajustar su visión a la visión de Joaquín Mir. Cuatro años después, en la Exposición Nacional de 1910, aun se había suilizado más, todavía estaba más limpio de realidad el arte del gran paisajista catalán. Sus cuatro lienzos, *La ermita, Crepúsculo, Primavera y Maspujol*, ya no eran si

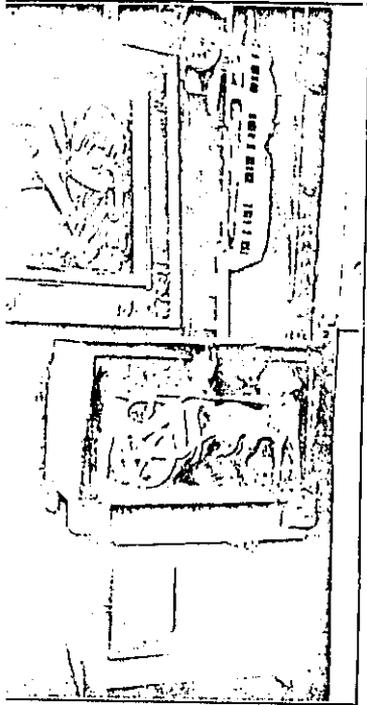
no quintesencias de paisaje, estilizaciones del color, reflejos de un alma que fuera irrealmente concava para recoger en sonidos dulcísimos el color y devolverlo con ecos vagos y quiméricos. O también un alma-alquimia y un alma-espejo, que cambiara los valores efectivos de las cosas en otros más bellos y de mayor magnificencia.

Y, por último, cuando en la reciente Exposición de 1915, desfilando a las invitaciones del Comité organizador, remitió Joaquín Mir sus cuatro lienzos *El coche de Ançan, Las viejas de la ermita, La encina y la vaca y El gorjeo*, hemos podido asistir a la concreción, a la suma y compendio de las pretéritas facultades visuales, sensoriales y sentimentales de Joaquín Mir. Tornan las figuras de sus lienzos, de sus dibujos, de la juventud lejana, la técnica del gran impresionista no ha perdido ninguna de sus audacias y, en cambio, ha ganado cierto reposo, cierta melancolía de pincelada que niebla el color muy delicadamente. Construye las masas con una arbitraria energía y sigue los arabescos decorativos de la línea, como si desarrollara un motivo musical o lundiera distintos perfumes para obtener una esencia nueva y adorningadora...

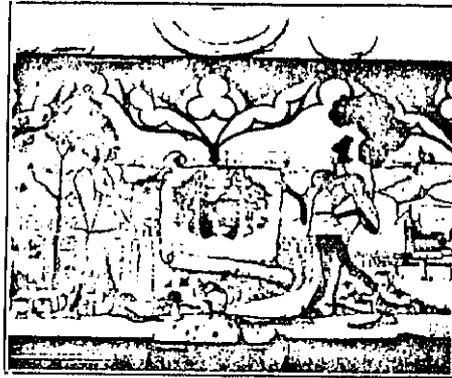
Y ved cómo, inevitablemente, volvemos a encontrar esta fusión de las tres más elevadas sensaciones que puede sentir el hombre, reunidas en estos lienzos, de lo más admirable en la historia del paisaje español...

SILVIO LAGO

UN ARTISTA ESPAÑOL EN LONDRES
EL "HUMOUR" DE SANCHÁ



ro tallado y arqueta egipcia, con herraje de White Chapel



Pintura al temple en una chimenea



FRANCISCO SANCHÁ
 Pintor, tallista, carpintero, mueblista y herrero



Hoja de biombo egipcio, tallado, pintado, dorado y esofado

...o este hombre serlo y tranquilo, metido dentro de su típico overall inglés, con las manos descansando sobre las rodillas, y ya de ellas la pipa característica, no es un o londinense?

...o en él parece afirmarlo y nunca hubo más mismo en su rostro afilado y de líneas recn sus ojos azules, en su habla pauca y pun. Recién llegado a Londres, cuando sólo decir y comprender «yes», le preguntaban s correctas, en inglés correcto, orientacioe calles y plazas. Y él, mudamente, desde- niente, con ademanes lentos que parecían os, les dirigía á sitios totalmente distin- : donde querían ir.

...sto le ha ocurrido en la propia Inglaterra l qué sería en España, en su Málaga de los generosos y las mujeres morenas. Mala- , burlón, alegre y capaz de todas las aven- por divertidas y por peligrosas, Paco Sancha parecía un inglés entre bles: Y ahora no parecerá un español entre ingleses, sino otro inglés

«El tipo británico erza del síno» po- lularse la vida del turista Sancha, no fallan relámpa- gicos como la del pobre Tomás, mano, para darle s de drama á la sca comedia. cha había fatal- de vivir en Lon- ansado de todas lteriores orienta- artísticas. tan ad- s, había de hallar dres un sendero

...pite el caso del turista alemán Paul, que cambia mas y los pince- ricos por los úti- ornamentador de

...isco Sancha ha mpuré un inquiete- la época de su parecido siem- recilificación de



Trozo de una inmensa pintura mural; que representa un nacimiento, según la vieja tradición española

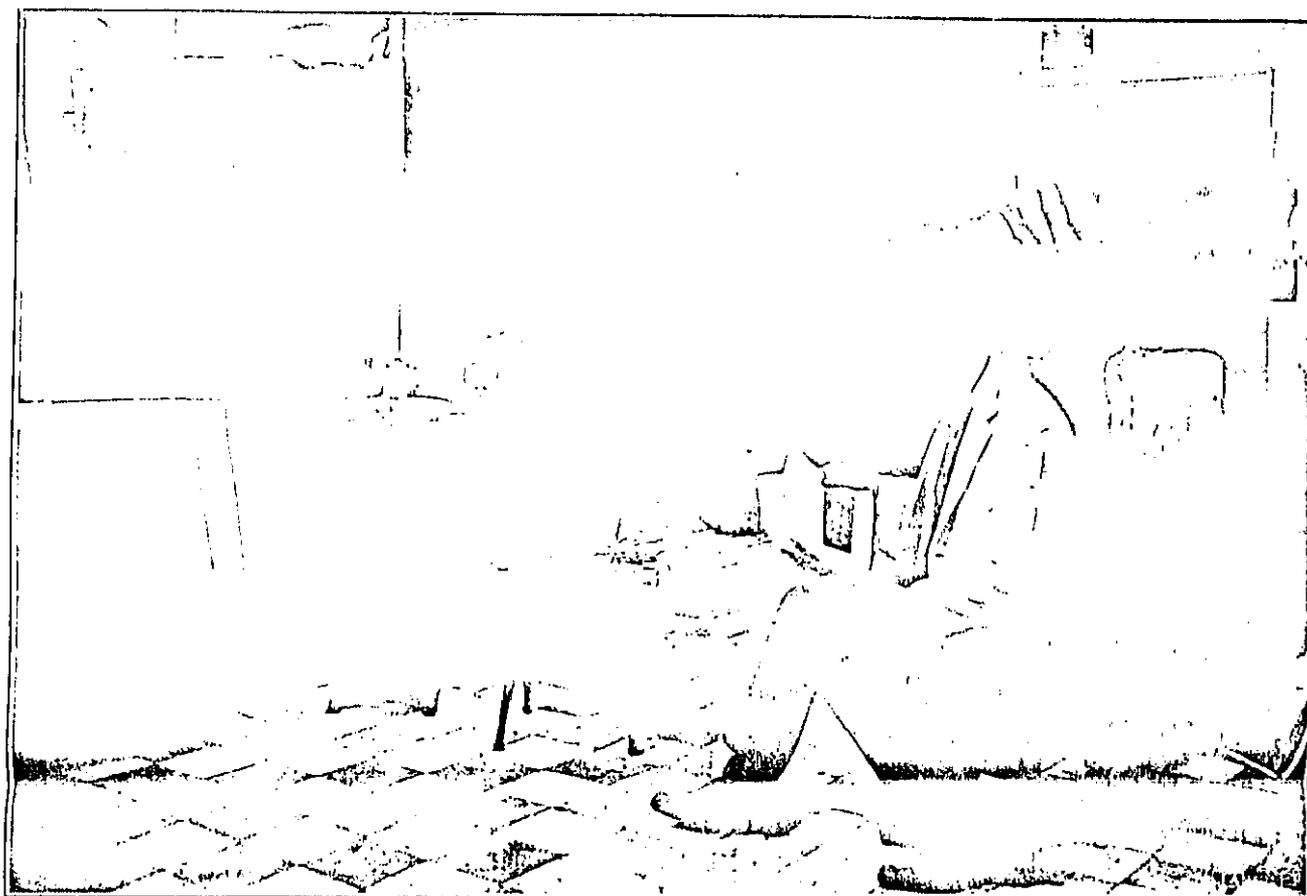
las anteriores. Fué el primer caricaturista espa- ñol en distintas tendencias, y los que ústrás de él ventan ó junto á él caminaban, lo imitaron scri- vilmente. Había el sanchismo en caricatura como el sorollismo ó el zuloagulismo en pintura. Pero este hombre de los ademanes fríos, los ojos de- masiado claros y la sonrisa silenciosa, se burla- ba discretamente de sus imitadores con el mis- mo ingenio que zahería costumbres, ideas y per- sonajillos contemporáneos en sus dibujos.

De pronto, Paco Sancha se va á Londres con unas cuantas pesetas, un traje que en Calatayud juraban ser inglés, una pipa y las manos en los bolsillos. No era mucho, y sin embargo, le ha bastado para triunfar en todos los aspectos. Ya incluso sabe entenderse con los policemen, sin mirar á hurtadillas uno de esos absurdos manua- les de conversación. Pero lo peregrino del caso es que Sancha ya no pinta cuadros ni di- buja sátiras, sino consiroye muebles. Ha cambiado los lápices y las plu- mas por formones, escoplos, sierras y cepillos: A su estudio le llama car- pintería y en vez de chuparse los dedos manchados de gouache ó de tinta china, como en otro tiempo, se los chupa lan- zando exclamaciones pu- londinenses, cuando se da un martillazo. Inspirándose en los magní- ficos museos británicos, Francisco Sancha re- constituye esillos y figu- ras históricas en arco- nes, biombos, sillas, ma- sas, marcos, bancos de «hall», pinturas murales y tallas de toda clase.

¿Será realmente? Seria- mente las imagina, se- riamente las vende y se- riamente las cobra. Pero el espíritu rector de sus años anteriores le brinca al trabajar. No podía me- nos de suceder así. El humorista Sancha, al aclimatarse en la tierra clásica del humour es más humorista que nun- ca. S. L.

EL ARTE CATALÁN CONTEMPORANEO

JUAN LLIMONA



El ilustre pintor D. Juan Llimona, en su estudio

FOT. SERRA

En el Salón Vilches de la calle del Príncipe, se celebra actualmente una Exposición interesantísima. Tres artistas catalanes han reunido sus obras. Estos tres artistas tienen una reputación gloriosa y sólidamente afirmativa. Desde la Academia de Bellas Artes el uno; desde la Academia de San Lucas los otros dos, van moldeando a las almas jóvenes, inculcándoles sus criterios lim-

plos y puros de la verdadera belleza. Estos tres artistas son: el pintor Félix Mesires Borrrell, el pintor Juan Llimona y el escultor José Llimona.

Cuando nuestro viaje a Barcelona, visitamos sus estudios respectivos. Vimos todos los aspectos de su obra, los realizados y los embrionarios; dejamos vagar las horas oyéndoles defender sus sendas teorías estéticas y formamos el propósito de buscar ajenas simpatías para estos artistas que tanto se acercaron a la nuestra propia.

Ahora vienen ellos a Madrid. Desean que Madrid les conozca y les juzgue a ellos que tantos y tan altos triunfos han obtenido en Cataluña. Sucesivamente iremos reproduciendo y comentando sus obras. Empecemos hoy por Juan Llimona.

ooo

El nombre de Juan Llimona evoca, inmediatamente, figuras de mujer. Es un pintor de mujeres y de mujeres catalanas. Como las glorias de Xénius referentes a *La bien plantada* llegaron a formar un breviario de la raza, los cuadros y dibujos de Juan Llimona han llegado a formar un poema donde se canta a la mujer catalana.

Hojeando las revistas de otro tiempo, de hace veintidós; veinte, quince años, encontramos estos dibujos al carbón de Juan Llimona, en el que siempre la mujer es el motivo de inspiración preferente. Mujeres castas y fuertes; pero tronchadas por el dolor, ennoblecidas por la melancolía ó soñolientas en la paz dulce hogareña.

No busquéis en Llimona otras mujeres. No la cortesana, ni la dama aristocrática, ni el desgarrado de las emplebeyecidas dentro de su populachera ignominia. No encontraréis a sus modelos favoritos estremecidos por una sensación de lujuria ó de vanidad. Tampoco en heroínas de renovadoras hazañas ó de excepcionales aventuras, empleó sus expertos pinceles. Todas ellas, aun las que la fatallidad asomara sobre los abismos trágicos, son las humildes, las demasiado cotidianas, las que siempre hallarán espejos donde verse exactamente reflejadas, en las campesinas, en las obreras de la clu-

dad, en las montañesas, en las pescadoras. Porque Juan Llimona no se ha limitado a pintar la mujer catalana del trabajo y del limpio espíritu. Ha pintado también el ambiente que la cerca y la completa y la magnifica. Así, pues, Llimona es paisajista por la prolongación de amor a las siluetas humildes y castas. Unas veces su heroína, como en este emocionado y sugerido cuadro *Soledad*, yace aban-



"Contemplación", cuadro de D. Juan Llimona



"Margarita", cuadro de D. Juan Llimona

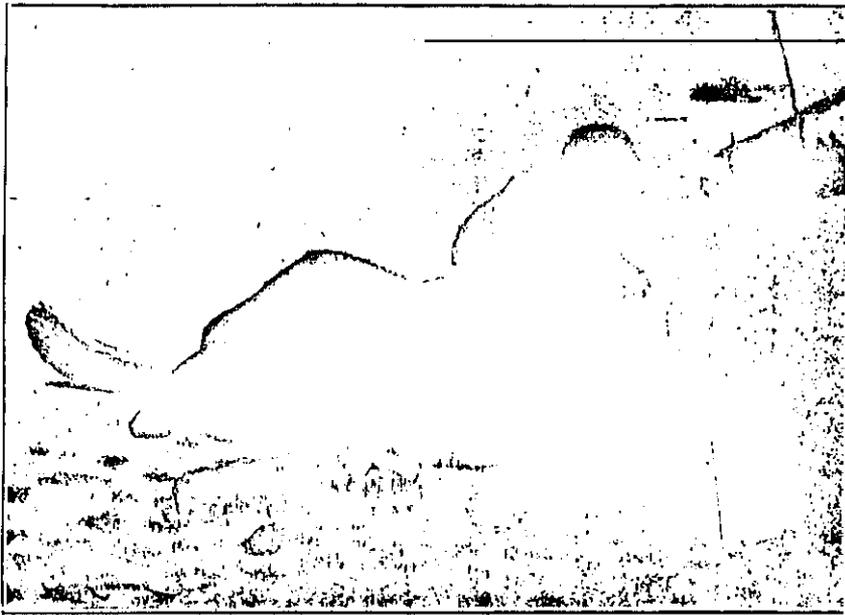
LA ESFERA

pnada y planilera sobre arena de la playa, entre hostilidad ingente de los antilados, retorciéndose s manos de dolor, como dicándonos un vulgar y ágico episodio de la mar agadora de hombres; ras veces, es una moza : perfil sereno y austero : medalla, de seno ampuso y caderas macizas : onetedoras de la maierdad... que interroga en lo del horizonte á las dos tensiones azules, pidiéndo la silbota lalina de la vela hinchada por el ento propicio. Otras ves, va descalza de pie y erna, sobre los quehradios espejos de los estuajos, encorvándose, como s otras espigadoras de la rra, para sorprender los filis cangrejos y los peclillos inquietos y velos...

Hermana de esta vjuda pescador, de esta novia pescador, de esta hija de scador, es la otra moza la alta montaña catalana, que se cubre con una de s recias capas del Amirlán, las que tienen sera caída de capas pluvia-

s y custodian los rebaños de corderos poniendo contraluz una silueta de égloga. Hermana, igualmente, de la que en las masías ancas lanza el trigo al revoltijo de plumas y careos, y amasa el pan, y ordeña las vacas, y en s noches de invierno relece los libros que hablan los viejos secretos de las siembras, florecimien-

s y recolecciones... Hermana también de la que en la ciudad llena los leres y las fábricas, y que en los días de algara no lanza piedras ni blasfemias, como los homs sublevados, sino que ruega por ellos en la z sentimental de la estancia, ante una Virgen de vocación catalana y con palabras que sueñan á bellas y sonoras palabras de Ausias March... No temáis que estas figuras femeninas pasen de da; que sus trajes ó sus peinados parezcan ri-



"En la playa", cuadro de D. Juan Llimona

dículos como esas otras de cuadros de pintores de mujeres elegantes. Llevan las ropas incambiables y austeras, los corpiños ceñidos, las faldas amplias y, á lo sumo, el pañolillo popular sobre la cabeza peinada con las crechas simétricas y el moño bajo. Porque son de ayer y de hoy estas mujeres. Su perfil sereno, sus ademanes vulgares, tienen una grandeza heredada en los siglos helénicos ó, mejor, de los primitivos del Cristianismo. Y siendo tan esencialmente de Cataluña, no sería difícil encontrarlas consonancias rítmicas y armónicas con las mujeres humildes de Castilla, de Vasconia, de Aragón, de Asturias, de Galicia...

Por eso el encanto de los cuadros de Juan Llimona despertaría en nosotros, además del recuerdo de la admirable *Bien Plañada* de Xenius, el eco, dulcísimo y hondo, de los versos de Maragall y de

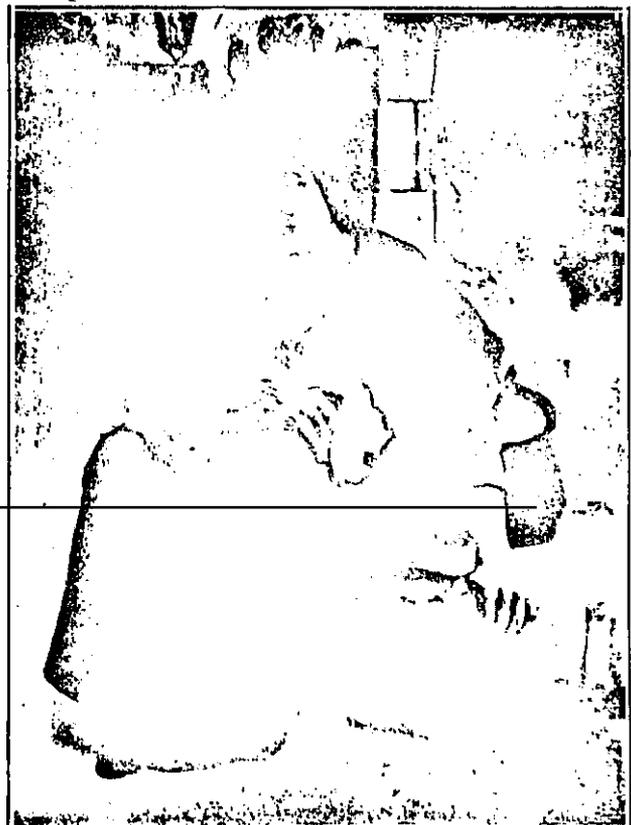
Verdaguer. Mutuas ilustraciones podrían ser las obras de los poetas con los dibujos y cuadros del pintor. Fundiéndose evocaciones pictóricas y poéticas evocaciones, darían la sensación más justa y representativa de la dona.

Sin embargo, por encima de la íntima analogía de la obra de Juan Llimona con las de escritores contemporáneos suyos, la identificación temperamental más clara é indudable es con Jacinto Verdaguer. Porque Juan Llimona es un católico convencido y reflexivamente exaltado. Es como un sacerdote laico, y sólo abandona los paisajes de la costa catalana ó de la alta montaña, para pintar cerúleas transparencias y ultraterrenos ambientes, y asciende de las femeninas creaciones á las imágenes de santos y de vírgenes. Entonces, su misma técnica se transfigura. Este pintor, cuya paleta es un poco «sorda», levemente sombría, enamorada de las notas tristes, al llegar á los cuadros místicos adquiere calideces y bríos coloristas

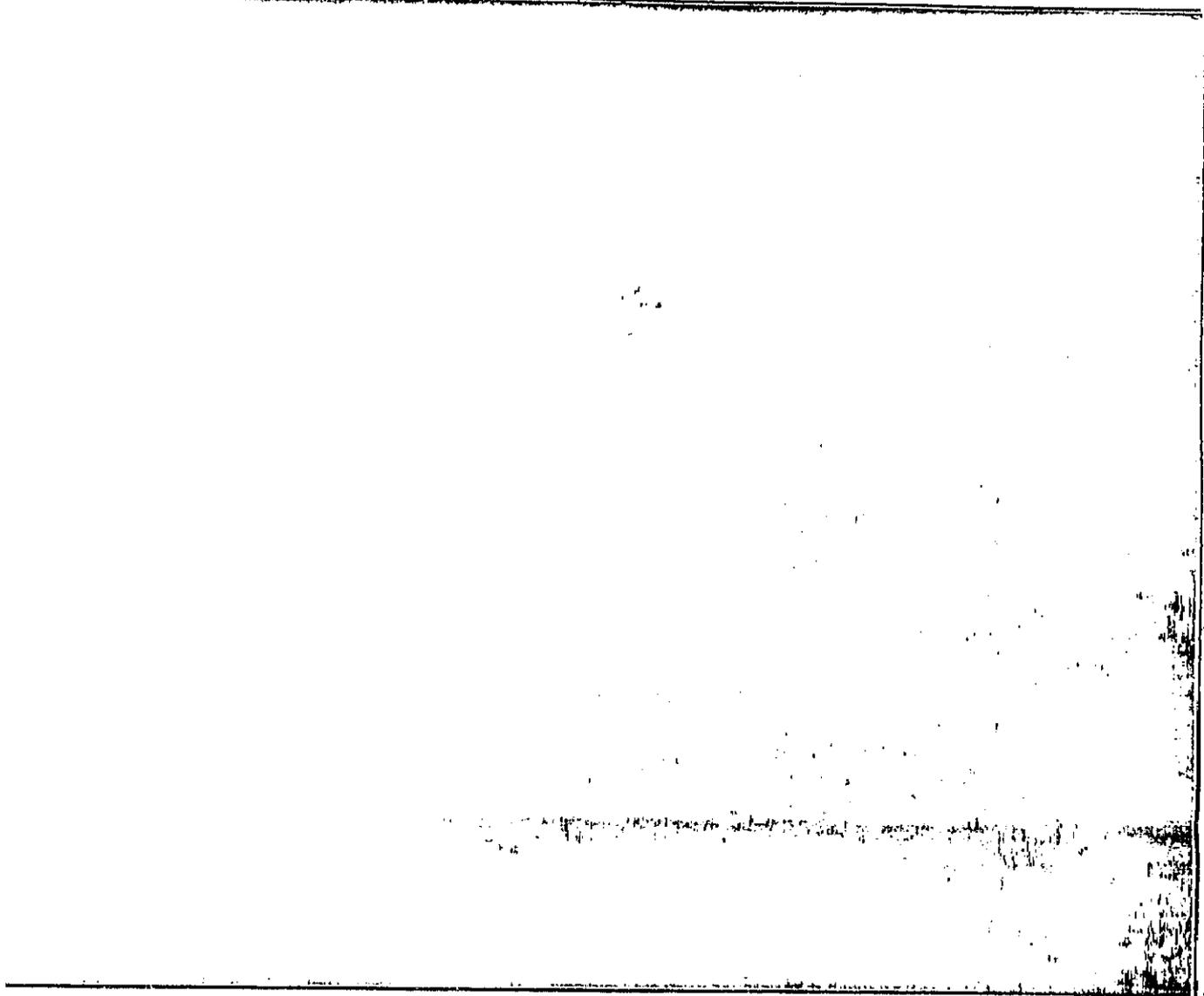
inesperados, surgen tonos enteros con la gracia angélica de los prerrafadicos italianos: los oros, los cadmios, los carmines, los azules, son brillantes, jugosos y canariños. Se comprende que Juan Llimona experimenta el goce de sumergirse en divinos deliquios. El presentimiento de la otra vida, en la que creen los católicos, le hace olvidar el dolor y la miseria de esta en que los humanos polichinelas se agitan. Es el momento de los últimos mudos diálogos con Dios. Y no sería extraño que este hombre de hoy, de nuestro siglo de automóviles, aeroplanos y guerra europea, se sintiera entonces en su estudio de la calle de Lauria, en Barcelona, un alma de monje florentino y se arrodillara solicitando la inspiración divina, antes de trazar sobre el blanco lienzo el boceto de un cuadro de exaltación y de éxtasis...



"Enseños", cuadro de D. Juan Llimona



"Esposa y madre", cuadro de D. Juan Llimona



"Soledad", cuadro de Juan Llimona

Llimona responde físicamente a su técnica y a su tendencia idealista. Es un alto, recto, membrudo, con los bigotes apilados grises, con el habla un poco áspera, cuando ya le caldeo el fuego de la muralla.

demasiado transparentes, para los excentos y elusivos, desconcerta Juan Llimona ajeno a los demás, encerrado en una huraña que delinea como un brazo exco- con la mano levantada. Un superficial motivo para creer en esa leyenda de la desdenosa atribuida a los catalanes que no se tomaron la molestia de com- y esilarles como se merecen.

podría ser así el pintor de los lienzos dos, inflamados de sobrenatural amor, otros tan cerca de la vida, tan ligados timientos contemporáneos, reveladores sensibilidad agudizada hasta un punto fecundo?

mona no fué un precoz de su arte. Em- inlar ya bien avanzada su juventud. Solo le faltaban tres años para terminar de arquitecto. Abandonó la Arquitectura acompañar a su hermano José, el es- c. fue pensionado a Roma.

ra vivió Juan los tres años que duró la e su hermano. Al volver a España ex- ándolo en dos Exposiciones nacionales, o tercera y segunda medalla. También óna, consiguió primera medalla. Pero interese. Es hombre a quien no pfe- s éxitos oficiales. Va por la vida leve- orio y desdenoso...

ido una de las cúpulas del Real Mo- e Montserrat, otra enorme en Vich; el palacio de Justicia de Barcelona é in-



"Hastío", cuadro de Juan Llimona

numerosos plafones y muros de iglesias y con- ventos.

En este aspecto de la pintura religiosa donde más dulcemente vibra la sensibilidad de Llimona. Concibe a la manera de los antiguos maestros del género y adquiere, como digo an- tes, mayor brillantez y visualidad de colorido. Su misticismo, su serenidad estética, respunde a un criterio afianzado cada vez más por el tiempo y ennoblecido por las adversidades de la vida. Llimona tiene ahora cincuenta y cuatro años, y ocho hijos, como añadió al preguntarle su vida y sonriendo, con una sonrisa bondadosa y patriarcal...

Por último, aún queda algo muy interesante que decir.

Juan Llimona, al venir a Madrid, trae, además de toda su obra, prerria de los cuadros sentimentales y plácidos, de las pinturas religiosas, de los admirables dibujos al carbón, tan característicos, su obra contemporánea y novísima: los paisajes.

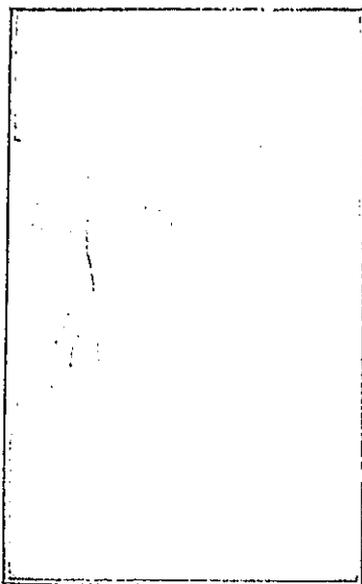
Juan Llimona, en el último tercio de su vida vuelve los ojos a la naturaleza, se libera de los espectáculos cotidianos y extiende su ansia de ideal que antes se refugiaba solamente en los místicos deliquitos, a la contemplación de valles y cumbres y murmurar de ríos y de frías serenidades mediterráneas a través de los pinos de alta copa...

Hay en estos paisajes de Juan Llimona una frescura, una espontaneidad, una gracia comunicativa, que parecen realmente juveniles. Son de un encanto suave y aquietador. Ante ellos, como ante sus pretéritas figuras de mujer, se aprende a amar y a admirar Cataluña, la siempre bella y la siempre grande...

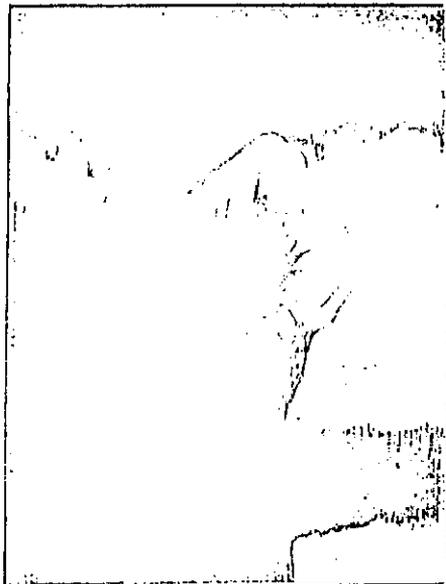
LA ESFERA

ARTISTAS
CONTEMPORÁNEOS

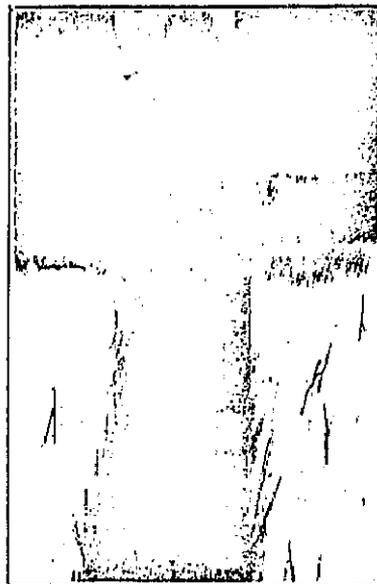
MÁXIMO RAMOS



Las estatuas de sal



Los segundones



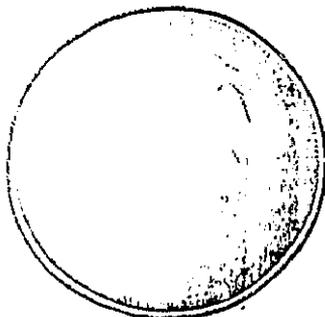
El corazón

A notar el arte de nuestros dibujantes de intransigente, de inexpressivo, de frialdad excesiva.

Ditase que vase conquistando la suma perfección técnica a costa del espíritu, sacrificando el pensamiento a la línea, la inquietud sentimental a los bellos cordones cromáticos. No censuramos esta perfección, no lamentamos aquella carencia emotiva. Solo nos ale que *imitando tanto, piensen tan poco* y que después de causar un dibujo la complacencia de los ojos, no busque el sendero del corazón.

Hay, sin embargo, excepciones tanto más notables tanto que nada piden al concepto estrecho y limitado imaginación donde se mueven las generalidades. Uno de estos artistas excepcionales—tan escasos que apenas logramos contar cuatro—es Máximo Ramos.

Máximo Ramos podría aliarse, si no estuviera de modo, romántico, noble y generoso, enamorado de las libertades, entre las filas de los alemanes *dankkünstler* ó artista literario. Podría ser hermano espiritual de los Heine, los Bruno Paul, los Paul



El notable dibujante y pintor MÁXIMO RAMOS

ajenas. Salió de aventuras con un lápiz y una carpeta de dibujos. En nuestro siglo son débil espada y frágil escudo para luchar contra los resignados y los cuacos. Y, sin embargo, Máximo Ramos luchó y venció. Primero en América, luego—otra vez de retorno—en España.

Claro que en España las victorias no son nunca definitivas; siempre son umbral, prólogo y vanguardia.

Recientemente ha publicado Máximo Ramos un album de dibujos y de prosas exaltadas, iluminadas de sensibilidad. Se titula *Mientras llega la hora* y ha sido una revelación para los escritores por cómo es de puro y magnífico el estilo en que el artista comenta sus propios dibujos. Vibra entre los párrafos la misma audacia y el mismo dolor que entre las líneas suaves ó enérgicas. Fúndense las cualidades imaginativas con la maestría técnica y el elevado placer intelectual causa la contemplación de los dibujos no es menor el que causa la lectura de las páginas literarias.

Aceptemos esta ofrenda que un hombre nos hace de su alma.—SILVIO LAGO

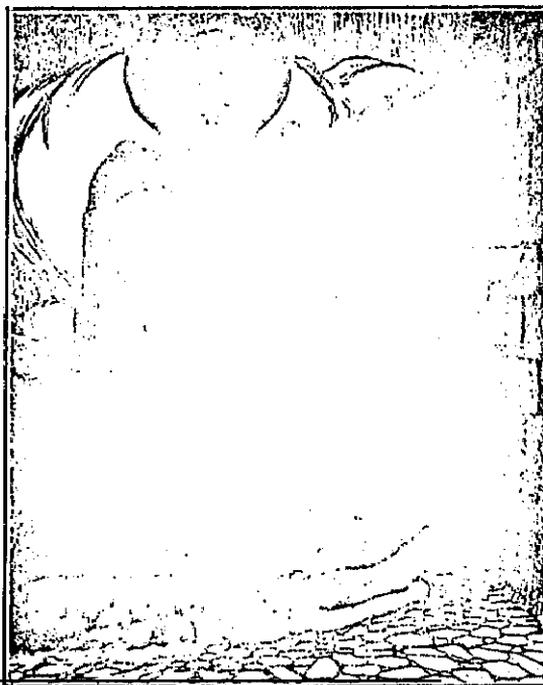


La Ley

Rish, los Erich Wilke, y los Schmidhammer de antes de la guerra; aspirar con Alois Kolb y Alberto Welló á la herencia de Böcklin, de Schneider y Max Klinger; con Willatte y Herman Paul y Forain á la de Gavarni y Daumier. Esto último mejor, porque Máximo Ramos es un soñador y un utópico á la manera latina, enamorado tanto de las rebeldías cuanto por su significación y cuanto por el bello espectáculo que ofrece al estallar, capaces de todas las renovaciones...

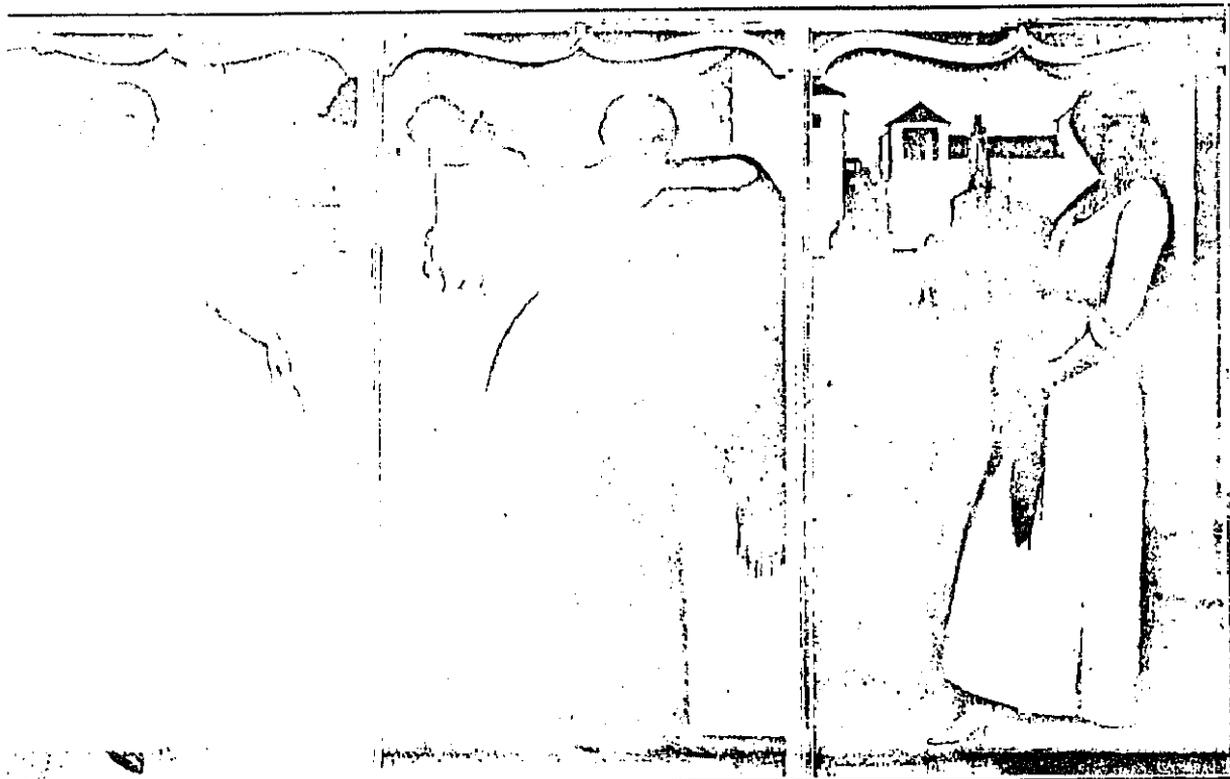
Máximo Ramos tiene, además, el derecho á ser como es. El dolor ha sombreado su vida y conoce el sabor de todos los cálices rebosantes de amargura.

Nos conocimos hace muchos años, en los días deslumbrados de la mocedad. Todos entonces llevábamos melenas como una protesta más. Sólo él las ha conservado á través del tiempo y á pesar de las concesiones



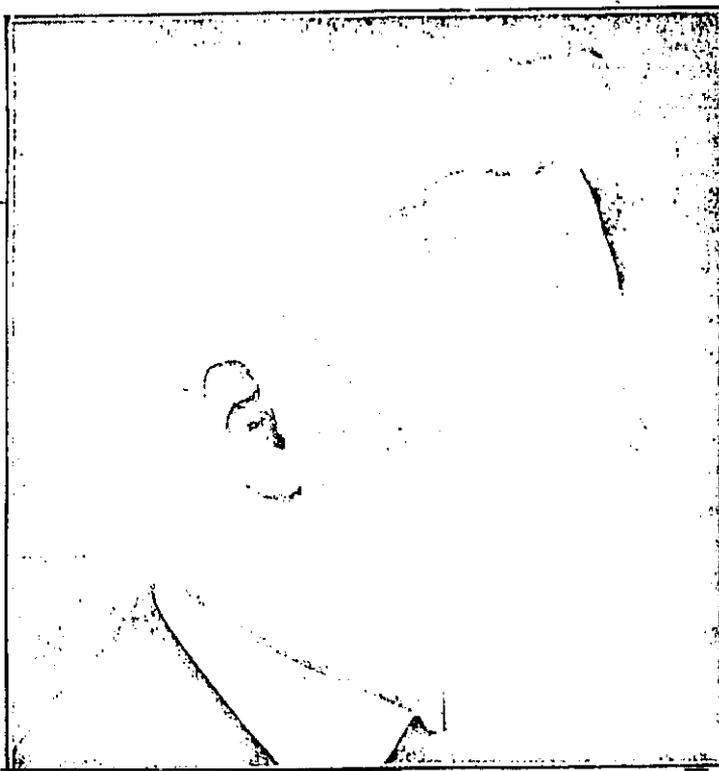
El Sueño

ARTISTAS CONTEMPORÁNEOS
JULIO ROMERO DE TORRES



"El poema de Córdoba" (fragmento)

diez y siete años, en la Nacional de 1899, tenía Julio Romero de la primera recompensa. Entonces veinte años y pintado un cuadro titulado *Tranquila*. Ante los actuales de Romero, aquella escena realista-dramática—en que se ve un pobre hombre maniatado por la Guardia civil, mientro la policía huronca en sus bolsillos buscando papeles comores, y la esposa y el detenido lloran angustiados—sorprende y desconcierta. Benedito y Sotomayor, han pintado tres cuadros iguales. Los tres pintores se presentaron a las oposiciones de la Academia de San Fernando, con ese programa tradicional en los triales de oposiciones, impusieron estas como asunto del cuadro *El anarquista y su familia*, una majadería inspiradora de obras notoriamente insinceras, donde no brillan ninguna de las cualidades que lucen en los cuadros de Chiotomayor, Benedito y de Torres. Pero, por desgracia, no valió sendas plazas, quedando a los tres primeros la tercera medalla al úl-



JULIO ROMERO DE TORRES
 Ilustre pintor español

Cinco años después, volvía a obtener Julio Romero de Torres otra tercera medalla. Entonces pinta lienzos un poco sordidos, excesivamente "cintados de luz", en una errónea participación del concepto acromado, apanderetado de Andalucía. Nada tampoco nos promete aún la que había de ser tendencia definitiva.

En 1906 le rechazan un cuadro titulado *Victorias del amor*, en unión de otros tres titulados *El Sátiro*, *Nana* y *Espera*, de los señores Fillol, Bermejo y no recuerdo que otro pintor. Dieron, incluso, lugar estos cuatro lienzos—cándidos, inofensivos, infantilmente picarones—á una famosa real orden, que el Jurado quiso convertir en hoja de parra. Se les consideró, melancólicamente, perversamente, audazmente inmorales. El de Romero de Torres tenía, sin embargo, sobre los otros tres, la ventaja de su triste sensualidad, de esta sensualidad melancólica que ya empezaba á despertarse en el futuro gran pintor.

Significa, por último, *La musa gitana*, premiada con medalla de oro en la Nacional de 1908, el momento en que Julio Romero de Torres comienza su verdadera orientación estética.

Un nuevo concepto de la psicología andaluza brota de este

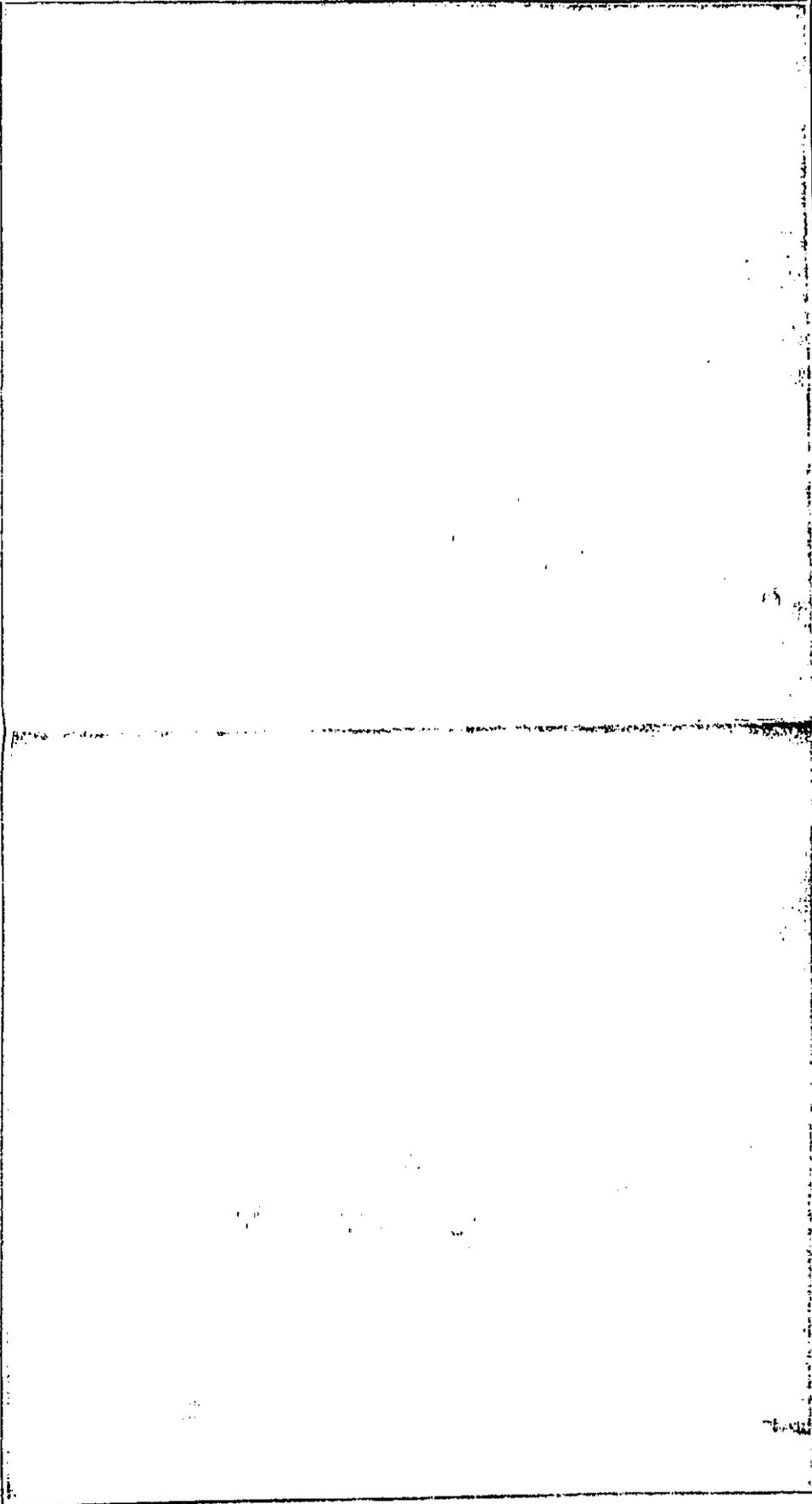
LA ESFERA

na de fontana, como popular copla, como perfume de jazmines en
tada de luna.
a anterior se hunde, se desvanece, se olvida para siempre. A partir

De la carnal voluptuosidad y del desequilibrio místico nace la melancolía de las
mujeres andaluzas que pinta Julio Romero de Torres. Es la mujer su inspiración
única. Todo en torno de ella vibra de un modo íntimo, recóndito, apa-

ana, la
le Julio
orres se
todo in-
Y co-
o ya de
algun-
los di-
los exo-
presen-
mas tan
impres-
idad ar-
lla: El
no), La
e la co-
to y la
ema de
mié.
o, entre
na y la
expues-
nte ca,
e 1915,
transi-
ros no
s, repe-
ites con
gnati-
nismos

a gracia
pued ex-
to idea-
nusa gi-
geridor,
e emo-
umbarse
adavéri-
mos pu-
ros, for-
mizantes
n. sólida
en una
petida,
estonada
s exan-
tiradas
espera-
cas, con
losadas,
plicable
la vul-
la. Ju-
orres el
scritores
iodistas,
stendian
c. que lo
un mo-
nte diti-
llenó a
defen-
fan que-
os cur-
is y de
omer en
los de
orres.
en tran-
zos, sin
además
algunos
s estét-
positivas
El reta-
r. por
de se
dos as-
erísticos
recidos
ero du-
ros de
ra de
por mis-
Bendi-
a, Nie-



cionado, uniendo pa-
ganas de los sentidos
con espirituales deli-
quios, fundiendo en la
carné morena, tostada,
cálida, encendida por
dentro con las ignicio-
nes del pecado, las
exaltaciones religiosas,
las inmaterialidades su-
praterrenas...

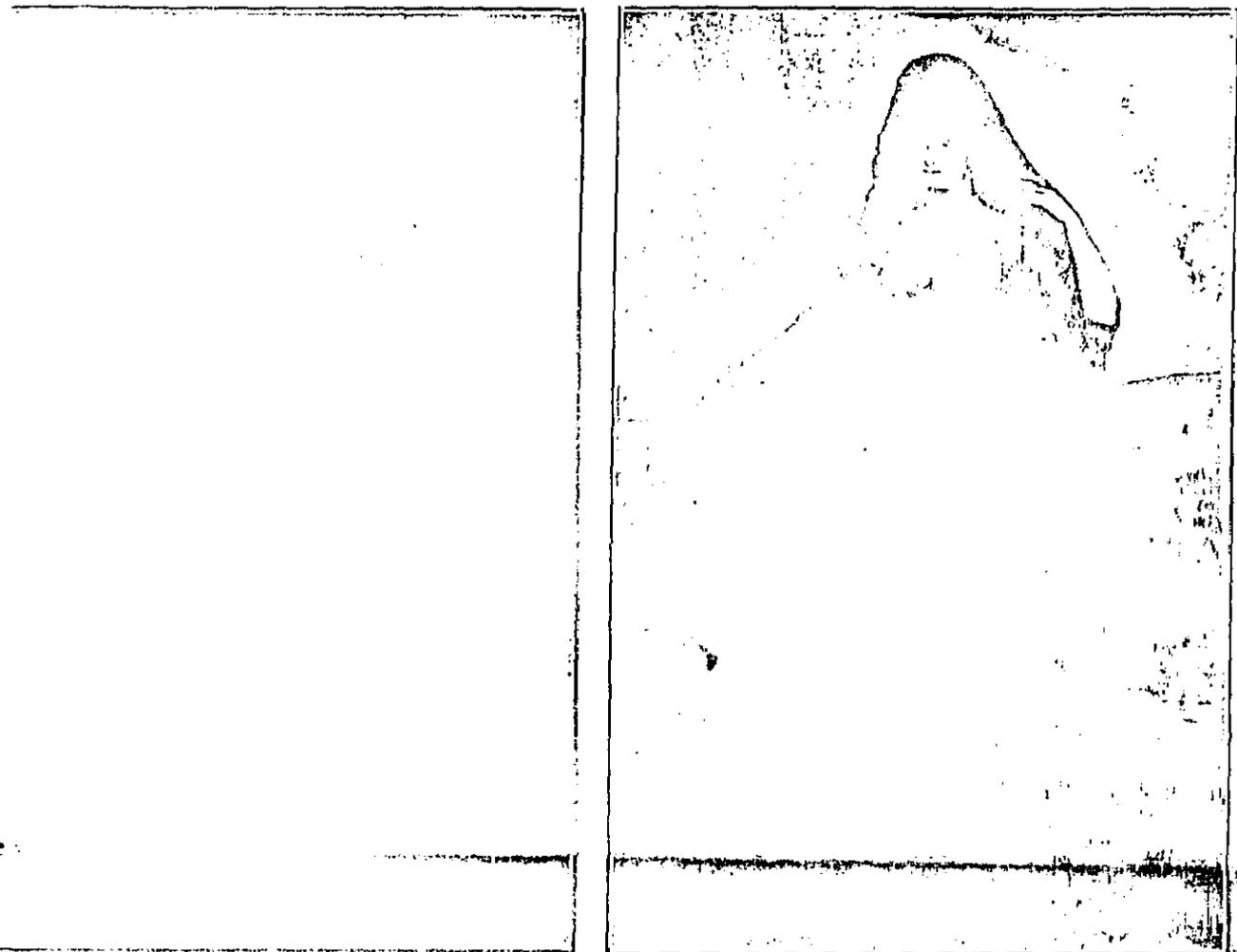
Aquí la mujer de
Romero de Torres—
porque del gran pintor
cordobés, como de to-
dos los maestros de to-
dos los siglos y escue-
las, se dirá que des-
cubrió una mujer, in-
édita antes de ser pin-
tada por él é impuesta
nuevo por él a la Hu-
manidad, donde ya le
encontramos semejan-
zas de lo real con lo
imaginado — aunque
vista arcaicos, anacró-
nicos ropajes de prin-
cesa de la vieja y áu-
rea Italia, aunque cifra
monjiles tocas ó se en-
vuelva en las faldas y
corpiños sutiles, trans-
parentes, modeladores
de la perfecta eustimia
corporal, parece estar
desnuda y ofrecerse al
amado en una absolu-
ta y deliciosa renuncia
de su ser. Y, por el
contrario, aunque esté
completamente desnu-
da, á pesar de yacer
tendida en lánguida y
sensual actitud, es de
una castidad divina y
tranquila, apaciguado-
ra de los deseos.

Por eso es sólo una
también la inspiración
simbolista de los lien-
zos de Julio Romero.
La mujer no puede
elegir más que dos
amores únicos: el mís-
tico y el profano. O
los ideales desposorio-
de los claustros ó las
mundanas bodas con
el hombre. Su car-
nabrá de optar entre
las dos consunciones
de los pasionales fue-
gos.

Es lo que representa
El retrato del amor,
lo que insinúa Amor
místico y profano; lo
que expresa Las dos
sendas, lo que simbo-
liza La consagración
de la copla, lo que di-
cen El pecado junto á
La gracia, lo que hay,
en fin, latente y con-
mover en estas figu-
ras de muchachas que,
recostadas en el qui-
cio de una puerta, sue-
ñan y esperan.

La mujer española
espera siempre, y
siempre lo mismo: la
pasión de un hombre
que la esclavice ó el
amor de Dios, que las
consuele de no haber
tenido aquella escl-

"Lagarillo", fragmento de "El poema de Córdoba", original de Julio Romero de Torres

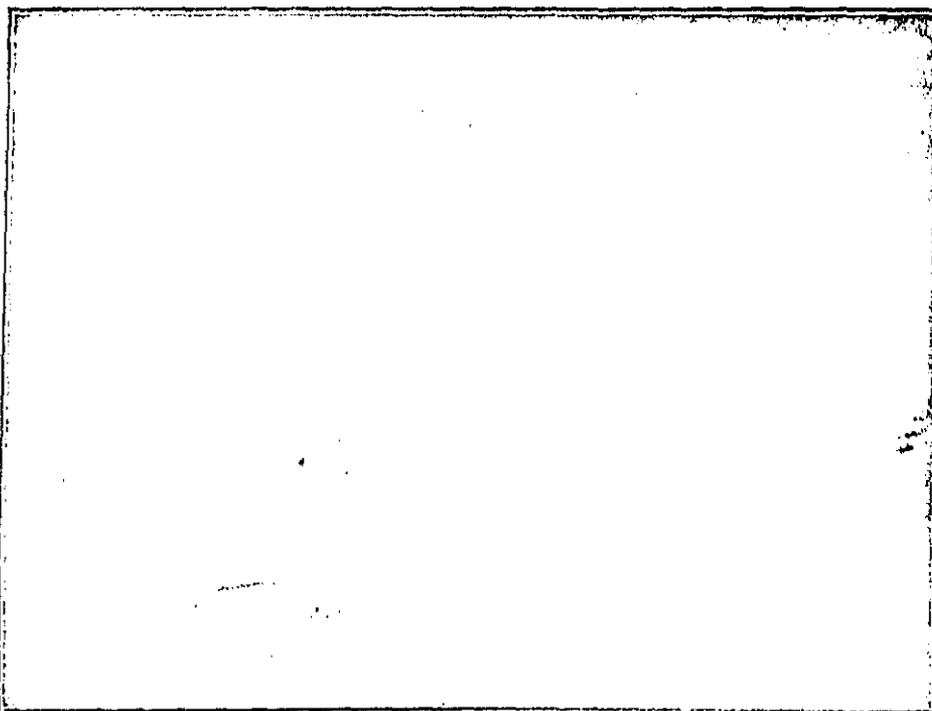


"Retratos de señora", originales de Julio Romero de Torres

itud ó de no haber-
a podido conservar.

¿Y acaso este
lualismo de efectos
rotados de una
nisma é íntima cau-
a sedienta de amor,
o constituye la psi-
ología del pueblo
ndaluz? ¿No piro-
ca el andaluz á sus
/irgenes en las pro-
esiones, como si
ueran novias, y no
anta á sus novias
oplas en que las
ompara con religio-
as imágenes? Ha-
la el andaluz de
us ciudades y de
us monumentos co-
o si de mujeres ha-
lase, y cuando ha
le expresar una
moción cualquiera,
cude siempre á fe-
necinos ejemplos.

De este modo,
as figuras femeninas
le Julio Romero de
Torres tienen en su
ieratismo, en su
ecitud reposada y
xtática, la conteni-
la emoción de vir-
genes de retablo. El



"Bendición", cuadro de Romero de Torres

símbolo adquiere en
ellas una claridad
dáfana y carnal á
un tiempo mismo.
De piensa que tanto
unas como otras, las
cortesanas que van
deslumbradas hacia
los centelleos de las
joyas y las ondu-
laciones sonoras de los
trajes pesadamente
bordados con floren-
tinos ornamentos, y
las monjas que ab-
dican del mundo
por la inmarcescible
pureza mística con-
cretada en un lirio
y un soñoliento jar-
dín claustral, son
siempre fraternales,
paralelos senderos
que á un solo quic-
tismo conducen.

En la señora y
cócava paz de los
vésperos cordobeses
estas mocitas del
rostro oliváceo y de
las pupilas motas,
se recuestan en los
quicios de las puer-
tas aguardando el
destino. Cerca, le-
jos, suenan las cam-

LA ESFERA

de parroquias, febles esquiloncillos monjiles, invitando al rezo y á la
fación...

de pronto, crura por la calle, sobre un lucido potro, digno
risco romance, un mozo también moreno, también de agarenas
biznagas... El amor profano y el amor místico luchan entonces den-
espíritu de la mocita pensativa y cálida. Y como en ella, en Córdoba,
ada de sol. Por eso Julio Romero de Torres, al concebir el poema

do ba en sus hombres represen-

acrió también á las figuras

er.

icelase el retablo en siete par-

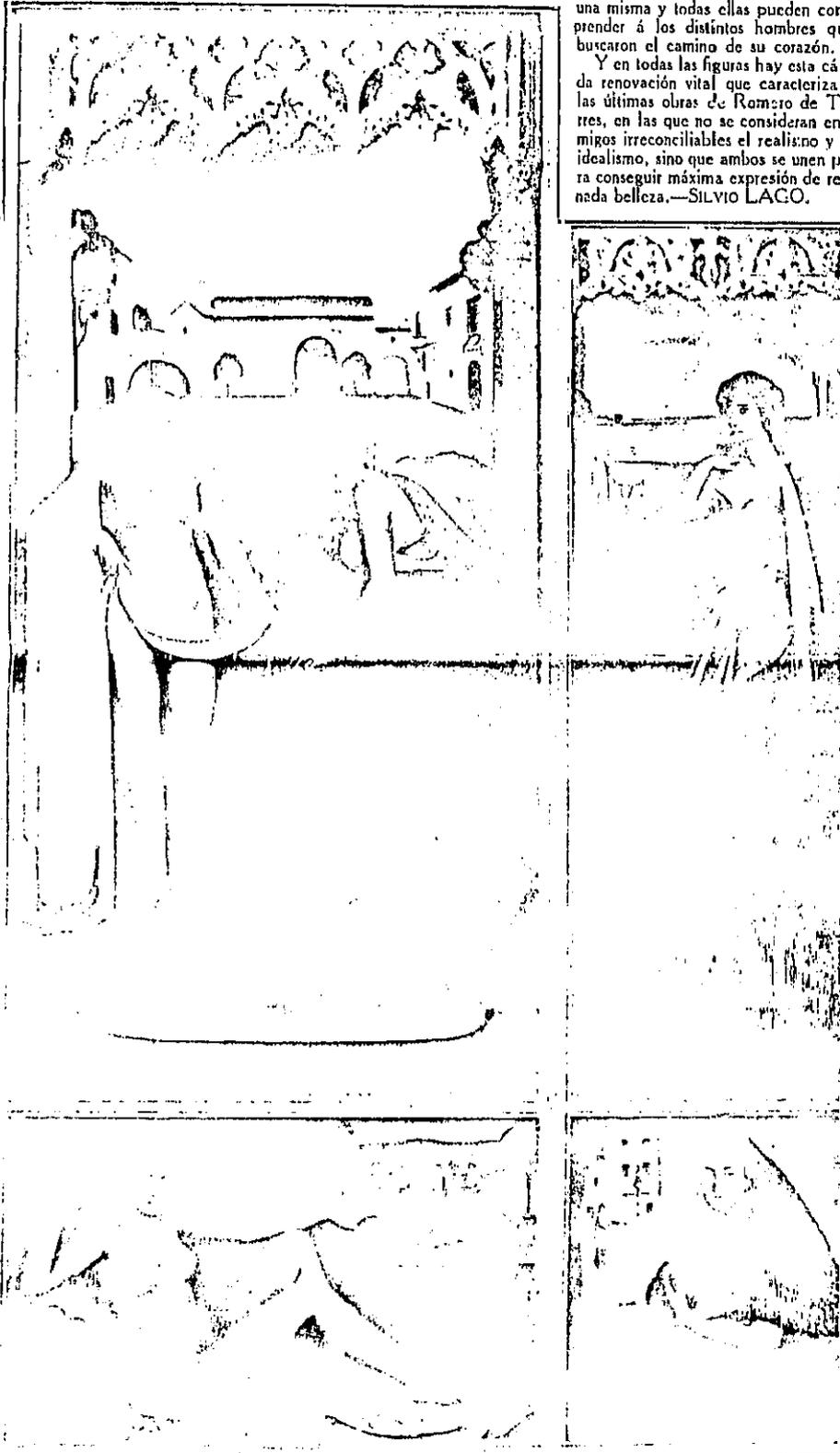
no mujeres contemporáneas
izan sobre los fondos románti-
s obras de los grandes cordo-
de otros tiempos. En los tres
s de la izquierda se evocan á
medes, el filósofo; Góngora,
a, y Gonzalo de Córdoba, el

guerrero. Los tres cuadros de la derecha immortalizan el recuerdo de Sé-
neca, el estoico; Osio, el sacerdote, y Lagartijo, el torero. En el cen-
tro del polptico otras figuras de mujer, señorita la una, artesana la
otra, mantienen el culto de San Rafael, patrón de Córdoba.

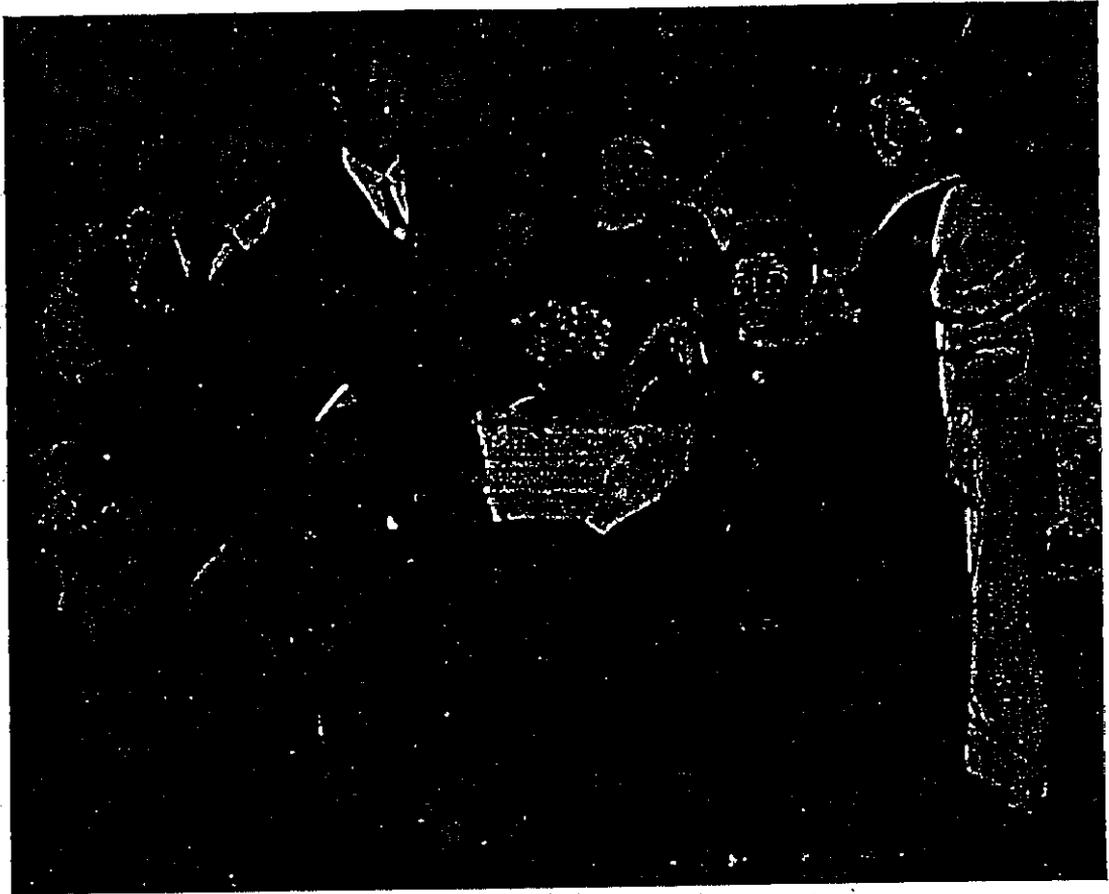
Pero la filosofía, la poesía, la guerra, la religión, la bravura popular,
podrían expresarse con un simple trastueque de figuras, conservando única-
mente los fondos, donde en realidad se concentra el simbolismo expresivo.

Pero nunca por falta de identificación corporal con la espiritual ideología,
sino porque todas estas mujeres son
una misma y todas ellas pueden com-
prender á los distintos hombres que
buscaron el camino de su corazón.

Y en todas las figuras hay esta cál-
da renovación vital que caracteriza á
las últimas obras de Romero de To-
res, en las que no se consideran en-
emigos irreconciliables el realismo y el
idealismo, sino que ambos se unen pa-
ra conseguir máxima expresión de refi-
nada belleza.—SILVIO LAGO.



"El retablo del amor", polptico de Julio Romero de Torres



FEDERICO BELTRÁN

MI FAMILIA

BELTRAN MASSES

L'aspect de ses toiles est unique. C'est un étonnant assemblage de taches colorées; à certains endroits l'accumulation des pates est si épaisse que les formes y sont modelées ou imprimées. L'impression première est celle d'une couleur éblouissante, d'une richesse incroyable, mais sans dessin précis. On pense se trouver en face d'une orfèvrerie, d'un émail, d'une pate de verre, d'une matière chimique inconnue, exquise, précieuse, ou des formes d'objets et d'êtres sont déterminées par les veines et les irisations même de la pierrerie, ou les savoureux hasards du feu. Mais à mesure qu'on étudie les personnages enfouis au sein de cette chaude et somptueuse couleur, exemple d'ailleurs de tout éclat criard et constamment symphonisé par une science souveraine des valeurs, un tact vénitien des relations de tons, on découvre un monde de figures sommairement indiquées mais si justement qu'on n'y saurait rien changer. (Camille Mauclair, «De Watteau à Whistler», Adolphe Monticelli.)

TAN alta, tan pura la personalidad de Federico Beltrán, que muy pocos son capaces de despojarse de los humanos prejuicios para llegar hasta ella con la necesaria limpieza espiritual.

Apenas hace tres años que pasó el dintel de su segunda juventud, erguido y sereno con su actitud de joven dios helénico, abombada la frente de nobles pensamientos, ilu-

minadas las pupilas de hermosas y suntuosas armonías, casta la carne, educada por los gimnásticos ejercicios, de sano sensualismo.

Toda la obra de Federico Beltrán es una exaltación de pagania y de refinado intelectualismo. Como Gabriel D'Annunzio, este joven maestro del arte español actual nos envuelve de magnificencia y nos liberta de la vulgaridad cotidiana. Tiene una paleta rica

de tonos y de sentimientos conscientes. Se le adivina la complacencia con que pinta y la deliciosa tortura con que piensa. Amasa rosadas carnes núbiles—o las otras perfumadas y sabias de cortesanas, hijas de Thais y de Friné—con ideas. A veces, una relación de valores pictóricos nos sugiere la reflexiva complacencia de una disquisición filosófica; a veces, el oculto ritmo de los propósitos psicológicos es una armonía de tonos y medios tonos embriagados de luz.

Porque parece un externo contemplador de la vida en sus aspectos sensuales y es un analista inquieto y acuciado de infinitas preguntas íntimas. No contemplaréis sus cuadros con ese libertamiento de alma que vemos tantos de tantos que sólo son maravillosos técnicos. Porque llegar ante un cuadro de Federico Beltrán es como si nos lanzáramos en un regocijado ademán de hombres que buscasen dichosas y floridas esclavitudes.

Siempre la obra de Federico Beltrán surgió una sensación grandiosa; pero sujetas por elegancias y refinamientos. Es a partir de la tendencia que inicia *La Maja Marquésa*, cuando estamos más seguros de encontrar el gran pintor en toda su magnificada exuberancia de poderíos técnicos y de desbordamientos emocionales.

En su estudio de Barcelona primero, en su estudio de París ahora, tuvo y tiene el joven maestro una exposición permanente de sus cuadros futuros.

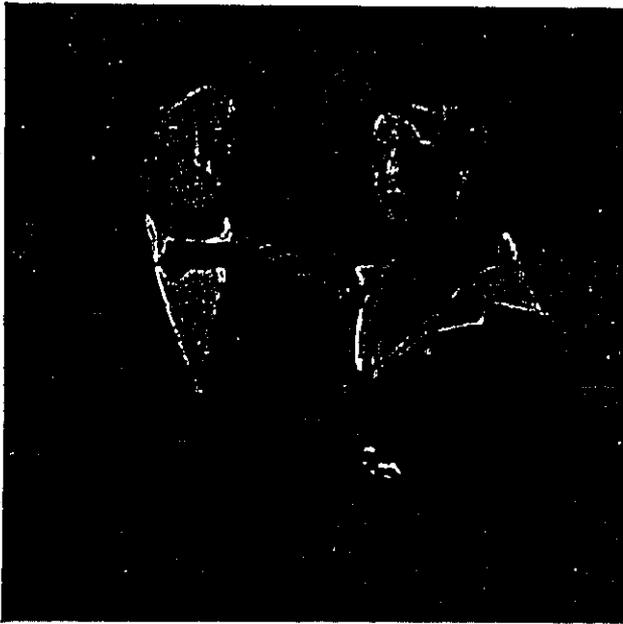
Esto requiere una explicación. Nada hay inconsciente; nada brota porque sí y falto

de antecedentes en la obra del gran pintor. Tiene trazada de antemano la trayectoria de su arte, seguro como está de que no habrán de falsearle ulteriores rectificaciones. Ante los ojos de un profano o de un distraído, esos cuadros pequeños, abocetados, imprecisos, no parecen sino fugitivas notas de color. Son mucho más. En primer lugar, apresamientos de la luz propia, esa luz que, como en todos los grandes pintores, es inconfundible en Beltrán; luego, afirmaciones inatacables de belleza externa y de ritmo interior, que constituyen como capítulos de una obra amplia y concreta a un tiempo mismo. De toda esta exaltación divinizadora del color y de la idea que significa el arte de Beltrán hay algo que triunfa sobre los demás motivos de belleza: el desnudo femenino.

La hipocresía española, envilecida por sus vergonzosas lujurias contenidas y desviadas, no puede comprender cómo es de puro y de sano este sentimiento de adoración que con-

mueve a Federico Beltrán al elegir en un desnudo todas las bellas visiones de cielos, mares, joyas, jardines floridos, telas suntuosas o frágiles...

Raro es el cuadro de Federico Beltrán, donde no encontremos la flora rítmica de un cuerpo de mujer totalmente desnudo o prometido entre gasas y sedas. Aun en aquellos, donde las mujeres están vestidas, se



FEDERICO BELTRÁN.

EL PINTOR Y SU ESPOSA

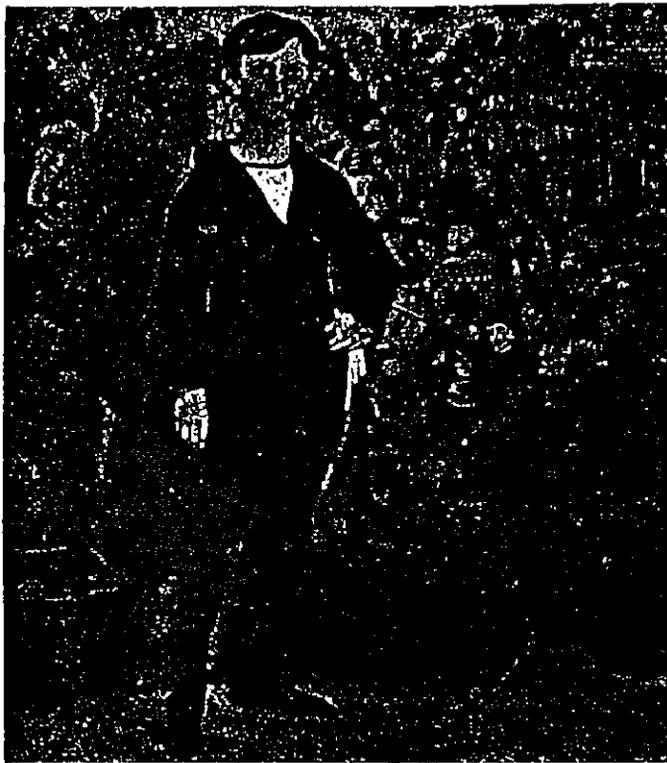
adivina la complacencia del pintor en modelar bajo las telas la femenil euritmia.

Y, sin embargo, menguado de alma tiene que ser el que sienta agujijones de baja concu-

piscencia frente a un lienzo del joven maestro. Es precisamente todo lo contrario; una voluptuosidad ofrecida para deleites de la mirada y del intelecto, sin enfangarse en torpes salacidades.

Responde a la vida normal, febril sólo de trabajo, que lleva el gran artista. Alejado del mundo en un hotel cercado de jardines umbríos y llenos de los fugitivos colores y los gritos fugitivos de pájaros exóticos, descansando en sútiles regocijos intelectuales, va Federico Beltrán realizando estas obras que responden a uno de los más exquisitos credos estéticos de nuestra época.

Así se comprende como es de enérgica su obra dentro de su languidez; de perdurable detrás de su engañosa momentaneidad; de profunda en su externa ligereza; de ingenuamente graciosa al triunfar de la aparente perversidad.



F. BELTRÁN

RETRATO DEL NIÑO LUÍS MARTÍ



F. BELTRÁN

RETRATO DE BALTASAR SAMPER

Y toda ella envuelta en la deliciosa música y mecida por el perfumado viento que conociera la florida embarcación con rumbo a Citea...

Federico Beltrán Masses está ahora en plena juventud. No estrofas de Espronceda le enlutan el momento, sino le aureola el verso del cisne de Rávena. «En medio del camino de la vida» es realmente cuando se detiene para ofrecernos su obra. Y no vacila, sino que asegura; no tiembla de presentimientos, se afianza en hechos; cuando para otros el porvenir tiene todavía sellos de enigma, para él se ilumina de conscientes claridades.

Pero no ha sido siempre así. Sombras trágicas ensombrecieron sus actos pretéritos, los inolvidables. los de cuando nuestra alma es como cera blanca y cálida para los



FEDERICO BELTRÁN

TANAGRA

moldes en que habrá de cuajarse y adquirir definitiva forma. De estos años jamás habla Federico Beltrán: pero le tajaron la frente con esa arruga que prolonga la filante nariz hacia arriba. Años sombríos, cóncavos, que conocieron muy cerca de ellos el lívido fulgor de la guadaña incansable e insangrentable. Acaso, entonces, como el personaje de Janivet, viera el futuro artista bambolearse a espiritual escultura que soñaba moldear en sí mismo... Todo, sin embargo, embarcó en el pasado como en un navío desfondado, condenado a hundirse nadie sabe en qué mares.

Hoy todo es feliz en torno del artista. Puede pintar sin premuras, sin abdicaciones y sin adular a los modelos que le paguen sus retratos. Puede conservar intacta la colección de sus obras y en cualquier momento presentar la íntegra serie de los capítulos de su evolución estética.

Este rostro de mujer que con la luz característica constituyen los dos aspectos inconfundibles de un artista, está al mismo tiempo en los cuadros y en el amor de Federico Beltrán. Aconsonantan con las elegancias y suntuosidades que sirven de fondo a

sus figuras las suntuosidades y elegancias de que la fortuna le consiente rodearse.

Porque nada más lejos de él que el pesimismo campoamoriano «de quien le va en la vida bien y habla mal de ella». Cuando adquirió el derecho a ser feliz lo dijo en su pintura.

No obstante, la molicie que pinta y que le cerca, no le embriaga hasta el punto de hacerle dejar los pinceles antes de lo que el divino Leonardo aconsejara.

Es un trabajador tozudo, embebido, ensimismado en la grata tarea. Los primeros clarores del orto le encuentran ante sus caballetes, y cuando el sol se oculta sigue trabajando a la luz clara, fría, pero tan poderosa en encantos y magias, de los arcos voltaicos.

Y pone a estos largos — desligados de toda fatiga o sequedad de inspiración — períodos de fecunda creación, los intervalos de la lectura.

¿Acaso no adivinamos cuáles son las lecturas favoritas del joven maestro? Es un sediento de las paganas fuentes y de los misteriosos licores precristia-

nos. Las viejas civilizaciones tienen para él una seducción de ensueño. Conoce toda la literatura india, desde los poemas sagrados o los otros ingenuamente impúdicos, con más

los bélicos de dioses que luchan con guerreros. También la serenidad helénica le señaló normas y le acostumbró al culto del femenino desnudo. Pero en su doble lejanía de siglos y de kilómetros es el Oriente un padre espiritual, y como las camaseos de sus sortijas y sus alfileres de corbata tiene el rostro. Es un rostro que avanza

con la aguda nariz y el saliente mento acusador de energía. Rostro hecho para ser visto siempre de perfil, como en los más típicos camaseos de emperadores de antiguas dinastías o en las medallas que la tierra devuelve a los hombres de hoy, patinados por largos siglos de subterránea quietud. Incluso le sombrea el rojizo vello neroniano. Pero por debajo — o por encima,

igual da—de las semejanzas físicas o de las influencias literarias, a pesar de los ásperos y sombríos comienzos de su carrera. Federico



FEDERICO BELTRÁN

LA INICIADA



FEDERICO BELTRÁN

FRUTA DE OTOÑO



CANCIÓN DE BILITIS,
POR FEDERICO BELTRÁN

Beltrán conserva una perenne frescura de mocedad en su espíritu. Ríe con la risa amplia, jocunda, que, por no despojarla de su espontaneidad, no me atrevo a llamar epicúrea, y lejos de sus cuadros, es un camarada de esparcimientos vulgares y se despoja sin tristeza y sin esfuerzo de sus antecedentes estéticos para ser sencillo, humilde, y entregarse a los afectos que no envenenó todavía la malsana sublimidad del arte.

La primera vez que pudo juzgarse a Federico Beltrán frente a un conjunto de obras importantes fué en la Exposición particular que celebró en Madrid el año 1909.

Antes había expuesto algunos retratos aislados en las Nacionales de 1906 y 1907 y de entre ellos se destacaban, por su anticipada visión de los futuros ritmos y cromatismos, los de la señorita Amelia Narezo y la madre del artista.

Pero en la colección de cuadros y apuntes que expuso en 1909, la personalidad de Beltrán empezó a definirse. Extraviada, indecisa, desorientada por crudos realismos todavía.

Federico Beltrán había pasado una larga temporada en los *Picos de Europa*. A la ingente grandeza de los espectáculos naturales corresponde en aquella región montañosa tan áspera, una humanidad paupérrima, degenerada, fisiológicamente envilecida.

¿Cómo pudiera reconocerse en *El Santuario del Brezo* — deprimente agrupación de figuras torturadas por un misticismo primitivo — en *Joselin del amor*, *Un cruzada*, *La tía Micalleuca* y *Al Rosario*, — admirables y expresivas representaciones de un pueblo rapaz, sórdido, estigmatizado — al autor de *La canción de Bilitis*, *Hacia las estrellas*, *La barca deleitosa* y menos aun de las recientes *Damas del Mar*, *Noche ducal* y *Las peregrinas*?

Es, con otra pintura, otro concepto del arte, de la belleza y de la vida. Antípoda de sí mismo parece el artista complaciéndose entonces en desentrañar un naturalismo hórrido

y trágico, en ahondar en el fondo de conciencias campesinas embrutecidas, en testas de cretinos que miran desde el fondo sórdido de su incapacidad mental,

La tradición española pesaba sobre estos lienzos que hoy Federico Beltrán ha olvidado. Bastarían para definir un pintor; eran insuficientes para contener toda el ansia idealista y refinadamente sensual que había de constituir la verdadera significación estética del gran artista. Sin embargo, en aquella exposición



FEDERICO BELTRÁN

NOCHE AZUL

había algo que pasó inadvertido a la crítica superficial acostumbrada a juzgar la pintura por el tamaño de los lienzos y por la semejanza que tenga con los productos de nuestra la-





FEDERICO BELTRÁN

MUY Y NO Y

mentable decadencia de fines del siglo XIX. Eran unas notas pequeñas, a la manera de sus actuales fantasías coloristas, donde Goya, Watteau, Turner y Monticelli se asoman fraternales.

Federico Beltrán, fatigado de la vida miserable que sufra su ignominia en los cuadros ya citados, de tipos y costumbres montañosas, sintió — acaso en el mismo sitio titulado *Rincón de alivio*, donde las aguas fragorosas abrazaban en blancura de nieve y humareda de cristal las rocas — la necesidad de soñar un poco, de limpiar su visión como sus pin-

celes con armonías ricas y motivos nobles.

Y entonces surgieron esos ensayos menudos, alados, donde todo es quimera y polvo luminoso y etérea vaguedad: *Nuevas Hespérides*, *Olimpia*, *Estilo Whistler*, *Vals loco*, *Mascarones*.

El artista que pudo hundirse en la vulgaridad de un intérprete fiel, casi mecánico, de la realidad, sin otro credo ni otra parca ambición que reproducir el natural, se salvaba en esas notas que son la sinfonía de toda su obra, tan espléndidamente definida hoy día.

Los viajes cultivan y depuran su espíritu.



FEDERICO BELTRÁN

EL PRIMOGÉNITO

amplian su visión. Recorre Francia, Inglaterra, Alemania, Holanda, Italia. Su arte se aristocratiza de finalidad; su técnica se libera de aquellas pasajeras obsesiones naturalistas. Obtiene medallas en Bruselas, París, Barcelona...

Y en la Exposición Nacional de Madrid, el año 1912, sus envíos representan uno de los más considerables. Cuatro grandes lienzos y todos ellos retratos de una suprema distinción, de una sobria y pura belleza en las actitudes y en el colorido. No se limitaba el artista en ellos a conseguir el carácter de los modelos, sino a componer las figuras y el ambiente representativo como los de un cuadro. Eligió, además, gamas patricias, suntuosos cromatismos, que tenían su culmi-

nación en *La niña de rojo* y *Mi familia*.

A los retratos expuestos en la Nacional de 1912 sucedieron otros nuevos—tan armoniosos, pero más sueltos de estilos, acercándose ya a la técnica personalísima de la tercera y definitiva manera beltranésca— como el retrato del niño Martí Olivares, los autoretratos y el de su esposa, la admirable pintora Irene Narezo Dragone, que fué uno de los éxitos de la reciente Exposición de Madrid.

A los retratos suceden los cuadros de composición, las fantasías decorativas: surgen los primeros desnudos que antes se adivinaban en los caprichos de las pequeñas notas.

La exposición que Beltrán celebra en el Salón Parés, de Barcelona el año 1914 acusa



RETRATO DE MIRABELLA, POR FEDERICO BELTRÁN

este encauzamiento feliz. En ella aparecen *La iniciada*, *Melly y Xuty*, *Noche galante*, *Noche azul*, *Fruta escogida*, *El primogénito*, *La canción de Bilitis* y todo el resplandor gémnico de los bocetos en oro y sangre, en luna y nácar que se reparten la riqueza crómica del joven maestro.

He aquí el misterio de los cielos nocturnos, constelados de estrellas como una voluntuosa cortesana de joyas. He aquí el amor a las telas ricas, a los jardines perfumados de amor, a las mujeres desnudas en toda la limpia y serena euritmia de sus actitudes clásicas y modernas, de ayer y de hoy: de siempre, como el poderio supradivino de afrodita inmortal.

Ya esta exposición consagra en Cataluña a Federico Beltrán. Y Cataluña — no se olvida nunca, por como lo recuerdan los catalanes con su laudable obstinación de belleza — representa la vanguardia artística de España. El año 1915, en la Exposición Nacional, se le rechaza el cuadro *La Maja Marguesa*, por inmoral. No se atrevieron a rechazar,

además, el desnudo de *Atrabella*, aunque los zapatos de la gentilísima mujer, inquietaron la senil concupiscencia del Jurado.

Ocultaron hipócritamente su odio al desnudo, los pintores que entonces constituían el Jurado, alegando que rechazaban *La Maja Marguesa* porque, a juzgar por el título y el asunto del cuadro — una mujer desnuda y con mantilla blanca entre otras dos mujeres vestidas con sendas mantillas igualmente — «podía creerse que el autor aludía a cierta individuo, marquesa y lesbiana, que lleva una vida de escándalo».

Fue posible semejante mezquindad, semejante insulto a un artista y se agravó la torpeza hasta el punto de solicitar a Federico Beltrán que cambiara el título de *La Maja Marguesa* por el de *Las majas*.

Beltrán se encogió de hombros y ni siquiera contestó a la estúpida proposición.

En *La Maja Marguesa* había

algo que estaba por encima de la sexualidad de los que pudieran mirarla con sucia obscenidad, de la sensualidad, incluso, de los que



FEDERICO BELTRÁN

LAS DAMAS DEL MAR



FEDERICO BELTRÁN

LAS PEREGRINAS



FEDERICO BELTRÁN

NOCHE GALANTE. (Propiedad de D. Alfonso XIII)

podieran contemplarla con sano instinto genésico. Ese algo era el gozo de los que venían posponiendo la sexualidad y la sensualidad a la sensibilidad, única fuente de verdadero arte.

Expuesta primero en la redacción de un periódico y luego — más lógicamente — en el Salón Arte Moderno, *La Maja Marquesa* fue visitada por gran número de personas, se le consagraron artículos entusiastas y entre las opiniones que no vacilaron en hacerse públicas destacamos la de Marcelino Santa María, un gran pintor que ha sabido evolucionar con su época.

«Me atraen irresistiblemente los cuadros entonados, — dijo el ilustre autor de *Angélica* y *Medora* — si además son armoniosos, se

eleva para mí el mérito de la obra, y si a estas cualidades se suma la dulce coloración, entonces la atracción se torna en respetuoso acatamiento al mérito. Así veo yo el cuadro de Beltrán; no hallo otra cosa en *La Maja Marquesa*».

Y llega, por último, la Exposición con la cual el joven maestro ha querido despedirse de España, antes de fijar su residencia definitiva en París.

Se celebró en el Palace Hotel de Madrid durante el mes de Marzo de 1916.

Con una riqueza y una elegante distinción, desconocidas en Madrid para este género de exhibiciones, reunió el eminente ar-

tista cerca de ochenta lienzos, algunos de ellos de gran tamaño. Quedaba en ellos resumida, concretada, al fin, la tendencia plena de luz y exuberante de colorido que caracteriza a Federico Beltrán.

Allí estaban las sinfonías cálidas, vibrantes, embriagadas de sol y de fuerza fecunda:

Demeter, Granada, Dionisios, Invocación a Laksmi, La barca deleitosa, La súplica; allí las otras delicadísimas, de verdes transparencias, de azules vaguedades, de rosadas carnes y helénica nostalgia: *Bilitis, Siempre vivas, Intimidación, Las hermanas...*

Regalo de la mirada y deleite del espíritu eran estos cuadros por lo grato de sus armonías y lo sugestivo de sus asuntos. Va en ellos la emoción íntima de bracerío con la sabiduría técnica, complementándose de tal modo que no sabemos en cual de estas cualidades radica el mayor encanto.

No parece un pintor español Federico Beltrán, pues no hallamos en él la tradición pesimista, seca, grave, austera — en el sentido de una austeridad enfermiza — que nos legaron nuestros pintores del siglo xvii, y que siguen considerando aun como únicas normas de belleza algunos de los artistas contemporáneos.

En Federico Beltrán se encuentra precisamente todo lo contrario: exaltación optimista, sensual complacencia de interpretar desnudos y paisajes espléndidos, y telas, joyas y cielos encantados por la magia azul de las noches serenas. ¡Oh! Esto sobre todo. Podríamos llamarle «pintor enamorado de la noche».

Su cuadro *Hacia las estrellas* es el resumen de este ultraterreno amor a los siderales misterios. Como el torso admirable, insuperable, al que no hallaríamos parangón en toda la pintura española de hoy, de *La canción de Bilitis* es el compendio de su otra estética nacida del culto a la mujer. Surten de su arte numerosos motivos de belleza. Trazó a su vida floridas y luminosas rutas, y puso a compás del universal ritmo, el ritmo de su pensamiento.

Su obra es música del alma y caricia de los sentidos. Ante los ojos el color canta inéditas sinfonías, y corazón adentro busca nuestra emoción el afilado puñal de la íntima complacencia.

Cuando pase el tiempo y estos lienzos palpitantes — olorosos aun a las pinceladas recientes, al barniz apenas secado todavía —, sean piezas de algún Museo, significarán consuelo y desquite para las futuras miradas.



FEDERICO BELTRÁN

LA NOCHE DUCAL



FEDERICO BELTRÁN ZHARA EN LA DANZA DE LA ABEJA



FEDERICO BELTRÁN

LA SÚPLICA

Si todo es luminoso y audaz en estos lienzos de Federico Beltrán, es también claro y accesible. Participan de las afirmativas cualidades de cuantos se acercaron a los aspectos mortales de la vida, como un enamorado a un jardín, en cuyo límite la amada espera y sonríe. Entre el mozo pintor de paisajes y campesinos de los Picos de Europa, y este joven maestro de las exquisitas y refinadas armonías de ahora, no hay otro nexo que el de la potencialidad visual y la seguridad técnica. Realistas, demasiado realistas, aquellos cuadros se ajustaban al criterio de que la pintura española debe ser reproducción exacta del natural, aunque este natural sea re-

pugnante y esté desprovisto de interés sentimental.

Ahora Federico Beltrán opina, afortunadamente, todo lo contrario. Se libertó de la malsana complacencia en los modelos de mendigos y labriegos, y paisajes hostiles, para dar a su arte un rumbo señorial y pomposo.

Pinta Federico Beltrán como si soñara después de amar la vida. Femeninos cuerpos, ponen resplandores de nácar y nieve en toda su obra. Tiembla toda ella, y son cielos azules, campos dorados, telas costosas, plumas joyas, floreales arcos y fructíferas agrupaciones, como estribillos de esa canción pagana que cantan la figuras de mujer, ofreciéndose

plenamente desnudas o encubiertas en sedas, gasas y blondas...

Sin embargo, este paganismo es sano como el de los helénicos; esta voluptuosidad es noble como la de un nieto de los Vedas. Porque Federico Beltrán es, antes que nada, un idealista. Su lienzo *Hacia las estrellas* — que con *Bilitis*, *Siempre vivas* y la *Invocación a Lakshmy* me parece lo más fuerte en toda la maravillosa fortaleza de su arte — así lo ratifica.

Corte suntuosa forman a los lienzos grandes, en que ya se cuajaron las ideas, las notas de color donde están latentes y prometedoras las ideologías y los hallazgos armónicos de los lienzos futuros. Son bocetos que el artista ofrece con cordial ingenuidad y envidiable confianza en sí mismo, en la impenetrabilidad de sus secretos técnicos. ¡Qué fiesta de gemas y de irreales armonías, junto a evocados paisajes de ensueño, es la de estos cuadritos

donde se revela un gran poeta! Fugaces, rápidas, las pinceladas construyen la emoción de un momento, la visualidad de una escena. Toda una desbordada prodigalidad de sensaciones nos invade.

El joven maestro ha creado otros cuadros nuevos. Y en ellos los motivos florales, del mar Mediterráneo, abuelo de las leyendas, jardines embrujados de amor y los cielos azules rodean a las mujeres desnudas o engalanadas con arbitrarios indumentos de española traza.

Estas nuevas obras se llaman *Las damas del mar*, *Las peregrinas*, *Primer beso*, *Canción gitana*, *La maja de luto*, *Nuestra señora de la guitarra*, *Leda*, *Noche ducal*, *Como el juicio de París*, *La Bella*, *Zhara en la danza de la abeja*.

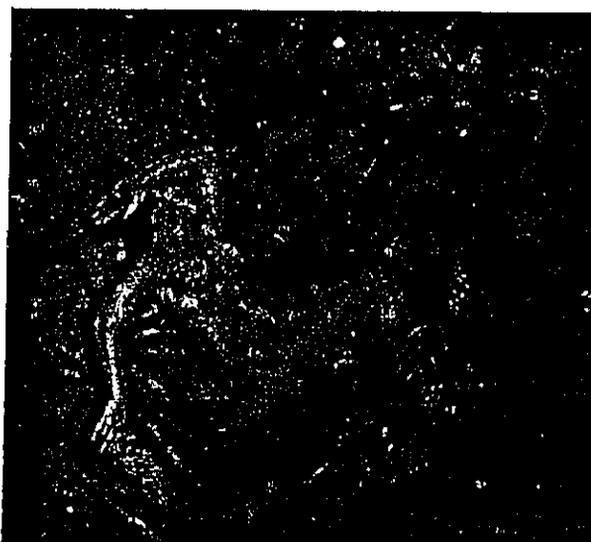
Subsiste en ellas el pasional sortilegio, el sensitivo misterio que Rodin consi-

dera la necesaria «atmósfera donde se bañan las más bellas obras de arte»...—JOSÉ FRANCÉS.



FEDERICO BELTRÁN

CANCIÓN GITANA

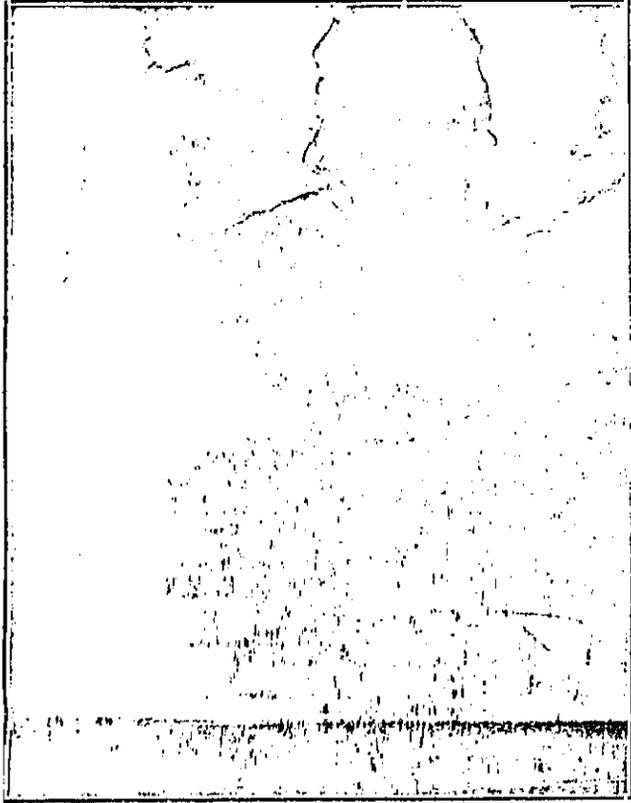


FEDERICO BELTRÁN

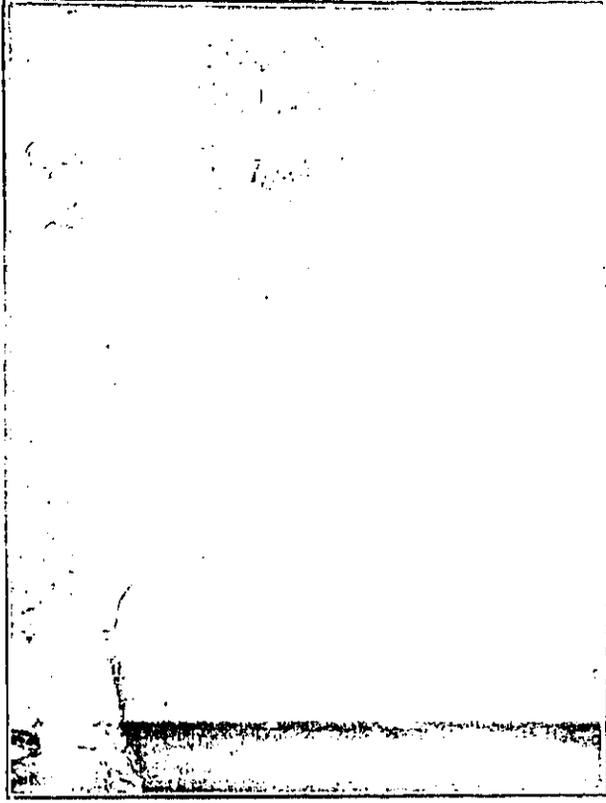
INVOCACIÓN A LAKSHMY

LA ESFERA

LA EXPOSICIÓN DE ARTE FRANCÉS EN BARCELONA
LA SALA DE LA REINA REGENTE



"La echadora de cartas", cuadro de Uegas



"El verano en Auvers", cuadro de Cezanne

SELECTO y expresivo conjunto de obras es el que se ha logrado reunir en el Palacio de Bellas Artes de Barcelona, como una demostración de la pujanza y primacía del arte francés desde mediados del siglo *xx* hasta nuestros días.

Fue solicitada esta Exposición por los artistas catalanes. Secundó, patrocinándote y volando un crédito extraordinario, tan excelente ruego el Ayuntamiento de Barcelona, y, por último, rancia ha respondido al generoso y entusiasmado amamentó con fraternales generosidad y entusiasmo.

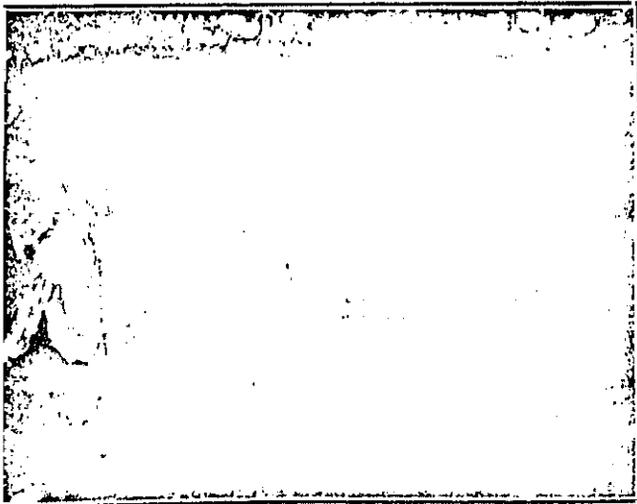
Como organizador de la Exposición, el Gobierno francés comisionó a Mr. André Saglio, y como auxiliar suyo en la tarea de instalación y decoración de las salas, á Gustavo Luis Jaulmes. Solo viendo esta Exposición, verdaderamente excepcional, tan importantísima, puede comprenderse hasta qué punto el trabajo y la competencia de los Sres. Saglio y Jaulmes han realizado una obra ejemplar.

Caultiva el ánimo y delecta la contemplación el sabio acierto, el depurado buen gusto, el sentido de las armonías sobrias y de las decoraciones severas y graciosas, á un tiempo mismo,

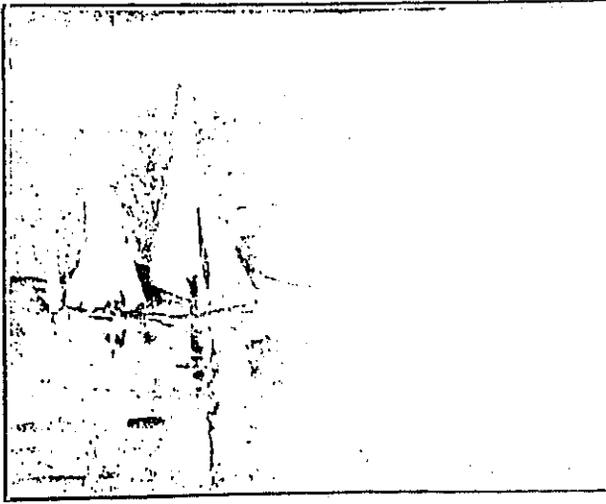
que poseen ambos artistas, y que han contribuido al mayor lucimiento del gran número de obras maestras y al señorial disimulo de las escasas mediocres, reunidas en las salas del Palacio de Bellas Artes barcelonés.

La Exposición es muy completa. Concurren á ella artistas de las tres grandes ciudades artísticas de Francia: *Salón Nacional, Salón de Artistas franceses y Salón de Otoño*, con obras de pintura, escultura, grabado, arquitectura y artes decorativas.

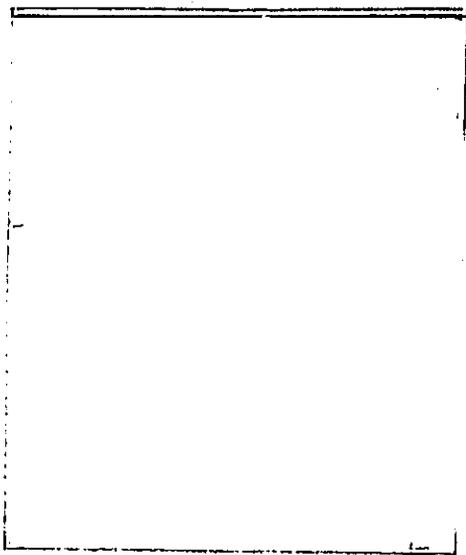
Figura, además, una sección de arte que nos atrevemos á llamar retrospectiva, porque si



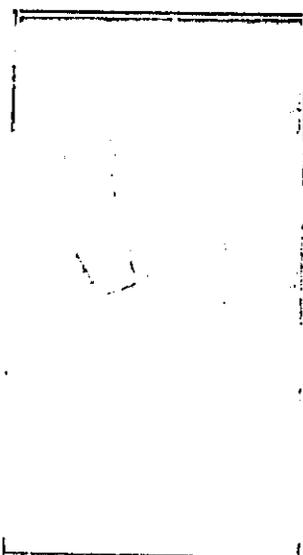
"El molino de la Gaceta", cuadro de Renoir



"Las regatas en Argenteuil", cuadro de Monet



"Retrato de Manet", cuadro de Legros



"Los monaguillos", cuadro de Courbet



"El coleccionista", por Honorato Daubier

bien la constituyen en su mayoría las obras de pintores ya fallecidos, se exponen otras de Rodin, Forain, Degas y Monet, que aun viven para bien del arte. Es, tal vez, esta sala, la más importante de todas las de la Exposición y por ella comenzaremos nuestros modestos comentarios.

ooo

No en los límites reducidos de un artículo, sino en la amplitud de desarrollo que consiguiera un libro, habría de ser comentado el Salón de la Reina Regente. Como de una plazoleta ideal surgen de allí todos los senderos por donde el arte francés—y con el arte francés el de toda Europa—se ha desglosado y diversificado. Están aquí todos los precedentes de las modernas tendencias. En estos retrocesos ideológicos que la crítica debe hacer para encontrar los orígenes de las nuevas normas estéticas, aquí debe detenerse, porque están casi todos los profetas que precedieron a los apóstoles estilísticos y aun muchos que pueden y deben ser considerados como apóstoles mismos, ya que, después de ellos, las doctrinas se han falseado, empobrecido y desorientado.

Hallamos aquí a los maestros del Impresionismo: Manet, Monet, Renoir, Degas, Pissarro, Sisley, Berta Morisot; al iniciador del puntillismo Seurat; a Gauguin con su exaltación de los primitivismos y de las deseuropeizaciones, como un retorno a la sencillez, a la sinceridad expresiva de la sensibilidad y de las formas; a Cézanne, el pintor a quien hacen más daño las apologías snobistas que los reproches conscientes; a quien invocan hasta los propios cubistas como el precursor de la pintura contemporánea; a Carrière, con su arte hermético, blanco y brumoso; a Puvis de Chavannes, con su obra más característica; a Toulouse Lautrec y su realismo fuerte, agresivo, donde la audacia técnica y la audacia del pensamiento saltarán y se ahincan; a Constantin Guys y a Daumier, los padres del costumbrismo cóctelneo, los dos co-

losos que con Gavarni constituyeron la litografía más alta del dibujo francés en el siglo xix y de los que ha heredado tantas cosas Forain, que también figura en esta sala, pero que tiene en las del piso bajo todo el espacio necesario para hablar con su voz severa y profunda contra la guerra y contra las demás infamias sociales; Courbet, el fundador del realismo, después del academicismo y del romanticismo de los comienzos del siglo anterior; Monticelli, con sus rutil-

del catálogo de esta *Exposición de Arte Francés*, tenemos el propósito de conceder al lado de estudios a los moecolón de esta sala. Naturalmente así puede perdonarse que ahora sólo se den referencias brevísima de ellos.

Del Museo de Luxemburgo han venido dos obras maestras: *Maternidad*, de Carrière, y *El pobre pescador*, de Puvis de Chavannes.

El alma se aquieta, se recoge en un místico reposo frente a estos lienzos tan diferentes entre sí y tan ligados, sin embargo, por el nexo común de la autoinspección, de la vida interna que fluye como un agua subterránea, edulcorada en flores externas y finidas. No son únicamente dos cuadros los que se exponen con los lienzos *El pobre pescador* y *Maternidad*, sino los puros credos estilísticos de Carrière, «el visionario por la extrema penetración de lo real» (Mauclair), y de Puvis, el que «dispuso muchos fantasmagóricos haciendo entrar en la pintura la inocente claridad del día» (Andrés Michel).

Y, por el contrario, esta misma alma se inquieta frente al parisiense exacerbado del *Moulin Rouge* de Lautrec y de las loretas, grisesas y mujeres de placer tan certeramente reflejadas por Constantin Guys.

No compensan las bailarinas de Forain la falta de las bailarinas de Degas, pero, en cambio, el propio Degas tiene esta *Echadora de cartas* que, aun siendo de los comienzos, es más que una profecía de los realismos futuros.

De Legros hay un magnífico retrato de Manet; el autorretrato de Courbet es otra de las obras interesantísimas que se destacan entre las más interesantes; Gauguin está mejor representado en su tendencia con *Taitanas* y *Escena en las islas del Océano*, que Cézanne en sus paisajes de la primera época. En cambio, responden de modo claro y preciso *La gare de Saint Lazare* y *Regatas en el Támesis*, a las personalidades respectivas de Monet y de Sisley.

José FRANCÉS



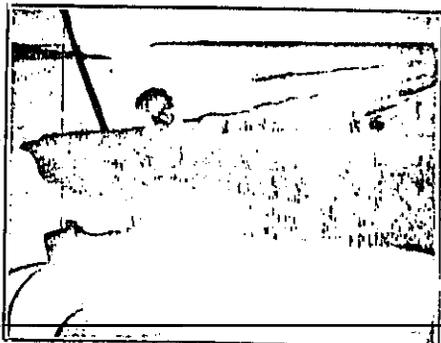
"Madame Manet en su invernadero", cuadro de Manet

lantes fantasías, a las que acudieron después, como a un cofrecillo inagotable, los pintores modernos, encaprichados en la tarea de cambiar los colores en gemas; y Legros y Boudin y Croos y Henner y Gulgou y Harpignies y Lepine y Durán, ya en planos inferiores.

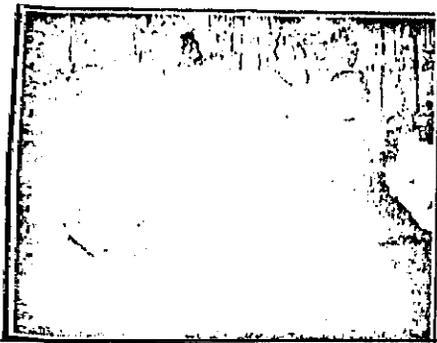
Luego tres grandes escultores—Rodin, Dalou, el animalista Bayre—y la sorpresa de Renoir transformado en escultor con un bronce que no puede hacer olvidar ni por un instante la más débil e imprecisa de sus densas y sensuales armonías pictóricas.

Renoir es acaso el mejor representado de todos los impresionistas. Además de ese portentoso *Moulin de la Galette* que no puede contemplarse sin sentir calorífico de un deleite casi angustioso, hay de él otros tres lienzos: *El verano*, *El columpio* y *Retrato de mujer*. Nadie ha pintado con más voluptuosa complacencia ni evocado con mayor alegría las gracias femeninas. Ve las carnes de las mujeres como frutas maduras y tentadoras; los colores salen de su paleta temblorosos de deseo y enervados de sol.

De Manet se exponen tres cuadros: *Madame Manet dans sa serre*, *Retrato de mujer en traje de baile* y *Las ostras*. El primero es un prodigio. En él, Velázquez, Goya y Manet, están fundidos para llegar al logro perfecto de algo perdurable. Sucesivamente, como notas al margen



"El pobre pescador", cuadro de Puvis de Chavannes

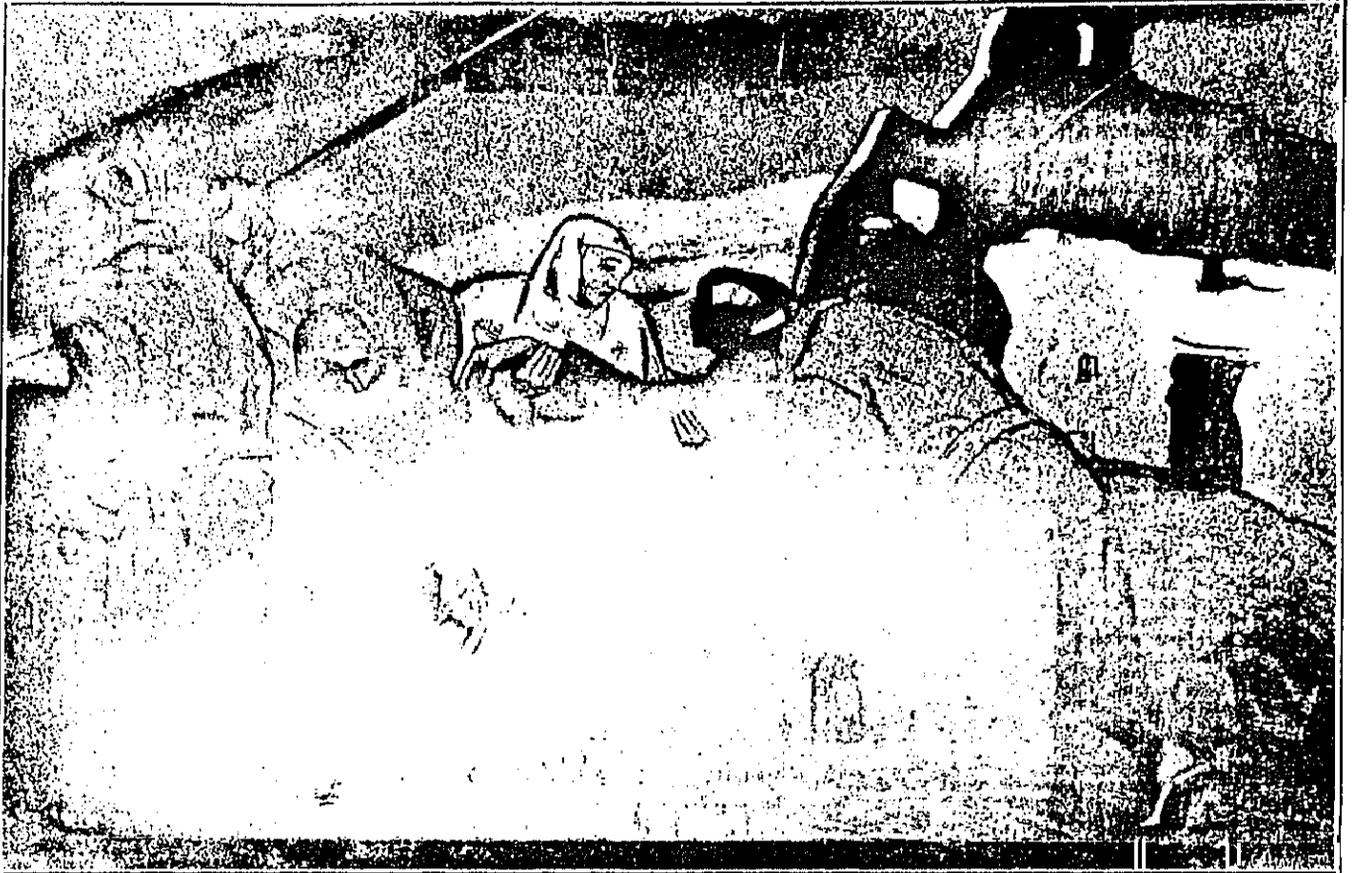


"En el Moulin Rouge", cuadro de Toulouse-Lautrec

ARTISTAS
CONTEMPORANEOS



DANIEL VAZQUEZ DIAZ

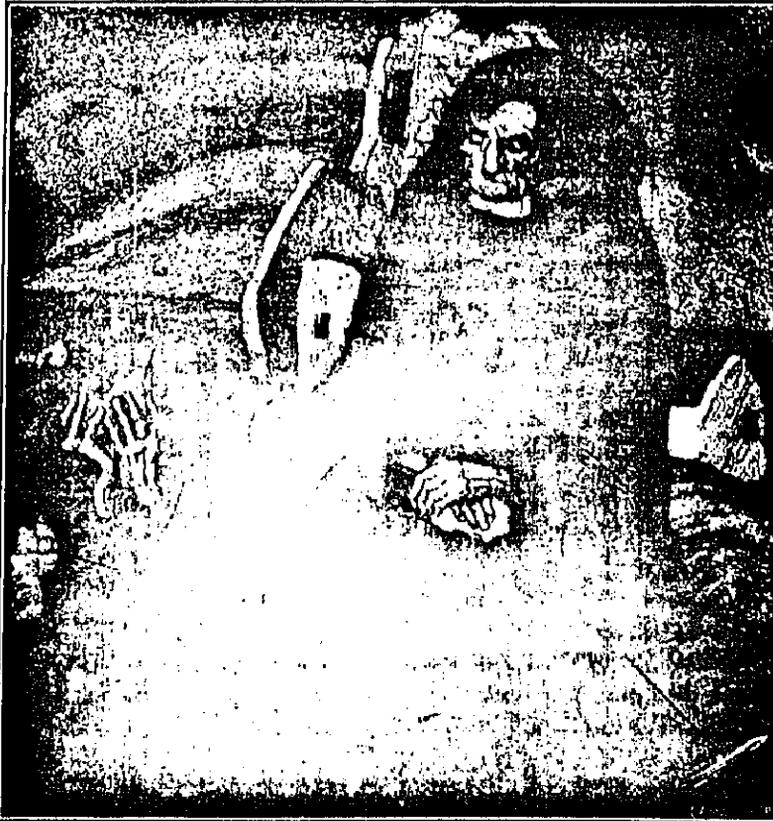


ESCENAS DE LA GUERRA.—"El héroe", grabado original de Vázquez Díaz

Hay en la sección de grabado de la actual Exposición Nacional un tríptico de aguas que sorprende y sujeta el ánimo en una impresión de horror. Es el tríptico de tres ciudades francesas, mártires de la guerra: Verdun, Arras, Reims. Entre los demás grabados evocadores de lugares románticos y melancólicos con cipreses, con fuentes de ancho tazón, con ruinas helénicas y tapiales blancos de cementerios; entre las escenas de puertos á lo Penell ó á lo Brangwyn, ó los recónditos y enmarañados lugares de selvas frondosas, ó de siluetas de mujeres, estos tres grabados hoscos, sombríos y un poco bárbaros en su fuerza expresiva y en su desolación elocuente, nos definen.

Las fotografías y las crónicas literarias nos habían ya, al parecer, acostumbrado al espectáculo imponente de las ruinas todavía humeantes, que clavan sus triángulos escombrosos en el cielo vibrante y obscuro de disparos; de los templos profanados y las calles arrasadas y de los esqueletos de las edificaciones irguiéndose como crímenes en una conciencia culpable.

Y, sin embargo, no tenían esta agresiva sereza en su aplicación á la indignación ajena como en este tríptico Arras, Reims, Verdun, de la actual Exposición Nacional. Son ciudades espectrales que im-



ESCENAS DE LA GUERRA.—"Las madres", grabado de Vázquez Díaz

precian y amenazan y agobian por cómo es posible en nuestro siglo de máxima civilización descender á la máxima barbarie. El artista ha compuesto sus tres grabados como un poema épico; sus estrofas. El dibujo es de una verticalidad rotunda; en el claroscuro hay durezas voluntarias que evocan tómbra-nescos contrastes. Ni un solo detalle compensa la contemplación de este agostamiento de la ciudad, de esta destrucción que no parece haber venido ígneamente por los aires, sino haber brotado de la tierra misma, en una violenta convulsión geológica, como si la muerte, camarada de su milenario sueño bajo cuarenta años de paz, de cosechas profundas, de prosperidades industriales, de refinamientos estéticos, se hubiera incorporado en su tumba alzando la enorme losa que la Francia feliz había echado sobre ella.

Y después de contemplar esta visión de las ciudades por donde la guerra ha pasado ó permanece aún, sentimos la curiosidad de conocer cómo habrá visto el artista las personas á quienes la guerra ha desviado de los senderos imaginados únicos.

He aquí estos otros grabados. Les hermana el procedimiento y el propósito. Fraternal impresión causan también. Hay una trágica desesparación y una conmovedora fuerza casi morbosa para so-

portar el dolor, que sólo teniendo recóndita raíz el heroísmo puede concebirse.

Colocáis, por ejemplo, estos grabados frente a los dibujos tan armónicos, tan perfectos de Malantá, y halláis una ruda diferencia. Pensáis en esas frívolas y galantes páginas de *Fantasio* con sus lágrimas de coccoia y sus escenas indescribibles de permisionarios que encuentran una madrina demasiado complaciente, y la diferencia se destaca con mayores bríos y ventajas a favor de los grabados de Vázquez Díaz.

No se ha perdonado el artista ningún detalle de amargura y de cólera. No ha querido falsear la visión atormentada. Ha reproducido las siluetas lamentables de los enfermos, de los heridos, de los ennegrecidos de pólvora y roídos de fiebre y sucios del barro viscoso de las trincheras. Ante las figuras que Vázquez Díaz ha sabido ver en la guerra, evocamos los capítulos inquietadores y ásperos de *Le Feu*, esta obra de Henri Barbusse, que es la verdadera voz de la verdadera Francia; la voz que habla desde las trincheras, no desde las calles de París ó desde los parisinos palacios de los barrios aristocráticos.

A veces Vázquez Díaz une varias de estas figuras en una escena de mayor totalidad elocuente y decisiva. Son como bocetos de cuadros futuros que, luego, en los días de restaurar heridas, reconstruir ciudades, liberar los mares y reabrir las cancellerías, ruborizarán a la Humanidad.

Aquí vemos soldados—¡oh, estos soldados de Francia, harapientos, barbudos, desdenosos de la militar indumentaria, pero de tan esforzado espíritu, capaz de todos los marciales heroísmos!—; conducen a un herido en una camilla a través de los escombros y bajo las explosiones de los proyectiles. Allí, una dama de la Cruz se inclina en angélica visión de blancas vestiduras y compasiva actitud, sobre el lecho de un hombre entrapajado, mientras en torno de ambos se alzan los muros rotos de un templo convertido en hospital de sangre. En este otro grabado, una silueta enlutada y do-



"Cabeza de mujer", dibujo de Vázquez Díaz

belleza. Madres campesinas, burguesas, aristocráticas. Madres que languidecen en el fondo de mansiones solitarias y opulentas; madres que van errantes por los caminos; madres que han tenido que buscar trabajo en las grandes urbes, vacías de hombres. Madres que alzan sus puños crispados ó se doblan con ese ademán de infinita resignación y profundo anquilamiento que el drama bíblico impuso á veinte siglos de arte. Madres que van, orgullosas y graves, al lado del hijo, laureado y mullido. Madres que estrujan entre sus manos sarmientosas el *Boletín de los Ejércitos*, como en otro tiempo estrujaban amorosas la carta del que había de ser padre de este hijo cuya muerte le anuncia.

¡Madres de Francia, en fin, que es ella misma como una madre enlutada, con el corazón oprimido, con los ojos ya secos de tanto llorar y sintiendo, sin embargo, sus entrañas capaces de procrear más hijos para que puedan ser felices en el porvenir glorioso y próximo!

Daniel Vázquez Díaz habla ahora de Francia á España. Antes habló de España á Francia. Y siempre con un sentido elevado y grave, un poco trágico, calenturado su arte por el meridional fuego de su sangre andaluza.

Daniel Vázquez Díaz hace más de diez años que vive en París. Como Zuloaga y Anglada Ayer, como Federico Beltrán hoy, Daniel Vázquez Díaz es un gran artista, á quien su patria desconoció y á quien tendrá que consagrar después de los triunfos exóticos.

Los hombres más ilustres han posado para sus retratos esas «cabezas» al lápiz que llenen el aspecto enérgico de una escultura. La crítica francesa no le ha escamotado los elogios. En los salones sus cuadros ocupaban sitios de honor. En las principales revistas colaboraba á altos precios.

No obstante, Madrid fingía desconocerle; y cuando vino á exponer sus cuadros, un poco fríos, pero inflamados de vida, Madrid se encogió de hombros.

JOSÉ FRANCÉS

lorida vaga por campos erizados de cruces y pobres trofeos militares, buscando un nombre... En aquél, dos soldados cavan una fosa; otro soldado, que fué sacerdote, oprime contra el pecho su breviario, y al lado de los tres, en el suelo, el cadáver duerme ya para siempre, con el espanto y el odio cuajado en las pupilas.

¿Y las madres? Las madres alcanzan en estas páginas de la guerra que Vázquez Díaz ofrece ahora á España como una súplica de amorosa piedad, el más elevado concepto de dolorosa

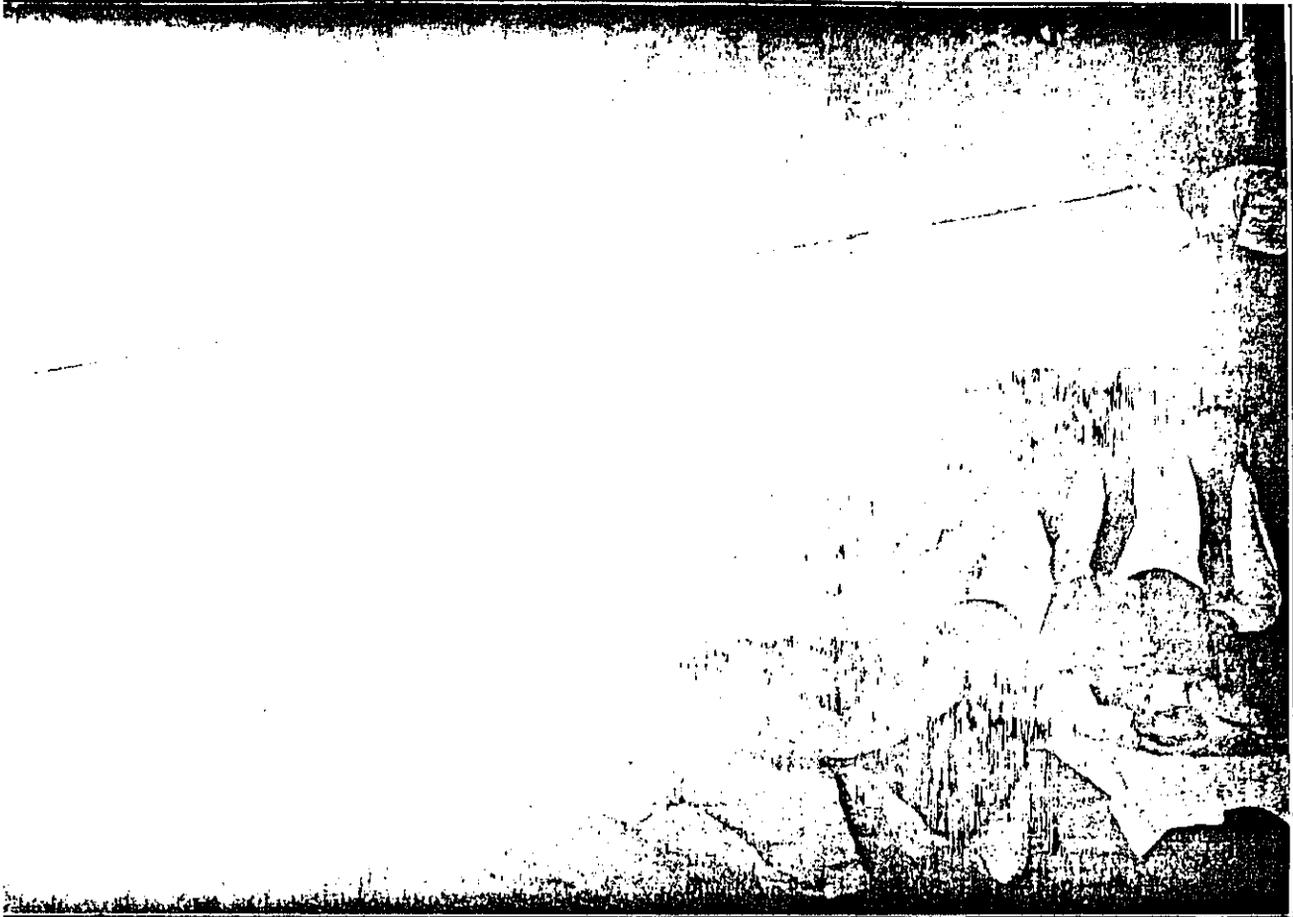


"El hijo"



"Hacia el destierro"

ESCENAS DE LA GUERRA
(Grabados originales de Daniel Vázquez Díaz)



"Enskolarrock (vascos)", cuadro de Valentín de Zubiaurre

La Exposición Nacional de Bellas Artes

LOS CUADROS DE GÉNERO

Exposición Nacional la encontramos, en (a), falta de inquietud, falta de luminosidad, estivamente obsesionada de españolismo, de inquietud, la Exposición, porque está como resignada, como aletargada en los demasiado exiguo ó demasiado clásico, aislado, moderno, desgraciadamente, no, español del siglo XIX, no es como el con-español del siglo XVII, teme a las aven-le arrañen de su vida cotidiana.

clases de inquietud. Una, la estéril, la reconcebida, la que brota como una plan-en los espíritus abandonados ya á su. La otra es la que Camille Mauclair demodó exacto en su ensayo crítico *La y la fusión de las artes*: «Esta inquietud que el presentimiento de la vanidad de rías. No se puede confundir con el des-no de fe, se manifiesta en las horas que n los grandes hallazgos. La inquietud, or la crítica vulgar á la idea de «deca-precisamente todo lo contrario: la cons-pensable de todo ascenso, el elemento emulsiona toda fórmula y la impide esta-er inquieto es querer consagrarse á una ás amplia; es tener en sí mismo una fe onde para despreñar el reposo y los fá-y no apartarse un punto de los deberes á la vocación.»

inquietud fecunda y sagrada falta en la casi los cuadros expuestos este año. Las on límbidas y con climientos académica-arcadas al ideal no existen; el esfuerzo l impulso ideológico señalarían menos lón del dedo de un niño en un dinamo-

esto, precisamente en estos días, otra, hario representativa de un espíritu na- de artistas franceses, de Barcelona, rática línea de un alomógrafo acusa las s y sacudimientos de la tierra, ésta Ex-



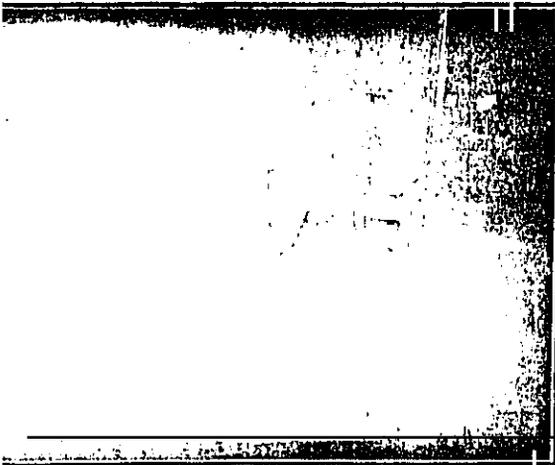
"Las enricetas del Dukeva", cuadro de Roberto González del Bianco

posición señala los alibajos de la evolución del arte francés desde la segunda mitad del siglo XIX hasta nuestros días. Ascende en los impresionistas; desciende después, y realiza otro ascenso ahora. Saltamos de las salas de los consagrados, de los medallados, de los que ya tienen pátina de Museo y condecoraciones que parecen florecer, como las plantas de cementerio, sobre espíritus muertos, y entráramos á las salas de los artistas modernos, disconformes, arbitrarios, generosos, inquietos, en fin. Y es una alegría contagiosa la que nos invade: alegría de los colores, de los desequilibrios, de las agresivas sorpresas, de los saltos funambulescos... Todavía esto no se ha depurado; no se ha seleccionado; pero ya es algo que late con sangre nueva y con nuevos propósitos.

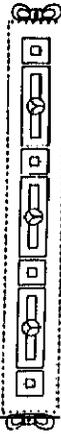
Pero aquí casi todo es gris, recto, paralelo y monótono. Es la sensación de que caminamos por un desfiladero de paredes iguales y lisas, y que el resplandor del cielo está amortiguado por crepúsculos de tormenta.

Es la otra falta de la luminosidad. Cuando el año anterior la Exposición Beltrán, los bailes rusos y la Exposición Anglada entraron á torrentes la luz y la alegría sensual, imaginamos una futura y próxima renovación en el arte de nuestros pintores. Incluso por una vez hubiera sido disculpado el gregarismo por su significación de antecedente evolutivo. Pero no ha sido así. Únicamente asoman de cuando en cuando boquetes de valencianismo, de sorollismo, mejor dicho. Y tal vez no está lejano el momento de comprender que esta alegría del sorollismo no es la que conviene á la vida moderna y supercivilizada de nuestros días. Se detiene en los límites del instinto: deslumbra y no emociona.

Falta de inquietud, falta de luminosidad, esta Exposición persigue, con una lozudez torpe y felicitá, el españolismo pictórico. Y si esto es ahora: en que voluntariamente se pintan campesinos con cara de bruto, cacharros de Talavera, llanuras y capas pardas, ¿qué será de la próxima Exposición, cuando



"Eclesiae Senatus", cuadro de Díaz Domínguez



"La Cancha", cuadro de Cristóbal Ruiz

odos estos pensionados de la actual, obli-
vitar más cacharros y más paletos y más
das y más llanuras desoladas?
lta de inquietud y de luminosidad, este ex-
pañolismo, limitado al españolismo ás-
o y un poco grosero de los pueblos caste-
ne, además, como consecuencia, la fal-
tos. El español, que entre sus muchos de-
ne la hipocresía religiosa, odia el desnue-
vez hallamos menos cuadros de desnudo
as Exposiciones. No habréis olvidado el
a Nacional de 1916, en que se rechazó *La*
quesa, de Federico Beltrán, y se admitió,
, un lienzo horrible, patibulario y prositi-
ya descripción nos mancharía la pluma
debe yecería el léxico.

ay, entonces, en esta Exposición capaz de
de la mediocridad general, de la vulgar-
ante? Algunas menos obras de las que la
fímó notables, y algunas más de las que
consideró dignas de recompensa.
uego, los cuadros de composición ó de
son escasos. Se va perdiendo la tradición
se de obras pictóricas y se agrava cada
ta pérdida con la sanción de los jurados
se simples retratos y paisajes simples,
algunas de las obras que se destacan de
idad general.

onio Hermoso y de Gustavo Maeztu,
de sus obras *A la fiesta del pueblo* y
Tríptica, hablamos extensamente en nú-
eriores de LA ESPERA.

de Zubiaurre, además del retrato del
ña, presenta dos cuadros: *Versola-*
ciarroch. Ya conocido el primero por
ado en la Exposición de Artes y Vasa-
ada en otoño de 1916, ha sido pre-
ra muy justamente con medalla de
amos entonces, recibimos ahora *Ver-*
parecernos la obra más fundamental
de Zubiaurre, aquella donde culmi-
concretados todos los valores ideo-
técnicos de su personalidad incon-

roch, que reproducimos á todo co-
número, ha sorprendido un poco en
ciación de una nueva manera en el

concepto estético de Valentín. Nueva y no inédita,
puesto que muchas de sus características están la-
tentes en los lienzos de Ramón. Diríase que alcan-
zado el máximo del perfeccionamiento, vuelven á
fundirse y á confundirse las técnicas frateras como
en los días indecisos y tristes del comienzo.

Hernández Nájera, Alcalá Gallano y Díaz Olano,
representan con *La romería del Rocío*, *La fiesta del*
mar é *Hilanderas y tejedores*, el tradicional con-
cepto de lo que debe ser el cuadro de Exposición
Nacional.

Alcalá Gallano y Hernández Nájera se destacan,
además, por el valor intrínseco de sus sendos lien-
zos. De *La fiesta del mar* ya hablamos oportuna-
mente en estas mismas páginas. *La romería del Ro-*
cío es, indudablemente, la mejor obra que ha pintado
Fernández Nájera y una de las mejores de este Cer-
tamen, por su cromatismo espléndido, su realismo
bien observado y su composición rítmica.

Elías Salaverría presenta el *San Ignacio de Lo-*
yola, pintado por encargo de la Diputación de Qui-
púzcoa. A propósito de este lienzo, para el que ha
tenido una rara unanimidad de elogio la crítica, se
han hecho algunas apreciaciones arbitrarias sobre
lo que debe ser la pintura religiosa. Es un criterio
monill y murillesco el que se ha querido aplicar á
este cuadro admirable de potencialidad energética y

de severo realismo. Es así, con toda su hosquedad,
con todo su enigmático hieratismo, como debe
concebirse al fundador. Pocos cuadros modernos
alcanzan tan alta permanencia espiritual como este
San Ignacio de Salaverría.

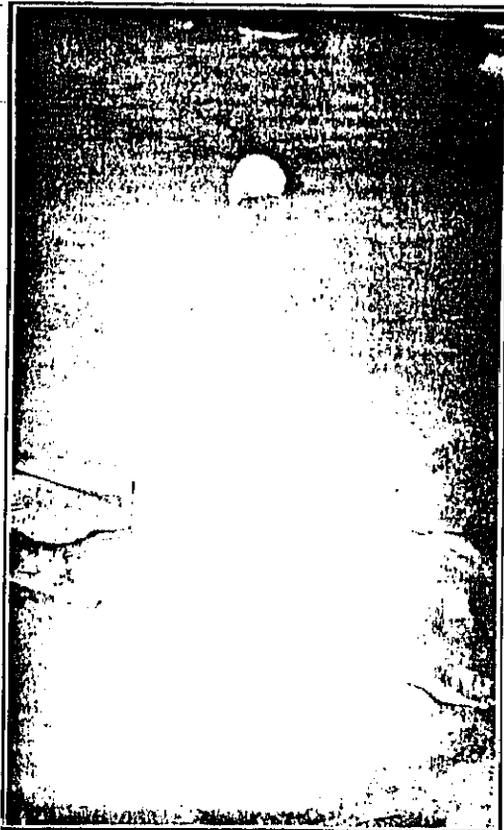
Contra *La Cancha*, de Cristóbal Ruiz, se han
desatado filísticas cóleras é impotencias profesio-
nales. Y, sin embargo, en Cristóbal Ruiz hay que
saludar la aparición de un artista personalísimo y
destacado ya, á quien le esperan muchos triunfos.
Trae, con su pintura simple, armoniosa y cándida,
una visión nueva de la pintura. Nueva en España,
naturalmente, donde todo sorprende en sus retra-
sadas apariciones. *La Cancha* significa, además,
una simpática sonrisa de frescura, de alegría, de
serenidad, en medio de esa inundación de negras
tristezas y nauseabundas monocromías que ame-
nazan invadirnos si no las rechazamos con obras
claras, luminosas, sanas y bien pintadas!

Porque es curioso que, además de premiar el Ju-
rado este año una tendencia nefasta y repugnante
en cierta clase de obras, ha sancionado con ese
premio una técnica pobre, mala y risible...

Deben citarse, además, *Las caricias del Bukara*
y *Thoma, la danzadora del pañuelo*, dos cuadros
orientalistas bien compuestos y muy agradables de
color, de González del Blanco; *Los ojos de la no-*
che, lienzo de gran tamaño y de angladistas díf-
ciliadas, gallardamente resueltas, del pintor
italiano Guido Caprotti; *Después de la repre-*
sentación, de Ricardo Urgell; *Verbena madrile-*
ña, de José Bermejo, que es uno de sus cuadros
más notables y más vigorosamente pintados;
La procesión del Albaicín, trozo de buena pin-
tura española, de Pérez Ortiz; *Interior*, de Marif
Garcés, impregnado de esa nostálgica melanco-
lía que llenen todos los lienzos del ilustre pin-
tor catalán; *As nenas de Rosalba*, del joven pin-
tor gallego Juan Luis López, que completa la
simpática y valiosa revelación de *Florista*; *Si-*
manquinos, de Casiro Cires, en que hubiéramos
deseado menos rigidez de retratados en los mo-
delos; *La tarántula*, de Rodríguez Jaldón; *Las*
dos hermanas y *Muchacha con frutas*, de Pedro
Antonio, que en sus parcas dimensiones signi-
fican mucho más que lienzos de gran tamaño y
aparato, por lo excelente y bien orientado de su



"Versola-ciarroch", cuadro de Alfonso Grosso



"San Ignacio de Loyola", cuadro de Elías Salaverría



"Oriental", cuadro de Pedro Casas Abanca



"Garciteranos", cuadro de Manuel Cruz



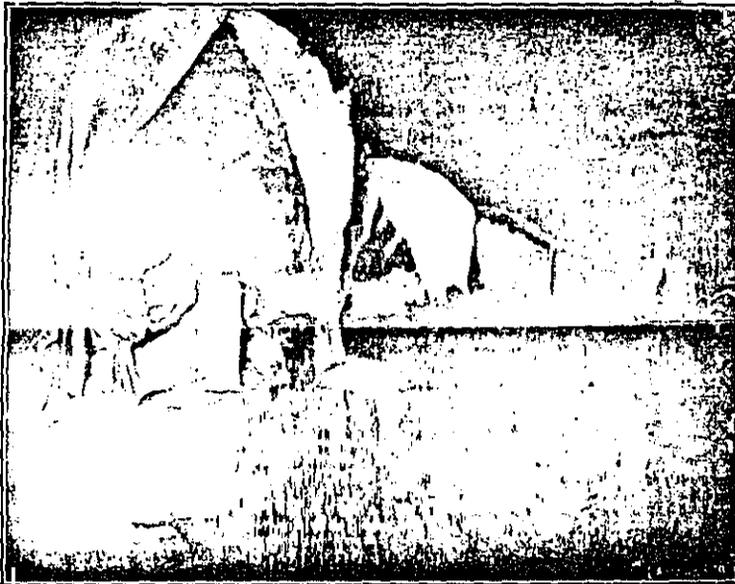
"Tipos almuñiquinos", cuadro de Castro Cires

nica; *La danza del velo* y *El hombre del plato*, originales de Luis Masriera; *Entre naranjos*, de Rigoberto Soler, que habla en el tono cálido y potente un Sorolla; *Una cabeza gitana* y *Feria de Sevilla*, donde el temperamento fiador y embrujado de Goyismo, de María Ramos, se ofrece con toda su rza expresiva; *Almifias*, de Sobrino Buhigas, que tiene la dulzura romántica de una poesía del divino Curros; *Oriental y Salomé*, de Casas Abarca, ritinado y galante intérprete de figuras femeninas; *En la ermita*, de García ndoy; *Claro de luna*, de Verger; *El bocadillo*, de Julio del Val; *Garciteranos*, de Manuel Cruz; *Mujeres de su*, de Villegas Brileva; *Vejez de vid*, de Alberti; *A su imagen y semejanza*, página demoleadora y az en su simbolismo, de «Tito»; *scarada*, de Carlos Alberto Casinos; *Eclesiae Senatus*, de Díaz

Donínguez, y *Antes de la procesión*, de Alfonso Grosso. Y aun en algunos de ellos empleamos, para citarlos, esta benevolencia nuestra habitual que se nos reprocha como un defecto y de la que nos sentimos orgullosos como de una virtud muy necesaria en España, donde el arte está tanto menospreciado y escarnecido por aquellos que daban defenderte y alentarle.

Sobre todo en la última Exposición Nacional, que, notoriamente inferior a la de otros años, no ha sido, ni mucho menos, el espectáculo lamentable y el invisible. Certamen que ha pretendido la mayoría de la Prensa diaria.

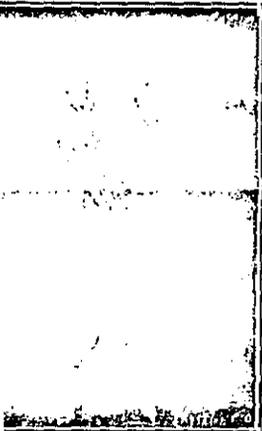
Cierto es que han salido algunos de los artistas que tenían instauración especial en la Nacional de 1915; pero la del presente alcanza el mismo nivel artístico que en años anteriores alcanzaron las de estos mismos autores.—SILVIO LAGO



"La romería del Rocío", cuadro de Miguel Hernández Najera



"El hombre del plato", cuadro de L. Masriera



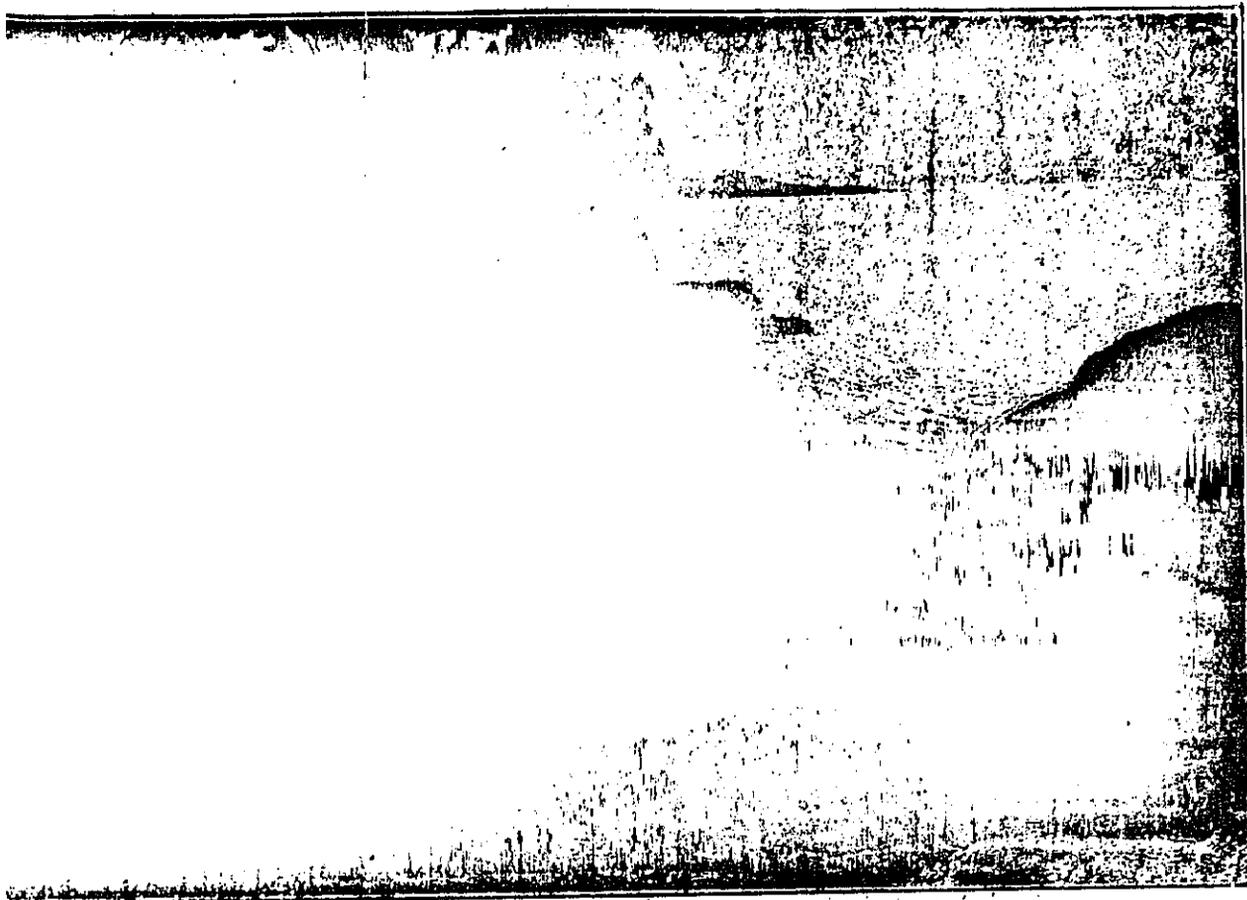
"esa madreña", cuadro de José Bermejo



"Tierra ibérica" (parte central), tríptico de Gustavo Maeztu



"Procesión en el Albalcín", cuadro de José Pérez Ordóñez



"Costas gallegas", cuadro de Francisco Llorens, que figuró en la reciente Exposición Nacional

DIALOGO EPILOGAL

El viejo pintor, como todas las tardes, en de aquella cumbre, desde donde veía ree la tierra en mar. Detrás de él que- lo, rumoroso y humilde, con sus leiras, sorredoras, con su tránsito de carretas le mozos membrudos y mozas esbeltas bras, sosteniendo sobre sus cabezas la su triple corona de cobre rutilante.

Comprendió y le alegró el pintor mozo con la presencia, que venía á elaborar las habituales entrevistas.

El viejo.—¡Oh, rapaz! ¡Cuándo viniste! El mozo.—Aún no hace media hora. Yo estar retumbando el motor del avión me quebranta el cuerpo el día y la noche. Pero tenía sed de este reposo augus- palabra amiga, maestro.

—¡Oh, rapaz! ¡Vienes flaco, pálido y que tu cuadro no tuvo medalla.

—Las pupilas azules del mozo. Le rasgó la labios para un súbito resplandor de los antojos los puños crispados.

—Injusticia fué, maestro. Usted bien lo

—También sabía otras cosas y no quise caso.—Está serona marcha del tiempo en todos los olvidos ciudadanos y esta íntima satisfacción del propio caducoso hoy en la obra ejecutada ayer, más que cuanto ficticio espejismo car en Madrid. Bien te lo dije, rapaz. —Di sus cartas, y me enseñan sorpren- esfuerzos de memoria. Le han olvidado, cuentan las reuniones de artistas, y sa- rrazón angustiado y temeroso de decir acaso las palabras salían mojadas de

—Te desquitaría, rapaz, en las ense- maestros, en las controversias de los en las doctas lecciones de los críticos.

—No se burle, que bien hondo me duele a nuestra aldeanlega paz, de la fecunda lerina, por el espectáculo lamentable. ción Nacional es muy otra cosa de lo pinaba. Perdón he de pedirle por dudar miento cuando usted me quería desen-

El P. V.—¡Qué vista, rapaz! Cuenta, que estoy curioso por ver si en los veinticinco años de mi ale- jamiento cambiaron las Exposiciones Nacionales.

El P. M.—Hallé el pedantesco orgullo, la codicia hipócrita, el rencor disimulado y la vocinglera im- potencia que usted me decía. Sólo se pensaba en- osar una medalla y pescar una adquisición. Lo de menos era ver si los cuadros estaban bien pintá- dos ó sugerían alguna emoción igual á la emoción que les dió vida. Salvo la obra propia, oja que to- dos censuraban á todos.

El P. V.—¡Pero los había! El P. M.—Claro que los había. Y fueron ellos el desquite de tanto desengaño.

El P. V.—¡Entonces la Prensa ha mentido!

El P. M.—La Prensa, maestro, ha sido lo más triste, lo más doloroso de esta Exposición. Yo no he leído jamás tanto error y tanta ligereza y tanta ignorancia disfrazada de desdén. No mató, maes- tro; á la Exposición el terrible mal interior de las obras anodinas ó peores, no la mató el Reglamento, sino los artículos agresivos y las reseñas equivocada- das y aquel unánime clamor de que la Exposición era tan mala, tan mala, que no merecía ser visitada ni comentada. Luego ha de añadir usted, maestro, la lucha entre aquellas salas sin luz, sin ventilación, donde se colgaron los cuadros, y la alegría exuberante de los jardines y avenidas del Retiro. Más grato era contemplar la Naturaleza real que la pin- tada. Sumo también las murmuraciones de los des- contentos, el veneno de los fracasados y la atmós- fera hostil que crean los profanos, cuya cultura ar- tística se limita á lo que en su periódico respectivo leen, y comprenderá, maestro, cómo el público in- genuo y de buena fe no ha visitado la Exposición y cómo tuvo que cerrarse la Exposición antes de tiempo, lo mismo que un teatro á quien el público vuelve la espalda y cuyo empresario no tiene mu- cho dinero.

El P. V.—Lamentable ha sido, rapaz, por lo que á ti se refiere, ya que tu obra pasó inadvertida de los que pudieron premiarla, de los que debieron analizarla y de los que no quisieron verla; pero en lo que se refiere al arte en general, casi debemos alegrarnos de este aparente fracaso, donde no deja de haber su realidad positiva y elocuente. Yo seré viejo, pero comprendo y acabo las lógicas evolucion-

nes y transformaciones. Una Exposición Nacional, con Jurados, con medallas, con un escalafón de ge- nios de distintas categorías, no tiene razón de ser. Debemos procurar que todo esto desaparezca, im- buir á los artistas el convencimiento de que una medalla no da el menor prestigio y que la venta de un cuadro al Estado no resuelve el problema de la vida, ni mucho menos significa una consagración. Debemos alentar las exposiciones individuales en cuanto representen algo más de lo que ahora son en una confusión de valores positivos é impaciencias prematuras; procurar, además, que las regiones se manifiesten en sí mismas en estos Certámenes ar- tísticos, que ya empiezan á menudear para benefi- cio de los artistas provincianos capaces de consti- tuir el índice estético de una raza. Valencianos, ca- talanes, vascos, asturianos, andaluces, gallegos, to- dos tenemos diversos núcleos de pintores que pue- den constituir conjuntos expresivos y definidores. ¡No te parece, rapaz! ¡Rapaz! ¡Me oyes!

El mozo separa con pena sus ojos del mar, que ha vuelto á embrujarlos, recobrando el espíritu del artista.

El P. M.—Sí; lo oigo, maestro. Pero había olvi- dado ya todo cuanto no fuera este bienestar dulce de campo, de horizontes y de rumores fecundos, á los que me he restituido. Nada me importa ya las Exposiciones y sus obligadas consecuencias. Es el libre espectáculo de la Naturaleza lo que importa. Y con él, la amistad sabia, experta y noble de un maestro como usted.

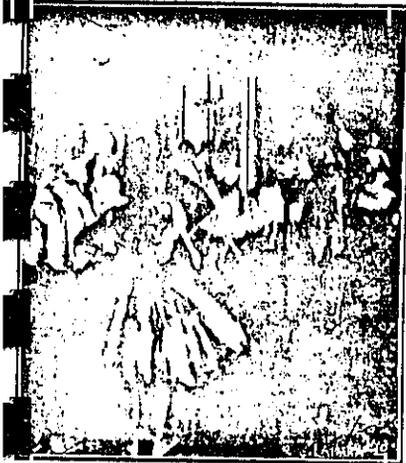
El P. V.—Y el amor de la moza que en la noche de San Juan, mientras tú languidecías en Madrid, saltaba las fogaratas legendarias, sin que las llama- ras rozaran sus pies ágiles, lo cual fué buen augu- rio para vuestra boda.

El P. M.—¡Santa trinidad que preside en las vi- das felices; el arte, el amor y la amistad! Todo lo que contra ellas avanza, debemos rechazarlo y despreci-arlo.

Palidece el cielo. Adquiere nacarinas trasparen- cias el mar. A contra luz de los vesperales cobres in- cendiosos tornan algunas embarcaciones pesque- ras. Se oscurece la tierra y un vientejillo fresca- chón hace temblar las ramas altas y frágiles de los pinos...

José FRANCÉS

EL PINTOR DE LAS BAILARINAS
EDGARDO DEGAS



Clase de baile



Auto-retrato de E. Degas



Las planchadoras

En su libro *L'Art moderne* y á propósito de la *Exposición de Independientes* de 1881, escribió Huysmans recordando otro artículo suyo (1876) de la *Gazette des Amateurs*: «Había nacido un pintor de la vida moderna; un pintor que no derivaba de nadie, que no se debía á ninguno, que traía un sabor de arte completamente nuevo y procedimientos de ejecución nuevos también por completo. Planchadoras en sus obradores, bailarinas durante el ensayo, cantantes de café-concierto, salas de ensayo, caballos de carrera, retratos de comerciantes de algodón en América, mujeres saliendo del baño, aspectos de tocador ó de palco... Todos estos asuntos tan diversos han sido tratados por este artista, á quien no se le concede otra reputación que la de haber pintado únicamente bailarinas.»

El autor de *La Cathedrale* hablaba de Degas después de Delacroix, «es el pintor que mejor ha comprendido el matrimonio y el adulterio de los colores.»

Y Camille Mauclair, que en su libro *El Impresionismo* ha trazado de modo insuperable la historia de la evolución pictórica más fundamental del siglo XIX, ratifica esta filiación estilística:

«De las dos investigaciones capitales que apasionaron al Impresionismo—el estudio de la atmósfera y el estudio del carácter de la vida moderna—, únicamente la segunda solicitó á Degas,

Pintor que poseía la innata percepción de las más sutiles variaciones coloristas, la supeditó constantemente al análisis psicológico. Surgido de una generación que realizó un inmenso esfuerzo literario hacia la verdad, encontró émulo, pero no maestro.»

Fielmente acusan la personalidad del gran ar-

bondir (decía él) *et qui n'a aucune signification*—, se colocó voluntariamente en el grupo revolucionario de *L'Académie des Beaux-Arts*, desdeñó las consagraciones oficiales, despreció la crítica, afirmando que «los literatos explican el arte sin entenderle», y sobre su nombre cayó el silencio, como cayó el estrépito soez de los dicterios y las burlas sobre los nombres de Manet, de Monet, de Renoir...

De estos mismos Monet y Renoir, que le han sobrevivido y que, tan viejecillos como él, habrán sentido el escalofrío de un presentimiento al «verle hundirse en la muerte».

ooo

La pintura de Edgardo Degas se basa en la sólida fusión de dos orientaciones que parecen antagónicas: el tradicionalismo, el clasicismo en su más rigorista acepción, y la independencia innovadora, el realismo móvil, palpante, que vive del aire libre y se asfixia en los Museos.

Es una consecuencia de la trayectoria evolutiva del maestro. Degas comienza admirando á Ingres, aprende á dibujar en los antiguos pintores italianos, imagina cuadros de historia, afianza el estudio de la línea con el grabado al aguafuerte y luego se asoma á la vida como un sabio que abre la ventana de su biblioteca.

No es, sin embargo, justa esta comparación sino en el primer momento, cuando empieza á pintar escenas de hipódromo entre las cuatro



La danza del "bouquet"

tista, que acaba de fallecer en París, estos dos párrafos. Edgardo Degas fué el más profundo costumbrista de su época. Lo que los naturalistas realizaban en la novela, él iba reflejando en sus lienzos. Simultánea á la labor de Flaubert, de los Goncourt, de Zola, el artista iba realizando plásticamente la eternización documental de la Francia en que agonizó el segundo Imperio y que presenció el auroral esplendor de la segunda República.

Y no solamente simultáneas, sino también ligadas por el mismo aliento rebelde, la misma ajena incomprensión, idéntica pureza de ideales, la obra de Degas y la de los Impresionistas.

Porque Degas, á quien no puede considerarse un Impresionista—*mot qui a le don de me faire*



El aperitivo



El "Musée-Hall."



Essayo de un ballable



El "foyer" de las bailarinas

paredes de su taller, auxiliándose de apuntes y de la memoria. Luego De- no se limita á contemplar la vida desde la ventana. Se hunde en ella, siente palpitir en torno suyo, la sufre y la goza antes de pintarla. Por último, se refugia en su estudio. Han pasado los años de la juven- tud y de la madurez. Se siente extraño á cuanto más allá de su puerta renueva la eterna ansia de vivir. La gloria le produce una risa irónica. La noticia en 1913 que su cuadro *Danseuses a la barra* que regaló á Henri Rouart, se ha vendido en 478.500 francos, le impulsa á dejar su volunta- reclusión.

Es realmente aquel discreto y enaltecido por Ballasar Gracián y que dividió el viaje de su vida en tres jornadas. La pri- mera, para hablar con los muer- tos; la segunda, para hablar con vivos; la tercera, para hablar consigo mismo.

A Haysmans le molestaba que se clasificase á Degas como «el rey de las danzarinas». Sin embargo, el propio ar- tista clasificó así la más perma- nente de sus preferencias.

No ya la *Mendiga romana* ó cuadros de historia como *Sem- amis*, *Espartanos desafiando unos mocebos* y *La hija de Jefté*, que pertenecen á su prime- ra época, á la convivencia con Gustavo Moreau y al viaje por Italia, sino sus retratos *La dama de las manos cruzadas*, *La dama de los anteojos*, *La dama del farrón*, *La dama del espejo*, *Lyda*, etc., acusan verdadera personalidad. Incluso el realismo portentoso de *Las planchadoras*, de *La absenté*, de

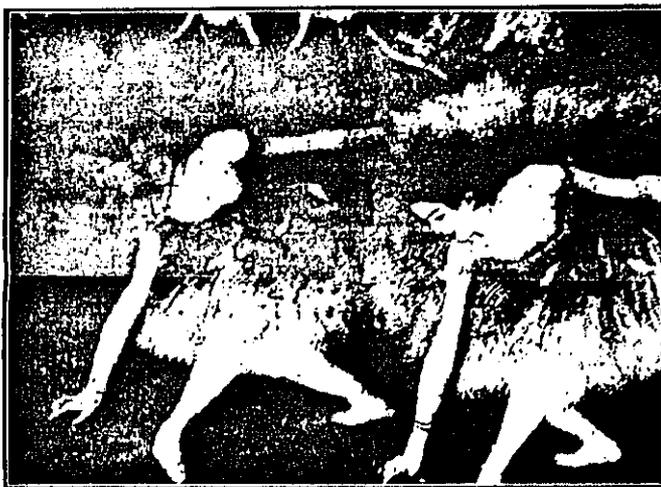
Las modistas, de *Interior* y de la larga serie de desnudos, son antilpacio- nes ó reminiscencias, según el orden cronológico, de todas las escenas, episodios y tipos de bailarinas.

Degas no es un sensual á la manera de Renoir. En Renoir la mujer tiene algo de fruta madura con su pul- pa tentadora. No podemos con- templar á una mujer de Renoir sin que nos turbe una sensación deliciosa de deseo.

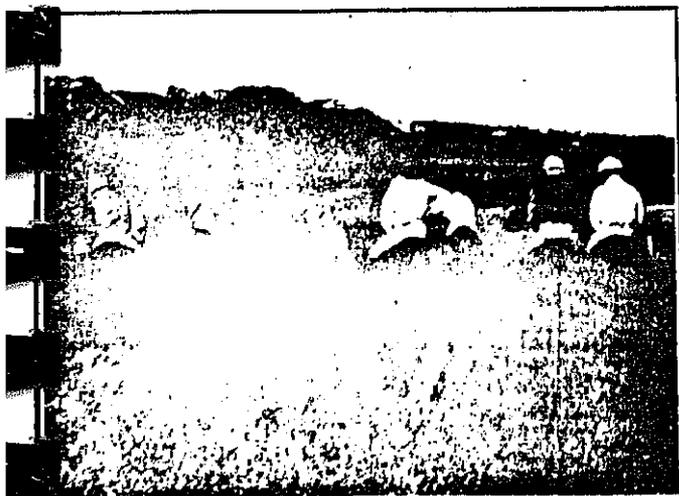
En cambio Degas es implacable y áspero como Zola. Sus ba- listas de *tub* están muy lejos de las mitológicas deidades litalianas ó simplemente de los modelos de taller. Son torsos desfigurados por el corsé, miembros torpes y desgraciados, actitudes aritmé- cas. Es la burguesía que se baña por higiene únicamente.

Sus bailarinas son el pueblo bajo que se prostituye por hambre. Una profunda lástima, un bochorno de civilizados nos acomete frente á los óleos, frente á los pasteles donde Degas ha ido reproduciendo las muchachas ané- micas, precozmente pervertidas, con las carnes sucias, cubiertas de colorete, con las manos enro- jecidas y deformadas trazando ademanes de flor sobre el aire enrarecido de los escenarios, bajo la mirada cansina y las frases monótonas del maestro: *Avancez les talons, rentrez les hanches, soule- nez les poignets, cassez-vous.*

Son capítulos dramáticos que huelen á sudor y á perfumes ruines, que saben á sangre, que marean, malsanos como vicios de una historia cuyo primer capítulo es *La Familia Mante* y cuya culminación fuera *La danseuse- étolle*, una de las joyas del Museo del Luxemburgo.—SILVIO LAGO



Bailarinas



Las carreras de caballos



Las lavanderas

ABRIR CONTINUACIÓN CAP. II TOMO IV

